



AMERICA
DONOT MISTAKE
ATTACK
AFGHAN



<http://militaryreview.army.mil>

PB-100-16-03/04
Headquarters, Department of the Army
PIN: 1601303-000
Approved for public release; distribution is unlimited

Military Review

REVISTA PROFESIONAL DEL EJÉRCITO DE EUA

MARZO-ABRIL 2016

Los ejércitos como redes p3

Coronel José Luis Calvo Alberro, Infantería, DEM, Ejército de Tierra español

El futuro de la guerra contra el yihadismo islámico p65

Teniente coronel, retirado, Allen B. West, Ejército de EUA

Las operaciones militares en las megaciudades p110

Jeff R. Watson, PhD

CENTRO DE ARMAS COMBINADAS, FUERTE LEAVENWORTH, KANSAS

3 Los ejércitos como redes

El dilema entre jerarquía y descentralización

Coronel José Luis Calvo Albero,
Infantería, DEM, Ejército de Tierra
español

El auge de las telecomunicaciones digitales ha renovado la visión de las sociedades humanas como redes.

10 Cómo contrarrestar la amenaza de sistemas aéreos no tripulados

Coronel Matthew T. Tedesco,
Ejército de EUA

Una lección clave de la historia es que toda guerra es distinta.

17 Buenos resultados a través de malos líderes

Los efectos positivos del liderazgo nocivo

Mayor Kane David Wright, Ejército de Australia

El liderazgo transformacional es bueno y el liderazgo nocivo es malo; es así de sencillo, ¿verdad?

24 La investigación-acción

Un planteamiento sistemático al componente social de la dimensión humana

William Hardy
Joseph Rodman

A menudo, los despliegues hacen que una persona se sienta como si él o ella estuviera viviendo la película Groundhog Day.

33 Cómo ganar la lucha contra la agresión sexual en nuestro Ejército

Comenzando en el entrenamiento básico de combate

Coronel Bryan Hernandez, Ejército de EUA

El incremento en el número de casos de agresión sexual reportados en las fuerzas armadas ha causado preocupación entre los líderes de mayor jerarquía y legisladores.

40 Comentarios del presidente ruso Vladimir Putin ante la Asamblea General de la ONU



Foto de portada

Un niño pakistaní llevando puesta una gorra con la palabra Alá, o Dios, agarra un fusil de asalto de juguete mientras observa a la multitud durante una manifestación pro-Talibán en la ciudad portuaria de Karachi, Pakistán, 19 de septiembre de 2001.

(Foto: Associated Press, Zia Mazhar)

47 **El valor de la ciencia está en la capacidad de prever lo que sucederá o podría suceder en el futuro**

Los nuevos desafíos exigen repensar las formas y métodos de llevar a cabo las operaciones de combate

General del Ejército Valery Gerasimov, jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa.

En el siglo XXI hemos visto una tendencia a confundir las líneas que existen entre los estados de guerra y la paz. Las guerras ya no se declaran y, una vez que comienzan, prosiguen según un patrón desconocido.

55 **Cómo comprender el artículo de Gerasimov**

Charles K. Bartles

En este trabajo se intentará poner en contexto el artículo de Gerasimov, que fue escrito para un público ruso, a fin de explicar a los lectores estadounidenses algunas alusiones que a veces se pierden o malinterpretan.

65 **El futuro de la guerra contra el yihadismo islámico**

Cómo enfrentar y derrotar a combatientes no estatales, no uniformados e ilegales enemigos

Teniente coronel, retirado, Allen B. West, Ejército de EUA

Yo recuerdo la lista de lecturas requeridas que tenía cuando fui recién ascendido a teniente segundo de la artillería de campaña del Ejército.

-72 **El futuro de la guerra**

Cómo la globalización está cambiando el paradigma de seguridad

Capitán Johnny Sokolosky hijo, Ejército de EUA

El 11-S de 2001, el mundo experimentó un suceso catastrófico que desde entonces ha definido la política de seguridad nacional.

Military Review

THE PROFESSIONAL JOURNAL OF THE U.S. ARMY

Marzo-Abril 2016 Tomo 71 Número 2
Professional Bulletin 100-16-03/04
Authentication no. 106012

Comandante, Centro de Armas Combinadas: General Robert B. Brown
Editora Jefe de Military Review: Coronel Anna R. Friederich-Maggard
Editor Jefe, Edición en inglés: William M. Darley
Editor Jefe, Ediciones en Idiomas Extranjeros: Miguel Severo
Gerente de Producción: Mayor Steven Miller
Administración: Linda Darnell

Ediciones en Idiomas Extranjeros

Diagramador/Webmaster: Michael Serravo
Traductor Asistente: Emilio Meneses

Edición Hispanoamericana

Traductora/Editora: Albis Cordero
Traductor/Editor: Ronald Williford

Edición Brasileña

Traductor/Editor: Shawn A. Spencer
Traductora/Editora: Flavia da Rocha Spiegel Linck

Asesores de las Ediciones Iberoamericanas

Oficial de Enlace del Ejército Brasileño ante el CAC y Asesor de la Edición Brasileña: Coronel Luiz Henrique Pedroza Mendes
Oficial de Enlace del Ejército de Chile ante el CAC y Asesor de la Edición Hispanoamericana: Teniente coronel Jorge León Gould

Military Review--Publicada bimestralmente en inglés, español y portugués, por el Centro de Armas Combinadas (CAC) del Ejército de EUA, Fte. Leavenworth, Kansas.

Los fondos para su publicación han sido autorizados por el Departamento del Ejército con fecha 12 de enero de 1983.

Porte pagado por circulación controlada en Leavenworth, Kansas 66048 y Kansas City, Missouri 64106. Teléfono en EUA: (913) 684-9338, FAX (913) 684-9328.

Correo Electrónico (E-Mail) usarmyleavenworth.tradoc.mbx.military-review-public-em@mail.mil. La Military Review puede ser leída también en la Internet, en el website: <http://militaryreview.army.mil>.

Los artículos en esta revista aparecen en el índice de PAIS (Servicio Informativo de Asuntos Públicos), Índice de Idiomas Extranjeros.

Las ideas expuestas en esta revista son propias de los autores y, a menos que se indique lo contrario, no reflejan necesariamente las opiniones del Departamento de Defensa ni de sus agencias.

Military Review Hispano-American (in Spanish) (US ISSN 0193-2977) (USPS 009-355) is published bimonthly by the U.S. ARMY, CAC, Ft. Leavenworth, KS 66027-2348.

Periodical paid at Leavenworth, KS 66048, and additional mailing offices. POSTMASTER: Send address corrections to Military Review, 290 Stimson Ave., Fort Leavenworth, KS 66027-2348.

Mark A. Milley—General, United States Army Chief of Staff

Official: 

Gerald B. O'Keefe—Administrative Assistant to the Secretary of the Army

81 El auge del populismo izquierdista—¿Un desafío a la democracia?

Mayor Jonathan Bissell, Ejército de EUA

En los últimos diecisiete años, el número de democracias que han tomado un rumbo de «izquierda» o de «centro-izquierda» ha aumentado significativamente en toda Latinoamérica.

92 Las respuestas de la sociedad jordana ante los refugiados sirios

Capitán Walter C. Haynes, Ejército de EUA

La guerra civil en Siria es uno de los dilemas de seguridad nacional más apremiantes que enfrenta Estados Unidos.

101 El Ejército, la colaboración y el siglo estadounidense en el Pacífico

Teniente coronel Daniel Gibson, Ejército de EUA Capitán Jon Cheatwood, Ejército de EUA

Con el océano Pacífico extendiéndose por 63,8 millones de millas cuadradas de agua abierta.

110 Las operaciones militares en las megaciudades

**Una perspectiva lingüística
Jeff R. Watson, PhD**

El desafío de llevar a cabo operaciones militares futuras en las megaciudades yace en comprender la dinámica y la complejidad multidimensional de estas áreas urbanas.



Desde finales del siglo XVIII y principios de XIX las mejoras en las comunicaciones y en la producción agraria permitieron el movimiento por fracciones en los ejércitos.

Los ejércitos como redes

El dilema entre jerarquía y descentralización

Coronel José Luis Calvo Albero, Infantería,
DEM, Ejército de Tierra español

Tomado de la Revista Ejército, número 890, mayo de 2015.

El auge de las telecomunicaciones digitales ha renovado la visión de las sociedades humanas como redes. Los ejércitos y la guerra no han

sido ajenos a este nuevo enfoque, y conceptos como el de *netwar* (guerra en red) se vienen estudiando desde hace más de una década. No cabe duda de que los ejércitos pueden ser también asimilados a redes. De hecho lo han sido desde el principio de los tiempos y uno de sus principios fundacionales coincide con un principio



Segunda Guerra Mundial. Las operaciones dependían de la iniciativa de múltiples jefes de agrupamientos tácticos, que se beneficiaron de un conocimiento de la situación y una disponibilidad de recursos superiores a la de sus predecesores.

clásico de la teoría de redes: el resultado de la interacción colaborativa y coordinada de múltiples nodos en una red es mucho mayor que el que se conseguiría sumando sus acciones individuales.

Las redes militares siempre han sido jerárquicas. Su funcionamiento se ha basado tradicionalmente en conseguir una acción coordinada del conjunto del ejército guiada por la mente de su comandante en jefe. Pero también se ha debido moderar progresivamente su carácter jerárquico para dar más importancia a las relaciones horizontales, y más autonomía a los nodos subordinados. Paradójicamente, los avances en este sentido se han ralentizado en las últimas décadas, precisamente cuando la revolución digital ha creado las mejores condiciones para una descentralización generalizada.

Jerarquía y disciplina

Las redes militares se han basado tradicionalmente en dos principios para conseguir un rendimiento eficaz en un escenario tan complejo como un campo de batalla: jerarquía y disciplina. Su aplicación permite que las decisiones del nodo superior se traduzcan rápidamente en acciones de los nodos subordinados, manteniendo la coherencia de la red e imponiéndose al adversario.

Durante milenios los ejércitos marcharon y combatieron reunidos, pero hace unos 250 años las mejoras en las comunicaciones y en la producción agraria

permitieron el movimiento por fracciones. Poco después, el creciente alcance y letalidad de las armas de fuego obligaron a una dispersión cada vez mayor. Inevitablemente el papel de los mandos subordinados fue adquiriendo mayor relevancia y la red comenzó a moderar su carácter jerárquico.

En la segunda mitad del siglo XIX el Jefe del Estado Mayor prusiano, Helmuth von Moltke, debió enfrentarse al problema de la descentralización progresiva de las operaciones militares. Consideró no solo inevitable sino deseable que los jefes subordinados asumiesen una mayor iniciativa. Nació así el concepto de *auftragstatik*, que

aquí conocemos como mando por directivas o mando orientado a la misión. Pero Moltke estaba también preocupado por la pérdida de coherencia que podía acompañar a la descentralización, y perfeccionó el instrumento necesario para mantenerla. Los estados mayores, hasta entonces órganos de apoyo directo al jefe, pasaron a convertirse en nodos de control y vigilantes de la coherencia.

En la Primera Guerra Mundial todo el sistema de redes jerárquicas entró en una profunda crisis. La jerarquía y la disciplina no podían impedir que las decisiones superiores se convirtiesen sistemáticamente en inútiles carnicerías. Fue preciso proceder a una reorganización de los nodos básicos de la red en pequeños grupos de combate, que buscaban los puntos débiles en el despliegue enemigo, se infiltraban en su retaguardia o defendían reductos aislados. La coherencia se mantenía mediante órdenes muy generales, que permitían una gran autonomía de acción, aunque dejaban claros los objetivos finales. La interacción horizontal entre grupos era tan importante o más que las comunicaciones verticales con sus cadenas de mando jerárquicas.

La Segunda Guerra Mundial consolidó esta tendencia. El desarrollo tecnológico provocó una explosión de la movilidad por tierra y aire, al tiempo que permitía interconectar los grupos de combate en una red de radio. Las operaciones dependían de la iniciativa

de múltiples jefes de agrupamientos tácticos, que se beneficiaban de un conocimiento de la situación y una disponibilidad de recursos muy superiores a los de sus predecesores, y gozaban de una libertad de decisión antes desconocida.

Parecía que la tendencia lógica después de la experiencia en el conflicto iba a ser una descentralización aun mayor de las redes militares, pero no fue así. Hubo muchas razones para ello. El modelo militar alemán, el que más promocionaba la descentralización jerárquica, fue derrotado. La aparición de las armas nucleares provocó el desinterés en las operaciones convencionales durante un par de décadas. Y el modelo militar soviético, con una base teórica prometedora, se veía imposibilitado por motivos políticos para profundizar en un modelo de redes menos jerárquicas.

La descentralización de las redes progresó en los conflictos revolucionarios y de descolonización. Los teóricos de la guerra revolucionaria se encontraban con el problema de imponerse, con unos recursos inicialmente muy modestos, a unas poderosas estructuras de seguridad estatales. Superar esa desventaja obligaba a poner un mayor acento en los aspectos políticos del conflicto, y a adoptar un modelo táctico que permitiese neutralizar la superioridad inicial enemiga. Para eso se recurrió al modelo de operaciones descentralizadas asociado tradicionalmente a las insurgencias.

Pero los grandes referentes de la guerra revolucionaria, desde Trotsky hasta Giap pasando por Mao, eran en realidad mucho más convencionales en su estrategia militar de lo que se les atribuye, y su objetivo principal era poner en pie un potente ejército convencional que fuese capaz de batir a las fuerzas estatales en operaciones al uso. Todos ellos eran también conscientes de que para llegar a eso había que superar diferentes fases en las que se encontrarían en clara inferioridad militar.

El modelo insurgente, con múltiples acciones menores de pequeñas células y grupos semiindependientes, era útil para sobrevivir durante esas fases, desgastar al adversario, y permitir un progresivo reforzamiento. Pero tenía una alarmante tendencia a la dispersión y la falta de coherencia. La experiencia en la primera mitad del siglo XX sobre los movimientos insurgentes era que rara vez resultaban decisivos, y tendían a fragmentarse con el tiempo. Para evitarlo se recurrió a la misma solución que utilizó Moltke, pero sustituyendo los estados mayores por cuadros políticos. La existencia de nodos de control lograba de nuevo el necesario compromiso entre acción descentralizada y mantenimiento de la unidad de acción del sistema.

Pero, tras los grandes éxitos en Rusia, China y en la independencia de algunas colonias europeas, el modelo revolucionario entró en crisis, y una razón importante para ello fue la rigidez de su modelo de red. Pese a su



En las revoluciones de mediados del siglo XX, pese a su apariencia descentralizada, la organización daba poca libertad de acción a sus nodos básicos e intermedios.

aparición descentralizada la organización daba muy poca libertad de acción a sus nodos básicos e intermedios. La estructura de cuadros del partido y comisarios políticos prestaba solidez, pero a costa de sacrificar la flexibilidad. Un resultado muy diferente al buscado por Moltke en su día, que consideraba el sistema de estado mayor como un medio para mantener bajo un control aceptable la iniciativa de los mandos subordinados, nunca para coartarla.

La crisis del modelo revolucionario se materializó en los años setenta del pasado siglo, cuando en la estrategia de contrainsurgencia se aprendió a aprovechar la rigidez de sus redes, abortándolas en sus fases iniciales mediante la sistemática neutralización de sus cuadros.

La revolución de las redes. Esperanzas y decepciones

En los años setenta y ochenta del pasado siglo la revolución digital abrió las puertas a una renovación total del concepto de red. Incluso los nodos más básicos podían acceder a inmensas cantidades de información, recibida con frecuencia en tiempo real. La consecuencia lógica para las redes militares era que la difusión generalizada de una información antes reservada a los niveles superiores de mando podría favorecer la capacidad de decisión de los nodos básicos y medios. Se continuaría de esa manera la tendencia a la descentralización

jerárquica interrumpida durante algunas décadas. Pero lo cierto es que no ocurrió así, al menos no de manera generalizada, y no en las redes militares convencionales.

El motivo principal para este frenazo fue una revolución paralela, y estrechamente relacionada con la digital, que ocurrió en el ámbito de la información pública. Si las unidades militares experimentaron un incremento considerable en la información que procesar, para el ciudadano medio este incremento se convirtió en dramático, hasta el punto de cambiar sus pautas de comportamiento. Desde la televisión multicanal se pasó a los ordenadores multimedia, de ahí a internet y más tarde a la explosión de los smartphones y las redes sociales.

El impacto de esta revolución en las operaciones militares ha sido mayúsculo, probablemente el mayor experimentado en el último siglo. De repente, cualquier ciudadano puede recibir enormes volúmenes de información de cualquier acontecimiento, incluyendo conflictos armados. Y la información no solo incluirá un relato de los hechos, sino opiniones, propaganda, manipulaciones varias o sencillamente imágenes y noticias con un impacto emocional devastador. El ciudadano se convierte en receptor, autor y difusor de productos informativos, integrándose en corrientes de opinión que circulan a veces con la velocidad y los efectos de un incendio en las redes sociales.



La combinación de operaciones especiales y targeting ha tenido de hecho tanto éxito que algunos dirigentes políticos y militares la consideran como una nueva modalidad estratégica.

Evidentemente esto hace que, en un acontecimiento de por sí dramático como es un conflicto bélico, cualquier incidente pueda provocar un alarma social cuyos efectos pueden afectar al propio nivel político. Y siendo las escenas dramáticas y brutales tristemente habituales en cualquier conflicto, resulta difícil contrarrestar su impacto recurriendo a argumentos racionales. Frente a la imagen de una familia carbonizada entre las ruinas de lo que fue su hogar, de poco sirve una disertación sobre el

caos y el horror consustanciales a toda guerra, aunque se incluya una erudita referencia a Clausewitz.

La consecuencia es que el grado de control sobre las operaciones militares se ha incrementado de manera exponencial en las últimas décadas, hasta el punto de neutralizar la tendencia a la descentralización. Cuando hay fuerzas militares propias participando en un conflicto, los gobiernos presionan para que se reduzca al mínimo la posibilidad de noticias e imágenes dramáticas que sacudan a la opinión pública. La presión se transmite a la cadena de mando militar y llega hasta los últimos nodos de la red, pues el impacto de una noticia ya no depende de su importancia táctica o estratégica. Las acciones de un único soldado pueden suponer un serio revés para toda una campaña.

El resultado es que en todo el mundo se habla de la descentralización de las operaciones militares, pero la aplicación de este principio es escasa. De hecho, un oficial de cualquier ejército occidental tiene hoy en día una autonomía de decisión mucho menor que su equivalente en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, la descentralización se ha producido hasta cierto punto en algunas áreas. La organización en red descentralizada ha tenido un éxito bastante notable en las unidades de Operaciones Especiales.

Estas unidades actúan de manera muy discreta y apenas sufren la exposición mediática. Con frecuencia sus acciones ni siquiera llegan a ser conocidas por el gran público. Y además, su propia organización y procedimientos son los más adecuados para integrarse en redes descentralizadas. Pequeños grupos de combatientes, que actúan con una gran autonomía y pueden movilizar recursos desproporcionados a su entidad, gracias a su integración en diversas redes de apoyo. Si se integran en las redes de *targeting*, que es la actividad más beneficiada por la revolución digital, sus acciones pueden fácilmente obtener resultados estratégicos.

La combinación de operaciones especiales y *targeting* ha tenido de hecho tanto éxito que algunos dirigentes políticos y militares la consideran como una nueva modalidad estratégica que permite por sí sola obtener resultados decisivos en un conflicto. Pero en esto probablemente exageran. Sin capacidad real para el control del terreno y la población resulta muy difícil obtener resultados decisivos en la lucha contra una insurgencia. Y en un combate convencional las unidades de Operaciones Especiales son demasiado vulnerables

para mantener su capacidad de actuación por mucho tiempo. No obstante, su excelente adaptación a la nueva estructura en redes menos jerárquicas marca el camino al resto de las fuerzas terrestres: unidades reducidas y autónomas que multipliquen su potencia de combate mediante la conexión a redes de apoyo, y que se impongan al adversario saturando su capacidad de respuesta.

El auge de las redes no jerárquicas

Si en el ámbito de los ejércitos convencionales la descentralización se encuentra con problemas sustanciales, en el de las insurgencias el avance ha sido espectacular. Amenazadoramente espectacular, cabría añadir.

El relativo fracaso de las organizaciones revolucionarias clásicas por exceso de jerarquía llevó a muchos grupos insurgentes a buscar inspiración en la estructura de las redes del crimen organizado. Allí se encontraron con organizaciones muy descentralizadas. Tanto que a veces los nodos apenas mantienen relación entre sí. La coherencia se mantiene mediante enlaces y mediadores, que pueden poner en contacto a células diferentes con la dirección. Y sobre todo gracias a una compleja estructura de redes de servicios que proporcionan financiación, distribución, asesoramiento legal y sicarios cuando se necesitan. Cada célula puede conectarse a estas redes a través de procedimientos complejos pero prácticos, y beneficiarse de su apoyo. La globalización ha provocado una expansión espectacular de estas redes mafiosas, que hace cien años estaban limitadas a una ciudad, o incluso a un barrio, y ahora cubren el mundo entero.

En los años ochenta diversos grupos se acercaron al nuevo modelo. La Organización para la Liberación de Palestina y los Tigres Tamiles de Sri Lanka utilizaron la diáspora de sus respectivos pueblos para consolidar sus redes de apoyo. Pero fueron los movimientos yihadistas los que más avanzaron en esa dirección. Durante la guerra contra la URSS en Afganistán se crearon redes de reclutamiento, financiación, entrenamiento y abastecimiento inicialmente promovidas desde los estados del Golfo Pérsico, pero que pronto adquirieron personalidad propia e independiente. Se trataba en la mayoría de los casos de redes colaborativas, sin liderazgo definido, pero que podían mostrarse muy eficaces. Líderes religiosos, antiguos militantes y simpatizantes creaban,



En la guerra contra la URSS en Afganistán y posteriormente con la intervención aliada y la operación de ISAF se crearon redes de reclutamiento, financiación, entrenamiento y abastecimiento de talibanes.

y siguen creando cada día, células que recaudan fondos, extienden la ideología de la *yihad* o reclutan voluntarios.

Los grupos insurgentes que contactan con estas redes pueden beneficiarse de los servicios que les proporcionan. Las redes pueden a su vez conectar con otras que poco tienen que ver con el yihadismo, pero con las que pueden materializar alianzas temporales de conveniencia: narcotraficantes, traficantes de personas o simples compañías privadas. La trama de redes puede extenderse hasta extremos insospechados. Una de las primeras medidas del general David Petraeus al hacerse cargo del mando de ISAF y *Enduring Freedom* en Afganistán fue revisar todos los contratos de suministro de servicios a las tropas, ante la creciente sospecha de que una parte sustancial de la financiación de los insurgentes procedía en realidad de las propias fuerzas multinacionales.

Los yihadistas se encuentran con el problema contrario al de los ejércitos convencionales. Sus redes obtienen grandes beneficios de su descentralización extrema, pero necesitarían recuperar cierto grado de jerarquía para conseguir resultados decisivos en algún lugar. Extender el caos por doquier funciona como estrategia

temporal para debilitar la voluntad del enemigo, pero provoca también una alarmante tendencia a la dispersión y la disgregación.

La estrategia del Estado Islámico en Iraq y Levante (ISIL en sus siglas inglesas) parece un intento de solución de ese dilema, creando de hecho una tercera generación de yihadistas, que siguen utilizando con eficacia sus redes descentralizadas de apoyo pero se muestran más coherentes en su acción, lo que les ha permitido de hecho hacerse con el control de un territorio considerable, y crear un embrión de estado radical islámico. Evidentemente esto también ha aumentado su vulnerabilidad, y les está provocando un importante desgaste.

El ISIL se encuentra en realidad en el mismo dilema que se encontraban los revolucionarios clásicos. La descentralización extrema favorece la supervivencia, pero hace imposible la consecución de efectos decisivos. Pero incrementar la carga jerárquica para intentar objetivos más ambiciosos aumenta automáticamente la vulnerabilidad. La solución al problema está en la acertada elección del momento en el que se pase de una insurgencia descentralizada a operaciones convencionales para establecer el control efectivo de un territorio. El ISIL no ha hecho una mala elección, con un estado



Guerrilleros del ISIL (Estado Islámico de Iraq y Levante).

iraquí desarticulado, un régimen sirio agobiado tras años de guerra civil y una comunidad internacional con un líder reacio a cualquier intervención exterior. Pero inevitablemente la organización yihadista se ha visto abocada a una guerra de desgaste, y está por ver si sus redes de apoyo serán lo bastante sólidas y fieles como para permitirles resistir con éxito.

Retos del futuro

Resulta lógico que la evolución de los ejércitos se oriente a aprovechar al máximo las ventajas que proporciona la digitalización. Y eso implica profundizar en la descentralización, manteniendo a la vez un grado suficiente de jerarquía para garantizar la unidad de acción. Pero para seguir ese camino habrá que superar el problema de la información pública, y el dramático aumento del control que ha introducido en las redes militares. Quizás el problema no podrá superarse hasta que se asuma que las operaciones se desarrollan ya en dos niveles: el real sobre el terreno y el virtual en las redes de información pública. Y en ambos es necesario aplicar los mismos principios básicos: claridad de objetivos, mantenimiento de la iniciativa y disponibilidad de recursos suficientes.

Cuando este problema se supere, parece inevitable que los ejércitos regulares adopten algunos de los procedimientos de las redes insurgentes. Uno que ya comienza a aplicarse es la renuncia a unidades autosuficientes, que serán sustituidas por otras más pequeñas, con menos recursos orgánicos pero con mucha mayor capacidad para conectarse a todo tipo de redes de apoyo, algunas no militares. El apoyo de fuegos, la inteligencia, la logística, el transporte táctico o la ayuda humanitaria comienzan a gestionarse ya mediante redes de teatro.

Sin embargo, el mayor desafío de las redes militares será adaptarse a un adversario cambiante, que a veces se aproximará a las operaciones convencionales y a veces se refugiará en tácticas puramente asimétricas. Los agrupamientos tácticos deberán ser capaces de variar con la misma rapidez de un modelo descentralizado para hacer frente a una insurgencia, a otro más jerárquico para enfrentarse a una ofensiva convencional. De la habilidad para ese juego entre jerarquía y descentralización, en definitiva el clásico dilema entre concentración y dispersión, dependerán probablemente los resultados de los conflictos del siglo XXI. ■



Un vehículo aéreo no tripulado (UAV) tipo Phantom equipado con una cámara y fabricado por la empresa china Dajiang Innovations (DJI) en vuelo estacionario, 10 de enero de 2015, durante una prueba en Shanghai, China. Un UAV fabricado por DJI parecido al modelo mostrado en la foto se estrelló en la Casa Blanca, 26 de enero de 2015.

(Foto: Associated Press)

Cómo contrarrestar la amenaza de sistemas aéreos no tripulados

Coronel Matthew T. Tedesco, Ejército de EUA

Una lección clave de la historia es que toda guerra es distinta. Por lo tanto, a fin de beneficiarse de las perspectivas proporcionadas por la historia, los planificadores de guerra prudentes deben enfrentar la probabilidad de lo inesperado, usando el adiestramiento, la doctrina y el equipamiento destinado a anticipar y abordar una gran variedad de futuros

desafíos. Por ejemplo, las fuerzas armadas que no analizan las maneras de defenderse contra los sistemas aéreos no tripulados (UAS) no se están preparando adecuadamente para la siguiente guerra o incluso el surgimiento de un peligro ya inminente a sus intereses.

Desgraciadamente, las fuerzas armadas de EUA se encuentran entre aquellas que han tardado en

reconocer la amenaza presentada por los UAS y apenas recientemente comenzaron a analizar los requisitos básicos para abordar los desafíos relacionados con la defensa anti-UAS. Si bien Estados Unidos —impulsado por avances tecnológicos— era un líder en la revolución del uso ofensivo de los UAS para dar apoyo al poder terrestre en sus campañas en Irak y Afganistán, hoy en día debe demostrar tanto liderazgo, como mínimo, con la asignación de recursos necesarios para defenderse contra la creciente amenaza de los UAS o, en algún momento, la Nación recibirá una sorpresa desagradable y trágica. En el presente artículo, se proporcionarán seis recomendaciones para asumir tal rol de liderazgo adoptando un planteamiento conjunto que implemente operaciones anti-UAS (C-UAS).

Antecedentes y contexto

Gran parte de la atención contemporánea prestada a los UAS en los medios de comunicación y del sector público se centra en la comercialización de las capacidades no tripuladas, la legalidad e impacto en las leyes de guerra que han surgido del uso de UAS contra los terroristas y las demandas para controlar la proliferación de esta capacidad tecnológica creciente en general. Si bien todas estas discusiones son importantes, lo que permanece ausente de la conversación sobre los UAS es la discusión crítica de cómo defenderse de un ataque con UAS o contra una persistente amenaza de inteligencia, observación y reconocimiento enemigo representada por esta tecnología.

Si bien Estados Unidos ha usado exitosamente los UAS para apoyar sus objetivos estratégicos, en esencia, sin resistencia en tanto Irak como Afganistán por más de diez años, muchas naciones y actores no estatales han estado adquiriendo la capacidad de desplegar sus propios UAS como resultado de la proliferación de nueva tecnología en el campo. Esto significa que muchos ya tienen la capacidad de usarlos contra Estados Unidos y sus aliados. Consecuentemente, la capacidad limitada de EUA de neutralizar los UAS guiados por tecnología de vigilancia avanzada y dotados con armas que son precisas a distancia —especialmente en los niveles tácticos y operativos de la guerra— ya es una vulnerabilidad grave que debe ser abordada en una política parecida a la política relacionada con el uso de los UAS en operaciones ofensivas¹.

La tecnología que ha mejorado el uso de UAS en el campo de batalla ya ha causado cambios que tendrán

un impacto a largo plazo en el uso de poder militar en el futuro. Por ejemplo, ataques selectivos y supuestamente secretos contra blancos enemigos hoy en día son práctica común. Esto continuará siendo la norma en los campos de batalla del futuro. Sin embargo, la transición de los UAS desde la acción secreta hasta usos más convencionales por Estados Unidos y sus adversarios presenta una pregunta importante: ¿Están las fuerzas de EUA entrenadas, equipadas y organizadas para defender con éxito la Nación contra infiltraciones y ataques con UAS? Actualmente la respuesta es no. Por lo tanto, como una cuestión de política prudente, es imprescindible que Estados Unidos desarrolle una capacidad fiable para contrarrestar el uso de UAS en contra de sus fuerzas y aliados².

Las mejoras tecnológicas apoyan el crecimiento y proliferación de un mercado comercial que desea aprovechar las capacidades de los UAS³. Según el estudio de mercado de 2014 realizado por el Grupo Teal, «el mercado electrónico de UAV [vehículos aéreos no tripulados], en general, es el mercado de carga útil aeroespacial de mayor crecimiento del mundo, con gastos en los UAV casi duplicados en la venidera década en comparación con los actuales gastos internacionales en UAV de US\$ 6 400 millones cada año a US\$ 11 500 millones, alcanzando casi US\$ 91 000 millones en los siguientes diez años»⁴. Estas inversiones aumentarán el número de los cuatro mil tipos de plataformas existentes de aeronaves no tripuladas en circulación en el mercado global y de países (ya hasta setenta y seis) conocidos o presuntos de tener UAS militares⁵.

Además, las fuentes de demanda de los UAS están cambiando. Está previsto que un cuarto, como mínimo, de esta demanda ocurra fuera de Estados Unidos en 2023⁶. Esta rápida proliferación global de capacidades de UAS tendrá un impacto directo en el acceso operativo de EUA (la capacidad de proyectar la fuerza militar en un área operativa con un suficiente nivel de libertad de acción para cumplir la misión) en las futuras operaciones⁷.

Cómo prepararse para una amenaza creciente

Las actuales capacidades conjuntas y de las distintas instituciones armadas con respecto a las operaciones anti-UAS no pueden proteger a las fuerzas de EUA. Como resultado, es posible que Estados Unidos ya

haya perdido gran parte de su libertad de acción para operar y mantener la dominación operativa sobre un adversario que posee una capacidad de UAS inespablemente avanzada. Esta carencia de capacidades anti-UAS también significa una mayor probabilidad en el incremento de bajas sufridas y una menor probabilidad de éxito en la misión. En otras palabras, si no se toman medidas adecuadas para desarrollar capacidades robustas anti-UAS, el presidente y el Congreso podrán encontrarse, en un futuro no muy distante, con mucha menos flexibilidad en sus opciones durante una crisis y, por lo tanto, sentirse indebidamente renuentes de usar fuerzas terrestres en momentos críticos debido al mayor nivel de riesgo. El tener opciones más limitadas para usar la fuerza tendrá un impacto directo en la proyección de poder globalmente por EUA en apoyo de sus intereses y aliados.

Esta carencia de capacidades anti-UAS adecuadas puede tener el efecto secundario de limitar la participación en la coalición en las operaciones donde un adversario despliegue una amenaza UAS. Los niveles de participación en una coalición normalmente dependen del grado de importancia de una misión específica en relación con los intereses vitales del socio de la coalición. En las situaciones donde hay un nivel mínimo de intereses vitales en juego para un socio de la coalición y un significativo mayor nivel de riesgo debido a la carencia de capacidades anti-UAS potencialmente obligaría a Estados Unidos a dispersar sus recursos disponibles, compartiendo las capacidades anti-UAS que tiene o tomando acciones unilaterales. Afortunadamente, el carácter de la amenaza UAS ya ha resonado con muchos aliados de EUA, quienes ya están tomando medidas para mejorar sus capacidades anti-UAS. A fin de garantizar la coherencia de futuras coaliciones, Estados Unidos debe ejercer el liderazgo en el desarrollo de capacidades anti-UAS para resaltar la importancia de tales medidas, como hizo con el desarrollo de las capacidades de defensa contra misiles balísticos.

El Ejército en la vanguardia de las iniciativas anti-UAS

El Ejército está a la vanguardia en el desarrollo de capacidades anti-UAS específicamente relacionadas con las amenazas que afectarían a las fuerzas terrestres debido a los grandes impactos que una amenaza UAS podría presentarle en el futuro si no se le presta

atención. El uso de los UAS proporciona una capacidad considerable de anti-acceso y de negación de área, operando en las franjas del uso de la artillería y morteros y el uso de aviones de caza. Por lo tanto, las capacidades anti-UAS eficaces limitan la capacidad del enemigo de impedir los fuegos, lo cual posibilita un componente clave del concepto operativo del Ejército de EUA, que declara: «la capacidad de proporcionar fuegos (tanto ofensivos como defensivos) para derrotar al enemigo y mantener la libertad de maniobra y acción en toda la gama de operaciones militares» es una capacidad necesaria que el Ejército debe tener para ser victorioso en un mundo complejo⁸.

Seis recomendaciones

Las seis recomendaciones para mejorar las capacidades generales anti-UAS del Departamento de Defensa son las siguientes:

El Departamento de Defensa debe designar una institución militar u organización que proponga todas las categorías de capacidades anti-UAS. La proliferación de los UAS utilizables en una variedad de dominios terrestres, aéreos y marítimos requiere una acción conjunta de rumbo común para unificar las futuras iniciativas anti-UAS y mejorar la eficacia. Las acciones de las distintas instituciones armadas son importantes, pero se necesita un planteamiento conjunto unificado, parecido a las medidas tomadas para enfrentar las amenazas de misiles balísticos y misiles cruceros. Con relación al problema anti-UAS, el exjefe del Estado Mayor Conjunto, general Martin E. Dempsey, resaltó la importancia de la cooperación entre las Fuerzas Armadas de EUA, declarando que «la mejor cooperación depende de la consideración de los problemas militares desde una perspectiva interdisciplinaria en lugar de la perspectiva de una sola institución militar»⁹.

Se requiere una solución conjunta para enfrentar los desafíos de detección e identificación a fin de mejorar los mecanismos anti-UAS. Una definición común de la amenaza, el establecimiento de una base de datos común sobre la amenaza y el establecimiento de un requisito de identificación positiva para las fuerzas amigas mejorará la identificación, clasificación y ayudará a disminuir el fratricidio. En el caso de los UAS, todos son enemigos—hasta que hayan sido confirmados como amigos. Actualmente, múltiples organizaciones de inteligencia tienen la responsabilidad de esta

misión y rastrean individualmente a los UAS de ala fija y ala rotatoria. Establecer una base de datos común de los UAS, con una sola organización de inteligencia responsable por su operación, proporcionaría una ventaja considerable a los soldados.

La detección oportuna es el requisito crítico que lleva a la identificación y clasificación. La fuerza conjunta debe aprovechar las tecnologías en vías de desarrollo para mejorar las capacidades de detección que existen en nuestros programas de registro desplegados, tal como el radar *AN/MPQ-64 Sentinel*. Los resultados preliminares de las pruebas conjuntas, así como las observaciones de los ejercicios, sustentan la conclusión del coronel retirado David M.

Neuenswander, Fuerza Aérea, que «las operaciones anti-UAS eficaces requieren que la fuerza conjunta fusione los sensores aéreos y los que son basados en el terreno en un panorama operativo común en tiempo real para que le permita a la Fuerza detectar y enfrentar UAS por medio de opciones letales y no letales»¹⁰.

Se están evaluando otras soluciones materiales para mejorar la capacidad de detección. Un mayor número de sensores para la detección de amenazas, así como una mayor variedad de capacidades de sensores proporcionados por la fuerza conjunta, incrementa la conciencia situacional total de los soldados. Las lecciones aprendidas de las experiencias israelíes con medidas anti-UAS demuestran este punto:

Los vehículos aéreos no tripulados presentan varios desafíos..., uno de los más importantes es el proceso de identificación y clasificación. A fin de lidiar con este problema, la IAF [Fuerza Aérea Israelí] usa un mayor número de sistemas de detección e identificación, tanto guiados por radar como ópticos¹¹.

Las instituciones armadas deben modernizar sus capacidades de defensa antiaérea y antimisiles, y analizar otras soluciones materiales para enfrentar la creciente amenaza. El Departamento de Defensa está desempeñando un papel activo con la decisión de



El Sistema de Radar Mejorado *AN/MPQ-64 A3 Sentinel* es el único radar de defensa anti-aérea que proporciona la cobertura de 360 grados en el inventario del Ejército. Tiene un radar de antenas en fase tridimensional de banda X que proporciona un alcance instrumentado de setenta y cinco kilómetros.

(Foto: Ejército de EUA)

adquisición militar *Milestone A* para desarrollar una capacidad de Intercepción de Incremento 2 (Inc-2I) de Protección Contra Fuegos Indirectos (IFPC)¹². El IFPC Inc2I es un sistema de armas móvil basado en el terreno, programado para reemplazar el sistema *Avenger*. El IFPC está diseñado para adquirir, rastrear, enfrentar y derrotar múltiples amenazas, incluso los UAS. Puede proporcionar la protección de 360 grados y simultáneamente atacará a amenazas que llegan de distintas direcciones¹³. Además, la protección anti-UAS no solo se logra a través de las opciones en el terreno.

La guerra electrónica tradicional jugará un rol, junto con las alternativas cinéticas tales como los dispositivos explosivos fragmentados de proximidad llevados por sistemas como *Spike* o el micromisil *Switchblade* del Comando de Operaciones Especiales de Estados Unidos. La fragilidad de los UAV más pequeños también hace posible el uso de tácticas de pulso electromagnético¹⁴.

Otras tecnologías que se analizarán y posiblemente se extiendan a la lucha anti-UAS incluyen la Protección y Supervivencia de Área Extendida, un programa de ciencia y tecnología pertinente a la capacidad anti-UAS compuesta de la tecnología de interceptor miniaturizado de golpe y destrucción, láseres de alta energía y el uso de enjambres defensivos.

Sin lugar a dudas, un asunto importante en toda tecnología para derrotar a los UAS será la consideración del costo, como explica el analista Paul Scharre:

«Solo descubrir una manera para destruir un dron enemigo no es suficiente; se debe hacer de manera rentable. Si la destrucción de un dron enemigo que cuesta US\$ 1.000 requiere un misil de US\$ 1 millón, entonces cada dron derribado es una victoria para el enemigo porque impone costos tremendos sobre el defensor»¹⁵.

La expansión de la estructura de fuerza también es otro curso de acción que no será considerado en el clima fiscal actual, por lo tanto, el énfasis en las medidas activas en todo el Ejército y las otras instituciones armadas es importante. La asignación de fondos en el nivel actual es suficiente para mantener una capacidad que puede ser modestamente extendida si la amenaza crece un poco más de lo anticipado. Sin embargo, si la amenaza UAS contra las formaciones tácticas continúa creciendo exponencialmente como indican las tendencias actuales, el Ejército debe analizar seriamente la integración de una capacidad básica en las formaciones de los equipos de combate de brigada que los protegerá; de lo contrario, debe aceptar las pérdidas futuras.

Las instituciones armadas deben reanalizar las tácticas, técnicas y procedimientos (TTP) conjuntos y el entrenamiento requerido para derrotar las capacidades UAS. El surgimiento de la amenaza presentada por los UAS ha revelado que el Ejército no tiene fuerzas suficientes en todos los niveles para combatirla. Aprovecharse de los procedimientos de defensa antiaérea de armas combinadas, usar los UAS armados amigos y analizar el rol de la aviación del Ejército en las operaciones anti-UAS pueden ayudar a aliviar

el problema de insuficiencia de medios de defensa UAS que el Ejército enfrenta en la actualidad. El análisis de las actuales técnicas puede ayudar a maximizar la eficacia de los sistemas de defensa antiaérea y antimisil existentes y mejorar las actuales capacidades organizacionales para ejecutar las tareas esenciales.

Este nuevo análisis necesita llevar al desarrollo de un concepto anti-UAS conjunto, una estrategia anti-UAS conjunta y una actualización de la Publicación Conjunta 3-01, *Countering Air and Missile Threats* [Combatir las amenazas aéreas y misilísticas], para enfrentar la cambiante amenaza en más detalle¹⁶.

El desarrollo de tácticas, técnicas y procedimientos para mejorar la interoperabilidad entre las distintas instituciones militares apoya la integración conjunta del



Soldados de la Batería A de la 101ª División Aerotransportada (Asalto Aéreo) cargan municiones en un Sistema Phalanx basado en el terreno, 18 de diciembre de 2013 en el Fuerte Sill, estado de Oklahoma.

(Foto: Ejército de EUA, Primer teniente Lee-Ann Craig)

mando tipo misión. Las actuales iniciativas de detección e identificación de combate interdisciplinarias toman mucho tiempo y las operaciones anti-UAS son dinámicas. La persona que entrará en contacto con un UAS de poca amenaza en el futuro probablemente será el soldado en la primera línea del campo de batalla. ¿Cómo él o ella determinará si el UAS desconocido es una amenaza? Neuenswander resalta la importancia de la buena interoperabilidad en todos los niveles para contrarrestar la amenaza UAS en su artículo de 2012, «Wargaming the Enemy Unmanned Aircraft System Threat»:

Si un soldado puede confirmar que el UAS es una amenaza, este es el primer paso en la cadena de mando de defensa para derrotar a los UAS. Sin embargo, [la carencia de] interoperabilidad puede convertirse en un gran obstáculo en el proceso. Los soldados en el nivel de escuadra no tienen acceso al panorama aéreo y actualmente no existe ningún sistema de solicitud de defensa antiaérea estandarizado de las instituciones militares o conjuntas. Se necesita desarrollar un Sistema de Solicitud de Defensa Antiaérea Conjunto que correlacionaría las detecciones visuales de las unidades terrestres y permitiría un ataque subsecuente¹⁷.

Las fuerzas armadas deben dedicarse a una capacidad de mando y control común para ejercer el control del complejo ambiente anti-UAS. El Ejército de EUA ha tomado una medida positiva con su desarrollo continuo de un Sistema Integrado de Mando de Combate de Defensa Antiaérea y Antimisil (IBCS). El IBCS proporciona a sus usuarios un panorama aéreo completo para mayor comprensión y conciencia situacional, herramientas de gestión de combate automatizadas para apoyar durante las decisiones de ataque y una capacidad de planificación integrada que apoya en el diseño de la defensa anti-UAS¹⁸. La

introducción programada del IBCS en 2018 permitirá que los elementos de defensa antiaérea y antimisil del Ejército reciban las ubicaciones de los UAS amigos de estaciones terrestres cercanas y localicen con precisión las posiciones aéreas de los UAS que transmiten autoinformes. Además, proporcionará un panorama aéreo táctico sumamente preciso y correlacionado a la fuerza.

La fuerza conjunta necesita ampliar sus ejercicios para incluir las amenazas cambiantes. La fuerza conjunta debe refinar su doctrina para abordar el tema de autoridad de ataque demostrada en los escenarios anti-UAS y coordinar los emergentes desarrollos tecnológicos. Debe continuar evaluando su doctrina y tácticas, técnicas y procedimientos a través del uso de ejercicios que incluyen escenarios anti-UAS para practicar y refinar el uso de los TTP.

Un planteamiento activo para abordar la amenaza UAS emergente apoya la visión del secretario de defensa Ashton Carter, quien declaró: «El Pentágono siempre debe vigilar atentamente el horizonte, anticipando las necesidades y brechas en las capacidades antes de que lleguen a ser graves»¹⁹. Como también delineó el jefe del Estado Mayor del Ejército en el Concepto Operativo del Ejército:

«Uno de nuestros deberes más importantes en calidad de militares profesionales del Ejército es pensar claramente en el problema del conflicto armado en el futuro. Por eso es que nuestra visión del futuro debe impulsar el cambio para garantizar que las fuerzas del Ejército estén preparadas para prevenir los conflictos, moldear el ambiente de seguridad y ganar las guerras»²⁰.

Al tomar las medidas activas delineadas anteriormente con respecto a las capacidades anti-UAS, el Ejército y la fuerza conjunta estarán mejor preparados para prevalecer en contra de una grave amenaza inminente. ■

El coronel Matthew T. Tedesco, Ejército de EUA, es el administrador de Capacidades de Defensa Global contra Misiles Balísticos del Comando de Adiestramiento y Doctrina (TCM) en el Arsenal Redstone, estado de Alabama. Recibió su licenciatura en Historia de la Universidad Estatal de Pensilvania, una maestría en Administración Pública de la Universidad de Oklahoma y otra maestría en Estudios Estratégicos de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA. En su carrera de veinticuatro años, ha comandado a nivel de batería y batallón, y previamente ha servido en la TCM de Artillería Antiaérea en el Fuerte Sill, estado de Oklahoma.

Notas

1. John P. Abizaid y Rosa Brooks, *Recommendations and Report of the Task Force on US Drone Policy* (Washington, DC: The Stimson Center, 2014), accedido 29 de septiembre de 2015, http://www.stimson.org/images/uploads/research-pdfs/task_force_report_FINAL_WEB_062414.pdf.
2. Robert O. Work y Shawn Brimley, 20YY: *Preparing for War in the Robotic Age* (Washington DC: Center for a New American Security, enero de 2014), p. 7, accedido 29 de septiembre de 2015, <http://www.cnas.org/20YY-Preparing-War-in-Robotic-Age>.
3. Yasmin Tadjeh, «Small UAV Demand by U.S. Army Ebbs as Overseas Market Surging», *National Defense Magazine* website, septiembre de 2013, accedido 29 de septiembre de 2015, <http://www.nationaldefensemagazine.org/archive/2013/September/Pages/SmallUAVDemandByUSArmyEbbsasOverseasMarketSurging.aspx>.
4. Teal Group, «Teal Group Predicts Worldwide UAV Market Will Total \$91 Billion in Its 2014 UAV Market Profile and Forecast», Teal Group Corporation website, 17 de julio de 2015, accedido 29 de septiembre de 2015, <http://www.tealgroup.com/index.php/about-teal-group-corporation/press-releases/118-2014-uav-press-release>.
5. Ulrike Franke, «Drone Proliferation: A Cause for Concern?» ISN [International Relations and Security Network] sitio web ETH Zurich, 13 de noviembre de 2014, accedido 29 de septiembre de 2015, <http://www.isn.ethz.ch/Digital-Library/Articles/Detail/?id=185404>.
6. Dan Parsons, «Worldwide, Drones Are in High Demand», sitio web de National Defense Industrial Association, mayo de 2013, págs. 30–33, accedido 14 de agosto de 2015, <http://www.nationaldefensemagazine.org/archive/2013/May/Pages/Worldwide,DronesAreinHighDemand.aspx>.
7. Departamento de Defensa, *Joint Operational Access Concept* (JOAC), sitio web del Departamento de Defensa, 17 de enero de 2012, p. 10, accedido 29 de septiembre de 2015, http://www.dtic.mil/doctrine/concepts/joint_concepts.htm.
8. El Folleto 525-3-1, *The U.S. Army Operating Concept: Win in a Complex World* del Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército (TRADOC) (Fuerte Eustis, Virginia: TRADOC, 7 de octubre de 2014), p. 33.
9. Martin E. Dempsey, «The Future of Joint Operations: Real Cooperation for Real Threats», *Foreign Affairs* (20 June 2013), accedido 17 de agosto de 2015, www.foreignaffairs.com/articles/139524/martin-e-dempsey/the-future-of-joint-operations.
10. David M. Neuenswander, «Wargaming the Enemy Unmanned Aircraft System Threat», *Fires* (noviembre-diciembre de 2012): p. 63, accedido 17 de agosto de August 2015, http://sill-www.army.mil/firesbulletin/2012/nov_dec/Nov-Dec.pdf.
11. Nadav Berger, «The UAV threat is growing», Israeli Air Force website, 12 de septiembre de 2014, accedido 2 de enero de 2015, <http://www.iaf.org.il/4415-43568-EN/IAF.aspx>.
12. Véase «Acquisition Process: Milestone A», sitio web Acq-Notes, accedido 2 de septiembre de 2015, <http://www.acqnotes.com/acqnote/acquisitions/milestone-a>. «Milestone A es una revisión dirigida de Decisión de Autoridad Milestone [Hito] (MDA) a finales de la Fase de Análisis de Soluciones Materiales (MSA). Su propósito es hacer una recomendación o pedir autorización para entrar a la Fase de Maduración de Tecnología y Reducción de Riesgos (TMRR). Un hito marca el comienzo o fin de una fase y tiene criterios definidos de entrada y salida».
13. Program Executive Office [PEO] Missiles and Space, «Indirect Fire Protection Capability, Increment 2–Intercept (IFPC Inc-2-I)», PEO Missiles and Space, sitio web Army.mil, accedido 29 de septiembre de 2015, <http://www.msl.army.mil/Pages/CMDS/ifpc2.html>.
14. Eric Tegler, «Duck hunt: U.S. military plans defenses against growing UAV threat», *Aviation Week & Space Technology*, 12 de mayo de 2014, p. 28.
15. Paul Scharre, «Robotics on the Battlefield Part II: The Coming Swarm», sitio web del Center for A New American Security, 15 de octubre de 2014, p. 42, accedido 17 de agosto de 2015, <http://www.cnas.org/the-coming-swarm>.
16. Publicación Conjunta 3-01, *Countering Air and Missile Threats* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 23 de marzo de 2012).
17. Neuenswander, «Wargaming the Enemy Unmanned Aircraft System Threat», págs. 9-10.
18. Northrop Grumman, «Integrated Air and Missile Defense Battle Command System (IBCS)», sitio web de Northrup Grumman, accedido 17 de agosto de 2015, <http://www.northropgrumman.com/capabilities/ibcs/Pages/default.aspx>.
19. Aston B. Carter, «Running the Pentagon Right: How to Get the Troops What They Need», *Foreign Affairs* (enero-febrero de 2014), accedido 17 de agosto de 2015, <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2013-12-06/running-pentagon-right>.
20. TP 525-3-1, *The U.S. Army Operating Concept*, p. iii.



Ganador del 1^{er} lugar de la Competencia
MacArthur de la promoción 2014-2

Listo... Apunte... ¿Rocíe? El especialista Michael McNeill cierra los ojos en anticipación sombría mientras el sargento Miles Seekford lo rocía directamente en la cara. Los dos, junto con sus soldados compañeros del 516^o Pelotón de Aumento de la Policía Militar, sufrieron la experiencia directa de los efectos del spray de pimienta en el entrenamiento, 12-13 de enero de 2011 en Katterbach, Alemania.

(Ejército de EUA, Ronald Toland, hijo)

Buenos resultados a través de malos líderes

Los efectos positivos del liderazgo nocivo

Mayor Kane David Wright, Ejército de Australia

Les digo, por lo tanto, que en calidad de oficiales, no comerán, ni beberán, ni dormirán, ni fumarán, ni incluso se sentarán hasta que se hagan cargo de que sus soldados hayan hecho esas cosas. Si hacen eso por ellos, les seguirán hasta el fin del mundo. Y, si no lo hacen, les daré una paliza.

—Teniente general Sir William Slim, KCB, CB, DSO, MC

El liderazgo transformacional es bueno y el liderazgo nocivo es malo; es así de sencillo, ¿verdad? Hay muchos ejemplos históricos de líderes que ponen el servicio y sacrificio antes de todo, y los líderes contrastantes que destruyen el estado de ánimo de sus subalternos en la búsqueda de sus propias metas. Por

cada Dick Winters, hay un Herbert Sobel; por cada Sam Damon, un Courtney Massengale¹. Hay una tendencia tanto en la literatura popular como en la discusión profesional militar de categorizar a nuestros líderes en polos opuestos debido a las consecuencias que resultan de sus acciones: los líderes transformacionales producen resultados positivos que deben ser emulados—en contraste con los líderes nocivos que destruyen las unidades y deben ser reemplazados por el bienestar de la organización. Sin embargo, quedan casi completamente excluidas de consideración las condiciones bajo las cuales una organización puede emerger del liderazgo nocivo no solo intacta sino también más fuerte como resultado. En el presente ensayo, se busca plantear la siguiente pregunta: ¿Puede ser el liderazgo nocivo algo positivo en algunos casos? En la discusión de esta pregunta, se usará un estudio de caso de las experiencias de una compañía de ingenieros del Ejército de Australia para demostrar las condiciones bajo las cuales el liderazgo nocivo puede mejorar el rendimiento organizacional.

El liderazgo nocivo en contexto

El concepto del líder nocivo ha sido debatido cada vez con más frecuencia tanto en los círculos militares como en las empresas privadas en el siglo XXI. Si bien los defensores del concepto, por lo regular, están de acuerdo que un líder nocivo exhibe un liderazgo perjudicial, hay un menor nivel de consenso sobre los efectos específicos del comportamiento de un líder nocivo². El teniente general Walter Ulmer destaca las conclusiones de las evaluaciones del cuerpo docente y los estudiantes de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA para definir los efectos del líder nocivo, declarando que «el cumplimiento de la misión visible a corto plazo» se prioriza, a menudo sin considerar el «estado de ánimo del personal y de los soldados y/o el ambiente»³. La implicancia en estos comentarios es que el ambiente fomentado en la búsqueda de logros de corto plazo, a la larga, socavará la salud organizacional a largo plazo. La Publicación de Doctrina del Ejército 6-22, *Army Leadership*, aborda más específicamente la definición del tema de liderazgo nocivo como «una combinación de actitudes, motivaciones y comportamientos egoístas que tienen efectos perjudiciales para los subalternos, la organización y el rendimiento en la misión»⁴. Basado en esta última definición, la profesión militar puede preguntar que si no se ve afectado el rendimiento de

la misión, ¿Puede ser el liderazgo verdaderamente nocivo? En el contexto de la declaración de Ulmer de que el cumplimiento de la misión a corto plazo es, de hecho, posible bajo el liderazgo nocivo, en este ensayo, se examinará el liderazgo nocivo en el contexto específico de dichos comportamientos que exhibe el líder. Las consecuencias organizacionales que pueden emanar de estos comportamientos, por lo tanto, constituirán el fundamento para la evaluación de la eficacia del liderazgo nocivo en circunstancias particulares.

Las características de liderazgo que se examinan en este estudio de caso se basan en los elementos clave del síndrome de líder nocivo establecido en el artículo «Liderazgo nocivo», de George Reed, publicado en la revista *Military Review* en 2005 «una aparente falta de preocupación por el bienestar de los subalternos», «una personalidad o técnica interpersonal que afecta negativamente el clima organizacional» y «una convicción, por parte de los subalternos, de que el líder está motivado primordialmente por un interés personal»⁵. Los ejemplos del liderazgo nocivo que se discutirán en las siguientes secciones ocurren en el marco de estos elementos.

Estudio de caso: El liderazgo nocivo en el Escuadrón de Apoyo Operacional del 12° Regimiento de Ingenieros de Combate

Con la rotación anual de personal relacionado con el ciclo de asignación de 2010, el Escuadrón de Apoyo Operacional del 12° Regimiento de Ingenieros de Combate del Ejército de Australia dio la bienvenida a su nuevo comandante de escuadrón, el mayor Stolz⁶. Stolz, responsable de logística, fue un mayor recién ascendido, sin experiencia de mando previa y que jamás había servido en un regimiento de ingenieros. El equipo de comando de Stolz proporcionó continuidad al escuadrón, con las posiciones clave del segundo jefe de escuadrón, el sargento mayor de escuadrón y los tres comandantes de pelotón habiendo servido en la unidad por 12 meses, como mínimo, antes de su llegada. Con su llegada a la unidad, Stolz asumió la responsabilidad doble de coordinar el apoyo logístico al regimiento mientras también entrenaba y preparaba al escuadrón de apoyo operacional para la certificación como parte del ejercicio anual de certificación de combate de brigada. A fin de lograr este último requisito, Stolz tuvo aproximadamente ocho meses para entrenar y preparar al escuadrón.



Soldados del Ejército de Australia del 1^{er} Regimiento de Ingenieros de Combate colocan alambre de púas, 9 de julio de 2009, en el ejercicio Talisman Sabre 2009 en Queensland, Australia. El Talisman Sabre es un ejercicio bienal de entrenamiento combinado concebido para adiestrar a las fuerzas australianas y estadounidenses en la planificación y ejecución de operaciones de fuerza de tarea combinada.

(Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, Cabo Brice Sparks)

Un caso clásico de liderazgo nocivo: El comportamiento de Stolz

Desde el principio, Stolz demostró comportamientos y actitudes coherentes que son comúnmente atribuidos a los líderes nocivos. En un ambiente desconocido, adoptó una estrategia de liderazgo controladora —podría clasificarse de hasta de microadministración— sobre su escuadrón. A los líderes subalternos se les quitó el poder de tomar decisiones que previamente tomaban bajo la autoridad del antiguo comandante de escuadrón. Stolz requirió incluso que las decisiones sencillas en cuanto al entrenamiento y administración de las tropas fueran primero aprobadas por él y se esperaba que los subalternos proporcionaran detalladas evaluaciones sobre los asuntos rutinarios. Si bien estas acciones, a simple vista, parecen simplemente representar la llegada de un nuevo comandante que intenta encontrar su camino en una organización con la cual no está familiarizado, muy pronto, las acciones de Stolz pasaron a demostrar otros ejemplos evidentes de los atributos de un líder nocivo.

La aparente falta de preocupación por el bienestar de sus subalternos llegó a ser evidente al comienzo de

su mandato. Stolz se adhirió a un horario de trabajo riguroso, que incluía trabajar los fines de semana. Implementó una lista interna para el escuadrón en la cual un oficial subalterno, como mínimo, tenía que trabajar los fines de semana para ayudarlo «según lo necesario». Cuando el segundo jefe del escuadrón habló con Stolz después de algunas semanas para subrayar que esta práctica infrutilizaba a los oficiales y que la presencia de ellos era innecesaria, Stolz ignoró las sugerencias y, en su lugar, los colocó «de guardia». Insistió que la primera obligación de los oficiales subalternos era a la unidad y que tiempo fuera del trabajo era un privilegio, no un derecho.

Esta actitud se extendió a otros aspectos del equilibrio entre el trabajo y la vida de los integrantes de la unidad. Stolz, frecuentemente y con poca antelación, canceló licencias aprobadas que afectó los planes de viaje de sus subalternos, justificando sus decisiones al destacar la indispensabilidad para la unidad de los integrantes afectados. Su requisito para que se quedaran disponibles en el área local para que pudieran ser llamados sin aviso resultó en varias quejas formales. En un caso particular, Stolz ordenó a un oficial cancelar



(Ejército de EUA)

su asistencia a la boda de un pariente cercano para que asistiera a un acto social del escuadrón. En otra ocasión, un soldado no presenció el nacimiento de su hijo porque se le exigió que estuviera presente en una semana de entrenamiento del escuadrón incluso cuando su posición no era crítica. Stolz resumió su raciocinio para las decisiones de este tipo en un mantra sencillo: «Usted está en *mi* escuadrón. Si estoy en una actividad del escuadrón, usted también estará allí».

Las técnicas interpersonales de Stolz también crearon efectos negativos en el ambiente organizacional del escuadrón. A pesar de su carencia de familiaridad con las operaciones de una organización de logística de ingenieros, Stolz tendió a marginar y mermar los aportes de los expertos en su organización. El vivir en un vecindario de estilo guarnición cerca del regimiento, Stolz desarrolló la costumbre de «tocar la puerta» en las casas de sus subalternos todos los sábados y domingos y requerir la asistencia inmediata a reuniones de planificación no programadas. Después de haber removido a sus subalternos de las actividades familiares para asistir a estas reuniones, menospreciaba los aportes de las personas con las cuales él no estaba de acuerdo, con comentarios como: «No sé porque te invito a estas conferencias», y «si tienes algo mejor que hacer, más vale que comiences a contribuir con algo de valor o estaremos aquí toda la noche». Estas conferencias sirvieron

como ejemplos del estilo abrasivo y narcisista con el cual Stolz interactuó con sus subalternos.

El último atributo nocivo que Stolz exhibió constantemente era el de la motivación solo en base a los intereses propios. El personal del escuadrón y los líderes clave rápidamente llegaron al consenso de que Stolz proporcionó esfuerzos y enfoque solo en los aspectos de su trabajo y liderazgo que recibían la observación directa del comandante del regimiento. Stolz trató repetidas veces de congraciarse con sus oficiales superiores al ofrecer voluntariamente al escuadrón para dirigir o apoyar las tareas que él pensó mejoraría su importancia en la perspectiva del comandante, lo que frecuentemente sobrecargó a los integrantes y recursos del escuadrón. Por lo general, la participación personal de Stolz solo ocurrió cuando pensó que el liderazgo superior del regimiento o de la brigada estaría presente. En una ocasión, en una actividad de planificación logística iniciada por el segundo jefe del escuadrón para las contingencias de evacuación con poca antelación de no combatientes, Stolz comenzó a participar solo cuando se enteró de que el comandante de la brigada había optado por asistir a la presentación. Inmediatamente antes de la presentación, Stolz expulsó al oficial que había formulado la presentación y, entonces, presentó el bosquejo de la actividad al comandante de la brigada como su propio plan.

En cambio, cuando se le asignó al escuadrón de apoyo operacional la tarea de desplegarse como un nodo logístico para apoyar a dos grupos de combate en la actividad culminante de certificación de la brigada, Stolz se negó a comandar el escuadrón cuando se dio cuenta de que el comandante del regimiento y el comandante de la brigada estarían en otro lugar y ausentes de la planificación de contingencia. Stolz relegó tanto la responsabilidad de la planificación como el mando del escuadrón para la actividad a un teniente con solo dos años de servicio y, en su lugar, se tomó vacaciones de dos semanas en la estación de esquí Thredbo en Australia.

Tomados aisladamente, los ejemplos previamente citados presentan una imagen de Stolz como un líder narcisista y obtuso de proporciones casi cantinflascas. Si bien fue evidente que Stolz demostró una notable falta de conciencia emocional y empatía con sus subalternos, la intención de los ejemplos dados no es para vilipendiar al oficial o clasificarlo como un fracaso irremediable de líder. Su planteamiento nocivo no era intencional; en conversaciones individuales con sus pares sobre su planteamiento con respecto al liderazgo, él constantemente reafirmaba que sus métodos formaban un equipo fuerte y eran eficaces para el rendimiento del escuadrón. Sin embargo, cómo estas acciones afectaron el rendimiento organizacional merece análisis.

El éxito debido al liderazgo y a pesar del mismo

Con las pruebas disponibles de las acciones de Stolz, es fácil prever el resultado más probable para el ambiente y rendimiento organizacional del escuadrón de apoyo operacional. Si se sacan lecciones de la descripción de Joe Doty y Jeff Fenlason de los efectos del liderazgo nocivo, en el mejor de los casos, el planteamiento de Stolz debió haber engendrado un ambiente que perduró durante todo su mandato hasta que se terminó su asignación. En el peor de los casos, sus acciones pudieron haber dañado el espíritu de cuerpo, la iniciativa y la energía de los integrantes y el liderazgo subalterno de la organización⁷. Sin embargo, en la práctica, sus acciones produjeron un tercer efecto inesperado: como organización, el escuadrón de apoyo operacional maduró, desarrolló una cohesión más fuerte entre sus integrantes y, de hecho, mejoró su apresto y rendimiento a largo plazo.

Las acciones de Stolz principalmente sirvieron como una fuerza galvanizadora para el liderazgo en

el nivel inferior y medio del escuadrón. Frente a un comandante exigente y emocionalmente inmaduro, los líderes de todos los niveles se unieron para mitigar los efectos de su estilo de liderazgo. A fin de satisfacer las expectativas poco realistas de trabajo y rendimiento que tenía Stolz, fue necesario que los oficiales y suboficiales cooperaran en un nivel que no era previamente requerido en el escuadrón. Los pelotones que fueron sobrecargados con las tareas directas de Stolz compensaron al compartir las tareas con otros pelotones, los cuales correspondieron cuando cambió el enfoque de Stolz en la asignación de tareas.

Los equipos de mando de los pelotones se solidificaron a medida que los suboficiales asumieron más responsabilidades para aliviar el volumen de trabajo de los tenientes sobrecargados. En el proceso, el suboficial y el oficial mejoraban su relación, conocimientos profesionales y comprensión del papel ajeno, llegando a ser un equipo más eficaz. Estos lazos —en el nivel de equipo pequeño, dentro de pelotones y entre los mismos— a la larga engendrarían un nivel de espíritu de cuerpo que contrastaría con el estilo dominante de liderazgo de Stolz, lo cual a la postre establecería al escuadrón como un grupo estrechamente unido por varios años después de la salida de Stolz. Los tres comandantes de pelotón, el sargento mayor y el segundo jefe del escuadrón han permanecido en contacto muy estrecho desde que salieron de la unidad. Con el estilo de Stolz, para la sorpresa de los oficiales familiarizados con él, el escuadrón desarrolló una reputación en el regimiento por su buen estado de ánimo.

La motivación interesada de Stolz tuvo otro efecto imprevisto de mejorar la aptitud y los conocimientos profesionales de los integrantes en todo el escuadrón. Su fácil disposición para ofrecer al escuadrón como voluntarios para las tareas excesivas y actividades de planificación, junto con su tendencia de evitar la participación personal, en efecto puso a sus subalternos en una situación de «arréglatelas como puedas» de desarrollo profesional. En el ejemplo del teniente al que se le asignó la tarea de planificar y dirigir el despliegue del escuadrón en apoyo del ejercicio de certificación de la brigada, la ausencia notable de Stolz obligó al teniente y sus colegas a buscar información y agencias que necesitaban a fin de preparar al escuadrón para su despliegue. La experiencia adquirida al desempeñar un papel dos grados más altos, para el cual no recibió

el entrenamiento formal, proporcionó al teniente experiencias de mando y liderazgo de valor inestimable.

Por último, el planteamiento de Stolz con respecto al liderazgo sirvió como un mecanismo compulsivo para que el escuadrón mejorara su preparación operacional a largo plazo. Teniendo en cuenta la tendencia de Stolz de constantemente comprometer al escuadrón más allá de lo necesario en las tareas que realizaban su propia importancia, los líderes del escuadrón intentaron anticipar mejor las posibles tareas que se les podía asignar. El segundo jefe y el sargento mayor implementaron una revisión de las tareas esenciales de la misión y las capacidades dirigidas del escuadrón por las cuales el escuadrón tenía responsabilidad y, luego, en colaboración con el personal del pelotón, implementaron un programa de remediación de equipamiento para abordar las deficiencias y adquirir nuevo equipamiento que mejoró sus capacidades.

En todo el proceso, Stolz no participó, ni proporcionó orientación alguna, pero simplemente advirtió al liderazgo del escuadrón que si los «inventos» pusieran en peligro cualquier otra tarea, habría repercusiones. Si bien fue claro que esto no fue su meta intencional, sus acciones contribuyeron al buen nivel de administración por parte del liderazgo del escuadrón para conservar la futura capacidad operacional de la organización. La utilidad de esta medida fue validada cuando el escuadrón se desplegó más tarde con poca antelación en diciembre de 2010 para proporcionar socorro en casos de desastre en el océano Índico. La unidad recibió una recomendación por tener un rendimiento ejemplar en su rápida respuesta inicial y durante todo el despliegue.

Los comportamientos demostrados por Stolz durante todo su tiempo en calidad de comandante no pueden ser malentendidos—eran innegablemente nocivos. Sin embargo, el efecto que tuvieron los comportamientos en la organización se desviaban de los resultados tradicionalmente esperados del liderazgo nocivo. Sus subalternos en la cadena de mando se desarrollaron profesional y personalmente en respuesta a su estilo de liderazgo. El escuadrón de apoyo operacional logró el éxito a pesar del liderazgo nocivo ejercido por Stolz y como resultado directo del mismo.

Las circunstancias contingentes son críticas

El éxito del liderazgo nocivo para mejorar el rendimiento organizacional depende de varios factores.

El contexto situacional es sumamente importante en la evaluación de un caso aislado y el caso del 12º Regimiento de Ingenieros no es una excepción. En primer lugar, la continuidad del personal jugó un rol. Las personas en posiciones clave tenían familiaridad con la organización y por lo tanto, podían contrabalancear la falta de orientación y guía de Stolz al depender de un nivel relativo de experiencia previa. Como una extensión de esto, la familiaridad interpersonal del personal subordinado de Stolz estableció las condiciones para que el grupo se uniera como equipo. Estas personas poseían una ética de trabajo compartida que estaba predispuesta a la colaboración y cooperación. Si estuvieran presentes líderes de menor jerarquía que carecieran de esta ética o que compartieran la cosmovisión ambiciosa de Stolz, es menos probable que el equipo de mando funcionara tan bien. Por último, el ambiente existente del escuadrón de apoyo operacional fortaleció una fuerte cultura de profesionalismo y alto nivel de rendimiento que garantizó que los integrantes del escuadrón siguieran enfocados en la ejecución eficaz de sus trabajos, incluso bajo un mal liderazgo. A fin de sacar lecciones del «triángulo nocivo» de Padilla y colegas, el contexto situacional del escuadrón de apoyo operacional carecía tanto de seguidores susceptibles como entornos propicios necesarios para verdaderamente permitir que Stolz tuviera un impacto en el escuadrón como un líder destructivo⁸.

¿Hay lugar para el liderazgo nocivo en las fuerzas armadas?

El estudio de caso del 12º Regimiento de Ingenieros subraya una situación en que una organización y sus integrantes, en realidad, se beneficiaron del liderazgo nocivo. Sin embargo, deducir de esto que hay lugar para el liderazgo nocivo en las fuerzas armadas es no comprender el punto principal. El liderazgo nocivo no es un estilo de liderazgo eficaz para guiar a subalternos y, a menudo, puede producir resultados desastrosos. Es ingenuo presumir que todos los líderes reconocerán los elementos del liderazgo nocivo y conscientemente evitarán su uso. Algunos líderes no reconocen las características en sus propios comportamientos; algunos las malinterpretan por otras características de liderazgo deseables; y las personas más peligrosas las reconocen pero simplemente no les importa que poseen las tendencias del liderazgo nocivo.

Conclusión

El argumento clave en el presente artículo es esto: cuando hay un liderazgo nocivo, es posible mantener a la organización y a los integrantes, y surgir más fuerte.

Con la debida consideración dada a las circunstancias en el escuadrón de apoyo operacional que hizo posible el desarrollo de la unidad, no puede pasarse por alto el liderazgo nocivo de Stolz como la

fuerza galvanizadora que estimuló un nivel de cooperación que no fue previamente requerido en el equipo de mando. Su planteamiento obligó, sin querer, a sus subalternos a desarrollarse profesionalmente y su práctica de asignarles tareas excesivas indirectamente engendró un sentido de responsabilidad en los subalternos que mejoró la capacidad operacional. ■

El mayor Kane Wright, Ejército de Australia, es un oficial de planes y operaciones de la 17ª Brigada de Australia. En el momento que redactó el presente artículo, el autor era un estudiante en el Art of War Scholars Program [Programa de Investigadores del Arte de la Guerra] de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EUA, Fuerte Leavenworth, estado de Kansas. Wright se graduó primero de su clase 14-02 de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EUA y recibió el Premio Arter-Doniphan por recibir los honores académicos más altos. Cuenta a su haber con una licenciatura de la Universidad de New South Wales y una maestría de la Universidad Deakin. Sus previas asignaciones incluyen posiciones de comando y Estado Mayor en las brigadas ligeras y de infantería mecanizada y una posición en el cuerpo docente de la Escuela Real Militar-Duntroon. Se ha desplegado a Indonesia, Timor Oriental y Afganistán.

Notas

Epígrafe. Frank Owen, «General Bill Slim», *Phoenix, The South East Asia Command Magazine*, 1945. Discurso a los oficiales de la 11ª División del Este de África en la llanura Imphal, 1944. Estos comentarios muestran que un líder eficaz debe demostrar, sobre todo, su preocupación con el bienestar de sus subalternos. A simple vista, un subalterno ingenuo de Slim pudiera haber relacionado incorrectamente estos comentarios con los rasgos de un líder nocivo; sin embargo, la advertencia severa a sus oficiales en cuanto a su responsabilidad de cuidar a sus soldados demuestra, fundamentalmente, lo opuesto.

1. Dick Winters y Herbert Sobel eran oficiales en la Compañía E, 2º Batallón, 506º Regimiento de Infantería de Paracaídas, 101ª División Aerotransportada, popularizados en la miniserie de HBO *Hermanos de Sangre*. Sobel era un amante de la disciplina férrea, bastante detestado por sus soldados, mientras Winters fue querido y altamente respetado por sus soldados. Sam Damon y Courtney Massengale son personajes ficticios de la novela *Once an Eagle* de Anton Myer. Se representa a Damon como un soldado honorable, mientras Massengale como corrupto, ambicioso y confabulador.

2. George E. Reed y Richard A. Olsen, «Liderazgo nocivo: Segunda parte», *Military Review* (marzo-abril de 2011): 59.

3. Walter F. Ulmer Jr., «Toxic Leadership: What Are We Talking About?» *Army* (June 2012): p. 50.

4. Army Doctrine Publication 6-22, *Army Leadership* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office, 10 de septiembre de

2012), p. 3.

5. George E. Reed, «Liderazgo nocivo», *Military Review* (marzo-abril de 2005): p. 17.

6. Por motivos de comparación, un regimiento de ingenieros del Ejército de Australia es equivalente en tamaño y organización a un batallón de ingenieros del Ejército de EUA. El escuadrón de apoyo operacional en esta organización es aproximadamente equivalente en tamaño y capacidades a una compañía de apoyo avanzada y comprende todas las capacidades logísticas orgánicas necesarias para apoyar y sostener a un batallón de ingenieros. Por motivo de confidencialidad, las designaciones de unidad, fechas y nombres han sido cambiados. Todos los detalles e incidentes descritos se basan en hechos reales.

7. Joe Doty y Jeff Fenlason, «El narcisismo y los líderes nocivos», *Military Review* (enero-febrero de 2013): p. 85.

8. Art Padilla, Robert Hogan and Robert B. Kaiser, «The Toxic Triangle: Destructive Leaders, Susceptible Followers, and Conducive Environments», *The Leadership Quarterly* 18 (2007): p. 180. En este artículo, los autores alegan que los líderes destructivos deben ser habilitados por otros factores para tener un impacto perjudicial significativo en la organización a la que pertenecen. El primer elemento de apoyo son los seguidores susceptibles, ya sea en la forma de conformistas que tienen necesidades insatisfechas o un bajo nivel de madurez, o cómplices que tienen malos valores, ambición o cosmovisión similar a los del líder nocivo. El segundo elemento de apoyo son los ambientes conductores, caracterizados por la inestabilidad, valores culturales y una falta de frenos y balances.

La investigación-acción

Un planteamiento sistemático al componente social de la dimensión humana

William Hardy

Joseph Rodman

A menudo, los despliegues hacen que una persona sienta como si él o ella estuviera viendo la película *Groundhog Day* (Atrapado en el tiempo) de 1993. En la película, un meteorólogo endiosado llamado Phil (interpretado por el actor Bill Murray) se encuentra viviendo el mismo día, una y otra vez, de una manera tormentosa hasta que desarrolla un sentido de humanidad y compasión a través de la reproducción diaria de innumerables interacciones personales¹.

Si bien muchos de nosotros hemos usado la película como un tema recurrente para describir la desagradable monotonía cotidiana de nuestras propias actividades e interacciones personales cuando estamos desplegados, en este artículo se formula una propuesta en cuanto a que los socios multinacionales de las fuerzas militares de EUA probablemente tengan experiencias similarmente desmoralizadoras tipo «Groundhog Day» cuando las fuerzas estadounidenses trabajan con ellos

de una manera que puede ser percibida como descuidada o hasta despectiva.

En el ambiente operacional actual, los individuos y las unidades que caen en patrones de indiferencia

con respecto a su deber de desarrollar relaciones personales con sus socios ponen en peligro la eficacia de su misión. El ignorar la necesidad de desarrollar relaciones personales como un aspecto importante de un despliegue puede, en el mejor de los casos, resultar en que las relaciones entre los socios permanezcan inmutables. En el peor de los casos, ignorar la necesidad de desarrollar relaciones interpersonales se tornará destructiva en lo que respecta al logro de la misión. Un socio con el que un soldado no inte-

ractúa a un nivel personal comienza a ver a ese soldado solo como otro soldado en la interminable fila de soldados. Esto resulta en poco incentivo para lograr avanzar hacia los objetivos establecidos del socio. Los amigos y aliados a quienes los soldados tratan de una manera

«Los amigos y aliados a quienes los soldados tratan de una manera impersonal, a la larga, no ven ninguna razón para desperdiciar su tiempo y esfuerzo para ser socios comprometidos porque en pocos meses otro soldado comenzará nuevamente todo el proceso Groundhog Day».

impersonal, a la larga, no ven ninguna razón de desperdiciar su tiempo y esfuerzo para ser socios comprometidos porque en pocos meses otro soldado comenzará nuevamente todo el proceso de «Groundhog Day». Esta deficiencia en cuanto a cómo los soldados llevan a cabo las operaciones tendrá graves repercusiones en cualquier ambiente operacional cambiante donde las fuerzas dependen, cada vez más, del apoyo mutuo de los socios multinacionales y las poblaciones nativas. Las buenas relaciones entre los socios e integrantes de las comunidades son críticas para el éxito de la misión².

Algunos integrantes de las Fuerzas Armadas de EUA ya poseen —o, a través de la experiencia, la capacidad de desarrollar— el conocimiento de sí mismos necesario para interactuar eficazmente con los actores multinacionales a fin de lograr el éxito de la misión. Estas personas se esfuerzan por mejorar la calidad de sus interacciones sociales con los socios locales o multinacionales para aprender de ellos y perfeccionar las relaciones con los mismos durante toda la duración de sus despliegues. Si bien el valor que tienen los soldados y líderes de este calibre es inestimable, todavía son muy pocos. A fin de lograr el éxito en los componentes tanto cognitivos como sociales de la dimensión humana en las actuales operaciones, es necesario que el Ejército de EUA potencie a los soldados con herramientas sistemáticas y destrezas que los ayudarán a mejorar la manera en que interactúan en un nivel personal con socios esenciales³.

El problema de la continuidad social

Considere la información típicamente discutida entre dos unidades durante una operación de relevo en el lugar/transferencia de autoridad (cuando una unidad reemplaza a otra y la misma asume el control de un área operacional específica). Es típico que la unidad saliente proporcione a la unidad entrante las lecciones aprendidas y las tácticas, tendencias y procedimientos del enemigo.

Un registro de interacciones sociales. Ahora imagine que, como parte de sus prácticas de predespliegue, usted simula escenarios del mundo real, basados en un cuidadoso registro de interacciones desarrolladas por la unidad a la que va reemplazar. En el registro se describen las interacciones sociales clave entre los soldados y la gente del lugar con quien usted trabajará. Además, durante el proceso de transferencia, la unidad saliente

presenta a la unidad entrante otros registros detallados de las interacciones sociales relevantes al área de responsabilidad de la unidad que incluye un diario lleno de observaciones y análisis registrados por líderes clave y otras personas a las que usted reemplazará. En los registros se detallan las interacciones con personas locales específicas.

Las mejores transferencias. Tal planteamiento sistemático para desarrollar relaciones personales a través de interacciones sociales planeadas y documentadas por los integrantes de las Fuerzas Armadas de EUA fomentaría transferencias de unidad a unidad más eficaces y productivas. Además, reduciría, en gran medida, la curva de aprendizaje de las unidades entrantes que se ajustan a una nueva área de operaciones al proporcionar una aculturación más centrada y rápida. Esto mejoraría la compatibilidad de la unidad nueva con los socios locales y, en el mejor de los casos, limitaría la experiencia tipo «Groundhog Day» de los socios que impide las relaciones y el éxito de la misión.

La investigación-acción como una solución al problema de continuidad social

En este artículo se sugiere una *investigación-acción* como una posible solución a los problemas específicos relacionados con las interacciones sociales entre los militares estadounidenses, los socios multinacionales y las comunidades del lugar. La investigación-acción tiene el potencial de hacer lo siguiente:

- ◆ Perfeccionar la manera en que los soldados responden frente la ambigüedad en situaciones sociales complejas.
- ◆ Crear un medio sistemático para el automejoramiento junto con un conocimiento de sí mismo mejorado.
- ◆ Aumentar la probabilidad de éxito operacional cuando las operaciones dependen de las interacciones sociales.
- ◆ Facilitar una mejor transferencia de información durante la operación de transferencia de unidad.
- ◆ Incrementar el realismo y precisión de escenarios de adiestramiento de predespliegue.

A fin de parafrasear un notorio adagio, la investigación-acción no les proporciona a los soldados un pez, por lo contrario, les enseña un método eficaz para pescar.

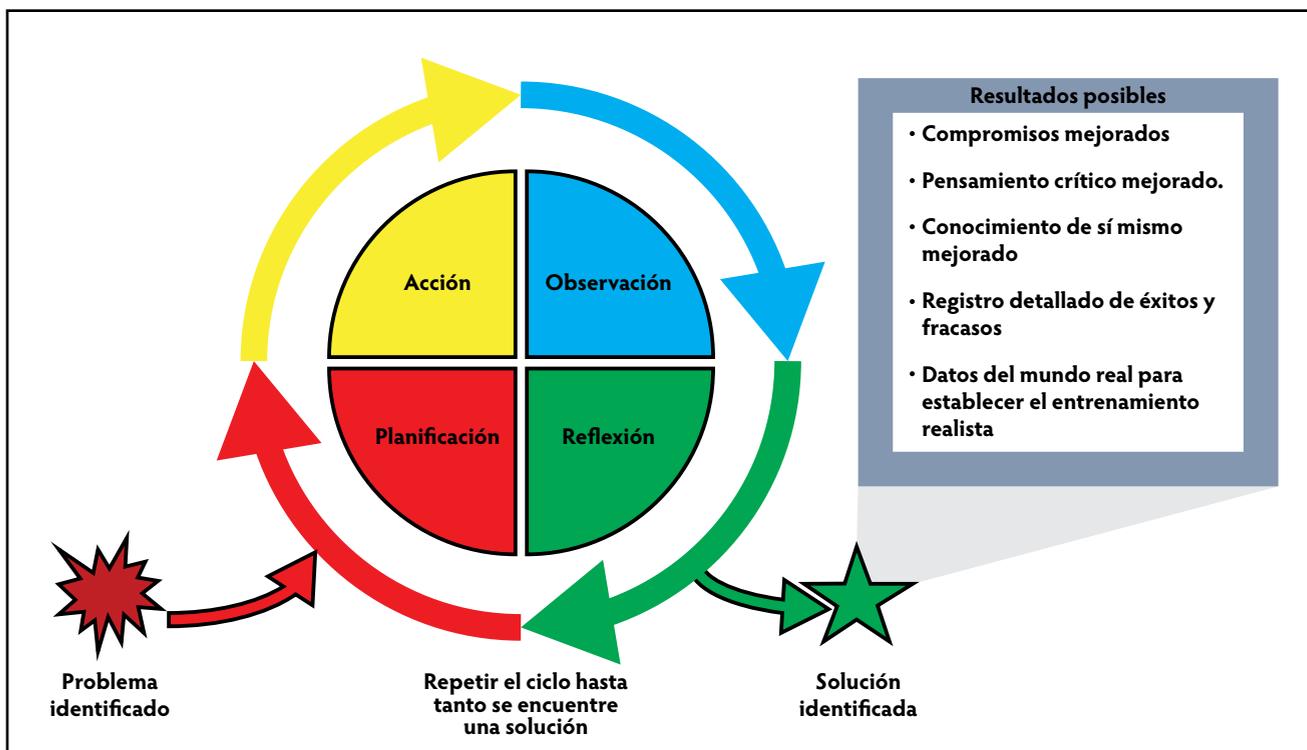


Figura 1. Modelo del ciclo investigación-acción

El problema de la continuidad social en el campo de la educación. Los conceptos subyacentes de la investigación-acción se originan del campo educativo, donde los maestros, trabajan en ambientes, a menudo, ambiguos. En ciertas maneras, las experiencias de los maestros reflejan el problema de la discontinuidad experimentado por los soldados durante despliegues prolongados. A los maestros se les exige ajustarse a los cambios cíclicos de clases nuevas y estudiantes distintos cada 9 meses, mientras que se espera que los soldados se adapten a nuevas áreas de responsabilidad y socios del lugar en rotaciones de 6 a 12 meses de duración.

Un planteamiento para la continuidad social elaborado por educadores. El éxito de los educadores como el de los soldados contemporáneos depende, en gran medida, de cómo persuadir a individuos sobre los que tienen relativamente poco control coercitivo para que tomen acciones específicas hacia una meta. En el caso de los maestros, a menudo, significa ayudar a los estudiantes a adquirir conocimientos y modificar el comportamiento; en el caso de los soldados, esto podría significar convencer a los socios para que cooperen con antiguos adversarios. Estas similitudes sugieren que puede ser aleccionador para las Fuerzas Armadas de EUA

buscar en el campo de la educación lecciones acerca de la dimensión humana para fomentar y estimular los comportamientos deseados a través de las relaciones personales en situaciones que no requieren violencia.

El concepto de la investigación-acción

Kurt Lewin, considerado por muchos como el fundador de la psicología social, desarrolló el concepto de la investigación-acción en 1946 mientras enseñaba en el Instituto de Tecnología de Massachusetts. La investigación-acción, por lo regular, se define de las siguientes dos maneras: (1) investigación iniciada para solucionar un problema inmediato y (2) un proceso reflexivo de solución progresiva de problemas que se centra, inicialmente, en mejorar las maneras en que los temas se identifican y se abordan⁴.

La investigación-acción fue elaborada con profesionales en mente, en lugar de investigadores. Fue concebida para ser lo suficientemente sencilla como para llevarla a cabo mientras se enfoca en una tarea primordial, pero lo suficientemente flexible y escalable para ponerla en práctica de la manera más compleja que el profesional elija.

De manera simplificada, la investigación-acción es una forma sistemática de la técnica favorita de todo el mundo para solucionar problemas: adivinar y verificar. En las interacciones sociales durante las operaciones de despliegue, muchos soldados y líderes ya usan esta estrategia, pero de una manera no sistemática. La investigación-acción proporciona un marco conceptual para los militares a fin de que pongan en práctica metódica y eficientemente una estrategia con la que probablemente ya están familiarizados.

A fin de mantener simple la metodología investigación-acción, la misma puede expresarse en cuatro pasos, a saber: *planificación*, *acción*, *observación* y *reflexión*. De cierta manera, la investigación-acción es comparable a los pasos del círculo «OODA [observar, orientar, decidir y actuar]» del coronel retirado John Boyd, Fuerza Aérea, o del ciclo «PDSA [planear, hacer, estudiar, actuar] del Dr. W. Edwards Deming»⁵. Sin embargo, aunque el círculo OODA y el círculo PDSA representan, respectivamente, una herramienta de toma de decisiones rápidas y una medida de control de calidad, el proceso de investigación-acción (representado en la Figura 1) se centra en la interacción social y actúa, principalmente, como una herramienta de solución de problemas para establecer un proceso de toma de decisiones.

Los pasos del proceso investigación-acción son sencillos y continúan en un ciclo hasta que se encuentre una solución eficaz. Una vez que los profesionales identifican un problema, pueden entrar en el ciclo de investigación-acción en cualquier paso que sea más apropiado para la situación y progresivamente repetir los pasos hasta tanto encuentren la solución al problema. Los pasos que los profesionales toman son los siguientes:

Planificación. Identificar y limitar la extensión del problema, luego recopilar el material de referencia y crear un curso de acción. El curso de acción seleccionado debe contar con un estado final específico y obtenible⁶.

Acción. Poner en práctica pasos concretos del curso de acción seleccionado⁷.

Observación. Hacer observaciones detalladas (mentalmente o por escrito, según la situación) en lo relativo a las consecuencias y reacciones del curso de acción. Este paso puede darse simultáneamente con el paso «acción»⁸.

Reflexión. Reflexionar sobre las observaciones y decidir seguir el curso de acción identificado previamente o planificar otro curso de acción si la acción inicial no soluciona el problema⁹.

La investigación-acción es un deliberado y metódico análisis de las acciones de un profesional dentro del contexto de un ambiente específico. Es valioso no solo para lograr el conocimiento y la comprensión de la situación sino también para aumentar la capacidad de influir en las acciones de otros. El profesional puede desarrollar acciones apropiadas, basadas en una mejor comprensión para mejorar las iniciativas de influencia social.

Algunas veces, durante el curso de una sola conversación, se puede planificar y tomar una acción, observar inmediatamente los resultados, meditar sobre las consecuencias y entonces planificar y poner en práctica otro curso de acción, según sea apropiado. En otras ocasiones, el paso de

observación puede durar varios días o hasta semanas antes de que los resultados se hagan evidentes.

Los ejemplos de investigación-acción pueden ir de interacciones con una sola persona a proyectos de gran envergadura tal como cambiar y poner a prueba el formato de una campaña de operaciones de información para influenciar a toda una comunidad. Como es de esperarse, mientras más ancho sea el alcance, mayor tiempo tomará para avanzar a través de los pasos del ciclo.

El método investigación-acción puesto en práctica en Afganistán

A continuación se detalla un ejemplo real de la investigación-acción llevado a cabo por William Hardy, uno de los autores de este artículo. Durante el despliegue de Hardy en 2013-2014 en calidad de sociólogo con el Sistema de Dimensión Humana del Ejército, se

«...las experiencias de los maestros reflejan el problema de discontinuidad experimentado por los soldados durante despliegues prolongados».

le presentó la oportunidad de apoyar directamente una plataforma de estabilización de distrito (DSP, por sus siglas en inglés) en el sudeste de Afganistán por casi 10 meses. Durante la Operación Libertad Duradera, las DSP eran bases pequeñas establecidas por las Fuerzas Armadas de EUA dentro de las comunidades locales. Las fuerzas de operaciones especiales estadounidenses ejecutaban operaciones de estabilización desde las DSP en colaboración con las fuerzas especiales del Ejército Nacional Afgano y elementos de seguridad del lugar tales como la Policía Local Afgana (ALP, por sus siglas en inglés) o combatientes anti-Talibán organizados. Mientras apoyaba una DSP, Hardy se convirtió en el único punto de continuidad durante las transiciones de relevos en el lugar casi simultáneas entre dos pelotones Navy SEAL (equipo de mar-aire-tierra) y dos equipos de asuntos civiles del Ejército.

Parecido a la mayoría de las DSP, la misión principal incluía fomentar la seguridad y cooperación entre los funcionarios gubernamentales y las entidades civiles en el nivel local. La estructura burocrática de la Policía Uniformada Afgana (AUP, por sus siglas en inglés) en el área intensificó numerosos desafíos, especialmente el caso de un cierto teniente de la AUP que controlaba el flujo de abastecimientos a casi todas las fuerzas de seguridad locales.

Las relaciones complejas y precarias. A fin de comprender las complejidades de trabajar con esta persona, se necesita presentar algún material de referencia. Integrantes de la comunidad del lugar informaron a los integrantes de la DSP que durante la guerra de Afganistán y la Unión Soviética, algunos familiares del teniente habían tenido vínculos con la policía secreta del régimen comunista, Khadamat-e Aetla'at Dawlati (KHAD, por sus siglas en inglés), o habían formado parte de la misma. Según integrantes de la comunidad local, la KHAD fue responsable de una serie de atrocidades en la zona durante la época comunista. Mientras llevaban a cabo investigaciones, el equipo se encontró con lugareños quienes afirmaban que durante la década de 1980, la KHAD facilitó la masacre de más de 200 hombres y niños sospechosos de ser muyahidines (combatientes islámicos fundamentalistas) y que al principio de los años 90, antes de la caída del presidente Najibulá se pensó que la KHAD había contribuido a la desaparición de innumerables ciudadanos de la comunidad que se opusieron al gobierno comunista.

Cuando cayó el gobierno comunista, se creyó que los integrantes de grupos muyahidines locales capturaron al padre del teniente cuando intentaba escapar y lo quemaron vivo en su carro. En el momento del despliegue de Hardy, los hermanos más jóvenes e hijos de los muyahidines presuntamente implicados en la muerte del padre del teniente se unieron a las filas y al liderazgo de las fuerzas de seguridad local. En última instancia, estos sucesos condujeron a una relación precaria entre el teniente de la AUP y los hombres que se le había encargado coordinar y abastecer.

El comportamiento complejo. Entre los muchos atributos personales que el teniente mostraba, había una inclinación a ser fácilmente provocado, enojarse rápidamente y lanzar amenazas. Sin embargo, la DSP observó que esta inclinación a la ira podía haber sido cuidadosamente planeada con un propósito. El teniente parecía usar muestras de ira y drama interpersonal como instrumento de intimidación y un medio para ejercer el control. Por ejemplo, a menudo, salía estrepitosamente de las reuniones seguido de los saludos formales y presentaciones, presumiblemente para destacar su importancia y, probablemente, para demostrar a todos los presentes que la reunión no podía llevarse a cabo sin su presencia. En una ocasión, le dio un puñetazo en la cara a un alto funcionario del distrito y en otra, furiosamente empuñó su pistola en un salón lleno de funcionarios del distrito, agitándola de manera amenazante antes de ponerla sobre una mesa.

A fin de complicar las cosas, también controlaba el flujo de abastecimientos (incluyendo uniformes, municiones, raciones y agua) de casi todas las fuerzas de seguridad del lugar. El organigrama que se muestra en la Figura 2 ilustra el grado en que la cooperación de este individuo (o la falta de la misma) podía influir en la coordinación de seguridad del vasto distrito.

Sin un final a la vista. Por desgracia, el comportamiento aparentemente errático y amenazante no dio lugar a su despido. Los lazos consanguíneos con altos funcionarios gubernamentales evitaron que fuera despedido. Luego de no poder lograr que lo despidieran de su cargo, los funcionarios locales cambiaron su táctica y pudieron hacer que lo promovieran a un puesto en la capital provincial. Sin embargo, esta promoción duró solo unas semanas antes de que él mismo hiciera que lo sacaran del cargo y lo restablecieran en su previo puesto en el nivel de distrito. Los integrantes de la DSP

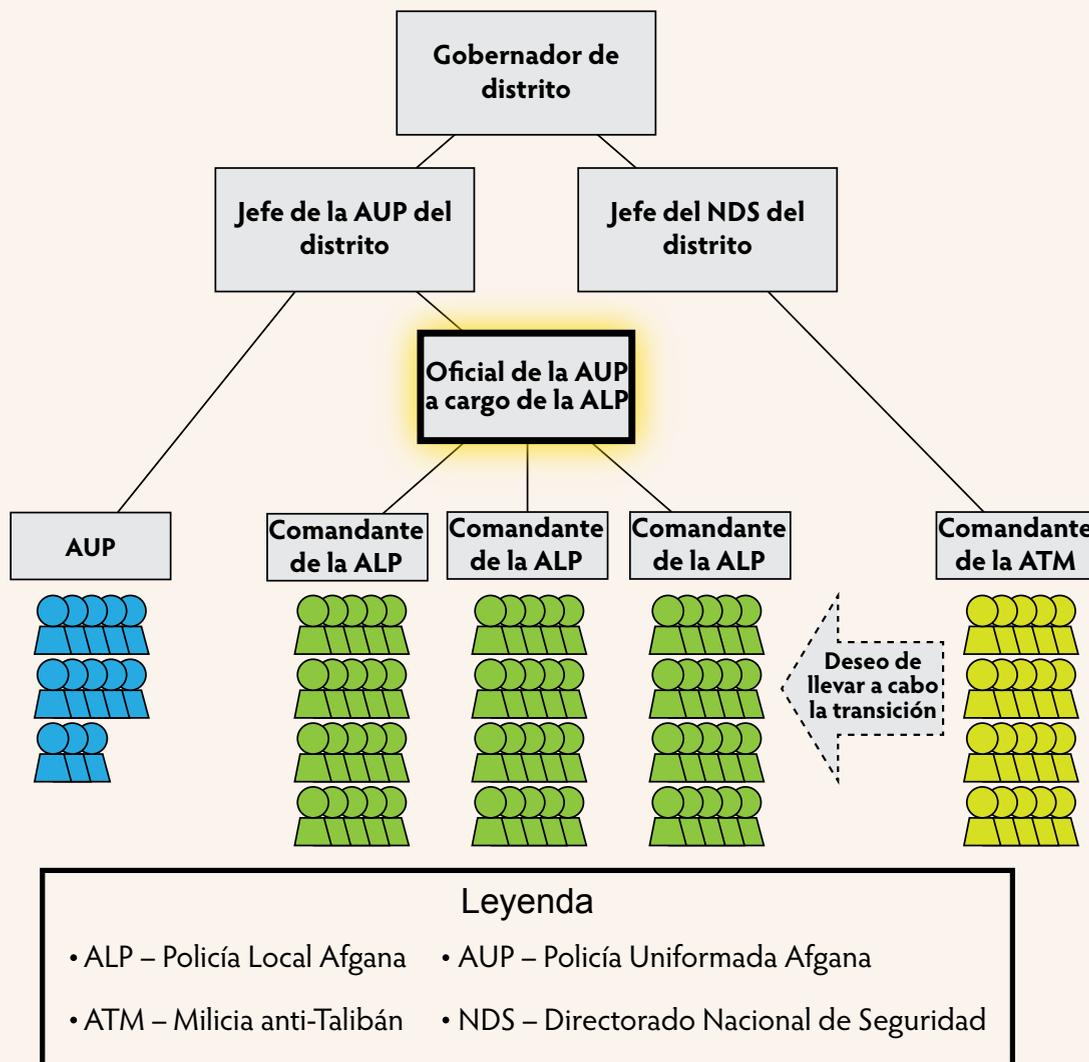


Figura 2. Estructura de poder del distrito de seguridad

consideraron que él prefería este cargo porque su puesto al mando de la ALP, en el nivel de distrito, tenía el potencial de ser personalmente más lucrativo que el puesto provincial con un grado solo nominalmente más alto.

Por lo tanto, quedó claro para los integrantes de la DSP que no podían deshacerse de él. Además, los integrantes de la DSP se resignaron a aceptar que independientemente de lo que hicieran, jamás podrían controlar las acciones del teniente de la AUP. La unidad encaraba el hecho de tener que encontrar una manera de trabajar a través de él, o arriesgarse a fracasar una de sus misiones principales—fomentar la seguridad local.

Cómo la DSP creó una relación de trabajo en cooperación. En el análisis, los integrantes de la DSP

determinaron que solo podían controlar sus propias acciones mientras intentaban comprender las reacciones del teniente de la AUP. Decidieron que sería necesario mantener un registro de sus reacciones con el paso del tiempo para que sirviera de base para los compromisos del personal futuro. Esta determinación presentó una oportunidad excelente para la investigación-acción.

Posteriormente, los integrantes de la DSP definieron el problema como « ¿cómo influenciar a un hombre del que no tenemos control alguno?». Con esto, comenzaron a revisar y a evaluar sus acciones. Además, comenzaron a registrar las interacciones del teniente de la AUP con otros afganos. La unidad inició el proceso con *reflexión* y *análisis*, detenidamente, sus interacciones

anteriores. En un estudio minucioso, la DSP notó pequeños detalles que eran tan simples como la hora del día que se llevó a cabo una interacción. Además, la DSP observó la inmensa importancia que el teniente le daba a su estatus percibido. Por ejemplo, siempre que alguien a quien él percibía inferior estaba en la sala, enérgicamente buscaba establecer su superioridad—aunque el cargo oficial de la persona fuera superior al de él. En tales circunstancias, usaba una postura agresiva —y gestos incluso violentos— para imponer su dominio sobre los que le rodeaban.

Además, los integrantes de la DSP señalaron que el teniente jamás perdía una oportunidad para demostrar su influencia frente a un grupo de la policía local o frente a los comandantes de la milicia anti-Talibán. Ante sus subalternos, se hacía ver como alguien que siempre peleaba por sus causas, siempre y cuando ellos lo apoyaran. Si intentaba llevarlo a cabo o no, es de poca importancia; en cambio, la DSP concluyó que él se preocupaba mucho de cómo lo percibían los demás. Por lo tanto, la unidad comenzó a notar que en cada interacción él intentaba aumentar su influencia. Estaba muy consciente de las oportunidades para reforzar su estatus, mientras que al mismo tiempo, era sumamente susceptible a los insultos percibidos frente a los cuales era implacable y hasta vengativo.

Después de una cuidadosa *reflexión*, la DSP elaboró *planes* para las interacciones futuras. Una de las decisiones iniciales fue jamás entrar a una reunión en un estado emocional que pudiera antagonizar al teniente. Esto hizo menos probable que los integrantes de la DSP entraran en conflicto directo y abierto con él durante una reunión. Incluso, si bien los integrantes de la DSP tenían razón de estar enojados con él, no permitían que su enojo se reflejara, en la suposición, bien fundamentada, de que hacerlo solo empeoraría la situación. Además, la DSP *tomó medidas* para presentar a sus integrantes como personas abiertas y comprensivas en lo posible, desde su punto de vista.

Además, la DSP comenzó a experimentar con las horas de las reuniones programadas. Se *observó* que, a

menudo, él estaba más ocupado durante las mañanas y si la DSP programaba una reunión con él en la mañana, rápidamente se impacientaba y culpaba a los integrantes de la DSP por interrumpir su día y atrasar su trabajo. También, la DSP se dio cuenta de que las reuniones a últimas horas de la tarde eran igualmente poco productivas porque él consideraba las tardes un tiempo personal importante—para ciertas diversiones recreativas. De este modo, si los integrantes de la DSP querían tener una reunión provechosa con él, la misma tendría que ser programada en la noche después de la cena, cuando él probablemente prestaría toda su atención. Por la noche, generalmente, él recuperaba su enfoque mental y su concentración mientras conservaba la compostura presumiblemente, gracias a sus indulgencias de por la tarde.

Durante varios meses y muchos contratiempos, los integrantes de la DSP desarrollaron una comprensión compleja de la autopercepción y motivación del teniente de la AUP. Esta comprensión, al final, ayudó a la unidad a desarrollar un método dirigido a ejercer influencia sobre él al acentuar el papel que la unidad

podía desempeñar para ayudarlo a lograr sus aspiraciones.

Finalmente, basado en la *reflexión* a través de muchas interacciones y acciones fallidas del ciclo de investigación-acción, los integrantes del DSP percibieron que a él le encantaba el subidón de adrenalina que acompaña una discusión. También

determinaron que él respetaba y creaba vínculos con personas que disfrutaban de entrar en discusiones acaloradas. De este modo, los integrantes de la DSP se dieron cuenta de que su relación con el teniente necesitaba cierta medida de conflicto amigable para ser productiva. Por el contrario, si los integrantes de la DSP que interactuaban con él eran demasiado deferentes y deseosos de complacerlo, él se tornaba menos cooperativo y más propenso a la ira. A la larga, los integrantes de la DSP encontraron un equilibrio entre lo que consideraban más importante, comparado con las demostraciones sociales de sus interacciones con el teniente.

Los ambientes operacionales del futuro necesitan soldados en todos los niveles que puedan analizar y evaluar entornos sociales desconocidos, diferentes y cambiantes.

Por lo tanto, los integrantes de la unidad DSP aprendieron a controlar sus propias emociones durante las discusiones. Independientemente de lo que sucedía durante las reuniones, las mismas terminaban con un firme apretón de manos y ambas partes decían: «Hoy hemos tenido una buena discusión y esperamos tenerla nuevamente mañana».

Los integrantes de la DSP también comenzaron a darse cuenta de que podían desempeñar un papel relativamente pequeño pero significativo al ayudarlo a aparentar influyente, lo que parecía ser una de sus metas. Si los integrantes de la DSP hacían su parte, él típicamente correspondería y usaría su influencia para ayudar a los estadounidenses. Por ejemplo, cuando la primavera se convirtió en verano y los días se tornaron más calientes, la DSP comenzó a darle botellas de agua, que él luego distribuía entre las fuerzas de seguridad local. La DSP aprendió, rápidamente, que si bien la idea de darle botellas de agua había salido de ellos, era importante que todos los demás, especialmente sus colegas y subalternos, comprendieran que él había arreglado el intercambio (y, por inferencia, tenía la influencia para hacerlo). Entonces, él repartía las botellas de agua a varios puestos de control de la ALP, así como a familias que vivían en los alrededores de los puestos de control. Este pequeño acto no solo mejoró la relación entre la unidad y él, sino que también mejoró su relación frágil con los líderes de la ALP.

En el transcurso de los meses, la DSP desarrolló con él una relación de trabajo práctica y previsible. Ya no consideraba adversarios a sus contrapartes estadounidenses. Más bien, si necesitaban su cooperación, tenían una oportunidad razonable de lograr resultados positivos debido a la relación que habían podido desarrollar con él a través del ciclo investigación-acción. Esto no es para aseverar que la relación de la unidad con él se convirtió en una relación perfecta, sin embargo, comparada con el principio, se convirtió en cierta medida cooperativa, previsible y manejable a medida que el teniente y los integrantes de la DSP se conocían entre sí.

Los resultados del ciclo investigación-acción en las operaciones y en el adiestramiento.

En este ejemplo, los procesos de aprendizajes derivados del ciclo investigación-acción facilitaron, en gran medida, las operaciones de relevo en el lugar/

transferencia de autoridad de las DSP, incluso, cuando los sucesos mencionados se desarrollaban durante la transición. Independientemente, los pelotones SEAL entrantes y los equipos de asuntos civiles se beneficiaron de las lecciones aprendidas de sus predecesores. En todas las transiciones, la DSP siguió el proceso del ciclo investigación-acción con la intención de avanzar más hacia el éxito de la misión mediante el cultivo de otras relaciones.

Las lecciones aprendidas de estas experiencias con una DSP también pueden ponerse en práctica en los escenarios de adiestramiento del Ejército de EUA. ¿En cuántos eventos de adiestramiento los actores, en el mejor de los casos, provienen de la región donde los soldados han de desplegarse, sin embargo, los mismos no tienen la experiencia para desempeñar los trabajos como actores de papeles? Por otro lado, ¿cuántas veces los actores simplemente han sido otros soldados disfrazados que pretenden ser jeques o ancianos de tribus sin contar con ninguna comprensión verdadera de la cultura que se suponen simulan? Las notas tomadas durante el ciclo investigación-acción de un área de operaciones dada pueden determinar y ayudar a dar forma a los escenarios de entrenamiento realistas en tales casos, lo cual reflejaría, con precisión, el ambiente en el que se desplegaría una unidad.

Tal metodología debe ponerse en práctica para los preparativos de predespliegue de las unidades asignadas como fuerzas alineadas regionalmente. Las unidades que llevan a cabo el ciclo de investigación-acción para registrar el desarrollo de las relaciones sociales con el personal de la nación anfitriona pueden mejorar las transiciones de las unidades al contar con actores que representan a personas específicas que los soldados encontrarán en sus despliegues. Esto mejorará la meta del entrenamiento realista, uno de los pilares de las metas de la dimensión humana del Ejército.

Conclusión

A medida que las fuerzas del Ejército de EUA se preparan para los ambientes operacionales previstos de 2015 y más allá, una de las cosas que posiblemente seguirá siendo cierta es la siguiente: el éxito en las operaciones dependerá cada vez más de la capacidad de comprender las complejidades sociales de los socios y las poblaciones con quienes las fuerzas de EUA trabajarán. Por lo tanto, los ambientes operacionales futuros

necesitarán soldados que puedan hacer más que solo recordar la información, comprender las funciones, o poner en práctica la doctrina. Los ambientes operacionales del futuro necesitan soldados en todos los niveles que puedan analizar y evaluar entornos sociales desconocidos, diferentes y cambiantes.

Como tal, el Ejército debe, a través del entrenamiento y herramientas adecuadas, proporcionar a los soldados un marco conceptual intelectual sistemático para desarrollar estas habilidades. Según lo mostrado en este artículo, una herramienta posible para abordar

algunos de estos desafíos es el ciclo investigación-acción. El proporcionar a los soldados soluciones en lugar de procesos cognitivos para resolver problemas puede dar respuesta a ciertos desafíos, pero no resolverá la raíz de esos problemas. Las soluciones tal como el ciclo investigación-acción, que aborda los asuntos subyacentes que perpetúan los desafíos actuales en el campo, pueden ayudar a los soldados a desarrollar los mecanismos cognitivos necesarios no solo para lidiar con los mismos sino también para prosperar en ambientes operacionales complejos y ambiguos. ■

William Hardy es un analista de investigación de ciencias sociales de la Fuerza de Tarea de Dimensión Humana del Ejército de EUA en el Centro de Mando Tipo Misión por Excelencia en el Fuerte Leavenworth, estado de Kansas. Cuenta a su haber con una licenciatura en Historia de la Universidad de Kansas y una maestría en Pedagogía de la Universidad de Misuri, estado de Kansas. Además, trabajó en calidad de sociólogo en el Sistema de Dimensión Humano del Ejército de EUA y es un exmarine con múltiples asignaciones a Irak y Afganistán.

Joseph Rodman es un analista de investigación de ciencias sociales de la Fuerza de tarea de dimensión humana del Ejército de EUA en el Centro de Mando Tipo Misión por Excelencia en el Fuerte Leavenworth, estado de Kansas. Cuenta a su haber con una licenciatura y maestría del Departamento de Geografía de la Universidad de Indiana. Se desempeñó en calidad de sociólogo con el Sistema de Dimensión Humana del Ejército en Afganistán y con la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional en el sur de Afganistán en apoyo a varios proyectos de desarrollo y gobernanza de la comunidad. Además, fungió, por más de dos años, en calidad de voluntario en el Cuerpo de Paz en Uganda.

Referencias Bibliográficas

1. *Groundhog Day* (Atrapado en el tiempo), dirigida por Harold Ramis (Columbia Pictures, 1993).
2. Army Capabilities Integration Center (Centro de integración de capacidades del Ejército), *Army Vision-Force 2025 White Paper* (Fort Eustis, VA: Army Capabilities Integration Center, 23 de enero de 2014), accedido el 9 de septiembre de 2015, http://www.arcic.army.mil/app_documents/usarmy_whtepaper_army-vision-force-2025_23jan2014.pdf.
3. Department of the Army, *The Army Human Dimension Strategy 2015: Building Cohesive Teams to Win in a Complex World*, 2015, accedido el 1 de octubre de 2015, http://usacac.army.mil/sites/default/files/publications/20150524_human_dimension_strategy_vr_signature_wm_1.pdf. En este informe se proporciona una descripción detallada de la iniciativa de las tres líneas de la dimensión humana.
4. Lewin, Kurt, «Action Research and Minority Problems», *Journal of Social Issues* 2(4) (noviembre de 1946): págs. 34-46.
5. Boyd, Richard John, «Destruction and Creation», *A Discourse on Winning and Losing*, elaborado por el Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, 3 de septiembre de 1976; Deming, W. Edwards, *The New Economics for Industry, Government, Education* (Cambridge, MA: Instituto de Tecnología de Massachusetts, Centro de Estudios de Ingeniería Avanzados, 1993).
6. Craig Mertler, ed., *Action Research: Teachers as Researchers in the Classroom* (Thousand Oaks, CA: Sage Publications, 2009), p. 32.
7. *Ibid.*, p. 39.
8. *Ibid.*
9. *Ibid.*, p. 40.



Los soldados de la 69ª Brigada de Artillería Antiaérea intervienen en un escenario de acoso sexual en que un suboficial de mayor jerarquía molesta a una soldado primero, 29 de abril de 2015 en el Fuerte Hood. El escenario fue parte del entrenamiento para celebrar el Mes de Concienciación de Asalto Sexual de la brigada.

(Foto: Ejército de EUA, Sgto. 2º Kimberly Lessmeister)

Cómo ganar la lucha contra la agresión sexual en nuestro Ejército Comenzando en el entrenamiento básico de combate

Coronel Bryan Hernandez, Ejército de EUA

El incremento en el número de casos de agresión sexual reportados en las fuerzas armadas ha causado preocupación entre los líderes de mayor jerarquía y legisladores—así como los padres

que consideran la posibilidad de dar permiso a sus hijos o hijas para servir en las fuerzas armadas¹. Estas preocupaciones han resultado en cambios de política y un mayor escrutinio de cómo las fuerzas

armadas lidian con el acoso sexual, la agresión sexual y la cultura de comportamiento personal en sus filas.

En los últimos años, el enfoque en la prevención de agresión y acoso sexual ha llevado a nuevos programas de entrenamiento, procesos de denuncia y a un compromiso por parte de los líderes en todo nivel. En calidad de excomandante de una brigada de entrenamiento básico de combate (BCT) en el Fuerte Jackson, estado de Carolina del Sur, y responsable por el entrenamiento inicial (IET) integrado por ambos géneros para miles de nuevos soldados cada año, he visto cambios positivos que ocurren en la lucha contra este asunto crítico en nuestro Ejército. Si bien la campaña para desarraigar este problema de nuestras formaciones será larga, todos los días, nuestros soldados y líderes ganan batallas pequeñas en esta lucha a través de una serie de acciones para prevenir la agresión y el acoso sexual, y a través de métodos de respuesta más eficaces cuando ocurren estos incidentes.

En el IET, tenemos la misión principal de convertir a civiles en soldados. Es dentro de este proceso de transformación que comienza el establecimiento de la cultura y las condiciones correctas para prevenir la agresión y el acoso sexual. En el BCT, hay una oportunidad crítica para luchar contra la agresión sexual si se establece una fundación moral correcta para los soldados más nuevos en nuestro Ejército. Sin embargo, solo podremos lograr el éxito si hay un grupo colectivo de personal profesional que establezca los sistemas adecuados y haga cumplir los procedimientos, operando en una organización con un clima positivo y disciplinado. Además, los comandantes no pueden resolver el problema por sí solos; necesitan colaborar con organizaciones de apoyo clave en sus instalaciones, tales como el Comando Médico, el Comando de Investigación Criminal y los Servicios Comunitarios del Ejército, también los hospitales y las universidades civiles en el lugar, para completamente aprovechar los recursos críticos en sus campañas de Acción y Prevención de Acoso Sexual/Agresión Sexual (SHARP).

A través del uso de múltiples líneas de esfuerzo, los comandantes, los suboficiales de mayor jerarquía, los sargentos instructores y los maestros pueden tener éxito en la reducción de acoso y asaltos sexuales en sus organizaciones. Esto requiere medidas cuidadosamente tomadas para crear un ambiente profesional que se centre en el respeto, los estándares, la disciplina y la

confianza. El proceso de combatir las faltas de conducta de índole sexual debe ser holístico y deliberado, y con un conjunto de líderes comprometidos en todo nivel.

En el Fuerte Jackson, logramos resultados prometedores a través de esfuerzos intensivos en toda la instalación y dentro de nuestras unidades para lidiar con este asunto. Durante mi asignación como comandante de un BCT, descubrí que centrar los esfuerzos de nuestra organización en su cultura, los procesos de recepción e integración de nuevos soldados y cuerpo de líderes, los sistemas y procesos, y el liderazgo comprometido fueron instrumentales en la reducción de faltas de conducta de índole sexual². Si bien no son completamente inclusivos o pertinentes a todas las unidades, los siguientes puntos pueden ser útiles para otros que quieran trazar un rumbo que aborde este complejo problema.

Adoctrinamiento

En el ambiente del IET, ya que funciona como la primera experiencia en el Ejército, se les debe inculcar a los nuevos reclutas los estándares más altos de profesionalismo y conducta. Los nuevos soldados emularán lo que observan que hacen y dicen sus líderes; por lo tanto, los líderes y el cuerpo de instructores del IET deben ejemplificar estos estándares en todas sus acciones.

Los reclutas entran en las fuerzas armadas con una gran variedad de creencias morales y éticas basadas en la niñez, la educación y los comportamientos culturalmente aceptados de sus grupos sociales previos. Muchas veces su sistema de valores individual no es congruente con los valores del Ejército o las normas aceptadas de las fuerzas armadas. En el BCT, la mayoría de los informes de SHARP involucran incidentes de cadetes relacionados a actos de contacto físico no deseado, comentarios sexuales impropios, «payasadas o juegos bruscos» y fraternización. Muchos de estos incidentes ocurren en las primeras etapas del entrenamiento básico cuando se agrupan a hombres y mujeres en un ambiente de entrenamiento integrado y controlado por primera vez en sus vidas.

La variedad de informes y su prontitud durante el entrenamiento básico son sintomáticos de las variaciones culturales y la división que existe entre el comportamiento presumiblemente tolerable en el pasado en la ciudad natal de algunos cadetes y el comportamiento aceptable en el Ejército. Por lo tanto,



Los soldados de la 158ª Brigada de Infantería y los coordinadores de reacción a asaltos sexuales ensayan escenarios que enseñan la respuesta adecuada a los informes u observación de acoso o asalto sexual, 8 de noviembre de 2015, en el Fuerte Meade, estado de Maryland, durante la Cumbre del Programa SHARP 1.

(Foto: Ejército de EUA, Capitán Edward Brown)

es de importancia primordial introducirles las normas de comportamiento y valores del Ejército muy rápidamente después de su llegada.

Cerrar la brecha entre el sistema de valores del Ejército y el de los nuevos reclutas requiere un plan de adaptación de corto y largo plazo. Dentro de las primeras 24 a 48 horas de llegada del cadete a nuestro BCT, se le asigna a él o a ella un amigo de combate y se les instruye sobre el programa SHARP³. Este entrenamiento inmediato establece el comportamiento aceptable e inaceptable, junto con los estándares de conducta personal y profesional, y educa sobre la agresión y el acoso sexual. La intención es eliminar rápidamente las previas percepciones en cuanto a las normas de comportamiento cívico aceptables que se derivan de los antecedentes pasados de los cadetes y adoctrinar a los soldados con los valores y estándares de conducta del Ejército.

También se integraron a los soldados en el sistema de apoyo mutuo de combate para enseñarles cómo trabajar juntos en equipo y cómo cuidar a sus compañeros en todo momento. Luego, se reforzaron y demostraron consistentemente los valores y estándares de conducta

esperados en todo el ciclo de entrenamiento de diez semanas para establecer el fundamento ético adecuado para los nuevos soldados.

Documentación

Un aspecto crítico de un programa eficaz de SHARP es el adiestramiento e imposición de procedimientos de informes adecuados. Documentar un incidente relacionado con SHARP debe ser más que alentado; debe ser exigido por todas las personas en la unidad. La puntualidad, los estándares y los requisitos de documentación deben ser comprendidos por todos en la organización y los comandantes y supervisores deben enfatizar una adherencia a dichos estándares. Cuando un soldado se presenta con una acusación o denuncia, se debe tratar a él o a ella con un nivel adecuado de respeto por los otros integrantes de la unidad, en lugar de ser estigmatizado. Los soldados, sin importar su rango y género, deben sentir que su unidad y liderazgo promueven un sistema de denuncia abierto.

Si bien la reciente atención mediática sobre el incremento del número de incidentes de agresión sexual reportados en las fuerzas armadas parece sugerir un

incremento en el número real de asaltos, en su lugar, esto puede indicar una mayor confianza de los soldados en el sistema de denuncia debido a un aumento en los esfuerzos por líderes y unidades que apoyan el programa SHARP⁴. Los resultados de numerosas encuestas a nivel de brigada y batallón, así como de reuniones con soldados en el entrenamiento básico durante mi último año de mando dejó claro que todos estaban bien educados con respecto al programa SHARP y cómo denunciar los incidentes de falta de conducta de índole sexual—y se sintieron seguros en el proceso. Sin embargo, esta confianza necesita continuar en todas sus carreras militares.

Ejercicios de SHARP

Uno de los preceptos subyacentes de un programa exitoso de SHARP es tomar las medidas adecuadas cuando ocurre un incidente. Desgraciadamente, algunas unidades no lo hacen debido a la falta de procedimientos operativos estandarizados, a una mínima percatación por parte de los líderes o a integrantes sin adiestramiento en sus responsabilidades necesarias. En cuanto a la agresión o el acoso sexual, hay poco margen de error. Por lo tanto, los ejercicios de SHARP en la

unidad deben ser establecidos con orientaciones claras tanto para la denuncia requerida (informal, formal, restringida y no restringida) como para las acciones que se necesitan tomar al recibir la notificación de un incidente⁵. Es crítico desarrollar un formato estandarizado—comprendido por todos, consistentemente reafirmado por los integrantes de la unidad y enseñado a todos los nuevos integrantes cuando llegan a la unidad a través de un proceso formal de recepción y entrenamiento.

El formato del ejercicio debe ser claro, con instrucciones escritas y representaciones gráficas con cada paso. Además, estas instrucciones deben ser incluidas en los libros de operaciones de oficial y suboficial de guardia de todas las unidades. Después de llegar a la brigada, esto se convirtió en una prioridad para mí, basado en la disparidad que descubrí en las denuncias en los distintos batallones, las tareas requeridas incorrectamente percibidas por los comandantes y el cuerpo de instructores, y acciones impropias tomadas por subalternos después que ocurre un incidente. Consecuentemente, muy rápidamente formalizamos un estándar a nivel de brigada para los distintos tipos de incidentes comenzando con los que incluyen las faltas de conducta de índole sexual, esto clarificó los

procedimientos correctos de denuncia, los protocolos y las decisiones por parte de los líderes. Más importante todavía, a través de su implementación y consolidación, los ejercicios eliminaron la confusión y los errores entre las unidades e hicieron más atenta y eficaz a la organización.

Una cultura de responsabilidad y transparencia

Uno de los aspectos más cruciales en el desarrollo de un ambiente libre de asaltos o acoso sexual es el establecimiento de un clima de responsabilidad individual y de unidad que mantenga los estándares más altos de conducta personal y profesional. Los comandantes deben crear un ambiente donde se responsabilicen a todos los integrantes de



El Sgto. James Cancienne, un policía militar de la 410ª Compañía de Policía Militar, comparte sus pensamientos en cuanto a un escenario con dos soldados de género opuesto que hacen ejercicios en un gimnasio, 21 de noviembre de 2014, en el Auditorio Howze en el Fuerte Hood, estado de Tejas. Los soldados de la brigada entre las edades de diecisiete y veinticinco años observaron y reaccionaron a los distintos escenarios en el entrenamiento interactivo de SHARP.

(Foto: Ejército de EUA, Sgto. 2º Ryan Hohman)

la unidad por sus acciones. Esto es imprescindible para crear disciplina y confianza mutua entre la jefatura y los subalternos de la unidad.

Al mismo tiempo, los comandantes y las unidades necesitan ser completamente transparentes si hay acusaciones o cuando ocurren incidentes, y deben seguir los protocolos legales y de denuncia correctos. Los comandantes deben seguir siendo neutrales cuando se hace una acusación y asegurarse que están siguiendo los procedimientos investigativos correctos una vez que se recibe la notificación de un incidente. No hay peor cosa que una unidad o comandante que intenta minimizar una acusación, suprimir una denuncia o encubrir la «ropa sucia» de la unidad.

Desgraciadamente, algunos líderes intentan restar importancia de una acusación debido al favoritismo, al impacto negativo percibido contra su organización o a uno de sus *mejores* soldados. Por lo tanto, es vital reforzar el profesionalismo antes de las relaciones personales entre el cuadro de instructores. Si se hace una acusación, la jefatura debe optar por la decisión difícil pero correcta en lugar de la decisión fácil pero incorrecta. Si se confirma la acusación, la jefatura debe tomar la acción correcta sin prejuicio o insularidad. Los líderes que no actúan, o tienen una doble moral y no responsabilizan a las personas culpables por sus acciones, son un detrimento a sus unidades. Puede estar seguro que los soldados siempre están observando a ver si sus líderes hacen lo correcto.

El principio del primer derecho de rechazo

En nuestra unidad, teníamos una política de notificar primero al coordinador de reacción contra el asalto sexual, al Comando de Investigación Criminal o a la policía militar cuando un soldado de la unidad hacía una acusación, según el tipo de informe. Si bien esta política siguió los reglamentos y procedimientos relevantes del Ejército, trataba lo que yo consideraba una oportunidad para el fracaso por parte de líderes sin experiencia u orientación que, a través de la mala toma de decisiones, habían optado por no tomar acción o investigar el incidente.

Al permitir que las organizaciones fuera de la unidad revisaran primero los casos en que se alega la falta de conducta de índole sexual y tomaran la iniciativa en la investigación o responsabilizaran a la unidad por

el incidente creó un mayor nivel de transparencia y responsabilidad en la unidad y la jefatura. Adoptamos específicamente este método para garantizar que todas las unidades hicieran contacto con las agencias relevantes cuando se hace un informe y para eliminar los casos en que las unidades subalternas hacen investigaciones superficiales y determinan demasiado rápido que *no ocurrió nada*. Este principio del *Primer derecho de rechazo* mejoró radicalmente la transparencia de nuestra unidad, promovió el trato justo de tanto las víctimas como los presuntos delincuentes y garantizó que se usaran los procedimientos correctos en los niveles inferiores de la brigada.

Cómo evaluar el ambiente de SHARP en una unidad

Puesto que el programa SHARP implica una gran cantidad de variables en una unidad, usamos varias herramientas para evaluar nuestra eficacia organizativa a fin de combatir el asalto y el acoso sexual. A nivel de soldados del IET, la brigada llevó a cabo encuestas con preguntas enfocadas sobre el programa SHARP conjuntamente con pruebas de capacidad al final del ciclo. Estas encuestas proporcionaron la retroalimentación de los soldados individuales sobre el entrenamiento de SHARP, la puesta en práctica en sus compañías y la asimilación general de los valores del Ejército.

En los batallones de BCT, los comandantes y sargentos mayores de comando de batallón llevaron a cabo sesiones de percepción con sus soldados después de cada fase de entrenamiento. En estos foros, se proporcionó retroalimentación de primera mano sobre el entrenamiento, los estándares y la disciplina, junto con comentarios sobre la conducta de sus líderes y cuerpo de instructores. Estas sesiones fueron replicadas a nivel de compañía por los comandantes de compañía, sargentos primeros y representantes de apoyo de víctimas/SHARP de unidad para garantizar que los líderes estuvieran comprometidos y constantemente evaluando el rendimiento de sus unidades y su compromiso para prevenir el acoso y el asalto sexual.

Además, para garantizar que la organización tomara acciones legales y administrativas oportunas y adecuadas, el sargento mayor de comando de la brigada y yo nos reunimos con el auditor adjunto de brigada cada semana para hacer una revisión de todas las acciones legales actuales en la brigada. Algunas áreas clave en

las que nos centrábamos eran el estatus de casos legales abiertos e informes de SHARP no restringidos: dónde estaban estos casos en el proceso investigativo o de adjudicación; cuáles acciones administrativas eran necesarias, tales como advertencias o paquetes de destitución para integrantes del cuerpo de instructores; y, cuál era el camino hacia el futuro en estos casos. Esta revisión también proporcionó una imagen instantánea de cualquier tendencia en la organización que podíamos abordar con la jefatura de la unidad. El auditor adjunto también consolidó los datos en los casos para realizar un análisis más formal del ambiente operativo de la unidad cada trimestre y año. Al final de cada reunión, hicimos seguimiento con los comandantes y secciones de plana mayor clave para averiguar el estatus de sus respectivas acciones en los casos discutidos. A través de este proceso, observamos resultados más oportunos en las acciones de la unidad y las investigaciones mientras todas las partes interesadas estaban adecuadamente involucradas en el proceso.

La importancia de juntas de revisión de asalto sexual

Las juntas de revisión de asalto sexual (SARB) mensuales a nivel de instalación o puesto militar son críticas para el éxito de un programa integral de SHARP. Las SARB proporcionan el foro óptimo para que los líderes clave y de la instalación revisen los recientemente declarados casos de SHARP (manteniendo el nivel adecuado de privacidad), evalúen la presentación de informes y acciones requeridas, identifiquen las tendencias y mejores prácticas y, de mayor importancia, sincronicen los recursos y el apoyo de cuidado de víctimas.

Si bien cada puesto militar puede variar en la conducción de sus SARB, la SARB es una parte integral de la participación de líderes en el proceso de reducir y eliminar el acoso y el asalto sexual. Los líderes pueden compartir las lecciones que aprendieron en esta reunión y coordinar los recursos de apoyo de las múltiples agencias en su instalación y de la comunidad local. En el Fuerte Jackson, pudimos adquirir el apoyo de proveedores de servicios médicos, representantes de universidades y otras agencias comunitarias para discutir ideas y establecer planes de apoyo mutuo a fin de prevenir y responder a asaltos.

Además, cada año llevamos a cabo un foro de SHARP, introduciendo varios oradores invitados,

agencias de apoyo y muchas otras personas para discutir el asalto y el acoso sexual desde los cuarteles hasta los campos universitarios. En estas sedes, se produjeron alianzas más fuertes entre nuestras organizaciones, así como se permitió que los líderes compartieran sus ideas y planes para mejorar sus programas. En muchos casos, descubrimos que las fuerzas armadas no están solas a la hora de lidiar con este problema complejo y poder tener la oportunidad de discutir los asuntos con nuestros homólogos civiles produjo nuevas perspectivas y estrategias.

Cómo establecer una cultura de profesionalismo

El área de enfoque más crucial para reducir o eliminar el asalto o el acoso sexual es la cultura de la organización y el personal dentro de la misma. Los soldados se adaptarán al nivel de conducta que se les exige o se les permite. Si una unidad tiene un ambiente universal de altos estándares para la conducta tanto personal como profesional de sus soldados, hay menos probabilidad de mala conducta. Por el contrario, si los líderes permiten bajos estándares y falta de disciplina, los incidentes de maltrato permearán las filas de la unidad.

El comportamiento adecuado de los soldados resulta de la cultura subyacente de la unidad, basada en la dignidad y el respeto. La formación de cultura comienza con cosas pequeñas, tales como el lenguaje que permitimos ser usado por el cuerpo de instructores con sus soldados y la manera en que se les enseña a nuestros soldados el trato que deben tener con sus camaradas y líderes. En el BCT, esto es complicado por la dinámica entre el sargento instructor y el soldado durante el entrenamiento. Sin embargo, tratar a los soldados con comportamientos y lenguaje degradantes no crea el ambiente profesional necesario para imbuir nuestros valores como un Ejército—ni proporciona a nuestros soldados modelos a imitar.

Por lo tanto, en una iniciativa para fomentar la cultura de unidad adecuada de respeto mutuo entre los soldados, usamos un planteamiento de tratar a los soldados con dignidad y no desdén. Esto no restó la importancia de hacer el entrenamiento y el ambiente del BCT tanto rigurosos como estresantes para preparar a los soldados para las realidades del combate, sino que requirió que nuestro cuerpo de instructores—desde el comandante de compañía hasta el sargento instructor—garantizaran que su conducta y ambiente

de unidad fueran profesionales. Este proceso no ha sido fácil, pero al centrarnos en la cultura de nuestra organización, presenciamos una reducción de mala conducta tanto personal como profesional.

Conclusión

Como el punto de entrada de todos los nuevos soldados, el BCT es el punto de partida ideal para reducir radicalmente el asalto y el acoso sexual en todo el Ejército. Ganar esta campaña requiere un planteamiento multifacético para abordar las causas subyacentes que permiten que ocurra este tipo de mala conducta en nuestras filas. Las soluciones solo pueden surgir de líderes comprometidos e involucrados en todo nivel que establezcan las condiciones necesarias de una fuerza profesional dedicada a los estándares más altos y a

nuestros valores del Ejército. El asalto y el acoso sexual son un cáncer en el buen orden y la disciplina de toda unidad, ni que decir las implicaciones estratégicas que estos crímenes tienen en la credibilidad y orgullo de nuestra fuerza.

Afortunadamente, hemos hecho grandes progresos en la reducción de este problema a través de esfuerzos comunes en todo el Ejército. Como un excomandante, espero ansiosamente el día en que tales incidentes sean sumamente raros o ya no ocurran en nuestras unidades. Sin embargo, hasta que llegue ese día, debemos continuar, paso a paso, moldeando el ambiente y la cultura de nuestro Ejército para formar a soldados y a futuros líderes que estén preparados para no solo ganar las guerras de la Nación, sino también tratar a sus soldados compañeros con dignidad y respeto. ■

El coronel Bryan Hernandez, Ejército de EUA, actualmente asiste a la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA. Redactó el presente artículo durante su previa asignación como comandante de la 165ª Brigada de Infantería (Entrenamiento Básico de Combate) en el Fuerte Jackson, estado de Carolina del Sur. El coronel Hernandez cuenta a su haber con títulos de maestría de la Escuela de Estudios Militares Avanzados, en el Fuerte Leavenworth y la Universidad de Alabama. Se ha desplegado a Bosnia, Irak y Afganistán.

Notas

1. Department of Defense Sexual Assault Prevention and Response Office, *Department of Defense Annual Report on Sexual Assault in the Military: Fiscal Year 2013*, 15 de abril de 2014, págs. 1-5, accedido 17 de agosto de 2015, http://www.sapr.mil/public/docs/reports/FY13_DoD_SAPRO_Annual_Report_on_Sexual_Assault.pdf.

2. Los casos verificados de relaciones ilegales y abusos cometidos por el cuerpo de instructores en la 165ª Brigada de Infantería [la brigada del autor] disminuyeron 35% desde julio de 2013 hasta abril de 2015.

3. Training and Doctrine Command (TRADOC) Regulation (TR) 350-6, *Enlisted Initial Entry Training Policies and Administration* (Fort Eustis, Virginia: TRADOC, 7 de noviembre de 2013), párrafo 3-21 a. En el reglamento, se declara, «Por mandato del Congreso, la instrucción inicial de SHARP en el BCT y OSUT debe ser presentada durante los primeros 14 días de entrada en el entrenamiento. Por lo tanto, las compañías de BCT/OSUT deben garantizar este entrenamiento está programado durante los primeros diez días de entrenamiento. Esto toma en cuenta el tiempo que los soldados pasan tiempo en el batallón de recepción».

4. Jamie Crawford, «Reports of Military Sex Assault up Sharply», Cable News Network (CNN), 1 de mayo de 2014, accedido 6 de agosto de 2015, <http://www.cnn.com/2014/05/01/politics/military-sex-assault/>.

5. TR 350-6, *Enlisted Initial Entry Training*, párrafo 2-7e. En este párrafo, se destacan las acciones que necesitan tomar los comandantes después de un informe no restringido de un asalto sexual contra un cadete. Estos incluyen: «determinar si la víctima desea/necesita atención médica de emergencia»; «Notificar a la policía lo más pronto posible para que se garantice la seguridad de la víctima y se inicien los procedimientos de tratamiento médico escogido por la víctima»; «notificar al SARC [coordinador de reacción de asaltos sexuales]»; «proporcionar a la víctima el apoyo emocional y monitorear el bienestar de la víctima, especialmente si hay indicios de ideas de suicidio y garantizar que ocurra la intervención adecuada como sea necesaria»; y «determinar si se necesita una reasignación temporal de la víctima o del supuesto delincuente dando, al grado práctico, consideración preferencial a los deseos del víctima».



El presidente ruso, Vladimir Putin, durante su Conferencia Anual de Preguntas y Respuestas, 4 de octubre de 2008.

(Foto cortesía de la Oficina Presidencial de Prensa e Información del presidente ruso)

Comentarios del presidente ruso Vladimir Putin ante la Asamblea General de la ONU

Nota de la redacción: Esta es la transcripción oficial de un discurso presentado por el presidente ruso Vladimir Putin el 28 de septiembre de 2015 ante la Asamblea General de la ONU, como fue publicada por la oficina del presidente ruso¹.

Se proporciona este discurso conjuntamente con los dos artículos siguientes en una iniciativa de familiarizar a nuestros lectores con las perspectivas de los líderes rusos de mayor jerarquía sobre el tema de la guerra futura y no debe ser interpretado como un esfuerzo de promover sus puntos de vista.

Señor Presidente,
Señor Secretario General,
Distinguidos Jefes de Estado y Gobierno,
Damas y Caballeros,

El 70º aniversario de las Naciones Unidas es una buena ocasión para tanto considerar la historia como hablar de nuestro futuro común. En 1945, los países que derrotaron al nazismo combinaron sus esfuerzos para establecer un fundamento sólido para el orden mundial después de la guerra. Permítanme recordarles que se tomaron decisiones clave sobre los principios que definen la interacción entre Estados, así como la decisión de establecer la ONU, en nuestro país, en la Conferencia de Yalta con los líderes de la coalición anti-Hitler.

El sistema de Yalta verdaderamente nació de la dificultad. Nació a costa de decenas de millones de vidas y dos guerras mundiales que se propagaron en todo el mundo en el siglo XX. Seamos justos: la ONU ayudó a la humanidad a atravesar acontecimientos turbulentos y, a veces, drásticos en las últimas siete décadas. Salvó al mundo de trastornos de gran escala.

La ONU es única en términos de legitimidad, representación y universalidad. Es verdad que la ONU ha sido criticada recientemente por ser ineficaz o por el hecho de que se retrasa a la hora de tomar decisiones sobre asuntos fundamentales debido a diferencias insuperables, especialmente entre los miembros del Consejo de Seguridad.

Sin embargo, quisiera destacar que siempre ha habido diferencias en la ONU a través de los setenta años de su historia y que el derecho de veto ha sido usado regularmente por Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, China y la Unión Soviética, y después Rusia. Es totalmente normal para una organización tan diversa y representativa. Cuando se estableció la ONU, nadie anticipó que siempre hubiera unanimidad. La misión de la organización es buscar y llegar a compromisos y

su fuerza se deriva de tomar en consideración distintos puntos de vista y opiniones. Las decisiones que se discuten en la ONU se aprueban o se desaprueban en forma de resoluciones. Como dicen los diplomáticos: «están aprobadas o están desaprobadadas». Toda acción tomada que circunvenga este procedimiento es ilegítima y constituye una violación de la Carta de la ONU y la ley internacional contemporánea.

Todos sabemos que después del fin de la Guerra Fría, el mundo quedó con un centro de dominio y las personas que se encontraron en la cima de la pirámide se vieron tentadas a pensar, puesto que son tan poderosas y excepcionales, que son quienes mejor saben lo que se debe hacer y, por lo tanto, no tienen que contar con la ONU, la cual en lugar de aprobar las decisiones que necesitan, frecuentemente se presenta como un impedimento para sus planes.

Por eso, dicen que la ONU ha llegado a su etapa final y ahora es obsoleta y anticuada. Sin lugar a dudas, el mundo cambia y la ONU también debería experimentar una transformación natural. Rusia está preparada para cooperar con sus socios para desarrollar aún más a la ONU con base en un consenso amplio, pero consideramos todo esfuerzo para socavar la legitimidad de las Naciones

Unidas como algo muy peligroso. Estos esfuerzos pueden resultar en el colapso de la arquitectura entera de las relaciones internacionales y entonces, en efecto, no habrá regla alguna salvo la regla de la fuerza. El mundo será dominado por egoísmo en lugar de esfuerzos colectivos, por mandato en lugar de igualdad y libertad, y en lugar de Estados verdaderamente independientes, tendremos protectorados controlados desde afuera.

¿Cuál es el significado de la soberanía estatal, el término que ha sido mencionado por nuestros colegas aquí? Esencialmente, significa libertad, toda persona y todo Estado libre de optar por su propio futuro.

A propósito, esto nos lleva al asunto de la así llamada legitimidad de las autoridades estatales. No se debe

Debemos recordar las lecciones del pasado. Por ejemplo, recordemos los ejemplos de nuestro pasado soviético; cuando la Unión Soviética exportaba experimentos sociales, los cuales buscaban el cambio en otras Naciones a través de bases ideológicas, esto frecuentemente llevó a consecuencias trágicas y causó degradación en lugar de progreso.

jugar con las palabras ni manipularlas. En el derecho internacional y los asuntos internacionales, todo término tiene que ser claramente definido, transparente e interpretado de la misma manera por todos.

Todos somos diferentes y debemos respetar las diferencias. Las naciones no deben estar obligadas a conformarse al mismo modelo de desarrollo que alguien ha declarado ser el único adecuado.

Debemos recordar las lecciones del pasado. Por ejemplo, recordemos los ejemplos de nuestro pasado soviético; cuando la Unión Soviética exportaba experimentos sociales, los cuales buscaban el cambio en otras Naciones a través de bases ideológicas, esto frecuentemente llevó a consecuencias trágicas y causó degradación en lugar de progreso.

Sin embargo, parece que en lugar de aprender de los errores de otras personas, algunas prefieren repetirlos y continuar exportando revoluciones, solo que ahora son revoluciones «democráticas». Simplemente consideren la situación en el Medio Oriente y el norte de África ya mencionada por el orador previo. Sin lugar a dudas, se han estado acumulando problemas políticos y sociales por mucho tiempo en esta región y la población en ese lugar quiso el cambio. ¿Pero, cuál fue el resultado verdadero? En vez de dar lugar a reformas, la intervención agresiva destruyó precipitadamente las instituciones gubernamentales y el estilo de vida local. En lugar de democracia y progreso, ahora hay violencia,

pobreza, desastres sociales e indiferencia sobre los derechos humanos, incluyendo hasta el derecho de vivir.

Estoy obligado a preguntar a los que han creado esta situación: ¿Por lo menos, ahora se dan cuenta de lo que han hecho? Sin embargo, temo que esta pregunta permanecerá sin respuesta porque jamás han abandonado su política, que se basa en la arrogancia, la singularidad y la impunidad.

Los vacíos de poder en algunos países en el Medio Oriente y el norte de África evidentemente resultaron en el surgimiento de áreas de anarquía que fueron rápidamente ocupadas por extremistas y terroristas.

Sin embargo, parece que en lugar de aprender de los errores de otras personas, algunas prefieren repetirlos y continuar exportando revoluciones, solo que ahora son revoluciones «democráticas». Simplemente consideren la situación en el Medio Oriente y el norte de África ya mencionada por el orador previo. Sin lugar a dudas, se han estado acumulando problemas políticos y sociales por mucho tiempo en esta región y la población en ese lugar quiso el cambio. ¿Pero, cuál fue el resultado verdadero? En vez de dar lugar a reformas, la intervención agresiva destruyó precipitadamente las instituciones gubernamentales y el estilo de vida local. En lugar de democracia y progreso, ahora hay violencia, pobreza, desastres sociales e indiferencia sobre los derechos humanos, incluyendo hasta el derecho de vivir.

El denominado Estado Islámico tiene decenas de miles de militantes luchando por el mismo, incluyendo exsoldados iraquíes que fueron dejados en la calle después de la invasión de 2003. Muchos reclutas vienen de Libia, cuya condición de estado fue destruida como resultado de una violación flagrante de la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU. Y ahora, los miembros de la denominada oposición «moderada» en Siria respaldada por el Occidente se han unido con los grupos radicales. Reciben armas y entrenamiento y, luego, desertan y se unen al así llamado Estado Islámico.

De hecho, el propio Estado Islámico no apareció de la nada. Al principio, fue desarrollado como un arma contra regímenes seculares indeseados. Después de haber establecido control en partes de Siria e Iraq, el Estado Islámico ahora

se extiende agresivamente a otras regiones. Busca la dominación en el mundo musulmán y más allá. Sus planes van más lejos.

La situación es muy peligrosa. En estas circunstancias, es hipócrita e irresponsable hacer declaraciones con respecto a la amenaza del terrorismo e ignorar, al mismo tiempo, los canales que se usan para proporcionar fondos y apoyo a terroristas, incluyendo las ganancias del narcotráfico, el comercio ilícito de petróleo y el comercio de armas.

Es igualmente irresponsable manipular a grupos extremistas y usarlos para lograr sus metas políticas, con la esperanza que después usted encontrará una manera de deshacerse de ellos o eliminarlos de algún modo.

Quisiera decirle a los que hacen eso: Caballeros, las personas con las cuales colaboran son crueles pero no son tontas. Son tan inteligentes como ustedes. Entonces, la gran pregunta es: ¿quién saca provecho de quién en esta situación? El incidente reciente en el cual el grupo más «moderado» de la oposición entregó sus armas a los terroristas es un ejemplo vívido de eso.

Consideramos que cualquier iniciativa de congraciarse con terroristas, y mucho menos darles armas, es miope y muy peligrosa. Esto puede empeorar la amenaza terrorista global, extendiéndola a nuevas regiones alrededor del mundo, especialmente si consideramos que hay guerreros que vienen de muchos países distintos, incluyendo países europeos, que están adquiriendo experiencia de combate con el Estado Islámico. Desgraciadamente, Rusia no es una excepción.

Ya que estos secuaces han probado la sangre, no podemos permitirles regresar a sus países de origen y continuar con sus actividades criminales. Nadie quiere eso, ¿verdad?

Rusia consistentemente se ha opuesto al terrorismo en todas sus formas. Hoy en día, proporcionamos apoyo técnico-militar a Irak, Siria y otros países en

la región que luchan contra los grupos terroristas. Opinamos que es un gran error rehusarse a cooperar con las autoridades y las fuerzas del gobierno sirio que valientemente luchan contra los terroristas en el terreno.

Por último, debemos admitir que las fuerzas gubernamentales del presidente Assad y la milicia curda son las únicas fuerzas que, en realidad, luchan contra los terroristas en Siria. Sí, nos percatamos de todos los problemas y conflictos en la región, pero sin duda alguna, debemos considerar la realidad de la situación en el terreno.

Lo que proponemos es combinar esfuerzos para lidiar con los problemas que todos enfrentamos y crear una coalición genuinamente internacional y amplia contra el terrorismo.

Estoy obligado a preguntar a los que han creado esta situación: ¿Por lo menos, ahora se dan cuenta de lo que han hecho? Sin embargo, temo que esta pregunta permanecerá sin respuesta porque jamás han abandonado su política, que se basa en la arrogancia, la singularidad y la impunidad.

Estimados colegas,

Tengo que señalar que este tipo de planteamiento honesto y franco por parte de Rusia ha sido usado como un pretexto para acusarla de sus crecientes ambiciones— como si fuera que los que dicen esto no tienen ambiciones algunas. Sin embargo, no se trata de las ambiciones de Rusia, mis estimados colegas,

se trata de reconocer el hecho de que ya no podemos tolerar la situación actual en el mundo.

Lo que, en realidad, proponemos es ser guiados por valores e intereses comunes en lugar de ambiciones. Basados en el derecho internacional, lo que proponemos es combinar esfuerzos para lidiar con los problemas que todos enfrentamos y crear una coalición internacional genuinamente amplia contra el terrorismo. Parecida a la coalición anti-Hitler, esta iniciativa podría unir una amplia gama de partes dispuestas a resistir los que, como los nazis, siembran el mal y el odio de la humanidad. Y, sin lugar a dudas, las naciones musulmanas deben jugar un rol clave en este tipo de coalición, dado que el Estado Islámico no solo constituye una amenaza directa a ellas, sino que también mancha una de las religiones más importantes con sus atrocidades. Los defensores de esta

ideología extremista se burlan del Islam y subvierten sus verdaderos valores humanistas.

Quisiera también dirigirme a los líderes espirituales musulmanes: Su autoridad y su asesoramiento son de gran importancia ahora mismo. Es esencial para impedir que las personas que pudieran ser reclutadas por los extremistas tomen decisiones apresuradas, y las que ya han sido engañadas y, debido a varias circunstancias, se encuentran en medio de terroristas, deben ser apoyadas para que puedan encontrar una manera de volver a una vida normal, deponer las armas y poner fin al fratricidio.

En los próximos días, Rusia, en su presente función de presidente del Consejo de Seguridad de la ONU, convocará una reunión ministerial para llevar a cabo un análisis integral de las amenazas en el Medio Oriente. En primer lugar, proponemos un análisis de las oportunidades para aprobar una resolución que servirá para coordinar los esfuerzos de todas las partes que se oponen al Estado Islámico y a otros grupos terroristas. Una vez más, dicha coordinación debe basarse en los principios de la Carta de la ONU.

Esperamos que la comunidad internacional sea capaz de formular una estrategia integral de estabilización política, así como la rehabilitación social y económica en el Medio Oriente. Entonces, estimados amigos, no habrá necesidad de establecer más campamentos de refugiados. Hoy en día, el flujo de personas obligadas a salir de su tierra nativa literalmente ha abrumado, primero, a los países vecinos y, luego, a Europa. Hay centenares de miles de ellos hoy en día y, en poco tiempo, puede haber millones. En esencia, es un nuevo Período de Migración trágico y es una lección dura para todos nosotros, incluyendo Europa.

Pienso que es de suma importancia apoyar el restablecimiento de las instituciones gubernamentales en Libia, apoyar el nuevo gobierno de Irak y proporcionar asistencia integral al gobierno legítimo de Siria.

Quisiera enfatizar también que, sin lugar a dudas, los refugiados necesitan nuestra compasión y apoyo. Sin embargo, la única manera de resolver este problema para siempre es restaurar la condición de Estado donde ha sido destruida; fortalecer las instituciones gubernamentales donde aún existen o están siendo restablecidas; proporcionar asistencia militar, económica y material integral a los países que se encuentran en una situación difícil; e indudablemente [apoyar] a las personas quienes, a pesar de todas sus duras experiencias, no abandonaron sus hogares. Sin duda alguna, cualquier asistencia dada a las naciones soberanas puede y debe ser ofrecida en lugar de impuesta, en estrecha conformidad con la Carta de la ONU. En otras palabras,

nuestra organización debe apoyar todas las medidas que han sido, o serán, tomadas sobre este aspecto en conformidad con el derecho internacional y rechazar toda acción que viole la Carta de la ONU. Sobre todo, pienso que es de suma importancia apoyar el restablecimiento de las instituciones gubernamentales en Libia, apoyar el nuevo gobierno de Irak y proporcionar asistencia integral al gobierno legítimo de Siria.

Rusia consistentemente se ha opuesto al terrorismo en todas sus formas. Hoy en día, proporcionamos apoyo técnico-militar a Irak, Siria y otros países en la región que luchan contra los grupos terroristas. Opinamos que es un gran error rehusarse a cooperar con las autoridades y las fuerzas del gobierno sirio que valientemente luchan contra los terroristas en el terreno.

Estimados colegas,

Garantizar la paz y la estabilidad global y regional sigue siendo una tarea clave de la comunidad internacional bajo la tutela de las Naciones Unidas. Pensamos que esto significa un entorno de seguridad imparcial e indivisible que no serviría solamente a unos pocos privilegiados, sino a todos. De hecho, es una tarea desafiante y complicada que requiere mucho tiempo, pero simplemente no hay otra alternativa.

Lamentablemente, algunos de nuestros homólogos todavía siguen imbuidos en la mentalidad de bloques de la era de la Guerra Fría y la ambición de conquistar nuevas áreas geopolíticas. En primer lugar, continuaron su política de expandir la OTAN—nos deberíamos preguntar por qué, considerando que el Pacto de Varsovia ya había dejado de existir y la Unión Soviética se había desintegrado.

La población de Donbas [Ucrania oriental] debe tener sus derechos e intereses sinceramente considerados y su preferencia respetada; deben participar en la elaboración de elementos clave del sistema político del país, de acuerdo con las provisiones de los acuerdos de Minsk.

No obstante, la OTAN ha seguido con su expansión, junto con su infraestructura militar. Después, los Estados pos soviéticos fueron obligados a enfrentar una selección falsa entre unirse con el Occidente o continuar con el Oriente. Tarde o temprano, esta lógica de enfrentamiento estaba destinada a provocar una gran crisis geopolítica. Y eso es exactamente lo que ocurrió en Ucrania, donde la frustración popular con el gobierno fue aprovechada para instigar un golpe de estado desde afuera. Esto ha provocado una guerra civil.

Estamos convencidos de que el único camino para salir de este callejón sin salida es a través de la implementación integral y diligente de los acuerdos de Minsk del 12 de febrero de 2015. La integridad territorial de Ucrania no puede ser garantizada por medio del uso de amenazas o fuerza militar, pero debe ser garantizada. La población de Donbas debe tener sus derechos e

intereses sinceramente considerados y sus preferencias respetadas; deben ser participantes en la elaboración de elementos clave del sistema político del país, de acuerdo con las provisiones de los acuerdos de Minsk. Estas medidas garantizarían el desarrollo de Ucrania como un estado civilizado y como un enlace vital en el establecimiento de un espacio común de seguridad y cooperación económica, tanto en Europa como en Eurasia.

Damas y caballeros,

Deliberadamente he mencionado un espacio común para la cooperación económica. Hasta hace poco, pareció que aprenderíamos a vivir sin líneas divisorias en el área de la economía con leyes de mercado objetivas e íbamos a actuar con base a reglas transparentes y conjuntamente formuladas, incluyendo los principios de la WTO [Organización Mundial del Comercio], los

cuales acogen el libre comercio e inversión, así como el comercio justo. Sin embargo, las sanciones unilateralmente impuestas que circunvierten la Carta de la ONU prácticamente son comunes hoy en día. No solo sirven objetivos políticos, sino también se usan para eliminar la competencia de mercado.

Quisiera mencionar otra muestra más del egoísmo económico creciente. Un número de naciones ha optado por crear asociaciones económicas exclusivas, con su establecimiento siendo negociado a puertas cerradas, en secreto de las comunidades públicas y empresariales de esas mismas naciones, así como del resto del mundo. Otros Estados, cuyos intereses pueden ser afectados, tampoco han sido informados de nada. Parece que alguien quisiera imponer nuevas reglas de juego sobre nosotros, deliberadamente adaptadas para dar cabida

a los intereses de unos pocos privilegiados, sin que la WTO tenga voz ni voto en la discusión. Estos actos podrían desequilibrar el comercio global en su totalidad y desintegrar el espacio económico global.

Estos asuntos afectan a los intereses de todas las naciones e influyen en el futuro de toda la economía global. Por eso, proponemos una

discusión de esos asuntos basados en el marco de la Naciones Unidas, la WTO y el G20. Contrario a la política de exclusión, Rusia aboga por armonizar los proyectos económicos regionales. Me refiero a la así llamada «integración de integraciones», basada en las reglas universales y transparentes del comercio internacional. Como ejemplo, quisiera citar nuestros planes para interconectar la Unión Económica Eurásica con la iniciativa China llamada Silk Road Economic Belt [Franja Económica Ruta de Seda]. Continuamos viendo gran potencial en la armonización de los medios de integración entre la Unión Económica Eurásica y la Unión Europea.

Damas y caballeros,

Otro asunto que afectará el futuro de toda la humanidad es el cambio climático. Está en nuestro

Lo que, en realidad, proponemos es ser guiados por valores e intereses comunes en lugar de ambiciones. Basados en el derecho internacional, lo que proponemos es combinar esfuerzos para lidiar con los problemas que todos enfrentamos y crear una coalición internacional genuinamente amplia contra el terrorismo.

interés garantizar que en la venidera Conferencia de Cambio Climático de la ONU, que tendrá lugar en París en diciembre del presente año [2015], se produzcan algunos resultados factibles. Como parte de nuestra contribución nacional, planeamos limitar las emisiones de gases de efecto invernadero a 70-75 por ciento de los niveles de 1990 para el año 2030.

Sin embargo, sugiero que analicemos más ampliamente el asunto. Lo cierto es que es posible que podamos mitigarlo durante un cierto período de tiempo al introducir cuotas para las emisiones y usar otras medidas tácticas, pero sin lugar a dudas, no lo resolveremos para siempre de esta manera. Lo que necesitamos es un planteamiento fundamentalmente distinto, uno que implique la introducción de tecnologías innovadoras, inspiradas en la naturaleza, que no dañen el medio ambiente, sino que en su lugar, trabajen en armonía con el mismo, permitiéndonos restaurar el equilibrio entre la biosfera y la tecnología, esferas que han sido trastornadas por actividades humanas.

Proponemos convocar un foro especial bajo los auspicios de la ONU que aborde integralmente los asuntos relacionados al agotamiento de recursos naturales, la destrucción de hábitats y el cambio climático.

De hecho, es un desafío de proporciones globales. Y, estoy seguro de que la humanidad sí cuenta con la capacidad intelectual necesaria para responder a tal desafío. Necesitamos aunar esfuerzos, principalmente interactuando con países que poseen fuertes

capacidades de investigación y desarrollo, y que han hecho progresos significativos en la investigación fundamental. Proponemos convocar un foro especial bajo los auspicios de la ONU que aborde integralmente los asuntos relacionados al agotamiento de recursos naturales, la destrucción de hábitats y el cambio climático. Rusia está dispuesto a copatrocinar este tipo de foro.

Damas y caballeros,

El 10 de enero de 1946, la Asamblea General de la ONU convocó su primera reunión en Londres. El presidente de la Comisión Preparatoria, el Dr. Zuleta Ángel, un diplomático colombiano, abrió la sesión, ofreciendo lo que yo considero una definición muy concisa de los principios en los cuales las Naciones Unidas deben basarse, que son, la benevolencia, el desdén hacia la confabulación y el engaño, y un espíritu de cooperación. Hoy en día, sus palabras parecen orientarnos a todos nosotros.

Rusia está segura del enorme potencial de las Naciones Unidas, lo cual debe ayudarnos a evitar un nuevo enfrentamiento y aceptar una estrategia de cooperación. Hombro a hombro con otras naciones, trabajaremos constantemente para fortalecer el papel central de coordinador de la ONU. Estoy convencido de que al trabajar juntos, haremos del mundo un lugar estable y seguro, y proporcionaremos un ambiente que facilitará el desarrollo de todas las naciones y pueblos.

Gracias. ■

Vladimir Putin sirvió como Presidente de Rusia dos veces desde 2000 hasta 2008 y fue reelegido a la presidencia en 2012. Previamente sirvió como Primer Ministro de Rusia.

Notas

1. Vladimir Putin, discurso ante las Naciones Unidas, 28 de septiembre de 2015, sitio web del Kremlin, accedido 21 de

octubre de 2015, <http://en.kremlin.ru/events/president/news/copy/50385>.

El valor de la ciencia está en la capacidad de prever lo que sucederá o podría suceder en el futuro

Los nuevos desafíos exigen repensar las formas y métodos de llevar a cabo las operaciones de combate

General de Ejército Valery Gerasimov, jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa



El presidente ruso Vladimir Putin y el general del Ejército Gerasimov, jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa, observan ejercicios militares el 17 de julio de 2013 cerca del lago Baikal en Rusia. Las maniobras militares fueron las más grandes desde la época soviética, con unas 160 000 tropas y 5000 tanques a través de Siberia y el extremo oriental de Rusia.

(Foto cortesía de la Prensa Asociada por RIA Novosti, Alexei Nikolsky, del Servicio de prensa presidencial rusa)

Este artículo fue originalmente publicado en la revista Military-Industrial Kurier, 27 de febrero de 2013. Traducido del ruso el 21 de junio de 2014 por Robert Coalson, editor, Central News, Radio Free Europe/Radio Liberty.

La finalidad de este artículo es familiarizar a nuestros lectores con las perspectivas de los líderes militares de mayor antigüedad rusos en cuanto al tema de la guerra futura y no debe interpretarse como una iniciativa para fomentar sus perspectivas.

En el siglo XXI hemos visto una tendencia a confundir las líneas que existen entre los estados de guerra y paz. Las guerras ya no se declaran y, una vez que comienzan, prosiguen según un patrón desconocido.

La experiencia de los conflictos militares —incluyendo los que están vinculados con las llamadas revoluciones de colores en el norte de África y el Medio Oriente— confirma que un Estado perfectamente floreciente puede, en cuestión de meses e incluso días, ser transformado en una arena de conflicto armado feroz, convertirse en víctima de la intervención extranjera, y sucumbir en una red de caos, catástrofe humanitaria y guerra civil².

Las lecciones de la Primavera árabe

Sin duda alguna, sería más fácil para todos decir que los acontecimientos de la Primavera árabe no son de guerra, y por tal, no hay ninguna lección para nosotros —militares— que aprender. Sin embargo, tal vez lo opuesto sea el caso—que precisamente estos acontecimientos son típicos de la guerra en el siglo XXI.

En cuanto a la escala de víctimas, destrucción, y las catastróficas consecuencias políticas, económicas y sociales, estos nuevos conflictos son comparables con las consecuencias de cualquier guerra real.

Las «mismas leyes de guerra» han cambiado. El papel que desempeñan los medios no militares para lograr metas políticas y estratégicas ha aumentado y, en muchos casos, ha superado en efectividad el poder de fuerza de las armas (Figura 1).

El enfoque de los métodos usados de conflicto ha cambiado la dirección del uso general de medidas políticas, económicas, información, humanitaria y demás medidas no militares—usadas en coordinación con el potencial de protesta de la población.

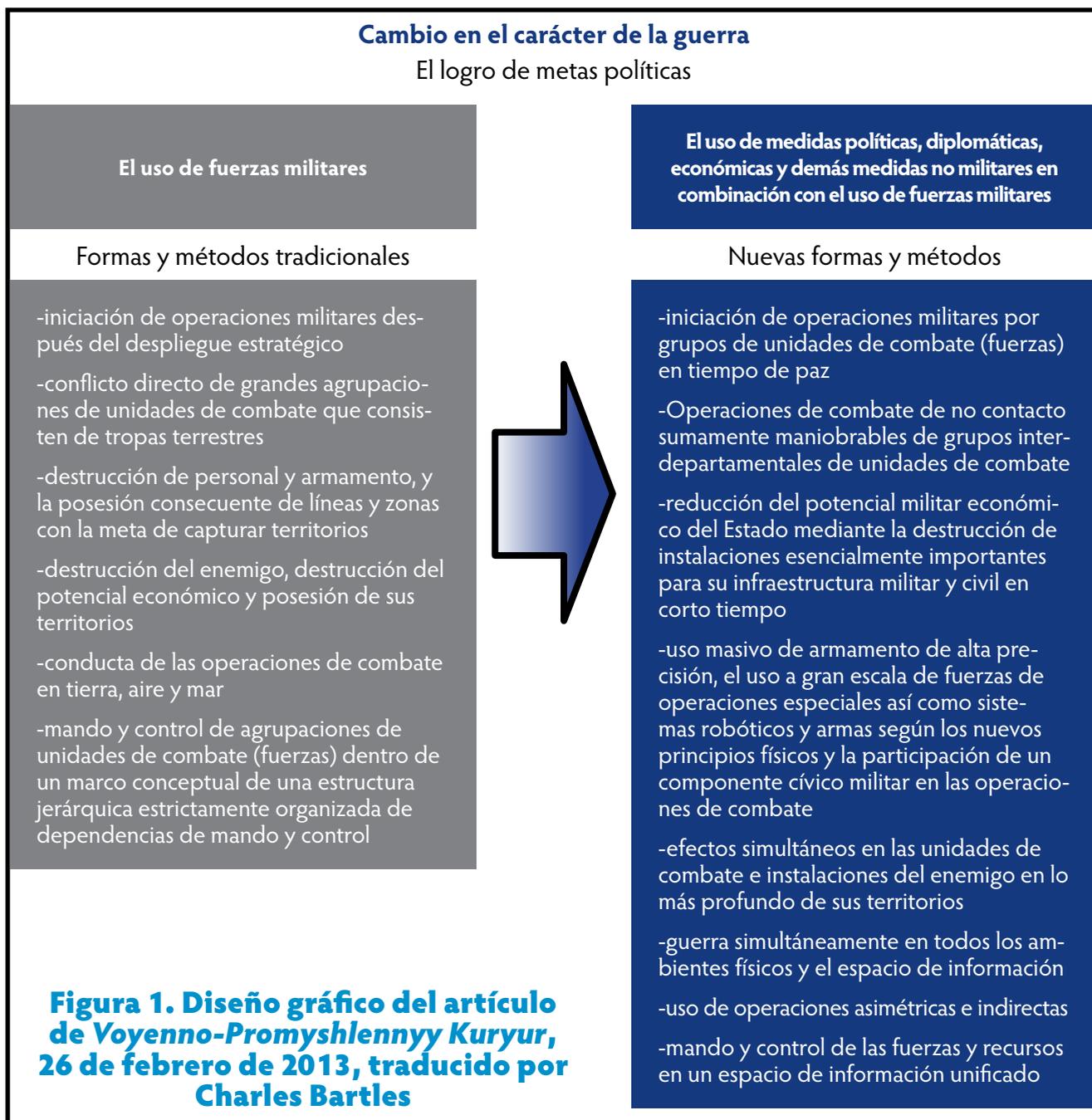
Todo esto se complementa por medios militares de carácter oculto, incluyendo llevar a cabo acciones de conflicto informativo y acciones de fuerzas de operaciones especiales. El uso abierto de las fuerzas—a menudo, bajo el pretexto de mantenimiento de la paz y regulación de crisis—solo ha sido recurrido en un determina-

do momento, sobre todo para el logro del éxito final en el conflicto.

De esto proceden las siguientes preguntas lógicas: ¿Qué es la guerra moderna? ¿Para qué debe prepararse el Ejército? ¿Cómo debe ser armado? Solo después de contestar estas preguntas podremos determinar el rumbo de la construcción y desarrollo de las fuerzas armadas a largo plazo. Para ello, resulta esencial tener una comprensión clara de las formas y los métodos del uso de la fuerza.

Las «mismas leyes de guerra» han cambiado. El papel que desempeñan los medios no militares para lograr metas políticas y estratégicas ha aumentado y, en muchos casos, ha superado el poder de la fuerza de las armas en cuanto a su eficacia [ver Figura 1].

Hoy, junto con los dispositivos tradicionales, se desarrollan dispositivos no estándares. El papel que desempeñan los grupos de fuerzas móviles mixtas, que actúan en un espacio de información de inteligencia único debido al uso de nuevas posibilidades de sistemas de mando y control, se ha fortalecido. Las acciones militares se han convertido cada vez más dinámicas, activas y fructíferas. Las pausas tácticas y operacionales que el enemigo puede explotar están desapareciendo. Las nuevas tecnologías de información han permitido reducciones significativas en los vacíos espaciales,



temporarios y de información entre las fuerzas y los órganos de control. Los enfrentamientos directos de grandes formaciones de fuerzas en el nivel estratégico y operacional se están convirtiendo gradualmente en cosa del pasado. Las acciones sin contacto a larga distancia contra el enemigo se están convirtiendo en los medios principales para lograr las metas de combate y operacionales. La derrota de los objetivos enemigos se lleva a cabo a través de todo su territorio. Las diferencias que existen entre los niveles estratégicos, operacionales y

tácticos, así como entre las operaciones ofensivas y defensivas están siendo eliminadas. El uso de armamento de alta precisión está tomando un carácter masivo. Las armas basadas en nuevos principios físicos y sistemas automatizados se están incorporando activamente en la actividad militar.

El uso de las acciones asimétricas es generalizado, lo que permite la anulación de las ventajas del enemigo en el conflicto armado. Entre estas acciones están el uso de fuerzas de operaciones especiales y de oposición



Manifestantes lanzan cócteles Molotov en dirección a las tropas el 19 de enero de 2014 durante las protestas Dynamivska «Euromaidan» (Plaza Europea) en Kiev, Ucrania. Las protestas llevaron a la expulsión del presidente ucraniano Viktor Yanukovych y su gobierno proruso el 23 de febrero de 2014.

(Foto cortesía de Mstyslav Chernov, Unframe)

interna para crear un frente que funciona permanentemente a través de todo el territorio del Estado enemigo, así como acciones de carácter informativo, dispositivos y medios que constantemente están siendo perfeccionados.

Estos cambios en curso se reflejan en los puntos de vistas doctrinales de los principales Estados del mundo y se están usando en los conflictos militares.

Ya en 1991, durante la Operación Tormenta del Desierto en Irak, el Ejército de EUA concibió los conceptos «alcance mundial, poder mundial» y «operaciones de aire-tierra». En 2003, durante la Operación Libertad Iraquí, las operaciones militares se llevaron a cabo de conformidad con el llamado Joint Vision 2020 [Visión conjunta de 2020].

Ahora, los conceptos de «ataque mundial» y «defensa de misiles antibalísticos mundial» permiten la derrota de los objetivos enemigos y sus fuerzas en cuestión de horas desde casi cualquier lugar del mundo,

mientras que simultáneamente garantiza la prevención de daños inaceptables de un contraataque enemigo. Estados Unidos también está promulgando principios doctrinales de integración mundial de operaciones dirigidas hacia la creación—en muy poco tiempo—de grupos de fuerzas tipo mixta, sumamente móvil.

En conflictos recientes, han aparecido nuevos medios de llevar a cabo operaciones militares que no pueden ser considerados puramente militar. Un ejemplo de esto es la operación en Libia, donde fue creada una zona de exclusión de vuelo, se impuso un bloqueo marítimo y se emplearon contratistas militares del sector privado que colaboraron estrechamente con las fuerzas armadas de la oposición.

Debemos reconocer que si bien comprendemos la esencia de las acciones militares tradicionales llevadas a cabo por fuerzas armadas regulares, solo comprendemos superficialmente las formas asimétricas y medios. En este sentido, está aumentando la importancia de que

la ciencia militar desarrolle una teoría integral de tales acciones. El trabajo y la investigación de la Academia de Ciencia Militar pueden ayudar con esto.

Las tareas de la ciencia militar

En una discusión acerca de las formas y medios del conflicto militar, no debemos olvidar nuestra propia experiencia. Me refiero al uso de grupos guerrilleros y opositores durante la Gran Guerra Patriótica y a la lucha contra las formaciones irregulares en Afganistán y el Cáucaso septentrional.

Debo destacar que durante la guerra de Afganistán, se desarrollaron formas y medios especiales de llevar a cabo las operaciones militares. Las características fundamentales de todas estas operaciones fueron la velocidad, los movimientos rápidos, el uso inteligente de fuerzas aerotransportadas y las tácticas de cercos; todas juntas permitieron la interrupción de los planes del enemigo y produjeron pérdidas significativas.

El otro factor que influye en la esencia de los medios modernos del conflicto armado es el uso de sistemas complejos automatizados de equipo e investigación militar en el área de inteligencia artificial. Aunque hoy contamos con vehículos aéreos no tripulados, los campos de batalla futuros estarán llenos de robots que caminarán, gatearán, saltarán y volarán. En un futuro cercano es posible que sea creada una unidad completamente mecanizada, capaz de llevar a cabo operaciones militares de forma independiente.

¿Cómo debemos luchar bajo tales condiciones? ¿Qué formas y medios debemos usar contra un enemigo robotizado? ¿Qué tipo de robots necesitamos y cómo pueden ser desarrollados? Ya hoy nuestras mentes militares deben estar dándole vuelta a estas preguntas.

El más importante conjunto de problemas que requiere suma atención está vinculado con el perfeccionamiento de las formas y medios de usar a los grupos de fuerzas. Es necesario repensar el contenido de las actividades estratégicas de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa. Ya están surgiendo las siguientes preguntas: ¿Es necesario tal cantidad de operaciones estratégicas? ¿Cuáles y cuántas de ellas necesitaremos en el futuro? Hasta ahora, no hay respuestas.

También hay otros problemas con los que nos estamos enfrentando en nuestras actividades diarias.

Hoy estamos en la fase final de la formación de un sistema de defensa aeroespacial (*Voyska Vozdushno-Kosmicheskoy Oborony*, o VKO). Debido a esto, la cuestión del desarrollo de formas y medios de acción mediante el uso de las fuerzas y herramientas del VKO se ha convertido en una realidad. El Estado Mayor General ya está trabajando en esto. Sugiero que la Academia de Ciencia Militar también tome parte activa.

El espacio de información abre las posibilidades asimétricas para reducir el potencial de combate del enemigo. En África del Norte, vimos como la tecnología influyó en las estructuras estatales y en los habitantes con la ayuda de redes de información. Es necesario perfeccionar las actividades en el espacio de la información, incluyendo la defensa de nuestros propios objetivos.

La operación para obligar a Georgia a acoger la paz expuso la falta de enfoques unificados en el uso de las formaciones de las fuerzas armadas fuera de la Federación Rusa. El ataque de septiembre de 2012 en el consulado de Estados Unidos en la ciudad libia de Benghazi, la activación de las actividades de piratería, la reciente toma de rehenes en Argelia, confirman la importancia de crear un sistema de defensa armado fuera de las fronteras del Estado y en base a los intereses del mismo.

Aunque las adiciones a la ley federal Sobre la Defensa adoptada en 2009 permiten el uso operacional de las Fuerzas Armadas de Rusia fuera de sus fronteras, las formas y medios de su actividad no están definidas. Además, cuestiones tales como facilitar su uso operacional no se han establecido en el nivel interministerial. Esto incluye cómo simplificar el procedimiento para cruzar las fronteras de otros Estados, el uso del espacio aéreo y aguas jurisdiccionales de Estados extranjeros, los procedimientos para interactuar con las autoridades de tales Estados, y así sucesivamente.

Es necesario coordinar el trabajo conjunto entre los centros de investigación de los ministerios y los órganos pertinentes en tales asuntos.

Una de las formas de usar la fuerza militar fuera del país es el mantenimiento de la paz. Además de las tareas tradicionales, su actividad puede incluir tareas más específicas tales como tareas especializadas, humanitarias, de rescate, de evacuación, de saneamiento y demás. Hasta ahora, sus clasificaciones, esencias y contenidos no han sido definidos.

Por otra parte, las complejas y múltiples tareas de mantenimiento de la paz que, posiblemente, tendrán que llevar a cabo las tropas, suponen la creación de un sistema fundamentalmente nuevo para prepararlos. Después de todo, la tarea de una fuerza de mantenimiento de la paz es evitar que haya enfrentamientos entre las partes conflictivas, proteger y salvar a la población civil, cooperar en la reducción de la violencia y restablecer la paz. Todo esto requiere preparación académica (Figura 2).

Cómo controlar el territorio

Debido a la actividad, cada vez más frecuente, de las fuerzas de operaciones especiales, la defensa de la población, los objetivos y las comunicaciones del Estado se están convirtiendo sumamente importantes durante los conflictos modernos. Resolver este problema requiere la visión de la organización y la introducción de la defensa territorial.

Antes de 2008, cuando el ejército en tiempos de guerra contaba con más de 4,5 millones de activos, estas tareas fueron manejadas exclusivamente por las fuerzas armadas. Sin embargo, las condiciones han cambiado. Ahora, la lucha contra las fuerzas terroristas y las de reconocimiento diversivo se puede organizar mediante la participación compleja de todas las fuerzas de seguridad y de cumplimiento de la ley del país.

El Estado Mayor General ha comenzado a trabajar en ello. Está basado en la definición de los enfoques para la organización de la defensa territorial que se refleja en los cambios a la ley federal «Sobre defensa». Desde la adopción de esta ley, es necesario definir el sistema de administración de defensa territorial y reforzar, legalmente, el papel y ubicación que desempeñan en la misma otras fuerzas, formaciones militares y órganos de otras estructuras del Estado.

Necesitamos recomendaciones válidas sobre el uso de fuerzas y medios interinstitucionales para la ejecución de la defensa territorial; métodos para combatir a las fuerzas diversivas y terroristas del enemigo bajo condiciones modernas.

La experiencia de llevar a cabo operaciones militares en Afganistán e Irak ha mostrado la necesidad de coordinar—junto con los centros de investigación de otros ministerios y agencias de la Federación Rusa—el papel y el alcance que desempeñan las fuerzas armadas en la regulaciones posteriores a los conflictos, la

coordinación de la prioridad de tareas, los métodos de activación de fuerzas y el establecimiento de límites sobre el uso de las fuerzas armadas.

Es importante desarrollar una estructura científica y metodológica para la toma de decisiones que tome en consideración el carácter múltiple de las fuerzas militares. Es necesario investigar las capacidades integradas y el potencial combinado de todas las tropas del componente y fuerzas de estos grupos. El problema aquí es que los modelos actuales de operaciones y conducta militar no lo apoyan. Se necesitan nuevos modelos

Los cambios en el carácter de los conflictos militares, el desarrollo de los medios de enfrentamientos armados y de las formas y métodos de usarlos, han creado nuevas exigencias para los sistemas de apoyo multifacéticos. Se trata de otra dirección para la actividad académica que no debe pasarse por alto.

No se pueden generar ideas

El estado de la ciencia militar rusa hoy en día no se puede comparar con el florecimiento del pensamiento teórico militar en nuestro país justo antes de la Segunda Guerra Mundial.

Evidentemente, hay razones subjetivas y objetivas para ello, y no es posible culpar a nadie en particular. No soy quien dijo que no es posible generar ideas al instante.

Estoy de acuerdo con eso, pero también debo reconocer algo más: en aquel entonces, no había nadie con títulos más altos ni escuelas académicas o departamentos. Hubo extraordinarios personajes con ideas brillantes. Yo les llamaría fanáticos en el mejor sentido de la palabra. Tal vez, hoy simplemente no tenemos suficientes personas de esa estirpe.

Las personas como por ejemplo, Georgy Isserson quien, a pesar de las opiniones que se había formado en los años preguerra, publicó el libro titulado *Nuevas formas de combate*. En el mismo, este teórico militar previó, «En general la guerra no se declara». Sencillamente comienza con las fuerzas militares ya desarrolladas. La movilización y la concentración no forman parte del período después de la declaración de guerra como fue el caso en 1914, más bien, es un proceder desapercibido que ocurre mucho antes». El destino de este «profeta de la Patria» terminó trágicamente. Nuestro país pagó con muchísima sangre por no escuchar las conclusiones de este profesor de la Academia del Estado Mayor General.

El papel que desempeñan los métodos no militares en la resolución de conflictos interestatales

Las fases primarias (etapas) del desarrollo de conflicto

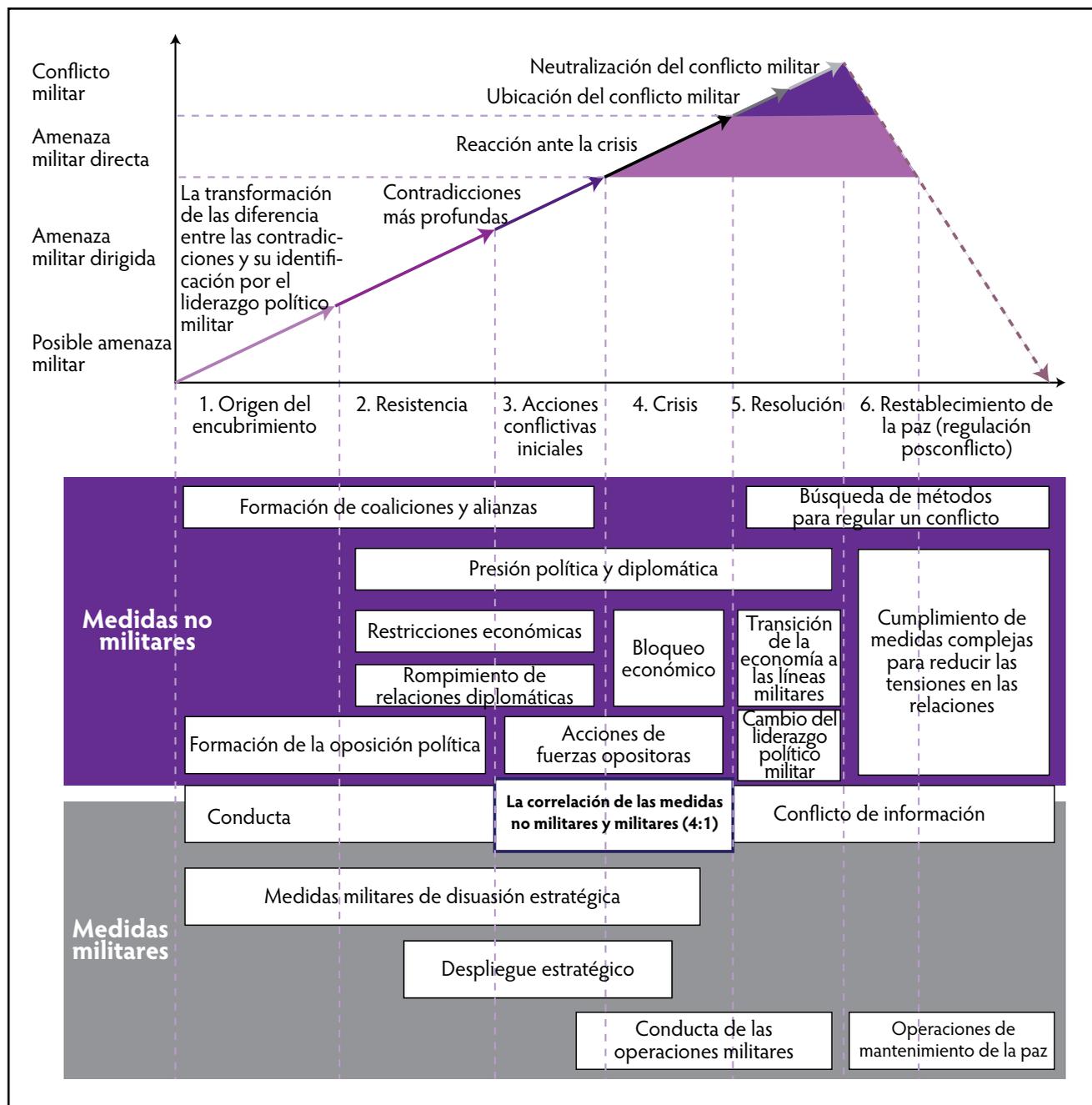


Figura 2. Diseño gráfico del artículo de *Voyenno-Promyshlenny Kuryur*, 26 de febrero de 2013, traducido por Charles Bartles

¿Qué podemos concluir de esto? En la ciencia militar es inaceptable la actitud desdeñosa hacia nuevas ideas, enfoques no estandarizados ante otros puntos de vista. Y es aún más inaceptable que haya profesionales con esta actitud hacia la ciencia.

En conclusión, me gustaría decir que independientemente de las fuerzas que tenga el enemigo, no importa cuán desarrolladas estén sus fuerzas y medios de conflicto armado, tal vez, puedan encontrarse formas y métodos de superarlas. El enemigo

siempre tendrá vulnerabilidades, y eso significa que hay suficientes medios de hacerle frente

No debemos copiar la experiencia extranjera y perseguir a países líderes, sino que debemos superarlos y ocupar posiciones de liderazgo nosotros mismos. Aquí es donde la ciencia militar desempeña un papel crucial. El destacado erudito militar soviético Aleksandr Svechin escribió lo siguiente: «Es extraordinariamente difícil prever las condiciones de guerra. Para cada guerra es necesario coordinar una línea especial para su conducta estratégica. Cada guerra es un caso singular que exige el establecimiento de una lógica especial y no el uso de algún prototipo».

Este enfoque sigue siendo correcto. Cada guerra se presenta como un caso singular, que exige la comprensión de su lógica especial, su singularidad.

Por esta razón, el carácter de una guerra a la que Rusia o sus aliados puedan ser arrastrados es difícil de prever. Sin embargo, tenemos que hacerlo. Toda declaración académica en la ciencia militar es inútil si la teoría militar no está respaldada por la función de previsión.

A fin de abordar los numerosos problemas que hoy confronta la ciencia militar, el Estado Mayor General está contando con el apoyo de la Academia de Ciencia Militar, la cual cuenta con los principales eruditos y especialistas más influyentes.

Estoy seguro de que los estrechos vínculos que hay entre la Academia de Ciencia Militar y el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa en el futuro serán ampliados y perfeccionados. ■

El general de Ejército Valery Gerasimov es el jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa y viceprimer ministro de Defensa. Es egresado de la Academia de Comando, la Escuela militar de las Fuerza blindadas y la Escuela militar de Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de Rusia. Se ha desempeñado en distintos puestos de mando y Estado Mayor antes de ejercer su actual posición, incluyendo la comandancia del 58° Ejército durante las operaciones de combate en Chechenia.

Referencias Bibliográficas

1. Valery Gerasimov «El valor de la ciencia está en la capacidad de prever lo que sucederá o podría suceder en el futuro: Los nuevos desafíos exigen repensar las formas y métodos de llevar a cabo las operaciones de combate», traducido por Robert Coalson, *Military-Industrial Kurier*, 27 de febrero de 2013, accedido el 27 octubre de 2015, <http://www.theatlantic.com/education/>

[archive/2015/10/complex-academic-writing/412255/](http://www.theatlantic.com/education/archive/2015/10/complex-academic-writing/412255/).

2. El término «revoluciones de colores» se refiere a los colores brillantes usados como símbolos de rebeldía por los grupos protestantes que usan, por lo regular, la desobediencia civil pacífica como un medio para derrocar a un gobierno opresor.



Jefe del Estado Mayor General ruso, general Valery Gerasimov

(Foto cortesía del Servicio de Prensa del Ministerio de Defensa Ruso)

Cómo comprender el artículo de Gerasimov

Charles K. Bartles

El 26 de febrero de 2013, el jefe del Estado Mayor General de Rusia, general Valery Gerasimov, publicó en *Voenno-Promyshlennyi Kurier* (VPK) [Correo Militar-Industrial] el artículo «El valor de la ciencia está en la capacidad de prever lo que sucederá o podría suceder en el futuro: Los nuevos desafíos exigen repensar las formas y métodos de llevar a cabo las operaciones de combate». En este artículo, Gerasimov expone su perspectiva —así como la perspectiva predominante en los círculos de seguridad rusos— del pasado reciente, el presente y el futuro esperado de la guerra. Este artículo fue publicado cerca de un año antes de las protestas de Maidán que pusieron en marcha los sucesos que llevaron a la anexión final de Crimea y a la insurrección auspiciada por los rusos en el este

de Ucrania¹. La cadena de sucesos que siguieron a las protestas de Maidán de ninguna manera pudieron ser previstas por Gerasimov pero, a menudo, este artículo es citado en el Occidente como la «Doctrina de Gerasimov» por la manera en que las fuerzas rusas llevaron a cabo sus operaciones.

En esta línea de pensamiento occidental, a menudo, el artículo de Gerasimov se interpreta como una propuesta de una nueva manera rusa de guerra que combina la guerra convencional y la no convencional con aspectos de poder nacional, a menudo, conocida como «guerra híbrida». En este artículo se intentará poner en contexto el artículo de Gerasimov, que fue escrito para un público ruso, a fin de explicar a los lectores estadounidenses algunas alusiones que a veces se pierden o malinterpretan.



Cientos de miles de manifestantes salieron a las calles de la capital de Ucrania, Kiev, 8 de diciembre de 2013 y derrumbaron una estatua del líder soviético Vladimir Lenin y bloquearon edificios gubernamentales clave durante el aumento de protestas contra el gobierno. El general Valery Gerasimov ha declarado que los mayores peligros para Rusia son las llamadas «revoluciones de colores».

(Foto de Efreim Lukatsky, Prensa Asociada)

El jefe ruso del Estado Mayor General

En calidad de antecedente, a menudo, a la Junta de Jefes del Estado Mayor Conjunto de EUA se le pone en el mismo plano que al Estado Mayor General ruso, pero esto es una gran subestimación de la importancia que tiene el Estado Mayor General ruso. El jefe del Estado Mayor General ruso cuenta con mucha más autoridad que cualquier general de brigada o de mayor antigüedad en el Ejército de EUA. El mismo es responsable de las funciones de planificación a largo plazo equivalente tanto a la Oficina del Secretario de Defensa de EUA como a los comandos combatientes unificados. Además, tiene la responsabilidad de supervisar el transporte estratégico equivalente al del Comando de Transporte de EUA, el desarrollo de la fuerza doctrinal y de capacidades, y la adquisición de equipos para todas las ramas del Ministerio de Defensa. Incluso, tiene una función similar a la de un inspector general porque debe garantizar que se cumplan los estándares y las regulaciones del Estado Mayor General.

Además, si bien el jefe del Estado Mayor General no cuenta con el control operacional de la fuerza, tiene el control diario (en tiempos de paz) del *Glavnoye Razvedyvatel'noye Upravleniye* [Departamento Central de Inteligencia, usualmente conocido como GRU],

que es un departamento del Estado Mayor General, y varios recursos estratégico incluyendo las fuerzas aerotransportadas rusas que sirven de reserva estratégica.

En la jerarquía del gobierno ruso, hay oficiales uniformados que sirven en posiciones técnicamente superiores a la del jefe del Estado Mayor General, sin embargo, posiblemente ninguna de estas asignaciones son tan prestigiosas.

Puntos sobre la estrategia de previsión

En general, es el trabajo del Estado Mayor General ruso usar la capacidad de previsión para desarrollar la teoría y práctica de la guerra futura. En este contexto está escrito el artículo de Gerasimov. El

uso en el título de este artículo del término «capacidad de previsión» no es coincidencia, y el término tiene la siguiente definición militar específica en la jerga rusa:

La capacidad de previsión (militar) es el proceso de cognición referente a cambios factibles en los asuntos militares, la determinación de las perspectivas de su desarrollo futuro. La base de la ciencia de previsión es el conocimiento de las leyes objetivas de guerra, el análisis materialista-dialéctico de sucesos que resultan de un contexto histórico concreto dado².

Sin embargo, en el Ejército ruso, el término capacidad de previsión está directamente vinculado a la ciencia militar, siendo la misma la ciencia de la guerra futura³.

El Estado Mayor General toma, más bien, un enfoque académico en el cometido de la ciencia militar, incluyendo el uso de un proceso parecido al proceso de revisión por homólogos que funciona mediante debates abiertos sobre ideas a través de la publicación de artículos en distintos medios de comunicación, incluyendo las revistas profesionales. Hay varios medios de comunicación usados frecuentemente para las discusiones y los debates académicos militares, muy en particular, el diario *Voyennaya Mysl* (VM) [Pensamiento Militar], que es publicado por el Estado Mayor General.

Gerasimov prefirió publicar este artículo en VPK, un diario distinto pero también comúnmente usado para la publicación de tales ideas. El VPK es un periódico privado, propiedad de la empresa Almaz-Antey (la cual está casi controlada por el gobierno), que se centra en las fuerzas armadas y los asuntos del complejo militar-industrial. Además, el VPK sirve como un medio frecuente de los líderes militares de alta jerarquía para informar a las fuerzas, promocionar sus éxitos y proponer reformas.

Este artículo en específico, como otros artículos similares escritos por el liderazgo militar de mayor antigüedad, posiblemente fue publicado en el VPK para alcanzar una audiencia mucho más grande que el VM con una audiencia más bien menor. La audiencia blanco para el artículo de Gerasimov, incluso pudiera no estar en las fuerzas armadas, sino en el liderazgo político de mayor antigüedad de Rusia. Rusia cuenta con unos poderosos servicios de inteligencia militarizada y de seguridad que compiten por recursos con el Ministerio de Defensa. El artículo de Gerasimov puede haber pretendido enviar el mensaje de que el Ministerio de Defensa puede enfrentar las amenazas actuales y futuras de Rusia, un mensaje significativo en un ambiente restringido en cuanto a recursos⁴. Independientemente de la razón por la que se publicó el artículo, es importante mantener presente que Gerasimov más bien está explicando sencillamente su opinión sobre el ambiente operacional y la naturaleza de la guerra futura, y no propone una nueva manera rusa de guerra o doctrina militar, ya que este artículo posiblemente fue redactado mucho antes de que comenzaran las protestas de Maidán.

La narrativa rusa sobre Estados Unidos y el cambio de régimen forzado en la época postsoviética

A los lectores estadounidenses les puede parecer extraño el vínculo que hace Gerasimov de la

primavera árabe y las «revoluciones de colores» (y en comentarios posteriores, el movimiento de Maidán) con el desarrollo de la capacidad militar. A fin de poner estos comentarios en contexto, es necesario analizar la perspectiva rusa en cuanto a la guerra y el cambio de régimen forzado según se ha desarrollado desde el fin de la Guerra Fría.

Desde el punto de vista ruso, las transgresiones contra el orden internacional después de la Guerra Fría comenzaron con la división de Yugoslavia en los años 1990 cuando Rusia se encontraba en su punto más débil. En tanto que la narrativa occidental justifica la intervención de Yugoslavia por parte de la OTAN como una acción militar para evitar el genocidio masivo, Rusia tiene una perspectiva muy diferente. Por lo general, la mayoría de los rusos consideran ilegal la campaña de bombardeo de la OTAN porque se llevó a cabo sin la aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU y consideran que Serbia estaba siendo sencillamente castigada por participar en las operaciones antiterroristas, aunque con algunos excesos. El pecado más atroz desde la perspectiva rusa fue la división



Figura 1. Adaptada de una sesión informativa del general Valery Gerasimov durante la 3ª Conferencia de Moscú del Departamento de Defensa de Rusia en Materia de Seguridad Internacional¹³.

de Yugoslavia. Esta acción sentó un precedente para actores externos en cuanto a la toma de decisiones sobre los asuntos internos y la integridad territorial de países soberanos que supuestamente habían cometido ciertos errores. Resulta importante destacar que Rusia estaba lidiando simultáneamente con su propia insurgencia islámica en el Cáucaso septentrional. Esto pudo haber ocasionado que los rusos se preocuparan de que la OTAN tomara una acción similar en Rusia. Una consecuencia de la intervención occidental que resultó en la destrucción de Yugoslavia es que la mayoría de los rusos todavía resenten esta acción por parte de Estados Unidos/OTAN.

Por lo tanto, no es ninguna sorpresa que Rusia justifique muchos aspectos de su anexión a Crimea en las lecciones aprendidas y los precedentes establecidos por el Occidente en Yugoslavia, que llevó a la independencia final de Kosovo⁵. Además, después de Kosovo, las operaciones de cambio de régimen auspiciadas por EUA más evidentes sucedieron en Afganistán e Irak. Rusia consideró esas operaciones muy similares a la operación de Kosovo. Desde el punto de vista ruso, el

patrón de cambio de régimen forzado de EUA ha sido como sigue: decidir ejecutar una operación militar, encontrar una excusa conveniente tal como evitar el genocidio o la búsqueda de armas de destrucción masiva y, por último, lanzar una operación militar para ocasionar un cambio de régimen (Figura 1).

Sin embargo, Rusia cree que el patrón de cambio de régimen forzado auspiciado por EUA ha sido sustituido, en gran medida, por un método nuevo. En lugar de una invasión militar evidente, la primera descarga de un ataque estadounidense proviene de una propaganda estatal sucesiva sobre una oposición política a través de (CNN, BBC, etc.), Internet y medios sociales, y organizaciones no gubernamentales ONG. Tras la inculcación con éxito del disentimiento político, divisionismo, y/o antagonismo social, el gobierno legítimo tendrá cada vez más dificultad de mantener el orden. A medida que la situación de seguridad se deteriora, los movimientos separatistas pueden ser avivados y fortalecidos, y las fuerzas militares no declaradas, convencionales y privadas (contratistas de defensa) pueden ser introducidas para luchar contra el gobier-

no y ocasionar más estragos. Una vez que el gobierno legítimo se vea obligado a usar métodos cada vez más agresivos para mantener el orden, Estados Unidos gana un pretexto para imponer sanciones económicas y políticas, y a veces, hasta militares tales como zona de exclusión aérea, para así atar las manos del gobierno asediado y fomentar más discrepancias (Figura 2).

A la larga, a medida que el gobierno se desploma y se forma una anarquía, entonces las fuerzas militares bajo el disfraz de encargados del mantenimiento de la paz pueden ser usadas para pacificar la zona, si así se desea, y puede instalarse un nuevo gobierno que es amistoso a Estados Unidos y al Occidente (Figura 3).

Esta teoría podría sonar exagerada para los estadounidenses, sin embargo, es una perspectiva muy



Figura 2. Adaptada de una sesión informativa del general Valery Gerasimov durante la 3ª Conferencia de Moscú del Departamento de Defensa de Rusia en Materia de Seguridad Internacional¹³.

común en toda la antigua Unión Soviética. Esta narrativa también esclarece un poco la hostilidad del gobierno ruso hacia las ONG⁶. Si bien, por lo regular, no hay alegaciones de que las ONG están directa o indirectamente controladas por gobiernos extranjeros, la mayoría de los informes rusos afirman que las ONG son financiados simplemente porque tienen el objetivo de influir en un gobierno determinado o solo ocasionar inestabilidad en general. Un aspecto interesante de estas alegaciones es que la Agencia Central de Inteligencia (un chivo expiatorio predilecto para cualquier desgracia rusa) ya no se menciona típicamente; los culpables habituales (en la nueva narrativa) son el Departamento de Defensa de EUA y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés)⁷.

Desde una perspectiva militar rusa, este nuevo modo de guerra occidental tiene muchas implicancias que fácilmente pueden ser identificadas en el artículo de Gerasimov y la actual doctrina militar rusa. En el pasado, la principal amenaza de cambio de régimen forzado del extranjero ha provenido de un asalto repentino del ejército a través de la frontera. A diferencia, hoy la amenaza proviene de métodos cada vez más indirectos y asimétricos. Este cambio en la naturaleza de la amenaza a la soberanía de Rusia está causando que el desarrollo militar ruso se centre cada vez más en obtener capacidades mejoradas para contrarrestar esas amenazas asimétricas e indirectas.

Los medios necesarios para implementar estas capacidades serán tan diversos y asimétricos como las amenazas que pretenden contrarrestar y podrían venir en forma de fuerzas convencionales no declaradas, organizaciones de mantenimiento de la paz, operadores especiales, Cosacos, compañías militares privadas, legionarios extranjeros, bandas de motoristas, ONG patrocinados por Rusia y activistas cibernéticos y propagandistas⁸.

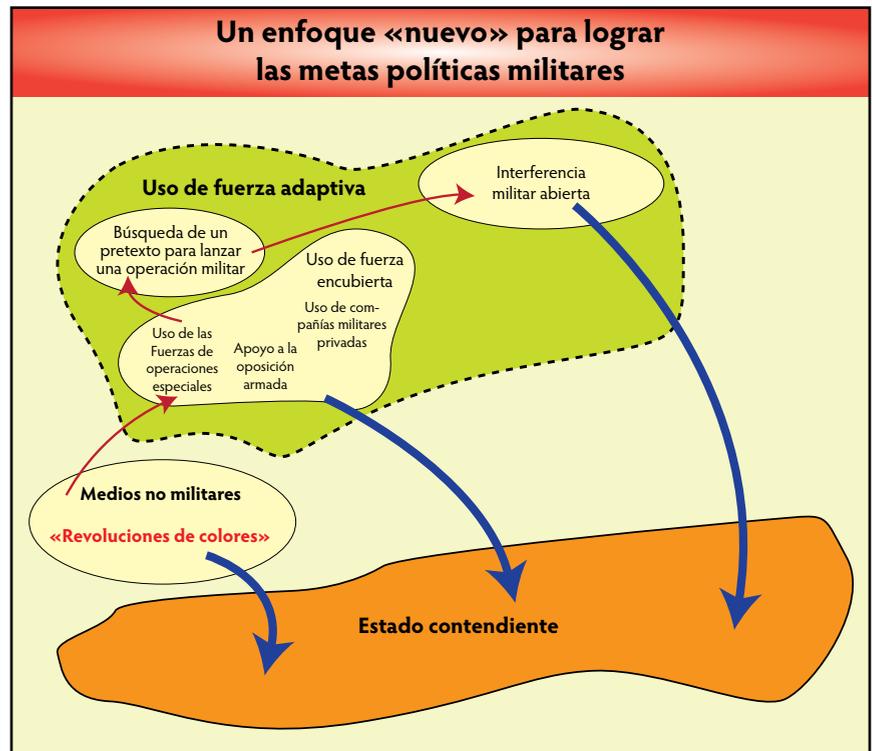


Figura 3. Adaptada de una sesión informativa del general Valery Gerasimov durante la 3ª Conferencia de Moscú del Departamento de Defensa de Rusia en Materia de Seguridad Internacional¹³.

La guerra híbrida, la naturaleza de la guerra y los modelos

Posiblemente, el aspecto mayormente malentendido del artículo de Gerasimov es la idea de «métodos indirectos y asimétricos» que ha sido interpretada por el Occidente como guerra híbrida. Cabe destacar que hay un consenso general en los círculos militares rusos de que la guerra híbrida es un concepto totalmente occidental como ningún oficial militar o estratega ruso lo ha abordado, salvo para mencionar el uso del término por parte del Occidente, o mencionar el uso de guerra híbrida del Occidente contra Rusia.

El ejército ruso ha sido categórico al declarar que ellos no practican una estrategia de guerra híbrida. Por otra parte, se han dado muchos comentarios rusos de que la declaración de este concepto no es nada nuevo, que los aspectos de guerra híbrida mencionados por los analistas occidentales se han practicado desde el inicio de las guerras.

Sin embargo, resulta difícil comparar los términos porque no hay una definición reconocida para

El papel que desempeñan los métodos no militares en la resolución de conflictos interestatales

Las fases primarias (etapas) del desarrollo de conflicto

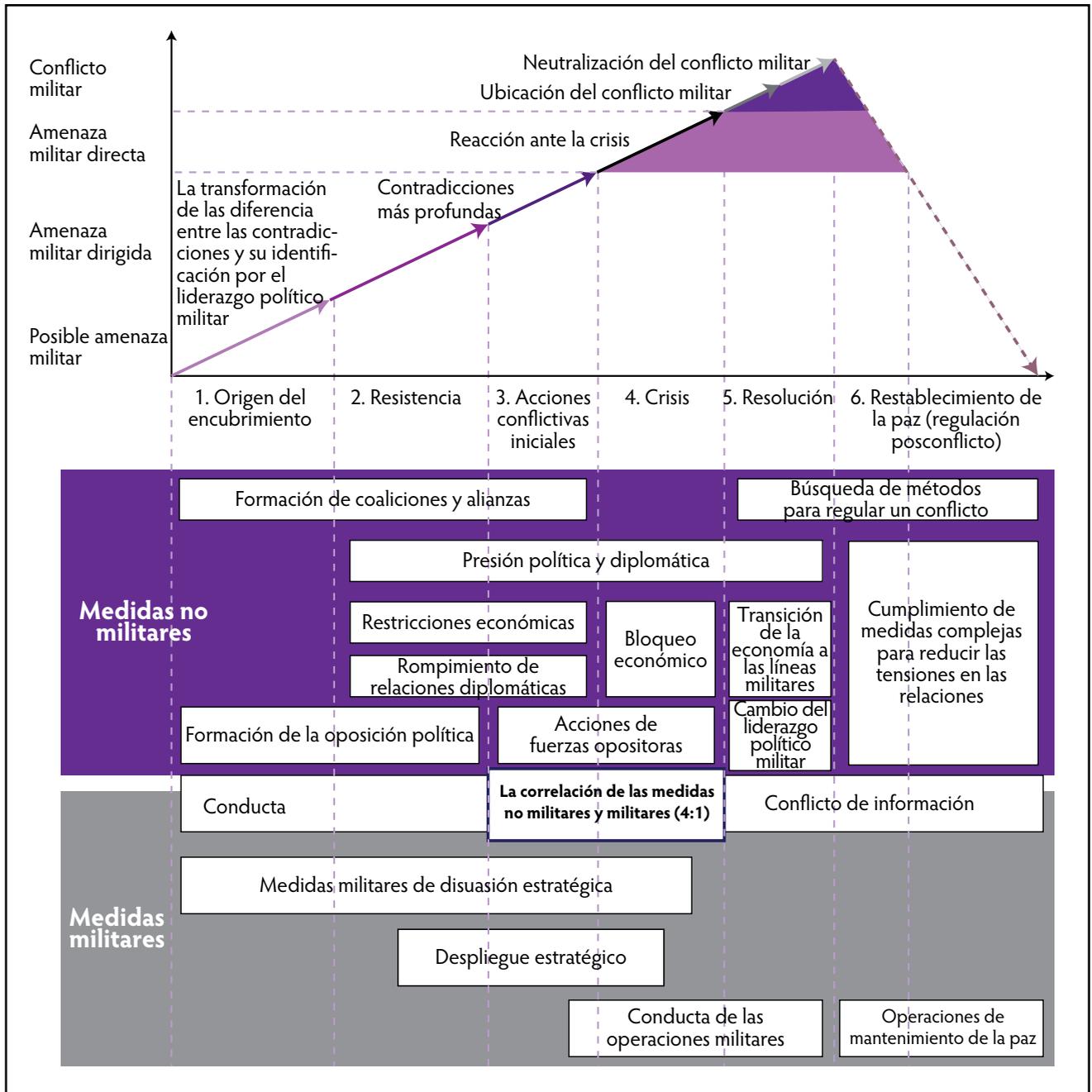
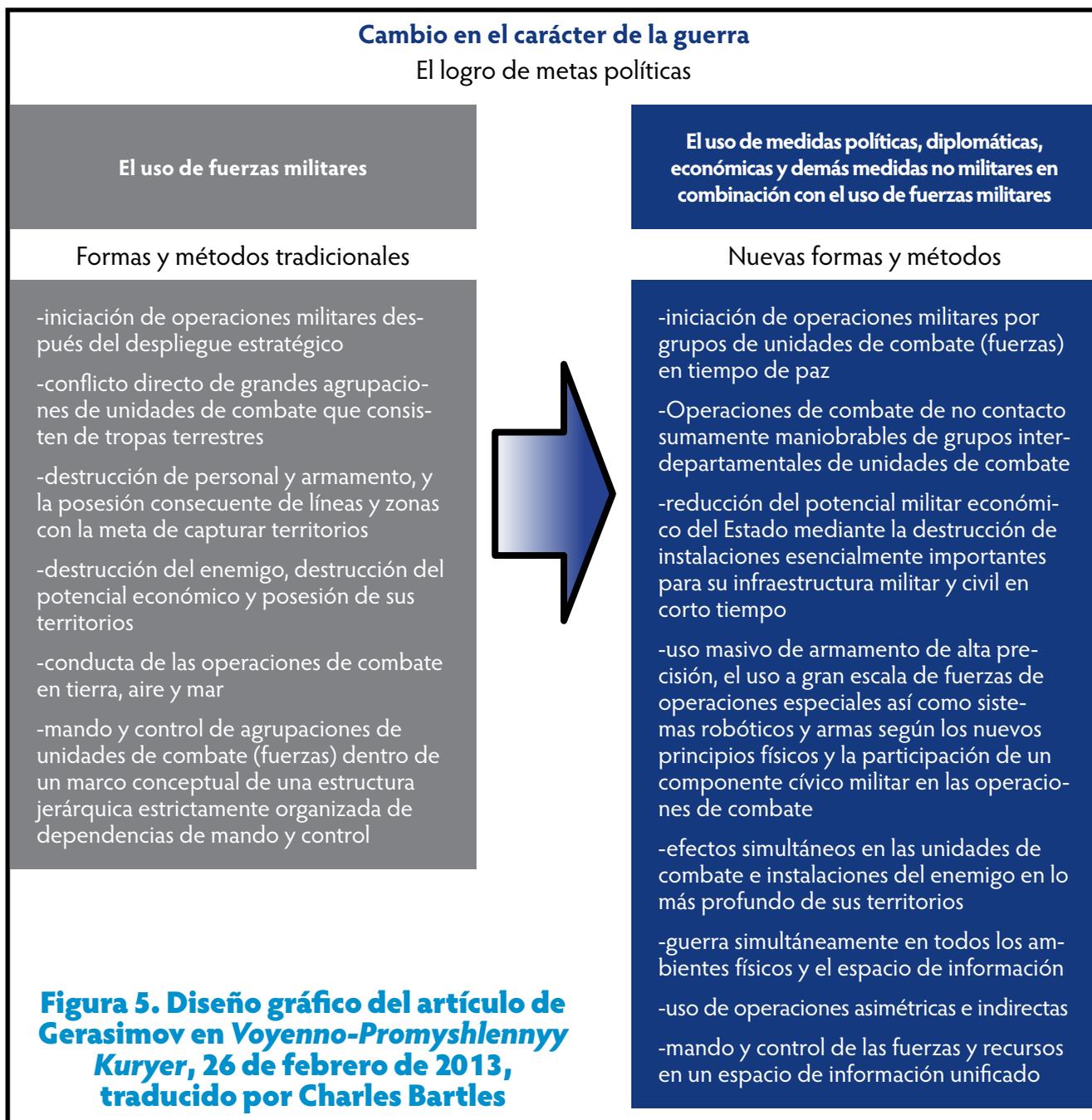


Figura 4. Diseño gráfico del artículo de *Voyenno-Promyshlenny Kuryer*, 26 de febrero de 2013, traducido por Charles Bartles

los mismos, ya sea ni en Rusia ni en el Occidente. Sin duda, hay cierta superposición sobre qué estos términos probablemente significan, sin embargo, es claro que la guerra híbrida tiene que ver con una esfera de actividades mucho más restringida que el término «métodos

indirectos y asimétricos». Un ejemplo que describe claramente la diferencia que existe entre los términos es la comprensión rusa de las revoluciones de colores y la primavera árabe previamente discutidas. La opinión de que las ONG son el medio para un método indirecto



y asimétrico de guerra deja muy claro que Gerasimov habla acerca de algo muy distinto a la idea occidental de guerra híbrida⁹.

Uno de los aspectos más interesantes del artículo de Gerasimov es su visión de la relación que hay sobre el uso de medidas no militares y militares en la guerra. El aprovechamiento de todos los medios de poder nacional para lograr el estado final no es nada nuevo para Rusia, sin embargo, ahora el ejército ruso está viendo la guerra como algo mucho más

abarcador que un conflicto militar. Según se describe en el gráfico del artículo de Gerasimov (Figura 4), la guerra ahora se lleva a cabo en una proporción cerca de 4:1 de medidas no militares y militares. Estas medidas no militares incluyen sanciones económicas, ruptura de relaciones diplomáticas, y presión política y diplomática. Lo importante es que mientras el occidente considera estas medidas no militares como una manera de evitar la guerra, Rusia considera estas medidas como guerra (Figura 4).

Algunos analistas en el Occidente, que han leído el artículo de Gerasimov opinan que las actuales operaciones rusas en Crimea y en el este de Ucrania han creado modelos para una nueva forma de guerra rusa. Si bien estos modelos pueden ser útiles para analizar acciones pasadas, no se debe depender mucho de ellos para prever la naturaleza de las operaciones rusas futuras. En las propias palabras de Gerasimov: «Cada guerra representa un caso aislado que requiere una comprensión de su propia lógica especial y su propio carácter singular»¹⁰. Él dice que no hay ningún modelo o fórmula para comprender el ambiente operacional o el ejercicio del poder nacional en cada escenario de guerra. Cada caso de un problema será contemplado como una situación singular que requerirá la organización de los recursos estatales de la forma que sea necesaria.

Indistintamente de que Rusia pueda responder de manera similar ante dos situaciones distintas, esto no indica que hay una fórmula especial de acción, más bien solo significa la similitud de las situaciones que requirieron respuestas parecidas. En el nivel táctico, los modelos y las fórmulas son esenciales para determinar la correlación de las fuerzas necesarias para obtener la victoria, pero en los niveles operacionales y estratégicos, se requiere un enfoque muy distinto (Figura 5).

La amenaza estadounidense contra las capacidades de disuasión de Rusia.

La base fundamental de la política de seguridad nacional de Rusia es el concepto de la disuasión estratégica. La teoría de disuasión rusa está basada en la premisa de que la amenaza de un uso masivo de fuerzas nucleares primordialmente estratégicas ocasionaría tanto daño al potencial económico y militar de un agresor, bajo cualquier circunstancia, que el costo de tal cometido sería incosteable para el agresor. Incluso en el peor de los tiempos económicos, Rusia ha sido capaz de depender de sus fuerzas nucleares estratégicas para dicha disuasión estratégica.

Sin embargo, después del bombardeo de Yugoslavia por parte de la OTAN, Rusia percibió la injerencia como un asunto interno en Yugoslavia algo que podría ser repetido en su propia región separatista, Chechenia. En respuesta, Rusia incorporó el concepto «desescalamiento» en la Doctrina militar de 2000 que estipula que de enfrentarse con un ataque

convencional de gran envergadura, podría responder con un ataque nuclear limitado¹¹. En el pasado, la condición relativamente débil de las fuerzas convencionales rusas requirió que Rusia cambiara las condiciones para el uso de las fuerzas nucleares estratégicas como una estrategia de disuasión, sin embargo, la paridad y el valor de la disuasión de las fuerzas nucleares jamás fueron cuestionados. La combinación de los programas de desarrollo de la defensa contra misiles balísticos y *Prompt Global Strike* (un sistema con capacidad de llevar a cabo un ataque de precisión en cualquier blanco en el mundo en menos de una hora) de Estados Unidos en los años 2000 cambió, por primera vez, este *estatu quo* de paridad. Rusia está convencida de que una combinación de estos dos programas degradaría seriamente la estrategia de disuasión nuclear estratégica de Rusia, especialmente con la adición de armas hipersónicas¹².

Otras observaciones sobresalientes a destacar

La opinión de Gerasimov sobre el ambiente operacional futuro es en muchos aspectos muy similar a la nuestra. Como nosotros, él prevé guerras de menor escala, el uso cada vez mayor de sistemas de mando y control en red, robótica y armamentos de alta precisión; una mayor importancia en la cooperación interinstitucional; más operaciones en terrenos urbanos, una combinación de ofensa y defensa, y una disminución general en las diferencias que hay entre las actividades militares en los niveles estratégicos, operacionales y tácticos.

Curiosamente, a pesar de algunas opiniones muy similares, él y su Estado Mayor se están enfocando en estos problemas de maneras muy distintas en algunos aspectos. Rusia está experimentando con algunos medios más bien poco convencionales para contrarrestar los métodos indirectos y asimétricos hostiles, sin embargo, Rusia también considera las fuerzas militares convencionales de suma importancia.

En un momento en que el Ejército de EUA está reduciendo sus capacidades convencionales pesadas, Rusia está viendo un ambiente operacional futuro similar y redoblando sus esfuerzos. Mientras que Estados Unidos aumenta sus fuerzas de operaciones especiales (SOF, por sus siglas en inglés), Rusia mantiene sus números de SOF relativamente estáticos y está confiando

en que sus fuerzas convencionales lleven a cabo muchas funciones de SOF, no por necesidad sino por diseño.

La mayor diferencia en cuanto a cómo Gerasimov percibe el ambiente operacional es donde él prevé la amenaza y el riesgo. Su artículo y la Doctrina Militar de 2014 de Rusia hacen evidente que las amenazas principales contra la soberanía de Rusia surgen de los movimientos sociales y políticos financiados por Estados Unidos tales como las revoluciones de colores, la primavera árabe y el movimiento de Maidán. Además, prevé amenazas en el desarrollo de armas hipersónicas y contra misil balístico y los programas que impulsan el Ataque Global que él considera podrían degradar la capacidad de disuasión estratégica de Rusia y alterar el equilibrio estratégico actual.

Conclusión

La posición de Gerasimov, en calidad de jefe del Estado Mayor General, lo hace el planificador estratégico de operaciones de mayor antigüedad y arquitecto de la estructura de fuerza rusa futura y del desarrollo de capacidades. A fin de ejecutar estas tareas, la persona en ese puesto debe tener la previsión para comprender los ambientes operacionales actuales y del futuro junto con las circunstancias que han creado esos ambientes y que los cambiará. En el artículo de Gerasimov no se sugiere una nueva manera de guerra rusa o una guerra híbrida, según lo señalado en el Occidente. Por otra parte, según la perspectiva de Gerasimov en lo que toca al ambiente operacional, Estados Unidos es la amenaza principal de Rusia. ■

Charles K. Bartles es un lingüista y analista ruso de la Oficina de Estudios Militares Extranjeros en el Fuerte Leavenworth, estado de Kansas. Se ha desplegado en distintas misiones en calidad de oficial de la Reserva del Ejército de EUA en Afganistán e Irak. Además, ha servido como oficial asistente de seguridad en embajadas estadounidenses en Kirguistán, Uzbekistán y Kazajistán. Cuenta a su haber con una licenciatura en Ruso de la Universidad de Nebraska-Lincoln y una maestría en Ruso y Estudios Europeos Orientales de la Universidad de Kansas.

Referencias Bibliográficas

1. Gabriel Gatehouse, «The Untold Story of the Maidan Massacre», BBC, 12 de febrero de 2015, accedido el 5 de noviembre de 2015, <http://www.bbc.com/news/magazine-31359021>.
2. *Military Encyclopedic Dictionary* (Moscow: Voenizdat, 1983), p. 585, s.v. «foresight».
3. Jacob Kipp, «The Methodology of Foresight and Forecasting in Soviet Military Affairs», Soviet Army Studies Office, Fuerte Leavenworth, Kansas, 1988, accedido el 30 de octubre de 2015, www.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a196677.pdf.
4. Mark Galeotti, «The 'Gerasimov Doctrine' and Russian Non-Linear War», In Moscow's Shadows (blog), 6 de julio de 2014, accedido el 5 de noviembre de 2015, <https://inmoscowshadows.wordpress.com/2014/07/06/the-gerasimov-doctrine-and-russian-non-linear-war/>. Toda evaluación del artículo del general Gerasimov debe incluir una lectura detallada del blog del Dr. Mark Galeotti sobre el tema. El blog del Dr. Galeotti también proporciona una inestimable traducción del artículo con comentarios en línea.
5. Nathan Hausman, «Competing Narratives: Comparing Perspectives on NATO Intervention in Kosovo», diciembre de 2014, accedido el 30 de octubre de 2014, <http://www.cla.temple.edu/cenfad/SAandJROTC/documents/Hausman%20US-Russia%20Kosovo.pdf>.
6. Roger N. McDermott, «Protecting the Motherland: Russia's Counter-Color Revolution Military Doctrine», *Eurasia Daily Monitor* 11, 18 de noviembre de 2014, 206, accedido el 30 de octubre de 2015, http://www.jamestown.org/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=43094&no_cache=1#Vjzje14AA; Tony Papert, «Moscow Conference Identifies "Color Revolutions" as War», *Executive Intelligence Review*, 13 de junio de 2014, accedido el 30 de octubre de 2015, http://www.larouche.com/eiw/public/2014/eirv41n24-20140613/07-25_4124.pdf; Anthony H. Cordesman, «Russia and the "Color Revolution": A Russian Military View of a World Destabilized by the US and the West», Centro para los Estudios Estratégicos e Internacionales, 28 de mayo de 2014, accedido el 30 de octubre de 2015, <http://csis.org/publication/russia-and-color-revolution>; «Aliyev: "Maidan" Was Being Prepared in Azerbaijan, Money for which Was Brought by "Fifth Column" NGOs», Interfax, 8 de septiembre de 2015.
7. Velimir Razuvayev, «Senators Approve First List of Russia's Foes», *Nezavisimaya Gazeta* en línea, 9 de julio de 2015, accedido el 14 de julio de 2015, http://www.ng.ru/politics/2015-07-09/3_senatory.html; «Putin concuerda que la USAID está intentando influir en la política de Rusia» Interfax, 20 de septiembre de 2012; Veronika Krashenninnikova, «Who Is Serving in USAID? Watching over the Health of Russians Are American Career Military Persons and Security Specialists», *Komsomolskaya Pravda* en línea, 25 de septiembre de 2012, accedido el 30 de octubre de 2015, <http://www.kp.ru/daily/25955/2896580/>.
8. Charles K. Bartles, «Russia's Indirect and Asymmetric

Methods as a Response to the New Western Way of War», próxima publicación; 2014 Russian Military Doctrine, accedido el 30 de octubre de 2015, <http://news.kremlin.ru/media/events/files/41d-527556bec8deb3530.pdf>.

9. Ruslan Puhkov, «The Myth of Hybrid Warfare», *Nezavisimaya Gazeta* online, 29 de mayo de 2015, accedido el 30 de octubre de 2015, http://nvo.ng.ru/realty/2015-05-29/1_war.html; Jacob W. Kipp and Roger N. McDermott, «The Bear Went Under the Mountain: Is Russia's Style of Warfare Really New?» European Leadership Network en línea, 15 de diciembre de 2014, accedido el 17 de enero de 2015, http://www.europeanleadershipnetwork.org/the-bear-went-under-the-mountain-is-russias-style-of-warfare-really-new_2263.html.

10. General Valeriy Gerasimov, «The Value of Science Is in the Foresight: New Challenges Demand Rethinking the Forms and Methods of Carrying out Combat Operations», *Voyenno-Promyshlenny Kuryer* online, 26 de febrero de 2013, accedido el 30 de octubre de 2015, <http://vpk-news.ru/articles/14632>.

11. Nikolai N. Sokov, «Why Russia calls a limited nuclear strike "de-escalation"» *Bulletin of the Atomic Scientists*, 13 de marzo de 2014, accedido el 30 de octubre de 2015, <http://thebulletin.org/why-russia-calls-limited-nuclear-strike-de-escalation>.

12. O. Yu. Aksyonov, Yu N. Tretyakov, and Ye N. Filin, «Basic Principles of a System to Assess Current and Anticipated Damage to Key Strategic Deterrence System Elements», *Military Thought* 24(3), 2015, 44-51; Charles K. Bartles, «Russia's Way of Maintaining Strategic Deterrence», próxima publicación; «Russia Taking "Prompt Global Strike" Countermeasures», *Interfax*, 30 de octubre de 2015.

13. El Dr. Anthony H. Cordesman asistió a la 3a Conferencia de Moscú del Ministerio de Defensa Ruso en Materia de Seguridad Internacional el 23 de mayo de 2014. Mientras asistía a la conferencia, Cordesman pudo tomar fotografías de la presentación de diapositivas del general Valery Gerasimov. Unas cuantas diapositivas clave de la presentación (Figura 1, 2 y 3) han sido considerablemente recreadas para acompañar este artículo. Cordesman, más tarde, produjo un informe sobre la conferencia que incluye una selección mayor de no solo las diapositivas presentadas por Gerasimov, sino una selección de materiales presentados por otros participantes. El informe se titula «A Russian Military View of a World Destabilized by the US and the West». Este informe puede verse en su totalidad en el sitio del Centro para los Estudios Estratégicos e Internacionales, accedido el 20 de noviembre de 2015, <http://csis.org/publication/russia-and-color-revolution>.



Manifestantes recitando eslóganes pro-islámicos mientras agitan banderas del grupo frente a la sede del gobierno provincial en Mosul, Irak, 16 de junio de 2014.

(Foto: Associated Press)

El futuro de la guerra contra el yihadismo islámico

Cómo enfrentar y derrotar a combatientes no estatales, no uniformados e ilegales enemigos

Teniente coronel, retirado, Allen B. West, Ejército de EUA

Si se conoce al enemigo y se conoce a uno mismo, no se necesita temer el resultado de un centenar de batallas. Si uno se conoce pero no conoce al enemigo, por cada victoria ganada también sufrirá una derrota. Si uno no conoce al enemigo ni se conoce a sí mismo, sucumbirá en toda batalla.

—Sun Tzu, El arte de la guerra

Yo recuerdo la lista de lecturas requeridas que tenía cuando fui recién ascendido a teniente segundo de la artillería de campaña del Ejército. Se destacaron dos libros de esta lista: La infantería al ataque de Rommel y El arte de la guerra de Sun Tzu. Luego, cuando era un capitán joven y salí del Fuerte Riley, estado de Kansas, al Medio Oriente para ser parte de las Operaciones Desert Shield y Desert Storm, releí El arte de la guerra. La cita antes mencionada de dicho libro es una de mis citas favoritas (junto con la cita atribuida, a veces, a Alejandro Magno: «la fortuna favorece a los intrépidos»).



La Fuerza Aérea de EUA bombardeando puntos y puentes clave a lo largo del Sendero Ho Chi Minh como parte de la Operación Tiger Hound, cerca de 1965. Los norvietnamitas usaron el sendero para mover tropas y abastecimientos al sur. Puesto que Estados Unidos y Vietnam del Sur no tuvieron éxito en la interdicción de esta ruta de transporte crítica y tampoco pudieron evitar que funcionara como un refugio para los norvietnamitas, esto básicamente contribuyó al éxito de las fuerzas norvietnamitas y del Viet Cong.

(Foto cortesía del Museo Nacional de la Fuerza Aérea de EUA)

La conflagración actual en la que nuestra nación — en realidad, el mundo— se encuentra, sobre cómo enfrentar la cuestión del yihadismo islámico, hace parecer sumamente pertinente la cita de Sun Tzu. Cuando no reconocemos el movimiento yihadista islámico global, carecemos de la capacidad de comprender la historia, las metas y los objetivos de este enemigo que consistentemente expresa sus planes, los cuales son simplemente desechados o descartados por los líderes de EUA. Si bien algunos piensan que identificar al enemigo no es necesario, el no hacerlo nos pone en una situación desventajosa para lograr la victoria, como supondría Sun Tzu. Incluso el nombre «guerra contra el terrorismo» es un nombre extremadamente inadecuado. Una nación no puede luchar contra una táctica, que es lo que el terrorismo es—un medio para lograr un fin. Sería lo mismo si nos refiriéramos a la Segunda Guerra Mundial como la «guerra contra la guerra relámpago [Blitzkrieg]» o la «guerra contra los aviones suicidas [Kamikaze]».

Actualmente, el mundo se centra en el Estado Islámico de Irak y el Levante (EIIL, o comúnmente ISIS en inglés). Sin embargo, ¿cómo se enfrenta Estados Unidos a este enemigo combatiente ilegal en el campo de batalla hoy en día? Estados Unidos y sus aliados occidentales deben considerar al EIIL como su amenaza más grave. Sin embargo, no debemos ignorar la amenaza presentada por otros grupos tales como Boko Haram y al-Qaeda. Vamos a usar la cita de Sun Tzu para presentar una orientación y solución de política para enfrentar y derrotar no solo al EIIL, sino también a la yihad islámica global.

Imperativos estratégicos

A fin de derrotar al EIIL y el movimiento yihadista islámico global, Estados Unidos debe seguir los imperativos estratégicos de los cuales, actualmente, carece. Estos imperativos no son simplemente

tareas de nivel táctico que se llevan a cabo en un lugar estratégico; palabras tales como degradar, derrotar y destruir tienen definiciones muy distintas para un planificador militar a nivel táctico u operativo.

Los líderes de EUA deben comprender que la intención del EIIL es controlar territorio para crear su propia nación. Desgraciadamente, repetimos el gran error que cometimos en Afganistán cuando permitimos que el Talibán llegara al poder y controlara territorio. Su movimiento en ese lugar se alió con las intenciones globales de al-Qaeda y Osama bin Laden. El resultado no solo fue el establecimiento de un estado salvaje y bárbaro parecido a uno del siglo VII sino también la exportación de una ideología vil que defiende actividades terroristas.

Negarle refugio al enemigo. El primer imperativo estratégico que Estados Unidos debe seguir para derrotar a nuestro enemigo es negarle refugio. En pocas palabras, esto significa que debemos comprometernos a operaciones centradas en el enemigo en lugar de operaciones centradas en el terreno. El mensaje que debemos enviar al enemigo es que no seremos disuadidos de enfrentarlo si busca un respiro dentro de las fronteras de otras naciones. Nuestra ventaja más importante es la movilidad estratégica; debemos usarla para llevar la lucha al enemigo, el cual no respeta fronteras ni límites. Debemos atacar a las fuerzas yihadistas islámicas en su base de operaciones.

Hasta ahora, hemos fracasado al enfocarnos en el desarrollo nacional sin simultáneamente llevar a cabo operaciones de ataque. Considere los primeros días de la Operación *Enduring Freedom*, cuando nuestras fuerzas, combinadas con las de la Alianza del Norte, pudieron desplazar un ejército talibán de 60.000 hombres de Afganistán¹. No podemos estar sobrecargados con tareas de desarrollo nacional cuando no le hemos completamente negado al enemigo una base de operaciones—permitiéndoles reubicarse.

Además, seamos realistas: los vehículos aéreos no tripulados (drones) son una ventaja pero no una



Un niño pakistaní llevando puesta una gorra con la palabra Alá, o Dios, agarra un fusil de asalto de juguete mientras observa a la multitud durante una manifestación pro-Talibán en la ciudad portuaria de Karachi, Pakistán, 19 de septiembre de 2001.

(Foto: Associated Press, Zia Mazhar)

panacea estratégica y, sin lugar a dudas, no son una estrategia. Los drones son una herramienta que debe ser usada a nivel operativo o, tal vez, a nivel táctico. La última cosa que necesitamos es una repetición de Vietnam, cuando se aprobaban los ataques aéreos desde la Casa Blanca².

Cortar las líneas de comunicación enemigas. El segundo imperativo estratégico para lograr la victoria contra el EIIL y la yihad islámica global es cortar sus líneas de comunicación y apoyo. Debemos cortar el flujo de hombres, materiales y recursos encontrando las rutas de tránsito y cortándolas. Debemos trabajar con nuestros aliados para desarrollar un mejor sistema para rastrear los movimientos de los yihadistas que buscan entrar en las zonas impugnadas designadas, tal como el área de operaciones en Siria, que se ha convertido en la base de operaciones del EIIL.

Además, nuestro enfoque no solo puede ser en los beligerantes; también debe ser centrado en los Estados nación que los patrocinan y los apoyan sus actividades. Debemos seguir la pista del dinero. En el caso del EIIL, los ingresos provenientes del petróleo han sido integrales en el sostenimiento de sus actividades y necesitamos identificar las fuentes que compran dicho petróleo en el mercado negro³.

El modelo venerable de DIME nos dice que hay cuatro elementos de poder de una nación—diplomático, informativo, militar y económico. Podemos usar el elemento económico de nuestro poder nacional a nivel estratégico para cortar el apoyo dado a grupos yihadistas tal como el EIIL; así como Boko Haram, al-Qaeda, Al Nusra, Hamas, Hezbolá, los Mártires de Al Aqsa, Abu Sayyaf y los demás.

Ganar la guerra de información. El tercer imperativo estratégico implica el segundo elemento de poder nacional—la información. Debemos ganar la guerra de información. Nuestra reticencia en el Occidente para castigar a un enemigo tal como el EIIL es confusa. Nuestras propias fuentes mediáticas gastaron más recursos hablando monótonamente sobre Abu Ghraib en Irak en lugar de centrarse en lo que el EIIL es y las atrocidades cometidas por el yihadismo islámico. No podremos lograr la victoria contra este enemigo si carecemos de determinación para declarar en términos simples lo que ellos son y que lo que hacen es malo. Sin embargo, continuamos usando la excusa banal: «no queremos ofender a los musulmanes». No tenemos que ofenderlos, pero no podemos renunciar a la responsabilidad de ganar la guerra contra la propaganda extremista. Esto significa negarle refugio al enemigo en el campo de batalla del siglo XXI: el dominio de los medios de comunicación social.

El aspecto más importante de una operación de información eficaz contra el EIIL y otros es documentar nuestros éxitos en el campo de batalla. Sin embargo, cuando somos reacios a enfrentar al enemigo en este ámbito, el enemigo convierte los éxitos en propaganda positiva para sus propios propósitos. A su vez, algunos jóvenes que viven en la libertad del Occidente consideran atrayentes los mensajes del enemigo y buscan unirse a los grupos yihadistas. Esto es inadmisibile.

Y, también dejemos de referirnos a los detenidos yihadistas como «prisioneros de guerra». No lo son; son combatientes enemigos ilegales y no merecen los derechos constitucionales ni los derechos provistos por la Convención de Ginebra. Un aspecto importante de la guerra de información es que, si bien nuestra bondad y benevolencia pueden estar en consonancia con nuestros principios y valores, es una debilidad abyecta en los ojos del enemigo.

Reducir la esfera de influencia del enemigo. El último imperativo estratégico necesario para lograr el éxito

contra el EIIL y la yihad islámica global es acordonar al enemigo y reducir su esfera de influencia. Debemos disminuir el territorio del enemigo. Lamentablemente, no somos eficaces en la prevención de la promulgación y proliferación de la ideología islámica extremista. Y, aquí en Estados Unidos, equivocadamente permitimos que esta ideología tenga una base de operaciones bajo el disfraz de libertad de religión, rehusándonos a reconocer que esta ideología está en conflicto con los principios y valores fundamentales de Estados Unidos de América. Un ejemplo claro: la constante caracterización del ataque de Nidal Hasan en 2009 en el Fuerte Hood como «violencia en el lugar de trabajo» cuando la verdad ya había sido descubierta durante su proceso judicial; su ataque fue atribuido al yihadismo⁴. Si no bloqueamos la exportación del yihadismo islámico, tendremos movimientos tal como el EIIL expandiéndose más todavía.

Los imperativos operativos y tácticos

Estos cuatro imperativos estratégicos también se traducen fácilmente en imperativos en el teatro operativo. Debemos comprender que no tenemos una guerra en Afganistán o una guerra en Irak; tenemos una sola guerra con teatros de operación de combate y los comandantes en estos teatros necesitan orientaciones concisas a nivel estratégico para desarrollar sus propias orientaciones para sus subalternos. Imperativos claros de nivel estratégico y operativo permitirán mejor orientación a los comandantes en el nivel táctico.

En el nivel táctico hay cinco imperativos: encontrar, inmovilizar, atacar, destruir y perseguir. Estos imperativos están integrados en los objetivos estratégicos y operativos generales. Nuestros medios de inteligencia deben encontrar al enemigo y, cuando se encuentre, debemos usar medios de nivel estratégico y operativo para apoyar a nuestras fuerzas en el nivel táctico inmovilizándolo en el lugar, interrumpiendo su flujo de apoyo y negándole refugio. Cuando se satisfacen estas condiciones, llega a ser más fácil en el nivel táctico enfrentar directamente y destruir al enemigo con sistemas de armas inmediatamente disponibles. Subsecuentemente, debemos continuar dando apoyo a nuestras fuerzas de nivel táctico en la persecución del enemigo para llevar a cabo su destrucción completa, sin permitir que el enemigo escape, como ocurrió en 2001 en las montañas cerca de Tora Bora en Afganistán⁵.



El portavoz pakistaní del Talibán Shahidullah Shahid, rodeado por sus guardaespaldas, hablando con periodistas en un lugar desconocido en el área tribal pakistaní de Waziristán, 5 de octubre de 2013. Estados Unidos y sus aliados deben esforzarse por negarles refugio a organizaciones como el Talibán en regiones tal como Waziristán y limitar la capacidad de exportar su ideología a través de los medios de comunicación.

(Foto: Associated Press, Ishtiaq Mahsud)

Estos imperativos estratégicos, operativos y tácticos son centrados en el enemigo y su éxito depende de nuestra comprensión del propio—sin desestimar sus metas, objetivos e intenciones declaradas.

Reorientar nuestros esfuerzos y rediseñar el Ejército

¿Qué debemos hacer para lograr la máxima de Sun Tzu de «conocerse a sí mismo»? Ya no podemos involucrarnos en las actividades de desarrollo nacional. Por el contrario, necesitamos redirigir nuestros esfuerzos para realizar operaciones de ataque simultáneo en todo el campo de batalla. Esto significa que debemos avanzar hacia una fuerza de proyección de poder en lugar de una estructura de fuerza desplegada en posiciones avanzadas de la era de la Guerra Fría. Una de las necesidades más inmediatas es la reestructuración de nuestras fuerzas armadas, no basada en un presupuesto, sino en nuestras metas estratégicas y los requisitos de cada área de responsabilidad como delineado por los comandos de combate geográficos (Comandos del

Pacífico, Europa, África, Sur, Norte y Central). Puede hacerse el alineamiento regional de manera responsable del punto de vista económico, pero tiene que ser expedicionario—con base en fuerzas desplegables desde plataformas marítimas y aéreas. Y debemos incluir la solidificación de las asociaciones estratégicas. Podemos trabajar con otras naciones y tener una capacidad unificada y poderosa.

Desgraciadamente, vamos mal encaminados si continuamos diezmando la estructura de nuestra fuerza armada. Estamos jugando al trile, también conocido como mosqueta o la bolita, con la estructura de nuestra fuerza, moviendo fuerzas de aquí para allá en lugar de contar con fuerzas dedicadas que puedan realizar operaciones que impidan que el enemigo se pueda establecer. Necesitamos estructurar fuerzas armadas del Siglo XXI que puedan lidiar con una situación cambiante creada por conflictos entre actores estatales y no estatales en todas las áreas de responsabilidad de los comandos de combate. De nuevo, no se trata de desarrollar grandes bases en ultramar, sino de la capacidad

de desplegarse y atacar al enemigo con fuerza letal y feroz, como presenciamos en la campaña de 90 días que desplazó a los talibanes y a al-Qaeda de Afganistán en 2001⁶. No necesitamos desplegar una fuerza masiva de cien mil soldados. Recuerde, nuestra meta ya no es el desarrollo nacional.

La Fuerza de Tarea Aeroterrestre del Cuerpo de Infantería de Marina (MAGTF) se ha convertido en un modelo para las estructuras de fuerza de despliegue. En mi tiempo como oficial de enlace en el Campamento Lejeune con la II Fuerza Expedicionaria del Cuerpo de Infantería de Marina, me di cuenta de la potencia de esta estructura. El Ejército de EUA necesita avanzar hacia el mismo tipo de estructura, es hora de romper la falange y pensar diferente. Una fuerza de tarea de brigada del Ejército necesita ser completamente integrada con el apoyo aéreo del Ejército disponible de inmediato. Pienso que debemos transferir los aviones tipo A-10 Warthog al Ejército para garantizar que tengamos el apoyo aéreo rápido y cercano disponible para el comandante en el terreno; recuerde el imperativo táctico de enfrentar al enemigo con sistemas de armas inmediatamente disponibles. Y, las unidades del Ejército deben aprender a desplegarse desde medios navales, como la 10ª División de Montaña, que estaba preparada desde un portaaviones para una posible operación en Haití en 1994⁷. Debemos ser capaces de proyectar el poder de combate desde los litorales y extenderlo hacia el interior.

Un factor crítico final en el rediseño de nuestras fuerzas armadas es la necesidad de encontrar líderes del Departamento de Defensa que comprendan los tres niveles de guerra y tengan algún nivel de experiencia en el combate, en lugar de asignar estas posiciones de liderazgo como recompensa por patrocinios políticos. Tenemos un complejo de defensa industrial que dicta a las fuerzas armadas lo que se necesita basado en los caprichos de los congresistas que se preocupan con programas de trabajo en sus distritos y estados respectivos. Tenemos un sistema de investigación y desarrollo, adquisición y compra que está muy sobrecargado y el mismo limita la capacidad de nuestros guerreros de conseguir los sistemas de armas en tiempo. Elaboramos revisiones y estudios estratégicos que crean montones de papeleo que pocos leen y nadie implementa. Lo que necesitamos son dirigentes

políticos que comprendan que no todos los dólares en Washington, D.C. son iguales y que nuestras fuerzas armadas no pueden pagar las deudas por el provincialismo fiscal irresponsable.

Conclusión

Todas las antes mencionadas recomendaciones tendrían un impacto en la lucha contra el EIIL y la yihad islámica global. Sin embargo, como expresó Clausewitz con su «trinidad paradójica», el espíritu del guerrero estadounidense es sin parangón, pero es la carencia de espíritu de la nación y del gobierno que entorpece nuestra victoria contra este enemigo⁸.

Nuestra nación necesita darse cuenta de que la paz llega a través de la fortaleza y la capacidad de tener fuerzas capacitadas, desplegadas y listas funciona como un elemento disuasivo para nuestros enemigos. No me suscribo a la idea de que nosotros somos la policía global, pero estos son tiempos extraordinarios, en el cual tenemos a un enemigo que está decapitando y crucificando a personas inocentes. Este enemigo está obligando una migración en masa de personas que tendrá importantes repercusiones internas en las naciones occidentales. El EIIL y la yihad islámica global pueden ser derrotados y su ideología deslegitimada, pero alguien tiene que liderar y esa responsabilidad le toca a Estados Unidos. Se debe forzar al enemigo a respetar la fortaleza y el poder, los cuales no hemos demostrado. En el futuro, la estrategia de seguridad nacional no puede ser determinada por promesas de campañas políticas y retórica porque el enemigo también tiene opciones.

Concluyo con una repetición de la cita de Sun Tzu, «Si se conoce al enemigo y se conoce a uno mismo, no se necesita temer el resultado de un centenar de batallas. Si uno se conoce pero no conoce al enemigo, por cada victoria ganada también sufrirá una derrota. Si uno no conoce al enemigo ni se conoce a sí mismo, sucumbirá en toda batalla». En la conflagración actual contra el EIIL y la yihad islámica global, nuestra Nación se rehúsa a conocer al enemigo. Tenemos hasta dificultades de conocernos a nosotros mismos y estamos diezmando la capacidad de nuestras fuerzas armadas. Por lo tanto, nos encontramos perdiendo la lucha. Perdimos en Vietnam, no en el nivel táctico, pero en el nivel estratégico; no debemos permitir que la historia se repita. ■

El teniente coronel, retirado, Allen B. West, Ejército de EUA, es el presidente y jefe ejecutivo del Centro Nacional de Análisis de Políticas. Es excongresista de EUA y representó al 22º Distrito del estado de Florida. Es un colaborador de Fox News, es un becario de mayor antigüedad en el Centro de Investigación de Políticas de Londres y con regularidad escribe artículos para una variedad de fuentes mediáticas. La carrera militar del teniente coronel West incluyó despliegues a Irak en apoyo de las Operaciones Desert Shield y Desert Storm y, luego, la Operación Iraqi Freedom; también se desplegó a Afganistán como asesor civil durante la Operación Enduring Freedom.

Notas

Epígrafe. —Sun Tzu, *El arte de la guerra* ha sido traducido de la versión en inglés (Sun Tzu, *The Art of War*, trans. Lionel Giles (Norwalk, Connecticut: The Puppet Press, 1910), 52) por el traductor de este artículo.

1. «The Taliban», Council on Foreign Relations website, accedido 3 de noviembre de 2015, http://www.cfr.org/terrorist-organizations-and-networks/taliban/p35985?cid=marketing_use-taliban_infoguide-012115#!; Matt Vespa, «Terrific: Taliban Strength At Its Strongest Level In Afghanistan Since 2001», sitio web de Townhall, accedido 3 de noviembre de 2015, <http://townhall.com/tipsheet/mattvespa/2015/10/13/terrific-taliban-strength-at-its-strongest-level-in-afghanistan-since-2001-n2065138>.

2. Dennis M. Drew, «Rolling Thunder 1965: Anatomy of a Failure», CADRE Paper Report No. AU-ARI-CP-86-3 (Maxwell Air Force Base, Alabama: Air University Press, octubre de 1986), Airpower Research Institute, accedido 3 de noviembre de 2015, <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/readings/drew2.htm>.

3. Hamza Hendawi y Qassim Abdul-Zahra, «ISIS Is Making up to \$50 Million a Month from Oil Sales», informe de la Associated Press publicado en *Business Insider*, 23 de octubre de 2015, accedido 3 de noviembre de 2015, <http://www.businessinsider.com/>

[isis-making-50-million-a-month-from-oil-sales-2015-10](http://www.businessinsider.com/isis-making-50-million-a-month-from-oil-sales-2015-10).

4. Ned Berkowitz, «Dem Blames 'Political Correctness' for Fort Hood 'Workplace Violence' Controversy», ABC News, 7 de mayo de 2013, <http://abcnews.go.com/blogs/headlines/2013/05/dem-blames-political-correctness-for-fort-hood-massacre-controversy/>; Michael Daly, «Nidal Hasan's Murders Termed 'Workplace Violence' by U.S.», sitio web de The Daily Beast, 6 de agosto de 2013, accedido 3 de noticias de 2015, <http://www.thedailybeast.com/articles/2013/08/06/nidal-hasan-s-murders-termed-workplace-violence-by-u-s.html>.

5. Yaniv Barzilai, «How Bin Laden Escaped in 2001—The Lessons of Tora Bora», sitio web de The Daily Beast, 15 de diciembre de 2015, accedido 3 de noviembre de 2015, <http://www.thedailybeast.com/articles/2013/12/15/how-bin-laden-escaped-in-2001-the-lessons-of-tora-bora.html>.

6. *Ibíd.*

7. Sean C. McGovern, «Army Assault from a Navy Carrier», *Army Logistician* 28(5) (September–October 1996), accedido 3 de noviembre de 2015, <http://www.almc.army.mil/alog/issues/sepoct/ms992.htm>.

8. Carl Von Clausewitz, *On War*, traductor Michael Howard y Peter Paret (Oxford, Reino Unido: Oxford University Press, 2007), p. 30.



(Illustration by Michael Hogg, Army Press)

El futuro de la guerra

Cómo la globalización está cambiando el paradigma de seguridad

Ganador del 2º lugar de la competencia DePuy de 2015

Capitán Johnny Sokolosky hijo, Ejército de EUA

Las cosas no están donde las dejamos cuando nos dirigimos a las montañas después del 11-Sep.

—David Kilcullen

El 11-S de 2001, el mundo experimentó un suceso catastrófico que desde entonces ha definido la política de seguridad nacional. Si bien Estados Unidos volcó su atención a la amenaza cada

vez mayor del terrorismo transnacional, la globalización continuó ejerciendo su influencia.

En el nivel más básico, la globalización constituye la incorporación del comercio, ideas, servicios, información, tecnologías y comunicaciones. Un movimiento paulatino hacia la globalización ha existido desde el nacimiento de las civilizaciones, sin embargo, en las últimas décadas, el fenómeno ha progresado de manera

exponencial con los avances en las tecnologías de comunicaciones y transporte.

El alcance de los efectos de la globalización moderna es bastante considerable. En el nivel local, la globalización permite a los ciudadanos beber café de Etiopía en Starbucks a un precio relativamente económico. En el nivel estratégico, la globalización es responsable del crecimiento rápido en economías emergentes tales como China e India.

Si bien los efectos de la globalización son extensamente impugnados y no comprendidos a cabalidad, lo que ha quedado claro es que la globalización es una fuerza que está cambiando significativamente cómo funciona el mundo. El prever el futuro de la guerra es una misión imposible, pero un análisis de las tendencias mundiales proporciona pistas reveladoras al ambiente de seguridad que moldearán cómo Estados Unidos conducirá la guerra en el futuro.

Como una consecuencia de la globalización, el ambiente de seguridad que ahora enfrenta Estados Unidos se está alejando del conflicto interestatal. Por lo tanto, su estrategia militar debe reflejar este cambio mediante el perfeccionamiento de su capacidad para proyectar poder en un futuro dominado por el conflicto intraestatal, el terrorismo transnacional y la urbanización.

En las siguientes secciones se tratarán estas tendencias mundiales y se proporcionarán sugerencias en cuanto a cómo podemos enfrentar los desafíos que resultan de los mismos, a pesar de las realidades fiscales en nuestro país.

La disminución del conflicto interestatal

El mundo ha entrado en la época de paz permanente de gran poder¹.

—Christopher J. Fettweis

Desde 1945, el número de conflictos interestatales ha disminuido precipitadamente a pesar de que el número de Estados en la comunidad internacional se ha triplicado². En comparación con el conflicto intraestatal, los conflictos interestatales son poco frecuentes. En la mayoría de los años, menos de tres conflictos están en curso en un momento dado, y de 2004 a 2010, no ha habido ningún conflicto interestatal³. Esta tendencia en declive en cuanto a los conflictos interestatales es notable y, sin embargo, la tendencia, en su mayor parte, pasa desapercibida en el Ejército de EUA. Indudablemente, muchas

variables contribuyen a esta tendencia tales como el efecto disuasivo de las armas nucleares o el avance de la democracia alrededor del mundo. Sin embargo, un número de estudios atribuyen el declive de los conflictos interestatales a la globalización⁴. Kristian Gleditsch y Steve Pickering describen mejor el efecto pacificador de la globalización de la siguiente manera: «Los Estados con más comercio y relaciones económicas más amplias son propensos a tener costos de oportunidad mayores de escalamiento de guerra y tal vez tengan más oportunidades de transmitir la intención y llegar a una solución mediante medios ajenos al uso de la fuerza»⁵. La interconectividad de los Estados está, de hecho, limitando los beneficios de la guerra convencional y fomentando otros medios para lograr fines políticos.

Si bien el declive del conflicto interestatal es una tendencia positiva, es importante observar lo siguiente: En primer lugar, aunque la incidencia del conflicto interestatal permanece baja, el riesgo de conflicto entre los Estados todavía existe, especialmente entre las naciones vecinas con cada vez más habitantes que compiten por recursos decrecientes. En segundo lugar, los Estados cada vez más se inclinan a apoyar las guerras subsidiarias (es un tipo de guerra que se produce cuando dos o más potencias usan a terceros como sustitutos) en lugar de enfrentarse directamente entre ellos en un esfuerzo para lograr ventajas políticas o estratégicas. El apoyo de material bélico a los separatistas por parte de Rusia en Crimea y en el este de Ucrania destaca tal estrategia. Mientras que una invasión completamente convencional sería inaceptable para la comunidad internacional, la estrategia de Rusia de negación plausible le permite violar las fronteras soberanas de Ucrania, instigar la inestabilidad y apoderarse de territorios estratégicos.

A fin de demostrar aún más la renuencia de la comunidad internacional para recurrir a la guerra convencional, tome en cuenta el siguiente ejemplo: El 17 de julio de 2014 el vuelo 17 de la línea aérea Malaysia fue derribado sobre el territorio de Ucrania matando a 298 personas⁶. El derribar un vuelo comercial a 32 000 pies de altura va claramente más allá de la capacidad normal de un guerrillero y la evidencia apunta a separatistas respaldados por los rusos⁷. Sin embargo, a pesar de la participación indirecta de Rusia en un ataque que mató a ciudadanos de diferentes países, la comunidad internacional decidió responder con una investigación y restricciones económicas.



Un hombre lleva un letrero que promueve a Facebook como «la red social egipcia» durante una protesta el 1 de febrero de 2011 en Egipto. Las redes sociales desempeñaron un papel vital en la insurrección que finalmente forzó a la dimisión del presidente egipcio Hosni Mubarak

(Foto cortesía de Wikimedia Commons)

Estos son ejemplos poderosos de cómo los Estados se inclinan a comportarse en la época de la globalización—y los mismos plantean la siguiente pregunta: ¿Cuál sería el umbral de Estados Unidos en cuanto a comprometerse nuevamente a librar una guerra convencional de gran envergadura, dada la reciente reducción de nuestro periodo más largo de guerra?

El surgimiento de los conflictos intraestatales

La cultura estratégica de Estados Unidos cuenta con una larga tradición de restarle importancia a las inquietudes atípicas a favor de un foco más convencional de poder militar centrado en el Estado⁸.

—Audrey K. Cronin

Si bien la guerra irregular representa cerca de 83 por ciento de todos los conflictos en los dos últimos siglos de guerra, la globalización crea condiciones que

fomentarán aún más la guerra irregular y el conflicto intraestatal a diferencia de la guerra convencional interestatal⁹. Según lo observado en la sección anterior, los Estados que se incorporan a la economía mundial parecen menos propensos a usar la fuerza militar convencional. Mejor dicho, el aumento de los costos de oportunidad obliga a los Estados a usar fuerzas subsidiarias para lograr metas políticas. El apoyo de Irán a los hutíes en Yemen y el apoyo estadounidense a los muyahidines durante la guerra Soviética-Afgana son dos ejemplos.

Además, el potencial de guerra cibernética se está expandiendo según lo evidencia el virus Stuxnet, que causó daño físico a las instalaciones nucleares iraníes en 2009-2010¹⁰. Mientras que este suceso supuestamente fue llevado a cabo por Israel y Estados Unidos, la capacidad de actores no estatales para finalmente lograr un ataque de escala similar en una infraestructura esencial o redes mundiales no debe ser subestimada.

Otra tendencia mundial que influye el conflicto intraestatal es el proceso de democratización. Mientras que los conflictos entre Estados democráticos son prácticamente inexistentes en los tiempos modernos, el camino a la democracia, a menudo, es a través del conflicto intraestatal debido a que la globalización proporciona mayores avenidas y herramientas para las personas que buscan libertades democráticas.

Tomemos en consideración los movimientos revolucionarios que explotaron en el Oriente Medio y África del Norte, lo que comenzó con la autoinmolación de un vendedor ambulante de 26 años de edad llamado Mohamed Bouazizi en 2011¹¹. El video de su muerte se propagó rápidamente entre la población y motivó las manifestaciones masivas que pedían democracia, lo que llevó a la caída de varios regímenes en la región.

El efecto de la globalización como una fuente para fomentar la insatisfacción entre los habitantes de sus gobiernos no puede subestimarse. La interconexión de las personas a través de la tecnología brinda medios para que los oprimidos tengan una voz donde previamente no existía ninguna avenida. Por ejemplo, cuando el régimen de Mubarak de Egipto cortó el acceso de Internet durante las primeras protestas en 2011, Google y Twitter establecieron un servicio que permitió a los protestantes publicar mensajes en Twitter mediante llamadas en donde dejaban mensajes de voz¹². En este increíble suceso, dos corporaciones multinacionales influyeron en los asuntos de un país de una manera jamás antes vista.

La rápida expansión del Estado Islámico, también conocido como ISIS, ilustra la capacidad que tiene la globalización para aumentar el poder e influenciar a los actores no estatales. ISIS ha demostrado ser eficaz en el uso de los medios sociales para infligir terror, apoderarse de territorios, recaudar fondos, reclutar integrantes y diseminar su agenda.

Además, mediante el uso de los medios sociales y la capacidad de transporte moderno, ISIS se aprovechó de la mala gobernanza

y debilidad de los gobiernos de Siria e Irak para establecer un control territorial sobre grandes extensiones de territorio en un lapso muy corto. Mientras que un número considerable de inmigrantes entraron a Afganistán durante la guerra Soviética-Afgana, el rápido movimiento de decenas de miles de seguidores de ISIS en corto periodo es muy revelador en cuanto a la influencia de la globalización hoy en día.

Estos ejemplos muestran el potencial para mayores conflictos intraestatales y guerras irregulares a medida que aumenta la influencia de los actores no estatales y, cada vez más, se involucran como competidores en los asuntos internos de Estado. Con respecto a esta evolución, la estrategia de Estados Unidos debe tomar en consideración que las comunicaciones modernas y las capacidades de transporte proporcionan al adversario más herramientas e incentivos para llevar a cabo una guerra asimétrica.

El efecto sobre el terrorismo transnacional

Los Estados que experimentan altos grados de fracaso son más susceptibles a los ataques terroristas transnacionales y contribuyen desproporcionadamente al terrorismo transnacional contra otros países¹³.

—James A. Piazza



El retiro de armamento pesado ucraniano, 4 de marzo de 2015, de la región de Donbás, Ucrania.

(Foto cortesía de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), misión de monitoreo especial de Ucrania)

Antes del 11-S de 2001, la estrategia contraterrorista estadounidense trató el terrorismo, principalmente, como una actividad delictiva en lugar de una forma de guerra. El poder letal y complejidad de los ataques del 11-S demostraron que al-Qaida y otras organizaciones terroristas eran capaces de proyectar su poder e influencia a una escala mundial y a un nivel de intensidad muy por encima de lo que, usualmente, se había considerado pura delincuencia antes de los sucesos del 11-S. Audrey Cronin afirma que la globalización es en parte responsable de este cambio ya que ahora los terroristas «tienen acceso a tecnologías más poderosas, más blancos, más territorios, más medios de reclutamiento y más fuentes explotables de ira que nunca antes»¹⁴.

Como resultado de la globalización, la disponibilidad mejorada de varios productos, tecnologías y transporte a precios más económicos que nunca, está proporcionando una gama más amplia de opciones y herramientas a las organizaciones terroristas para aprovechar el control. Los adelantos en las tecnologías y comunicaciones también permiten que los terroristas compartan ideas, intercambien técnicas, coordinen actividades y se conecten con una mayor audiencia más

allá de sus comunidades locales. Una pregunta importante es si su acceso a armamento asimétrico finalmente se extenderá a las armas de destrucción masiva o ciberataques catastróficos.

El efecto de la globalización en el terrorismo transnacional, no obstante, es más complejo que simplemente subsidiar a las organizaciones terroristas. El desarrollo económico resultante de la globalización también surte un efecto trascendente en la actividad terrorista, especialmente entre dos economías bien integradas. En un estudio llevado a cabo en 2004 se analizó a 112 países entre los años 1975 y 1997, y el resultado sugirió lo siguiente: «un aumento de 1 por ciento en el PIB (Producto interno bruto) promedio per cápita de las 8 principales ciudades de exportación del país disminuye 47.5 por ciento el número esperado de incidentes terroristas transnacionales de este país»¹⁵. Este importante hallazgo destaca que los Estados con vínculos económicos están influyendo las actividades terroristas en y entre sus países y la fuerza de la economía de un Estado afecta si el terrorismo es exportado a un socio económico. Por consiguiente, cuanto mayor sea la integración (y la prosperidad económica), menor será la probabilidad que ocurra la actividad terrorista.

A fin de ejemplificar aún más este punto, las zonas donde los beneficios económicos de la globalización todavía no se han materializado plenamente, por ejemplo, los Estados fallidos o a punto de fracasar, son más vulnerables a las actividades terroristas. James A. Piazza explica que estas zonas de gobernanza débil «son más fáciles para que penetren los movimientos terroristas, recluten y operen»¹⁶. Los Estados con economías sólidas cuentan con una mayor capacidad para proporcionar seguridad esencial y funciones de imposición de la ley a fin de contrarrestar las actividades de las organizaciones terroristas. Por ejemplo, un país desarrollado tal como Alemania goza de una robusta imposición de la ley y aparato de inteligencia, puesto que puede costearlo. En cambio, al-Qaida se aprovechó de las zonas no gobernadas de Afganistán antes del 11-S, así como el Estado Islámico llenó el vacío en las zonas deficientemente gobernadas por Irak y Siria.



Un joven hace gestos frente a la cámara durante una manifestación el 21 de enero de 2011 para protestar por el fraude electoral en Albania.

(Foto cortesía de Wikimedia Commons)

El incremento de la urbanización

La permanente urbanización y crecimiento general de la población mundial está proyectada a agregar 2.5 mil millones de personas a la población urbana para 2050, con casi 90 por ciento del aumento concentrado en Asia y África¹⁷.

—Las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

La globalización también está influyendo el ambiente de seguridad al alentar el fenómeno mundial de urbanización. Las poblaciones están gravitando hacia los centros urbanos, ya que son los beneficiarios principales del aumento del comercio, las inversiones directas extranjeras y el desarrollo económico que promueve la globalización. En las últimas 6 décadas, el mundo ha pasado por un periodo de incremento urbano excepcional. En 2007, la población urbana mundial sobrepasó a la población rural mundial. Para 2050, dos tercios del mundo residirán en zonas urbanas¹⁸. El mundo no solo está convirtiendo pueblecitos en ciudades; algunas ciudades se están expandiendo en un número sorprendente. Hoy, las seis megaciudades más grandes del mundo cuentan con poblaciones que van de 21 a 38 millones de habitantes¹⁹.

Se espera que para 2030 el mundo cuente con 41 megaciudades con más de 10 millones de habitantes en cada una de ellas²⁰. A fin de poner esto en perspectiva, la guerra en Irak se libró en un país con casi 24 millones de habitantes (a partir de 2014)²¹. Hoy, la ciudad más grande del mundo es Tokio, que tiene 14 millones de habitantes más que Irak, concentrados en un área urbana²².

El efecto de la globalización con respecto a la urbanización, para gran parte del mundo, es más positivo en cuanto a que el creciente desarrollo económico

proporciona empleos, eleva los niveles de vida y promueve oportunidades de educación²³. Sin embargo, esta tendencia también crea bastante tensión en la gobernanza, los servicios básicos, la educación, la salud y el sector de energía. Por ejemplo, Egipto recientemente anunció planes para construir una nueva capital a fin de aliviar el estrés en las infraestructuras causado por los 18 millones de habitantes de El Cairo²⁴. Estos estresores se complican más en una escala mundial, según lo demostrado en un estudio llevado a cabo en 2011 el

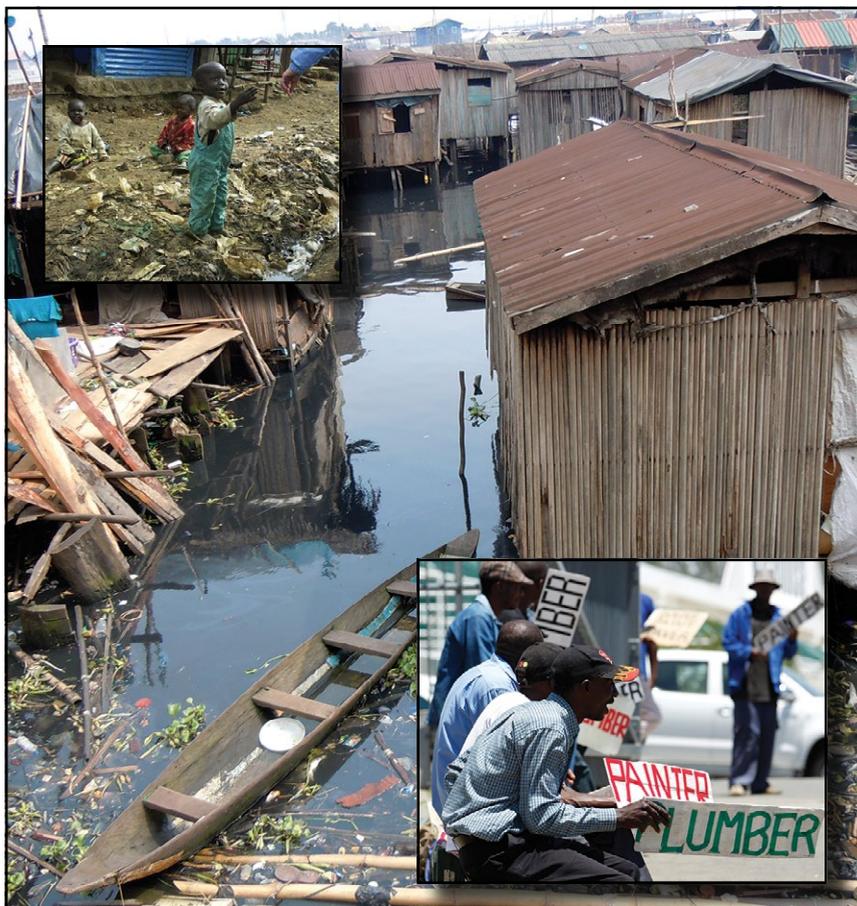


Foto: Chozas sobre pilotes, 1 de noviembre de 2010, en el barrio marginal de Makoko, uno de los barrios marginales más antiguos en la ciudad de Lagos, Nigeria. Originalmente un pueblo de pescadores, su población va de 85 000 a 250 000 habitantes.

(Foto cortesía de Wikimedia Commons)

Izquierda superior: Un niño pide comida mientras sus hermanos juegan cerca de una alcantarilla abierta, 20 de julio de 2005, en el barrio marginal de Kibera, en la ciudad de Nairobi, Kenia.

(Foto cortesía de Wikimedia Commons)

Derecha inferior: Trabajadores calificados sostienen carteles solicitando empleo temporario por sus servicios, 7 de octubre de 2010, en Glenvista, al sur de Johannesburgo, Sudáfrica.

(Foto de Themba Hadebe, Prensa Asociada)

cual encontró que para 2050, más de mil millones de personas que viven en centros urbanos se quedarán sin agua²⁵. Los escenarios que podrían involucrar a Estados Unidos en estas áreas son igualmente sobrecogedores. Las megaciudades acosadas por desastres naturales, epidemias, o gobiernos fallidos presentarían enormes desafíos humanitarios para la comunidad internacional.

Dos regiones geográficas en especial enfrentaran cada vez más problemas y tensión debido al crecimiento acelerado de la población. Minh Dao explica lo siguiente: «muchas ciudades en África y en el Medio Oriente están creciendo rápidamente incluso en ausencia del desarrollo industrial, lo que crea cada vez más preocupación acerca del creciente subempleo y desempleo en esas zonas»²⁶. La falta de oportunidades de trabajo, especialmente entre hombres jóvenes de edad militar, deja a los países en desarrollo más susceptibles al conflicto intraestatal, las actividades delictivas y el terrorismo. David Kilcullen describe aún más estas zonas subdesarrolladas como «las más deficientemente equipadas para manejarlo: una receta para el conflicto»²⁷.

El camino por recorrer

*El Departamento de Defensa seguirá desempeñando un papel crítico, sin embargo, para salir de este problema no podemos matar o capturar*²⁸.

—John A. Nagl

A fin de estar mejor preparados para manejar estas tendencias mundiales y las condiciones de seguridad futuras, Estados Unidos debe reconsiderar su actual estrategia de seguridad nacional. El cambio en la estrategia comienza con el reconocimiento, por parte del Ejército de EUA, de que el conflicto intraestatal y la guerra irregular probablemente dominarán nuestro ambiente operacional, y que ya no podemos permitirnos el lujo de obsesionarnos con la guerra convencional a gran escala. Es imperativo que la política de seguridad nacional de EUA dirija su énfasis hacia el uso de elementos no militares de poder (diplomacia, información, economía, finanzas, inteligencia e imposición de la ley) para promover una mayor seguridad y estabilidad internacional²⁹. El teniente general del Ejército de EUA H.R. McMaster señala lo siguiente:

Evidentemente, ganar en una guerra no es la única tarea militar. El lograr resultados sostenibles cónsonos con los intereses vitales

es una tarea cívico-militar intrínseca que requiere la planificación y ejecución integrada de política, diplomacia, Ejército, economía, información, inteligencia y cada vez más iniciativas de imposición de la ley y estado de derecho³⁰.

McMaster se da cuenta de que los conflictos no se ganan exclusivamente por medio de ataques aéreos u operaciones ofensivas sino a través del uso equilibrado de los elementos de poder nacional a fin de crear las condiciones necesarias para la estabilidad y seguridad sostenible. Por ejemplo, una iniciativa inadecuada de estabilización o una dependencia excesiva de ataques aéreos deja una zona vulnerable a un vacío de poder, según lo evidenciado en la época pos-Gadafi en Libia.

Podemos facilitar mejor la estrategia de seguridad nacional a través de dos enfoques. En primer lugar, la expansión de alianzas militares a través de la iniciativa de las fuerzas alineadas regionalmente es una oportunidad excepcional para fomentar la cooperación en materia de seguridad, facilitar condiciones estables para el desarrollo económico y disuadir acciones hostiles en el extranjero, mientras se reduce la carga económica de mantener un gran Ejército convencional³¹. El general del Ejército de EUA Joseph Votel explica lo siguiente: «la globalización ha creado una red de desafíos en escala masiva. Solo podemos comenzar a abordar estas cuestiones trabajando con distintos poderes de seguridad»³². La red de desafíos requerirá una red de soluciones ya que Estados Unidos sencillamente no puede darse el lujo de llevar a cabo esta estrategia solo.

En segundo lugar, Estados Unidos necesita la capacidad para desplegar rápidamente una fuerza conjunta con adiestramiento perfeccionado y experiencia en tareas de estabilización. Además, esta fuerza desplegable desplazable no puede ser solamente militar; necesita una sólida representación interinstitucional. Los equipos de reconstrucción provincial en Irak y Afganistán —cuando estaban plenamente provistos— proporcionaron ejemplos válidos de una organización eficaz y uso de las unidades interinstitucionales. Estados Unidos debe desarrollar, financiar en su totalidad y dotar fuerzas de concepción y capacidad similar como un recurso estratégico nacional establecido. A continuación, John A. Nagl, estudioso y exsoldado, explica por qué tales medidas de planificación organizacional y estratégica son necesarias:

La victoria en esta lucha larga requiere cambios en los sistemas gubernamentales y educativos de docenas de países en todo el mundo. Esta es la tarea de una nueva generación de guerreros de la información, expertos en desarrollo y diplomáticos³³.

Si bien a los críticos les desagrada el regreso de las misiones de mantenimiento de la paz, las consecuencias de permitir que los Estados fracasen o que los Estados fallidos permanezcan sin gobernar seguirán socavando nuestros esfuerzos para erradicar el terrorismo transnacional. Antes del 11-S, tanto Afganistán como el este de Siria, el norte de Irak y Yemen son ejemplos en donde los espacios sin gobernar crearon la oportunidad para que los grupos terroristas encontraran suficientes santuarios para reunirse y organizarse. De hecho, las iniciativas de mantenimiento de la paz cuentan con un sólido historial de éxito, un estudio llevado a cabo en 2004 concluyó que la probabilidad de que la guerra civil regrese a los países se redujo 84 por ciento debido a la presencia de las fuerzas de paz³⁴. Tal estrategia de seguridad nacional perfeccionada proporcionaría a Estados Unidos los recursos críticos necesarios para fomentar la seguridad internacional y mitigación del conflicto mientras reduce el peso económico de un Ejército convencional de gran envergadura.

Conclusión

Mediante la complementación de su fuerza armada y economía, Estados Unidos podría con mayores inversiones en su poder atractivo, reconstruir el marco conceptual que necesita para enfrentar los difíciles desafíos mundiales³⁵.

—Joseph S. Nye Jr.

De ninguna manera este artículo tiene la intención de servir como una declaración profética sobre el futuro de la guerra, sino como un modo de estimular el pensamiento profundo y la discusión en nuestro cambiante ambiente de seguridad. La disminución del conflicto interestatal y el surgimiento del conflicto intraestatal refleja los cambios que están principalmente impulsados por las fuerzas de globalización y demás tendencias mundiales, tal vez la más notable de todas sea la urbanización en la forma de megaciudades. Si elegimos ignorar estas tendencias, estaremos destinados a mantener una fuerza que estará, en gran parte, mal preparada para los desafíos asociados con los conflictos intraestatales y las guerras irregulares futuras. Llegó el momento de aceptar que el futuro de la guerra no se peleará probablemente como las fuerzas armadas de EUA históricamente ha preferido pelearla (V.gr., batallas entre las fuerzas convencionales de los Estados nación), sin embargo, permanecerá un empeño profundamente humano que será más horripilante que nunca. ■

El capitán Johnny W. Sokolosky hijo, Ejército de EUA, es el oficial de enlace de la CJ-3 Ala rotatoria de la Fuerza Multinacional y de Observadores en El Ghorah, Egipto. Cuenta a su haber con una licenciatura en Ciencia Política de la Universidad del Este de Carolina. Se desplegó a Afganistán en apoyo a la Operación Libertad Duradera de 2009 a 2010. Después de ser un aviador durante la mayor parte de su carrera, ahora está haciendo la transición de la rama de oficial especialista de área para servir en la región noreste de Asia.

Referencias Bibliográficas

Epígrafe. David Kilcullen, *Out of the Mountains: The Coming Age of the Urban Guerrilla* (New York: Oxford University Press, 2013): ix.

1. Christopher J. Fettweis, *Dangerous Times? The International Politics of Great Power Peace* (Washington, DC: Georgetown University Press, 2010): Cambridge University Press, 2010).p. 222.

2. Therése Petersen and Peter Wallensteen, «Armed Conflicts, 1946-2014» *Journal of Peace Research* 52(4) (2015): p.

536; ver también Bruno Tertrais, «The Demise of Ares: The End of War as We Know It?» *The Washington Quarterly* 35(2) (2012): p. 9, accedido el 7 de octubre de 2015, <http://dx.doi.org/10.1080/0163660X.2012.703521>.

3. Kristian S. Gleditsch y Steve Pickering, «Wars are Becoming Less Frequent: a Response to Harrison and Wolf» *Economic History Review* 67(1) (2014): p. 216.

4. A fin de obtener mayor información sobre la globalización, ver Jonathan Kirshner, «Globalization, American Power, and International Security», *Political Science Quarterly* 123(3) (2008): págs.

- 363–89, accedido el 7 de octubre de 2015, <http://www.jstor.org/stable/20203047>; y Erik Gartzke y Quan Li, «War, Peace and the Invisible Hand: Positive Political Externalities of Economic Globalization», *International Studies Quarterly* p. 47 (2003): págs. 561-86.
5. Gleditsch y Pickering, «Wars are Becoming Less Frequent», p. 229; *Merriam-Webster Unabridged Dictionary* online, s.v. «opportunity cost», «the monetary or other advantage surrendered for something in order to acquire it in competition with other potential users».
6. Tom Cohen, «Malaysian Plane Shot Down in Ukraine: What Happened» CNN en línea, 19 de julio de 2004, accedido el 20 de noviembre de 2015, <http://www.cnn.com/2014/07/18/world/europe/ukraine-malaysia-plane-questions>.
7. Nicola Clark y Andrew E. Kramer, «Malaysia Airlines Flight 17 Most Likely Hit by Russian-Made Missile, Inquiry Says», *New York Times*, 13 de octubre de 2015, accedido el 19 de noviembre de 2015, http://www.nytimes.com/2015/10/14/world/europe/mh17-malaysia-airlines-dutch-report.html?_r=0.
8. Audrey K. Cronin, «Behind the Curve: Globalization and International Terrorism», *International Security* 27(2) (2002/03): p. 31.
9. David Kilcullen, «The City as a System: Future Conflict and Urban Resilience», *The Fletcher Forum of World Affairs* 36(2) (2012): p. 29, accedido el 20 de noviembre de 2015, <http://www.fletcherforum.org/wp-content/uploads/2012/09/Kilcullen.pdf>.
10. William J. Broad, John Markoff, and David E. Singer, «Israeli Test on Worm Called Crucial in Iran Nuclear Delay», *New York Times*, 15 de enero de 2011, accedido el 8 de octubre de 2015, http://www.nytimes.com/2011/01/16/world/middleeast/16stuxnet.html?pagewanted=all&_r=0.
11. Yasmine Ryan, «How Tunisia's Revolution Began», Al Jazeera, 26 de enero de 2011, accedido el 8 de octubre de 2015, <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2011/01/2011126121815985483.html>.
12. Charles Arthur, «Google and Twitter Launch Service Enabling Egyptians to Tweet by Phone», The Guardian website, 1 de febrero de 2011, accedido el 8 de octubre de 2015, <http://www.theguardian.com/technology/2011/feb/01/google-twitter-egypt>.
13. James A. Piazza, «Incubators of Terror: Do Failed and Failing States Promote Transnational Terrorism?», *International Studies Quarterly* 52 (2008): p. 483.
14. Cronin, «Behind the Curve», p. 53.
15. Quan Li and Drew Schaub, «Economic Globalization and Transnational Terrorism», *Journal of Conflict Resolution* 48(2) (Abril de 2004): p. 248.
16. Piazza, «Incubators of Terror», p. 471.
17. United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, «World Urbanization Prospects: The 2014 Revision», (2014): p. 2.
18. *Ibid.*
19. *Ibid.*, p. 1.
20. *Ibid.*
21. *Ibid.*, p. 22.
22. *Ibid.*, p. 1.
23. United Nations Populations Division, «An Overview of Urbanization, Internal Migration, Population Distribution and Development In The World», 14 de enero de 2008, accedido el 19 de noviembre de 2015, http://www.un.org/esa/population/meetings/EGM_PopDist/P01_UNPopDiv.pdf.
24. Brian Walker, «Egypt Unveils Plans to Build Glitzy New Capital», CNN online, 16 de marzo de 2015, accedido el 8 de octubre de 2015, <http://edition.cnn.com/2015/03/14/africa/egypt-plans-new-capital/index.html>.
25. Robert I. McDonald et al., «Urban Growth, Climate Change, and Freshwater Availability» *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 108(15) (12 de abril de 2011): p. 6316, accedido el 8 de octubre de 2015, <http://www.jstor.org/stable/41126649>.
26. Minh Dao, «An Analysis of Growth of Urbanization in Developing Economies», *The Journal of Developing Areas* 36(1) (otoño de 2002): p. 82.
27. David Kilcullen, «The City as a System», p. 22.
28. John A. Nagl, «The Expeditionary Imperative», *Wilson Quarterly* 33(1) (2009): p. 58, accedido el 8 de octubre de 2015, <http://www.jstor.org/stable/40262241>.
29. U.S. Army Training and Doctrine Command (TRADOC) Folleto (TP) 525-3-1, *The Army Operating Concept: Win in a Complex World* (Fort Eustis, VA: TRADOC, 31 de octubre de 2014, p. 23.
30. Teniente general del Ejército de EUA H.R. McMaster, «Continuity and Change: The Army Operating Concept and Clear Thinking About Future War», *Military Review* 95(2) (Marzo–Abril de 2015), p. 11.
31. Brett Ashley Leeds, «Do Alliances Deter Aggression? The Influence of Military Alliances on the Initiation of Militarized Interstate Disputes», *American Journal of Political Science* 47(3) (julio de 2003): p. 437, accedido el 8 de octubre de 2015, <http://www.jstor.org/stable/3186107>, donde se muestra la eficacia de las alianzas militares.
32. United States Congress, Senate Armed Services Committee, Statement of General Joseph L. Votel, U.S. Army Commander, United States Special Operations Command (26 de marzo de 2015): p. 7, accedido el 20 de noviembre de 2015, http://www.armed-services.senate.gov/imo/media/doc/Votel_03-26-15.pdf.
33. Nagl, «The Expeditionary Initiative», p. 58.
34. Virginia P. Fortna, «Does Peacekeeping Keep Peace? International Intervention and the Duration of Peace after Civil War», *International Studies Quarterly* 48(2) (2004): p. 285.
35. Joseph S. Nye Jr., «Get Smart: Combining Hard and Soft Power», *Foreign Affairs* 88(4) (julio–agosto de 2009): p. 163, accedido el 8 de octubre de 2015, <http://www.jstor.org/stable/20699631>.



(Foto: Fabio Rodrigues Pozzebom, Agência Brasil)

(De izquierda a derecha) El presidente paraguayo Fernando Lugo, el presidente boliviano Evo Morales, el presidente brasileiro Luiz Inácio Lula da Silva, el presidente ecuatoriano Rafael Correa y el presidente venezolano Hugo Chávez asisten al Foro Social Mundial, 29 de enero de 2009 en Belém, Brasil, como participantes del grupo latinoamericano.

El auge del populismo izquierdista—¿Un desafío a la democracia?

Mayor Jonathan Bissell, Ejército de EUA

En los últimos diecisiete años, el número de democracias que han tomado un rumbo de «izquierda» o de «centro-izquierda» ha aumentado significativamente en toda Latinoamérica. A principios de la década de los años 90 del siglo XX, 64 por ciento de los presidentes latinoamericanos eran de un partido político de «derecha» o de «centro-derecha». Sin embargo, a principios de 2009, 71 por ciento —quince de los veintiún países— habían optado por

un presidente de un partido político de izquierda o de centro-izquierda¹. Después de más de treinta años de diversos tipos de estilos de liderazgo conservador, esta tendencia de cambio político ha afectado a una gran mayoría de países en América del Norte, Central y del Sur². Esto ha causado que muchos eruditos y expertos en relaciones internacionales se pregunten si Latinoamérica está en peligro de distanciarse de la democracia y volver a gobiernos de control autoritario.

Sin embargo, después de una revisión de las razones causales, parece que el auge del populismo «izquierdista» en Latinoamérica no presenta un desafío serio a la democracia en Latinoamérica con las excepciones de los Estados que han cambiado sustancialmente sus constituciones, tales como Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela. En cambio, puede atribuirse el auge de líderes populistas democráticamente elegidos de izquierda a varios problemas relacionados que penetran Latinoamérica, incluyendo la desigualdad social histórica y la injusticia basada en clases, un deseo de un cambio político de los previos gobiernos conservadores que han fracasado y un disgusto general con las políticas económicas nacionales. En el presente artículo, se analizarán brevemente los impactos que estos factores tuvieron en las elecciones recientes y las posibles estrategias para hacer ajustes en la política exterior de EUA.

Los impactos de la tendencia izquierdista

Los impactos futuros de los gobiernos izquierdistas democráticamente elegidos en la región se concentrarán más en inversiones para los programas internos y sociales y menos para los gastos militares. A diferencia de los previos regímenes, los nuevos gobiernos se centrarán en las soluciones a los problemas destacados en sus campañas. Mientras ocurre esto, Estados Unidos probablemente continuará sufriendo reveses políticos constantes con los gobiernos recién elegidos debido a la retórica antiimperialista comúnmente usada por los líderes en toda la región para galvanizar el apoyo popular de sus políticas a través de la explotación de sentimientos anti-EUA. Gran parte de los sentimientos anti-EUA se basan en la percibida intrusión de Estados Unidos en los asuntos internos latinoamericanos durante todo el siglo XX, especialmente durante la Guerra Fría. Sin embargo, Estados Unidos puede minimizar el impacto duradero de estos reveses y ajustar sus políticas con respecto al auge de los nuevos gobiernos populistas izquierdistas usando eficazmente las herramientas de poder suave en su política exterior³.

Joseph Nye, erudito renombrado en las relaciones internacionales, describe el poder suave como «zanahorias» que consisten en pagos y su opuesto, el poder duro, como «garrotes» que constan de amenazas⁴. Nye teoriza que, en su esencia, el poder suave es «una manera suave o indirecta de ejercer el poder... convencer a

otros que quieran lo que usted quiere»⁵. Puede ejercerse el poder suave a través de:

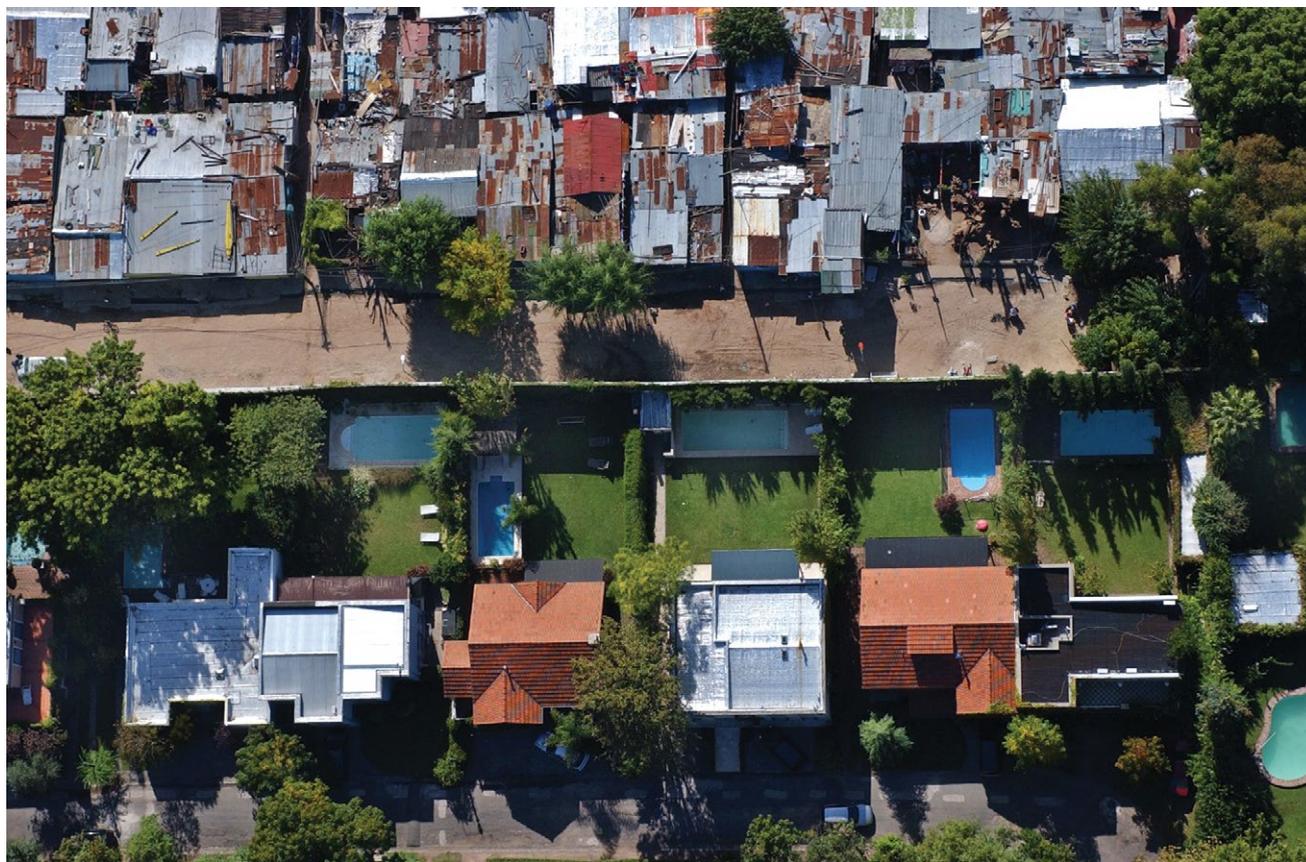
- ◆ La práctica de diplomacia
- ◆ El uso eficaz de instituciones internacionales
- ◆ El acatamiento al derecho internacional y a otros acuerdos vinculantes y no vinculantes tales como tratados y pactos de comercio
 - ◆ La promoción del espíritu empresarial y la manera de vivir de EUA
 - ◆ La adopción de valores democráticos y el respeto a los derechos humanos
 - ◆ La contribución de ayuda externa
 - ◆ El realce de las sustanciales remesas de dinero de inmigrantes en EUA a sus países natales
 - ◆ La proliferación de la tecnología de información y comunicación de EUA en todo el mundo

Sin embargo, lo más importante entre las herramientas diplomáticas a su disposición para garantizar que se mantenga la credibilidad e influencia en la región es el acatamiento a una política que respete las decisiones democráticas de los votantes y un compromiso verdadero de continuar colaborando con sus recién elegidos gobiernos de centro-izquierda en las áreas de interés común.

El auge de líderes populistas

El principio del auge de los líderes populistas y la izquierda política en toda Latinoamérica comenzó con la elección de Hugo Chávez en Venezuela en 1998⁶. Logró el éxito al denunciar las instituciones de Venezuela como instrumentos corruptos de una «oligarquía ranciosa»⁷. El éxito de Chávez fue seguido por la elección de varios otros jefes de estado izquierdistas en los siguientes quince años, incluyendo Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil en 2002, Néstor Carlos Kirchner en Argentina en 2003, Tabaré Vázquez en Uruguay en 2004, Evo Morales en Bolivia en 2005, Rafael Correa en Ecuador en 2006 y Daniel Ortega en Nicaragua en 2006. Dentro de poco, siguieron otros que usaron campañas populistas similares, tales como Ollanta Humala en Perú y Enrique Peña-Nieto en México en 2011⁸.

Es importante considerar que las democracias en Latinoamérica históricamente han sido débiles, con solo unas pocas siendo «democracias consolidadas» verdaderas con derechos humanos, una verdadera libertad de los medios de comunicación y capacidades eficaces de imposición de la ley con el transcurso de



(Foto AP/Natacha Pisarenko)

Una vista aérea del barrio La Cava (arriba) y una comunidad suburbana cerrada (abajo) en las afueras de Buenos Aires, Argentina, 12 de abril de 2003. En la foto, se subraya la gran división, hoy en día, entre los ricos y los pobres en Argentina. La concentración de casas desvencijadas construidas de madera contrachapada ha crecido rápidamente durante la recesión de cinco años, sobrepasando el crecimiento de los barrios residenciales de clase media.

tiempo⁹. Con esto en mente, si bien Estados Unidos reconoció a todos estos nuevos gobiernos, los burócratas y eruditos en los círculos de política exterior de EUA empezaron a preocuparse con el futuro de la democracia en la región¹⁰. Sin embargo, aunque el gobierno de EUA estuviera o no estuviera de acuerdo con las políticas de los nuevos gobiernos, no tomó posición en contra de la legitimidad del proceso democrático que había puesto estos jefes de estado y nuevos gobiernos en el poder.

El apoyo a los gobiernos de izquierda—la reacción a la injusticia y la desigualdad social

En unos sondeos de los ciudadanos de las naciones latinoamericanas que eligieron a líderes izquierdistas se demostró la frustración con las injusticias y las desigualdades sociales históricas en sus países. Históricamente, en Latinoamérica ha habido ejemplos de discriminación y prejuicios basados en la etnicidad,

la raza y, sobre todo, el estatus social. Las recientes elecciones en Latinoamérica supuestamente «dieron inicio a una movilidad incrementada de las poblaciones indígenas» entre las personas que votaron por candidatos que prometían remediar la represión racial y étnica del pasado¹¹. Esta tendencia fue claramente demostrada con Chávez en Venezuela, que alegó proporcionar una alternativa al Área de Libre Comercio de las Américas para bloquear la hegemonía estadounidense en la región¹². Con una retórica de campaña eficaz y votantes indígenas movilizados, la «izquierda extrema» exitosamente ganó la mayoría de los votos de la clase baja.

Un retroceso político producto de políticas fracasadas

Muchos de los previos gobiernos en los Estados latinoamericanos afectados eran conservadores y seguían las reformas económicas dictadas por el Consenso de Washington¹³. Entre estos gobiernos habían



(Foto AP/Juan Karita)

Votantes hacen cola en una estación de votación en las elecciones presidenciales en El Alto, en las afueras de La Paz, Bolivia, 18 de diciembre de 2005. Había profundas divisiones entre los votantes del izquierdista Evo Morales y los del conservador y expresidente Jorge «Tuto» Quiroga.

autocráticos y autoritarios, muchos apoyados indirecta o directamente por Estados Unidos¹⁴. Las poblaciones que vivían bajo tales regímenes previos —muchos de los mismos eran democráticamente elegidos— les habían dado varios años a sus líderes con tendencias capitalistas para resolver los problemas tradicionales de Latinoamérica, tales como el elitismo, el autoritarismo, las estructuras jerárquicas y patrimoniales, y el corporativismo, pero con malos resultados¹⁵. Sin importar, los votantes, por gran mayoría, continuaron a expresar un deseo de formas democráticas de gobierno en lugar de gobiernos autocráticos con tasas de hasta 80 por ciento¹⁶. Sin embargo, también querían cambios sociales integrales y un campo de juego socioeconómico nivelado. Varios años después del colapso de la Unión Soviética, la población ya no consideró que el apoyo a la izquierda llevaría su nación hacia el comunismo totalitario¹⁷. Cuando llegaron los candidatos izquierdistas que abogaban por una forma populista de democracia

con visiones alternas de un gobierno popular ampliamente representativo, los votantes los eligieron en grandes números.

Los políticos astutos aprovecharon la oportunidad de reflejar los deseos de los recientemente potenciados votantes. Llenaron sus campañas con retórica que culpaban a Estados Unidos por las políticas económicas rígidas de la reforma estructural, recordaron a su ciudadanía de la complicidad repetida de Estados Unidos en los golpes de estado en toda la región y culparon a la oposición política que tenía relaciones estrechas con Estados Unidos por los problemas de sus naciones. En Estados tal como Argentina, se culpó al Fondo Monetario Internacional, basado en Washington D.C. y, por lo tanto, en Estados Unidos, por la mala situación económica¹⁸.

De igual manera, si bien no estaban culpando directamente a Estados Unidos por todos sus problemas internos, los votantes históricamente marginados fácilmente se identificaron con la retórica de campaña

que culpaba a las clases políticas élites en gran parte debido a sus relaciones con Estados Unidos. En coordinación, en las campañas izquierdistas se les prometió a las grandes poblaciones históricamente marginadas que recibirían un trato más justo en el futuro porque no se les iba permitir a los «gringos» entrometerse en la política interna a través de artimañas. Tales artimañas supuestas incluyeron acuerdos de comercio, los cuales les parecieron a muchas personas como la teoría de dependencia prevaleciente en la región, donde las ganancias acababan en el norte mientras los latinos hacían todo el trabajo sin ningún o poco beneficio. Consecuentemente, a los votantes que se les prometió un mejor sistema de redistribución de riqueza e igualdad de oportunidades para participar en los atributos positivos de la globalización votaron por el cambio.

El disgusto interno con las políticas económicas

El auge de la izquierda en Latinoamérica se debe, en parte, a que los gobiernos conservadores se encontraron en la desafortunada situación de ocupar una posición de poder en tiempos de aflicción económica y fluctuaciones en el mercado global sobre las cuales estos líderes tuvieron poca influencia o control¹⁹. El disgusto con las políticas económicas nacionales es otro motivo principal por el cual las democracias latinoamericanas recientemente han votado por políticas izquierdistas que han prometido cambios. Los votantes parecen haber castigado a los presidentes titulares si sirvieron en un período de alta inflación o un crecimiento económico pobre. Los indicadores macroeconómicos tales como la inflación en el pasado y el crecimiento económico también tuvieron gran influencia en la preferencia de los votantes²⁰.

Sin embargo, si bien cambiaron las caras en el gobierno, en realidad, puede que un menor número de cambios de los anticipados hayan resultado con respecto al verdadero contenido de las políticas adoptadas para resolver los problemas económicos. Si bien algunos de estos nuevos gobiernos izquierdistas fueron democráticamente elegidos después de prometer reformas económicas radicales, sus políticas económicas y financieras dirigidas hacia mejorar el crecimiento y el equilibrio económico siguen siendo sorprendentemente centristas. De hecho, esto parece reflejar las preferencias predominantes de los votantes. Los sondeos en un estudio de caso resultaron en un «mandato de

política moderada» en el cual los votantes no estaban contentos con algunas formas del capitalismo, pero no apoyaban un rechazo total del mismo²¹. Por lo tanto, la causa principal de la «marea rosa» —el surgimiento de gobiernos izquierdistas— en América Latina puede atribuirse a las políticas económicas fracasadas de los previos gobiernos a diferencia de una actitud anti-EUA. Consecuentemente, la elección de jefes de estado izquierdistas, por sí sola, no significa el fin de la democracia sino un consenso de descontento con los gobiernos conservadores y con las políticas económicas fracasadas que han reemplazado.

Una vulnerabilidad de preocupación

Bajo las circunstancias actuales, parece que el único peligro real a estas democracias en operación puede ser la tentación aparente entre algunos votantes de dar a estos líderes poderes presidenciales sin parangón que, con el tiempo, podrían ser usados para usurpar lo que Estados Unidos tradicionalmente considera ser verdaderos principios democráticos basados en la constitución y la adherencia al estado de derecho, las instituciones fuertes, la transparencia y la libertad de expresión. Las naciones donde estos principios se están deteriorando incluyen Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela. Si bien Cuba ha sido un estado comunista por varias décadas, el auge de Chávez fue considerado por muchas personas como peligroso a la democracia debido a los cambios radicales que él promulgó, los cuales hicieron de Venezuela una democracia cada vez más intolerante que evolucionaba hacia el modelo cubano²².

Sostenido por ingresos públicos provenientes del petróleo que posee el país, es el quinto productor más grande de petróleo en el mundo, Chávez reformuló la constitución de la nación, autorizó su propia reelección y reemplazó al cuerpo legislativo con un congreso constitucional que fue dominado por sus partidarios nombrados a dedo, principalmente de las fuerzas armadas²³. Con este nuevo nivel de apoyo y empoderado por su cuerpo legislativo especialmente seleccionado, extendió los límites máximos de los años de su presidencia y promulgó leyes que socavaron las libertades tradicionales de la democracia, politizó a las instituciones gubernamentales venezolanas y comenzó una campaña para suprimir la libertad de prensa con medios de comunicación controlados por el Estado. De esta manera, Chávez lentamente socavó empresas privadas

y libertades individuales para tener poder sobre las personas que él asignaba e incrementó su poder personal²⁴. Subsecuentemente, la retórica adoptada por otros líderes en Bolivia y Ecuador pareció apoyar sus propias naciones haciendo lo mismo, intercambiando reformas sociales por una forma de gobierno más autocrática.

Sin embargo, una observación más detallada de las políticas en efecto de estos Estados revela que nos son tan radicales como alegan ser. Si bien líderes tal como Correa en Ecuador públicamente han anunciado su apoyo al socialismo de Chávez y a las organizaciones regionales tal como su Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), apenas recientemente, Ecuador comenzó a sufrir una recesión económica y aún parece ser económicamente viable. Aunque bien influido en su política por su radical ministro de asuntos exteriores, Ricardo Patiño, es importante tener en cuenta que Correa cuenta a su haber con un doctorado en Ciencias Económicas de la Universidad de Illinois y comprende el mercado libre. Continúa recibiendo altos niveles de aprobación por parte de los ecuatorianos a pesar de los cambios a la constitución y la creciente pérdida de la libertad de prensa.

Bolivia es otro ejemplo de una nación que se ha movido a la izquierda extrema. La diversidad etnolingüística (variedades de idiomas y etnicidades) es muy alta en Bolivia y los grupos indígenas constituyen una gran parte de la población²⁵. Investigadores pudieron vincular la elección de Morales en Bolivia directamente con su capacidad de aprovecharse del descontento extenso de los grupos indígenas con los grupos políticos elitistas del país²⁶. Muchas personas en la comunidad indígena eran históricamente marginadas en la palestra política y, por lo tanto, más dispuestas a votar por un candidato con el cual se identificaban étnicamente y ofrecía una ruptura con el pasado²⁷. Sin embargo, preocupaciones sobre el futuro de la democracia en Bolivia han surgido debido a las reformas radicales promulgadas por Morales desde su elección original en 2005, que incluyen una reformulación de la constitución²⁸. Los detractores del gobierno de Morales temen que las políticas de reforma constitucional puede llevar al país al mismo rumbo que Venezuela, donde los políticos democráticamente elegidos y sus funcionarios designados han cambiado la constitución y las instituciones de su nación tan radicalmente que ya no es reconocible como una nación verdaderamente democrática²⁹.

Por medio de represión o regulación de la libertad de prensa, la promulgación de reformas que benefician a individuos más que el bienestar de toda la población y la asignación de posiciones clave en el gobierno a amigos y aliados políticos, estos países se han convertido cada vez más autocráticos e intolerantes.

¿La retórica o un cambio político verdadero?

Si bien la democracia liberal, de hecho, puede estar en peligro en Bolivia, Ecuador, Venezuela y otros Estados tal como Nicaragua, la mayoría de los Estados latinoamericanos están de acuerdo con el modelo de democracia liberal prevaleciente en Europa Occidental. La diferencia clave entre los dos modelos es que si bien los Estados europeos distribuyen altos niveles de derechos sociales, no cambian rutinariamente sus constituciones para aplacar a políticos individuales. Las instituciones duraderas de gobierno en las ramas judiciales y legislativas, así como el jefe de estado, superan la importancia de cualquier persona. Los países de Brasil, Chile, Colombia, Perú, Uruguay y varios Estados centroamericanos son modernos, democráticos, globalizados y acogedores del mercado libre³⁰. Además, nunca antes en la historia América Latina ha sido tan próspera en términos generales, mediante el crecimiento económico sostenido y las democracias representativas se están reduciendo la pobreza y la desigualdad³¹. Por lo tanto, a medida que América Latina anticipa el futuro, tiene buenas perspectivas de continuar en curso hacia más desarrollo de democracias sociales.

Además, la integración regional en las instituciones intergubernamentales recientemente establecidas, tales como la ALBA, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN), todas respaldadas por la izquierda, promete más avances en la región sobre las preocupaciones sociales y la mejora de calidad de vida para muchos latinoamericanos que los previos sistemas políticos derechistas. Además, las nuevas políticas económicas en la mayoría de los países les permiten un mayor grado de autonomía para dedicarse a sus metas de desarrollo que no ocurrían con los previos modelos económicos basados en la rigidez del Consenso de Washington³².

Es importante también observar que estas políticas, aunque más socialista en la práctica, aún son

democráticas. De hecho, el apoyo popular a gobiernos centralizados y de estilo Politburó adoptados tanto por el marxismo como el leninismo está en declive en América Latina³³. La mayoría de las democracias en América Latina parecen estar desarrollándose en un estilo más parecido con los tipos de democracias sociales europeas que el modelo de república de EUA. Estos gobiernos normalmente tienen una autoridad más centralizada en el poder ejecutivo y relativamente menos autoridad ejercida por las ramas judiciales y legislativas en contraste con la distribución amplia de poder y autoridad en Estados Unidos³⁴. Sin embargo, aún son democracias verdaderas en el sentido de que los líderes de gobierno son públicamente elegidos en elecciones que generalmente se consideran libres de corrupción.

La relación entre los gobiernos izquierdistas y Estados Unidos

Después de haber sugerido que el auge de la izquierda en América Latina no representa una amenaza significativa a la democracia en la región, es importante que Estados Unidos analice cómo estos cambios afectarán las relaciones con las naciones en el Hemisferio Occidental. Es probable que las mejoras en las reformas económicas y los programas sociales disminuyan los gastos militares por parte de estos nuevos gobiernos. Por ejemplo, el gobierno reformista de Perú capitalizó su crecimiento económico para gastar grandes superávits en programas de mejoras sociales mientras mantenía bajos los presupuestos militares³⁵. Esto ha tenido el efecto de reducir la pobreza a niveles históricamente bajos en dicho país. Además, la polémica internacional más importante que Perú tuvo con Chile con respecto a las zonas de pesca parece haber sido decidida por la Corte Internacional de Justicia, dando un estímulo a la economía de Perú mientras también promete relaciones más estables entre los dos países, que son miembros clave de un nuevo bloque comercial que se llama Alianza del Pacífico.

Además, muchos gobiernos en América Latina han continuado colaborando en áreas de integración económica en organizaciones tales como MERCOSUR, CSN y UNASUR³⁶. Actualmente, el gobierno de EUA considera positivo esta integración y colaboración, especialmente con grupos como Alianza del Pacífico, que apoya el comercio libre y la globalización³⁷. A largo plazo, los efectos positivos de estos acontecimientos en la región de América Latina parecen sobrepasar algunos

de los efectos negativos de relativamente corto plazo comúnmente presentados por las primeras políticas de los nuevos gobiernos izquierdistas que frecuentemente comienzan con una reducción de libertades individuales y la nacionalización de propiedades.

El camino tentativo por recorrer de Estados Unidos

Si bien Estados Unidos ha experimentado repercusiones políticas por causa de la retórica antiimperialista adoptada por muchos de los nuevos líderes de estas democracias izquierdistas emergentes, los efectos negativos generales en Estados Unidos, en términos de vínculos políticos y económicos, han sido mínimos. Con vistas al futuro, a través del uso de los instrumentos persuasivos de política exterior en lugar del poder coercitivo, cualquier efecto negativo de dichos cambios políticos en estos gobiernos deberá ser insignificante. Este poder suave, ejecutado por medio de acuerdos de comercio libre, cooperación en las áreas de interés común y trabajo diligente por Estados Unidos para mejorar su percepción en toda la región, puede ser mucho más eficaz que el uso del poder duro a través de injerencia militar, coerción en foros intergubernamentales tal como las Naciones Unidas y apoyo rumoreado a golpes de estados que parecen proliferar en toda la región.

Además, gran parte de la cultura popular de EUA aún es amada en todas partes de América Latina y, psicológicamente, es muy influyente. Por otra parte, los votantes indígenas de América Latina desean algo parecido al «sueño americano» tradicional—la capacidad de tener movilidad económica hacia arriba y lograr un nivel de vida más alto. Frecuentemente, es difícil lograrlo en América Latina donde la frustración común con la corrupción y el favoritismo político se resumen en el adagio «los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres». Con los recientes avances y la rápida difusión de tecnologías de comunicación, hoy en día las poblaciones de todo el hemisferio pueden ver claramente los estilos de vida de la grande clase media en Estados Unidos, gracias a la disponibilidad de información ampliamente mejorada y el uso generalizado de los medios de comunicación social y comunicaciones globales³⁸.

A fin de aprovechar el poder de persuasión norteamericano, junto con otras herramientas tradicionales de influencia positiva de EUA en el mundo en vías de desarrollo, tal como el Cuerpo de Paz, Estados Unidos

puede aprovecharse del atractivo positivo de su cultura popular mientras continúa manteniendo su presencia de poder duro en América Latina casi invisible.

Hoy en día, la presencia del Departamento de Defensa es relativamente pequeña en América Latina, relegada en gran parte a las operaciones de cooperación en materia de seguridad y áreas de interés común tales como la asistencia en casos de desastre y ejercicios de socorro humanitario, y debe seguir siendo así. Estados Unidos también puede continuar reduciendo su presencia de poder duro colaborando con aliados tradicionales tal como Colombia para establecer acuerdos tri-laterales con otras naciones tales como México y Perú. Estas naciones han desarrollado vínculos de defensa cada vez más estrechos con Estados Unidos, principalmente basados en la metas de fortalecimientos de capacidades de la nación socia, especialmente si tratan de asuntos polémicos en otros Estados latinoamericanos tal como la cooperación en materia de seguridad³⁹. Al aprovecharse de un ambiente de colaboración favorable, Estados Unidos puede continuar avanzando sus propios intereses sin causar la ansiedad indebida para los ciudadanos y los gobiernos en toda América Latina.

Medidas prudentes para cultivar la influencia de EUA

A fin de asegurar que se mantenga su influencia en la región, Estados Unidos debe continuar respetando las decisiones de los votantes en los países que han elegido gobiernos izquierdistas para representarlos y trabajar con estos nuevos gobiernos en áreas de interés común. Estas áreas incluyen estabilidad institucional en agencias gubernamentales tales como ministerios o direcciones (p.ej. el ministerio del interior, el ministerio de defensa y el ministerio de relaciones exteriores) e iniciativas relacionadas con la imposición del estado de derecho y la reducción de corrupción—casi indiscutiblemente los dos asuntos más importantes que afectan a toda América Latina⁴⁰. Estas iniciativas incluyen mejoras radicales en la transparencia de las organizaciones judiciales y policíacas.

Un ejemplo de cómo esto ya está ocurriendo es el trabajo que hace actualmente Estados Unidos con México. Mediante la Iniciativa Mérida en México, un acuerdo de seguridad bilateral entre México y Estados Unidos para combatir el crimen transnacional, Estados Unidos trabaja con México para mejorar las

capacidades de orden público en este país a través de programas basados en mejorar el estado de derecho y las medidas de prevención de crímenes, con programas tal como la Comisión de Acreditación para Agencias de Aplicación de la Ley⁴¹.

De esta manera, Estados Unidos no solo usa su poder de persuasión para mejorar sus metas de estabilidad institucional en una democracia semejante sino también usa acuerdos multilaterales con una nación socia, en este caso México, para exportar estos conocimientos a países centroamericanos, tal como Guatemala⁴². Las autoridades policiales mexicanas trabajan con el Departamento de Justicia de EUA recibiendo adiestramiento para hacer mejoras institucionales. En el nivel de ejecución, las fuerzas policiales de México salen del país para adiestrar con policías en ciudades socias tal como Nogales, Arizona, que reduce la visibilidad de EUA en México, siempre un asunto delicado entre los mexicanos⁴³. Con el beneficio agregado de México elevando su prestigio como exportador de adiestramiento y conocimientos, es una situación donde se benefician todos los participantes. Es exactamente el tipo de modelo que Estados Unidos debe continuar implementando en sus relaciones con los nuevos gobiernos de América Latina.

La paciencia es una virtud clave

Con el tiempo, las relaciones con los gobiernos izquierdistas que han optado por alejarse de Estados Unidos pueden arreglarse, mientras que las relaciones con las naciones que han sostenido sus vínculos con Estados Unidos pueden continuar prosperando.

Por ejemplo, actualmente, muchos votantes en los Estados con agendas extremadamente izquierdistas, tales como Venezuela y Argentina, presencian los daños que han sido causados por sus políticas económicas proteccionistas que han excluido relaciones con Estados Unidos. En este contexto, las relaciones descuidadas con Estados Unidos que estos gobiernos se han impuesto, sin lugar a dudas, no han mejorado su prosperidad financiera, puesto que sus economías pasan por tiempos duros debido al descenso de los precios globales en las materias primas y la llegada de nuevas tecnologías, tales como nuevos métodos de extracción de petróleo (*fracking*), que han inundado los mercados internacionales con nuevas fuentes de petróleo. Los gobiernos latinoamericanos que han



(Presidencia de la Nación Argentina)

La presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner se reúne con el presidente chino Hu Jintao en Pekín, China, 12 de julio de 2010. Kirchner fue elegida a la presidencia en octubre de 2007 bajo su plataforma de iniciativas constantes para proporcionar programas de bienestar social a los pobres.

adoptado políticas socialistas, apoyadas por recursos naturales, pueden llegar a la conclusión de que el poder de consumo económico de EUA sería útil para ellos en el futuro si optan por diversificar sus economías internas.

La normalización tentativa, o por lo menos la descongelación, de las relaciones diplomáticas con Cuba recientemente anunciada por el gobierno de Obama también puede hacer mucho para disminuir la retórica anti-EUA en la región y sacar la espina anti-EUA de los futuros políticos en toda la región. Si bien este cambio diplomático podría ser considerado una victoria para el régimen de Castro, ha sido un asunto espinoso para varios gobiernos de EUA durante las últimas dos décadas ya que líderes populistas en América Latina

destacan la hipocresía en la política exterior de EUA con China y Cuba, ambos poderes autocráticos. Con la eliminación de este punto de fricción polémico de la agenda en las organizaciones intergubernamentales en el hemisferio tal como la Organización de Estados Americanos, Estados Unidos saca al hombre de paja de la bolsa de injusticias percibidas que los políticos latinoamericanos tradicionalmente han usado para criticar a Estados Unidos. Además, los Estados que continúan teniendo estrechas relaciones en materia de seguridad con Estados Unidos, tales como Chile, Colombia y México, ayudan a disipar la mentalidad de Guerra Fría que Estados Unidos intervendrá arrogantemente en los asuntos internos latinoamericanos para mejorar sus propios intereses.

Conclusión

Los cambios que han dado lugar al apoyo extenso a gobiernos izquierdistas puede atribuirse a varios asuntos históricos en América Latina, incluyendo una historia de estratificación social y económica profundamente arraigada que resultó en injusticias de clase persistente, así como desigualdad social y económica por siglos. Esta historia ha llevado al resentimiento amplio y profundamente arraigado contra gobiernos conservadores que frecuentemente apoyaron el estatus quo para su propio beneficio, y un deseo de revertir las políticas sociales y económicas fracasadas que favorecieron las clases privilegiadas. No es de extrañar que el impacto en la seguridad regional probablemente sería menos gastos militares a favor de más gastos sociales⁴⁴. Sin embargo, la mayor amenaza a la democracia no es la disminución de presupuestos militares en América Latina sino la falta de atención a los asuntos más importantes de interés público al gastar menos para rectificar las desigualdades sociales y económicas históricas⁴⁵. Si se queda sin abordar, la inestabilidad causada por la amargura pública purulenta con respecto a las desigualdades sociales y económicas junto con la pobreza a gran escala en una era de globalización presentaría una amenaza significativa a los intereses de EUA.

Es imprescindible recordar que varían los estilos de las democracias alrededor del mundo dependiendo de las experiencias e historia de cada Estado. Por lo tanto, si bien las democracias de América Latina han llegado a ser más socialistas con el auge del populismo izquierdista en la región, no presentan un desafío grave a la democracia misma. En su lugar, su nuevo estilo puede ser considerado un beneficio a la difusión de la democracia, a medida que continúa a crecer la mayor participación de las poblaciones previamente marginadas. A medida que cada nación adapta el desarrollo de sus instituciones democráticas internas según su propia historia, cultura y necesidades, habrá cambios constantes en el estilo

de gobernanza. De hecho, hay pocas excepciones entre las naciones latinoamericanas con respecto al curso de desarrollo de gobierno que pueden estar poniendo la democracia en peligro, pero generalmente esto no ocurre.

A fin de proporcionar el apoyo y la motivación visible para el desarrollo de la democracia indígena en América Latina, los líderes de EUA pueden refutar la retórica anti-EUA con instrumentos de política exterior de poder de persuasión, tales como el uso de acuerdos internacionales de comercio, programas de visas para trabajadores, el Cuerpo de Paz, operaciones de mantenimiento de paz mutuas, mejoras de reformas judiciales, operaciones de anticorrupción, intercambios educativos, ayuda externa adecuada y acuerdos trilaterales y multilaterales donde sean posibles, especialmente en el área de cooperación en materia de seguridad. Sin embargo, sobre todo, los líderes de EUA deben continuar respetando las decisiones de los votantes de América Latina y trabajar con los nuevos gobiernos que representan a dichos votantes en el ámbito de intereses comunes.

Una interacción más profunda y sostenida que aumente el poder de persuasión y disminuya el uso del poder duro servirá mejor en esta época de cambios en el Hemisferio Occidental. El auge de la izquierda presenta nuevos desafíos y oportunidades para Estados Unidos, pero no necesariamente constituye un desafío o amenaza a la democracia.

El secretario de Estado John Kerry resumió esta estrategia en un discurso en noviembre de 2013 cuando desafió a los líderes del Hemisferio Occidental a continuar usando los gobiernos democráticos como medios para promover el desarrollo, superar la pobreza y mejorar la inclusión social. Continuó aseverando que Estados Unidos reconocía las democracias de América Latina y declaró que se ha acabado la era en que Estados Unidos normalmente impondría sus intereses sobre las naciones latinoamericanas a través del poder militar⁴⁶. ■

El mayor Jonathan Bissell, Ejército de EUA, es un estudiante en la Escuela Elliott de Asuntos Internacionales en el Programa de Maestría de Política y Práctica Internacional. Es egresado de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EUA y cuenta a su haber con una licenciatura de la Universidad de Cameron y una maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad de Troy. Un logístico por la mayoría de su carrera, ha trabajado como un oficial especialista de área en América Latina en los últimos cuatro años. Ha servido en ultramar en Panamá, Arabia Saudita, Kuwait, Irak y Perú.

Notas

1. Luis Blanco y Robin Grier, «Explaining the Rise of the Left in Latin America», *Latin America Research Review* 48(1) (2013): p. 68.
2. Jon Beasley y col., «Latin America's Left Turns: an Introduction», *Third World Quarterly* 30(2) (2009): p. 320.
3. Joseph S. Nye Jr., *Soft Power: the Means to Success in World Politics* (Nueva York: Public Affairs, 2005), págs. x y 5. En el prefacio, se define el poder de persuasión, o soft power como «la capacidad de obtener los resultados deseados a través de la atracción en lugar de la coerción o el dinero». [El poder duro, hard power, son medidas militares o económicas de influencia.]
4. *Ibíd.*, p. 45.
5. *Ibíd.*
6. Peter H. Smith, *Talons of the Eagle: Latin America, the United States, and the World*, 3ª Ed. (Nueva York: Oxford University Press, 2008), p. 343.
7. *Ibíd.*
8. *Ibíd.*
9. Howard J. Wiarda y Harvey F. Kline, eds., *Latin American Politics and Development*, 7ª ed. (Boulder, Colorado: Westview Press, 2011), p. 65.
10. Hector E. Schamis, Center for Latin American Studies, Georgetown University, testimonio ante la Cámara de Representantes de EUA, Subcomité del Hemisferio Occidental del Comité de Asuntos Exteriores, 10 de septiembre de 2013, accedido 3 de noviembre de 2015, <http://docs.house.gov/meetings/FA/FA07/20130910/101287/HHRG-113-FA07-Wstate-SchamisH-20130910.pdf>.
11. Blanco y Grier, «Explaining the Rise», p. 72.
12. Smith, *Talons of the Eagle*, p. 352.
13. «Washington Consensus», sitio web de la Organización Mundial de la Salud, accedido 3 de noviembre de 2015, <http://www.who.int/trade/glossary/story094/en>. El término «Consenso de Washington» describe diez políticas que «el Gobierno de EUA y las instituciones financieras internacionales basadas en la capital de EUA consideraron elementos necesarios de la "reforma política de primera etapa" que todos los países deben adoptar para incrementar el crecimiento económico».
14. Wiarda y Kline, *Latin American Politics*, p. 8.
15. *Ibíd.*, p. 7.
16. *Ibíd.*, p. 8.
17. Blanco y Grier, «Explaining the Rise», p. 71.
18. Council on Hemispheric Affairs, «Argentina's Nestor Kirchner: Peronism without the Tears», 27 de enero de 2006, accedido 3 de noviembre de 2015, <http://www.coha.org/argentinas-nestor-kirchner-peronism-without-the-tears>.
19. Blanco y Grier, «Explaining the Rise», p. 70.
20. *Ibíd.*
21. Andy Baker y Kenneth F. Greene, «The Latin American Left's Mandate: Free-Market Policies, Economic Performance, and Voting Behavior in 18 Countries», *World Politics* 63 (2011): p. 2.
22. Smith, *Talons of the Eagle*, p. 352. Una democracia intorlarante es un sistema de gobierno en el cual se elige el liderazgo, pero se limitan o son ausentes muchas libertades disfrutadas por la ciudadanía de sociedades completamente democráticas.
23. *Ibíd.*, p. 352.
24. Victor Bulmer-Thomas, «Analysis: How Hugo Chavez changed Venezuela», BBC, Latin America and Caribbean, 6 de marzo de 2013, <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-15240081> (Accedido 3 de noviembre de 2015).
25. Blanco y Grier, «Explaining the Rise», p. 72.
26. *Ibíd.*, p. 80.
27. *Ibíd.*, p. 78.
28. Mary Vaca, «Bolivia Enacts New Constitution», BBC Mundo, 7 de febrero de 2009, accedido 20 de octubre de 2015, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7877000/7877041.stm.
29. Beasley y col., «Latin America's Left Turns», p. 320.
30. Jorge G. Castañeda, «Morning in Latin America: The Chance for a New Beginning», *Foreign Affairs* (septiembre/octubre de 2008): p. 133.
31. *Ibíd.*, p. 134.
32. Jason Tockman, «The Rise of the "Pink Tide" Trade, Integration, and Economic Crisis in Latin America», *Georgetown Journal of International Affairs* (verano/otoño de 2000): págs. 31-39.
33. Wiarda y Kline, *Latin American Politics*, p. 1.
34. *Ibíd.*, p. 2.
35. Maureen Taft-Morales, *Peru in Brief: Political and Economic Conditions and Relations with the United States*, Congressional Research Service, 18 de octubre de 2013, p. 6.
36. *Ibíd.*
37. *Ibíd.*
38. Thomas L. Friedman, *The Lexus and the Olive Tree: Understanding Globalization* (Nueva York: Picador, 2012), p. 69.
39. Maureen Taft-Morales, *Peru in Brief*, p. 15.
40. David C. Wolfe, «The Latin American Context», lecture for IR 6625 «Latin American Strategic Studies: Enduring Themes and the United States Role», presentado 3 de diciembre de 2013 en el Fuerte Benning, estado de Georgia.
41. Maureen Meyer, *Mexico's Police: Many Reforms, Little Progress* (Washington, DC: Washington Office on Latin America, mayo de 2014), p. 19.
42. Camilo Mejía, «Mexico-Guatemala Border Program to Protect Migrants from Criminal Groups», sitio web de Insight Crime: Organized Crime in the Americas, 8 de julio de 2014, accedido 30 de julio de 2015, <http://www.insightcrime.org/news-briefs/joint-mexico-guatemala-border-program-designed-to-protect-migrants>.
43. Ted Robbins, «US Trains Mexican Federal Police to Combat Drugs», sitio web del National Public Radio, 13 de abril de 2010, accedido 30 de julio de 2015, <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=125878556>.
44. Wiarda y Kline, *Latin American Politics*, p. 69.
45. *Ibíd.*
46. John Kerry, Discurso ante la Organización de Estados Americanos, sitio web del U.S. Department of State, 18 de noviembre de 2013, accedido 3 de noviembre de 2015, <http://www.state.gov/secretary/remarks/2013/11/217680.htm>.



Una vista aérea del campamento Za'atari en Jordania para los refugiados sirios, 18 de julio de 2013, desde un helicóptero donde iban el Ministro de Estado estadounidense John Kerry y el Ministro del Exterior jordano, Nasser Judeh.

(Foto cortesía del Departamento de Estado de EUA)

Las respuestas de la sociedad jordana ante los refugiados sirios

Capitán Walter C. Haynes, Ejército de EUA

La guerra civil en Siria es uno de los dilemas de seguridad nacional más apremiantes que enfrenta Estados Unidos. La misma amenaza con afectar completamente una región ya volátil y sobrepasar las fronteras de un aliado de la OTAN (Turquía), el más cercano aliado de EUA en el

Medio Oriente (Israel) y tres Estados árabes frágiles—Irak, Líbano y Jordania.

Jordania, especialmente, puede estar en peligro existencial como resultado del conflicto sirio. Es un aliado importante con una capacidad cuestionable para absorber a más de 600.000 refugiados sirios que ahora

habitan dentro de sus fronteras. La crisis regional y una mayor afluencia de refugiados a Jordania podrían desestabilizar permanentemente a ese país a través de un deterioro de su identidad nacional.

A fin de comprender las dinámicas sociales presentes en la región, es vital ayudar a los gobernantes a usar las herramientas adecuadas de poder nacional para avanzar los intereses estadounidenses en el lugar. Desde que el Departamento de Defensa se involucró profundamente en la respuesta de EUA ante la crisis de Siria, los asuntos relativos a la capacidad de los países aliados de absorber a los refugiados son críticamente importantes para los líderes militares, quienes deben alinear adecuadamente la estrategia militar en apoyo a la política.

En este artículo se analiza cómo la afluencia de refugiados sirios amenaza con cambiar la cultura y estructura política de Jordania, y cómo podría responder la sociedad jordana ante la amenaza de un rápido cambio demográfico. Además, se examina brevemente la sociedad jordana y el estatus de tanto los refugiados palestinos como sirios en ese lugar, al establecer la respuesta actual jordana a la afluencia de refugiados, así como los planes futuros anunciados o rumoreados para la integración o segregación de los refugiados. Luego, en este artículo se analizan los modelos de tensión étnica y se discuten ejemplos de cambios relacionados con el conflicto en la sociedad, en caso de que puedan estar relacionados con la situación en Jordania.

En el mismo se adopta una perspectiva de un observador externo y se analizan los conflictos étnicos para hacer un pronóstico sobre el comportamiento futuro a fin de ayudar a los gobernantes estadounidenses.

El primer punto clave

Al tener en cuenta las tendencias históricas, el resultado más probable de la crisis actual es que los jordanos se identifiquen más fuertemente como el endogrupo y clasifiquen a los refugiados sirios como el exogrupo. Por consiguiente, los jordanos buscarán limitar la integración de los refugiados sirios en la sociedad jordana. Mientras que la estructura del Estado jordano busca mitigar las tensiones palpantes de su sociedad para preservar la estabilidad interna, lo más probable es que el rey Abdalá (Abdalá II bin al-Hussein) buscará una mayor participación y apoyo por parte de Estados Unidos.

Antecedentes

Jordania es un sólido aliado de Estados Unidos con una sociedad rebelde. Durante la Primera Guerra Mundial, Husayn ibn Ali, jerife de La Meca, se volcó en contra del Imperio Otomano con el apoyo británico. Unos de sus hijos, Abdulá, se convirtió en el rey de Transjordania, un protectorado británico creado después de la Primera Guerra Mundial. El Reino Hachemita de Jordania, nombrado en honor a la familia real de Jordania, se independizó después de la Segunda Guerra Mundial (Los hachemitas rastrean su ascendencia directamente al Profeta Mahoma, dándole legitimidad religiosa a su gobierno¹.)

Luego de la guerra de los Estados Árabes contra Israel en 1948, Jordania anexó a Cisjordania y no solo aumentó su territorio y su población sino que también estableció el escenario para futuras tensiones entre los beduinos transjordanos y los deficientemente integrados palestinos². «Los transjordanos», también conocidos como los beduinos, constituyen la élite de la sociedad jordana. Sirven en el ejército y en el gobierno, están exentos de muchos impuestos y pueden comprar bienes a precios más económicos que sus homólogos palestinos³.

Las casi docena de tribus beduinas principales, con el tiempo, crecieron cada vez más poderosas y exigieron mayores concesiones del rey Abdulá II y del Gobierno jordano⁴. Las tribus del norte apoyaron a Siria cuando invadieron en 1970, y las tribus del sur han demostrado ser muy eficaces en el intercambio de lealtad por compensación monetaria; primero de los turcos, luego de los británicos y ahora de los hachemitas⁵.

En vista de que el rey Abdulá II depende de la ayuda de ellos, está dispuesto a ganarse el favor. Cuando el Estado Islámico capturó al 1^{er} teniente Moaz al-Kasasbeh, a principios de 2015, el rey se apresuró a presentar sus respetos a la tribu del piloto, la poderosa tribu Bararsheh⁶. Tras la muerte de Moaz, las tribus apoyaron las políticas del Gobierno contra el Estado Islámico.

El estatus de los refugiados palestinos en Jordania

Los palestinos, tanto los refugiados que huyeron de la zona ahora reclamada por Israel durante la guerra de independencia de Israel en 1948 como sus descendientes, forman una gran parte de los habitantes de Jordania. De hecho, son una mayoría, una verdad muy incómoda para el Gobierno de Jordania que se rehúsa a reconocerlo abiertamente⁷.



El campamento de refugiados Jaramana para los refugiados palestinos fuera de Damasco, Siria, 1948. Casi 700 000 palestinos huyeron o fueron expulsados de áreas que después fueron incorporadas a Israel. La mayoría de ellos se refugiaron en ciudades de tiendas de campañas similares en Jordania.

(Foto cortesía de Wikimedia Commons)

La historia de los palestinos en Jordania ha sido manchada por la discriminación y los conflictos. Particularmente, el primer rey del Estado, Abdúlá I, fue asesinado por un palestino en 1951 y Jordania usó la fuerza militar para expulsar a la Organización de Liberación Palestina (OLP, por sus siglas en español) junto con miles de seguidores durante la guerra civil jordana, conocida como Septiembre Negro⁸.

El estatus socioeconómico y la integración de la población palestina restante de Jordania hoy es irregular y complicado. Hay más de dos millones de palestinos-jordanos registrados en el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina (OOPS), muchos de los cuales todavía viven en campamentos de refugiados. El retiro de Jordania de Cisjordania en 1988 llevó a la revocación de la ciudadanía de miles de personas, lo que los dejó, básicamente, sin nacionalidad. Un palestino con solo un pasaporte jordano,

pero sin un número de identificación nacional, no tiene derecho a asistir a la escuela pública, recibir cuidados médicos, conseguir trabajo estatal y muchas otras disposiciones básicas necesarias para el progreso económico⁹.

Por lo tanto, el tercer rey hachemita, Abdúlá II, reina en un contexto de amenazas históricas contra su reino por parte de descontentos, especialmente desde que Jordania hizo la paz y ahora está en paz con Israel, su tradicional rival extranjero ampliamente despreciado por los refugiados palestinos. Claramente, a los palestinos no se les permite ingresar al Ejército y apenas están representados en las más altas jerarquías del Gobierno.

El prospecto sirio para establecerse en los campamentos de refugiados jordanos

Más inquietante para los refugiados sirios recién llegados es que puede haber una fuerte disparidad entre

el estatus de los palestinos que viven en el campamento y los ciudadanos jordanos comunes, incluso, después de haber vivido en Jordania por décadas¹⁰. El informe más reciente del OOPS (2013) sobre los refugiados palestinos en los estados de Jordania reveló que «los moradores del campamento tienen significativamente ingresos más bajos, familias más numerosas, viviendas de inferior calidad, nivel educativo bajo, condiciones percibidas de salud deficiente, y dependen más del OOPS y otros servicios de socorro»¹¹.

Actualmente, Jordania alberga a refugiados sirios en varios campos y en muchos centros de población. Za'atari, el campamento más grande de refugiados, ahora es la cuarta ciudad más grande de Jordania. En un país con casi 6.5 millones de habitantes, los sirios ahora conforman cerca de un décimo de la población. Unos 440 000 de estos habitantes viven fuera de los campamentos de refugiados¹².

Afuera de los campamentos, los sirios compiten con los jordanos por trabajos y viviendas, independientemente de que el trabajo sea ilegal. Esto lleva a la percepción entre los jordanos de que los refugiados sirios son culpables de la dificultad de encontrar empleo poco especializado en Jordania y también por el aumento drástico del precio de las viviendas. El gobierno de Jordania calcula que cada refugiado le cuesta al Estado US\$ 3000 al año (o casi dos millones de dólares) en comparación con el producto interno bruto de US\$ 33 mil millones. Una consecuencia es que a los refugiados sirios, por definición, se les excluye de representación política en la asamblea legislativa unicameral de Jordania.

La respuesta popular a los refugiados sirios entre los jordanos

Aunque los jordanos recibieron acogedoramente a los sirios, esta actitud ha cambiado. Como consecuencia de este hecho, el Gobierno limita la afluencia de refugiados y dedica considerables recursos a la vigilancia de la frontera¹³. Los sirios también ponen una carga adicional en el sistema de salud, de manera que el Ministerio de Salud jordano advirtió lo siguiente: «El sistema está peligrosamente sobrecargado»¹⁴. Más preocupante es que muchos de los refugiados urbanos desconocen los servicios disponibles para ellos, dando por resultado, por ejemplo, tasas bajas de vacunación¹⁵. Recientemente, el gobierno jordano anunció un Plan de Respuesta Jordano de US \$3 mil millones para

satisfacer las necesidades tanto de los refugiados como de la comunidad anfitriona, pero la histórica escasez de fondos de los programas de ayuda para Siria no es motivo de optimismo¹⁶.

En respuesta ante la tensión ocasionada por la afluencia de refugiados, Jordania está considerando establecer una «zona segura» en el sur de Siria. Esta zona intermedia permitiría a Jordania detener la afluencia de refugiados y también proporcionar a las fuerzas rebeldes un área protegida en la que puedan entrenar y prepararse para los ataques contra el régimen de Assad. Pero como explicó Ala' Alrabab'h en un artículo publicado en julio de 2015, este movimiento representa riesgos. En primer lugar, puede instar al Gobierno sirio a atacar a Jordania. En segundo lugar, toda zona intermedia también podría ser usada por grupos extremistas para fomentar disturbios en Jordania¹⁷.

Por consiguiente, los riesgos de Jordania exacerbaban la situación con un remedio tan drástico y la disposición de considerar esta opción muestra cuán preocupados están los gobernantes jordanos

Análisis

Jordania es un Estado étnicamente heterogéneo y como consecuencia, un sentido de identidad y unidad nacional no es fuerte entre gran parte de los habitantes. Visiblemente, Jordania no se arriesga a usar la institución del Estado tradicional que muchos países usan para desarrollar un sentido de identidad nacional —las fuerzas armadas— porque teme proporcionar entrenamiento y armas a grupos con lealtades dudosas. De ahí que los palestinos estén excluidos del servicio armado, lo que en efecto perpetúa la percepción de discriminación, aumenta las diferencias étnicas y fomenta un amargo resentimiento.

Por lo tanto, el punto de fricción que existe entre los palestinos y los beduinos en Jordania podría considerarse principalmente étnico por naturaleza. Frederik Barth definió un grupo étnico como una población que:

... en gran parte se autoperpetúa biológicamente; comparte valores culturales fundamentales, materializados públicamente en formas culturales; constituye un campo de comunicación e interacción; [y] tiene una afiliación que se identifica, y es identificada por otros, como una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden¹⁸.



Un vista general del campamento de refugiados sirios Za'atari en Jordania, 21 de noviembre de 2012.

(Foto cortesía de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (UNHCR, por sus siglas en inglés)

Con la descripción anterior en mente, la delimitación étnica es especialmente importante porque la identidad étnica determina los beneficios derivados y pertenencia dentro de las estructuras de poder del Estado. Si bien tienen una ascendencia compartida de árabes sunitas, la religión y el idioma, los palestinos y los beduinos de Jordania se distinguen entre sí de maneras bien definidas.

La identidad tribal es el principal discriminador étnico en la sociedad jordana, especialmente entre las tribus beduinas poderosas. Por lo regular, la etnicidad se deriva de una de las dos maneras distintivas. El origen étnico *performativo* (capacidad de hablar y comunicarse no solo para comunicarse sino actuar y llevar a cabo una acción, o desarrollar o desempeñar una identidad) define la identidad por medio de creencias compartidas, características culturales y acciones. En consecuencia, la capacidad de adoptar sistemas de creencias y características culturales (como la adopción de una religión, o aprender el idioma de la etnia, o el dialecto) permite a los forasteros asimilar con mayor facilidad una nueva identidad étnica. A diferencia del concepto performativo más flexible de la etnicidad, los jordanos, generalmente, se adhieren a uno *primordialmente* establecido. La condición de estatus primordial afirma el parentesco y la lealtad obligatoria hacia un grupo de identidad basado en el origen y ascendencia común presumida—parentesco por lazos de consanguinidad. Por consiguiente, el panorama tribal primordialista

jordano profundamente arraigado, que se deriva de la identidad étnica basada en la suposición de genealogía común, dificulta que los forasteros se unan al endogrupo. Este concepto primordialista sirve como un mecanismo de defensa de clases para los beduinos que lo usan para afirmar su estatus más alto en el endogrupo antes a costa de los palestinos y ahora de los sirios.

El conflicto como un agente de cambio

El conflicto acelera el cambio y la cultura no es una excepción a esta regla. Por ejemplo, Sharon Hutchinson describió cómo el conflicto en el Sudán militarizó la etnicidad nuer (N.T. Los nuer son una sociedad de más de 200 000 personas que se dedican principalmente a la ganadería. Se encuentran principalmente en Sudán del Sur, a ambos lados del Nilo, en su confluencia con los ríos Bahr el Ghazal y el Sobat. También existen grupos nuer en Etiopía). Además observó lo siguiente: «las comunidades... han estado lidiando con una creciente subcultura regional de violencia étnica»¹⁹. Asimismo, las circunstancias emergentes en Siria, Irak y Líbano muestran que los Estados árabes también están cada vez más vulnerables en este sentido.

Al tener en cuenta esto, nos encontramos que hay varios resultados posibles para el conflicto entre tribus y el Estado. Las tribus beduinas de Jordania no cederían voluntariamente su posición privilegiada a los sirios, especialmente, teniendo en cuenta su resistencia



documentada hacia el fortalecimiento de los palestinos. Sin embargo, el conflicto aparente en la región puede limitar sus opciones y obligarles a aceptar el cambio socio-cultural. Entre las opciones se encuentran la asimilación y cooperación, fuga o resistencia (o una combinación de estas opciones).

Históricamente hablando, las tribus beduinas de Jordania tienden a cooperar con el Estado y usan la amenaza de resistencia para obtener concesiones que refuerzan su poder en la sociedad. Por otra parte, los palestinos en Jordania, si bien no están organizados en líneas estrictamente tribales, también han usado las tres estrategias en toda la historia reciente.

En cambio, a los refugiados sirios se les impide activamente que se incorporen y no tienen un deseo verdadero de regresar a una Siria destrozada por la guerra. Esto significa que hay una probabilidad significativamente mayor de la tercera opción en respuesta al cambio impuesto por el conflicto, la resistencia.

Cómo analizar la resistencia étnica

Joan Esteban y Debraj Ray proporcionan un modelo útil de conflicto étnico en donde examinan la política discriminatoria del Gobierno y su capacidad de respuesta ante varias formas de activismo étnico, incluyendo la violencia. La capacidad de respuesta percibida por el Estado «induce a que los individuos se movilicen, a menudo, violentamente, para apoyar su causa»²⁰.

Su modelo es pertinente a Jordania porque representa la desigualdad entre los grupos; una victoria sobre un grupo étnico contrario que trae consigo la

posibilidad de expropiación total o parcial de los recursos del adversario. El modelo sugiere que las grandes diferencias de ingresos conducen directamente a un aumento de la probabilidad de conflicto étnico. Sin embargo, el grupo con mayores ingresos también tiene proporcionalmente mayor capacidad para financiar a los militantes.

En Jordania, los beduinos tienen la ventaja adicional de controlar los servicios de seguridad, lo que hace cualquiera resistencia armada una propuesta peligrosa para los exogrupos. Por consiguiente, el riesgo mayor para el Estado jordano en este modelo proviene de las fuerzas armadas, cuyos integrantes, a pesar de la homogeneidad de las estructuras estatales, pueden actuar para conservar la prerrogativa de las tribus a fin de obtener recursos en comparación con el Estado.

La conclusión principal de Esteban y Ray es que la distribución del radicalismo y los ingresos entre grupos es más importante que el simple nivel de cualquiera de las dos variables. Aquí hacen eco de dos expertos preeminentes en el estudio del conflicto étnico, Donald Horowitz y Robert Bates, al concluir que la desigualdad dentro del grupo es un factor importante al principio del conflicto étnico²¹.

De esta manera, comprender más acerca de las disparidades dentro de las tribus beduinas de Jordania sería un paso importante para la evaluación de riesgo para el Gobierno y la sociedad de Jordania en general. Además, la capacidad de respuesta demostrada por el Estado ante la agitación de las poderosas tribus beduinas puede inspirar actividades similares de los

exogrupos, cuyos métodos pueden ser más contundentes para llamar la atención necesaria a fin de que sus quejas sean escuchadas.

La posible participación de la Hermandad Musulmana

La Hermandad Musulmana es otra fuerza poderosa en Jordania con el potencial de moldear, a la larga, cualquier respuesta ante la crisis de refugiados sirios. Si bien su liderazgo está compuesto en su mayoría de beduinos, conserva muchos rasgos de la organización establecida por Hasan al-Banna en Egipto. Como tal, cumple con los requisitos descritos por Beeman en su análisis del fundamentalismo: avivamiento, ortodoxia, evangelismo y acción social²².

A diferencia de Siria, donde Hafez al-Assad destruyó a la Hermandad Musulmana en su asedio de Hama en 1982, los gobernantes de Jordania han tolerado a la Hermandad Musulmana²³. Aunque algunos comentaristas consideran esto como una jugada cínica para mantener a la «oposición en espera» con la cual alarmar a Estados Unidos y garantizar el apoyo de políticas represivas, también plantea un peligro existencial para el Gobierno y la sociedad jordana si los beduinos deciden apoyarlos en vez de apoyar a la monarquía. William Beeman fue claro sobre el riesgo:

Puesto que esos movimientos, a menudo, deshumanizan el conjunto de la sociedad como «Otro» y opresor, pueden generar participantes que desafían la autoridad civil y son difíciles de predecir o controlar. A menudo, funcionan al margen de la ley, lo que crea una tensión automática en la sociedad en la que existen²⁴.

Otra solución es que la Hermandad Musulmana podría decidir defender la causa de los refugiados sirios y así aumentar su propio poder frente al Estado e involucrar a los sirios directamente en la política interna de Jordania.

Conclusiones

Si la guerra civil Siria se terminara mañana, todo el aparato del Estado sirio seguiría quebrantado. La cultura previamente tolerante y cosmopolita de Siria ha sido destrozada, y resulta imposible regresar al estatus quo previo a la guerra. No hay ningún resultado realista en que la mayoría de los refugiados puedan regresar inmediatamente a Siria sin una repatriación forzosa que provoque una censura internacional.

Con esto en mente, los efectos inevitables sobre la sociedad jordana son de primordial interés para Estados Unidos. Como un aliado comprometido activamente en operaciones de combate tanto en Irak como en Siria, una Jordania estable es estratégicamente importante.

A pesar de la dificultad intrínseca de prever los cambios culturales durante un conflicto, la prueba y la literatura presentan un argumento convincente de que la sociedad jordana se someterá a una creciente presión provocada por la afluencia de refugiados y podría ser peligroso. Por lo tanto, la evidencia apoya la hipótesis de que los jordanos son propensos a limitar la integración siria por temor a la inestabilidad y pérdidas económicas.

La presión de una presencia de refugiados sirios sostenida en Jordania amenazaría la estabilidad política a medida que varios grupos subculturales intenten protegerse o salir adelante, obligando a que el régimen jordano busque maneras de aliviar la presión para sostenerse a sí mismo. Puesto que en el presente no hay opciones aparentes que impliquen un significativo sufrimiento humano ni la disminución de la inestabilidad, toda acción que tome Jordania impactará directamente a las fuerzas armadas estadounidenses y las iniciativas diplomáticas. Es verdaderamente un asunto de decidir cuidadosamente la mejor opción entre todas las malas.

Una preocupación constante de Jordania es que los palestinos puedan aprovechar la tensión creada por los refugiados sirios para tomar lo que consideran su legítimo lugar en la clase más alta de la sociedad jordana. Incluso si fracasara, tal intento tendría profundas repercusiones en toda la región, lo que distraería a los funcionarios estadounidenses e israelitas. Si Jordania estuviera preocupada por el conflicto mutuamente destructivo, Arabia Saudita se convertiría en un aliado árabe aún más importante para Estados Unidos en la coalición contra el Estado Islámico. Este resultado, especialmente dada la actual tensión en las relaciones de Estados Unidos y Arabia Saudita, presentaría aún más desafíos para la acción militar en Siria y limitaría las opciones de Estados Unidos.

De ahí que la preocupación principal de Jordania es limitar la aparición de conflicto étnico que rápidamente podría tornarse incontrolable. Según lo muestra el modelo de Esteban y Ray, la desigualdad y el radicalismo proporcionan explicaciones poderosas para el conflicto



Una niña refugiada siria señala las tiendas de campaña donde vive con su familia en Jawa, en las afueras de Amman, donde una lluvia de casi una hora inundó grandes secciones del campamento, 18 de noviembre de 2013.

(Foto cortesía de Mustafa Bader, via Wikimedia Commons)

étnico²⁵. Esto es especialmente inquietante para Jordania porque tiene un grupo minoritario con un alto nivel de desigualdad en comparación con los demás grupos. Además, la Hermandad Musulmana presenta una organización vigente con el potencial de radicalizar a los refugiados descontentos y desesperados. Es más, en toda la frontera en el sur de Siria, muchas de las milicias que combaten el régimen de Assad ya son sumamente radicales por naturaleza.

Quedan muchas preguntas por contestar. De mayor importancia, ¿cuál es el riesgo de la radicalización tanto de los refugiados sirios como de los jordanos? En este respecto, ¿qué potencial tiene el cabildo de la Hermandad Musulmana en Jordania para encender movimientos fundamentalista que imponga una tensión insufrible en la acción de equilibrio precaria del rey Abdúlá²⁶? Además, ¿cuáles son las posibilidades de que los palestinos de Jordania, desde hace mucho tiempo discriminados por los beduinos, encuentren una causa

común con sus homólogos de Siria? Al fin y al cabo, Jordania todavía considera que los refugiados palestinos pertenecen debidamente a Cisjordania, aún después de más de medio siglo de vivir en Jordania²⁷.

Un factor atenuante de las consecuencias con respecto a la organización de refugiados para oponerse al Gobierno jordano parece ser el costo de la movilización que los otros grupos todavía no han demostrado la capacidad de costear.

Al planificar una estrategia para apoyar al Estado jordano, Estados Unidos debería primero concentrar su atención en los beduinos jordanos para determinar cómo las tribus perciben su propio estatus en la sociedad y cómo podrían apoyar la estabilidad en Jordania frente a una prolongada crisis de refugiados. Es de ellos que posiblemente podría venir el mayor riesgo para la estabilidad de Jordania o fomentar el mayor impulso para conservar la integridad nacional de Jordania como un Estado estable. ■

El capitán Walter Haynes, Ejército de EUA, es un oficial de asuntos civiles en el 2º Batallón (Ranger), 750ª Regimiento de Infantería. Cuenta a su haber con una licenciatura en Chino y Relaciones Internacionales de la Academia Militar de EUA. Sirvió con la 82ª División Aerotransportada en calidad de líder de pelotón en Irak de 2009-2010, y como edecán en las Fuerzas de Estados Unidos-Irak en 2011.

Referencias Bibliográficas

1. Introducción, «The Hashemites», Office of King Hussein I website, accedido el 18 de noviembre de 2015, http://www.kinghussein.gov.jo/hash_intro.html.
2. Naseer H. Aruri, *Jordan: A Study in Political Development (1921–1965)* (The Hague, Netherlands: Springer Netherlands, 1972): chap 3.
3. Shoshana Bryen, «Why Jordanians Worry about the Two-State Solution», Forbes website, 7 de febrero de 2014, accedido el 18 de noviembre de 2015, <http://www.forbes.com/sites/realspin/2014/02/07/why-jordanians-worry-about-the-two-state-solution/>; «A Kingdom of Two Halves», *The Economist*, 8 de marzo de 2014, accedido el 18 de noviembre de 2015, <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21598719-jordanians-chafe-emerging-american-plan-israel-palestine-kingdom>.
4. Megan O'Toole, «Discontent Simmers among East Bank Jordanians», Al Jazeera website, 3 de junio de 2014, accedido el 18 de noviembre de 2015, <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/06/discontent-simmers-among-east-bank-jordanians-20146381828614925.html>.
5. Mudar Zahran, «Jordan is Palestine», *Middle East Quarterly* 19(1) (Invierno de 2012): págs. 3–12, accedido el 10 de noviembre de 2015, <http://www.meforum.org/3121/jordan-is-palestinian>.
6. Rod Nordland and Ranya Kadri, «Tribal Loyalties Drive Jordan's Effort to Free Pilot», *New York Times*, 31 de enero de 2015, accedido el 10 de noviembre de 2015, http://www.nytimes.com/2015/02/01/world/middleeast/tribes-at-center-of-effort-to-free-jordanian-pilot.html?_r=0.
7. Zahran, «Jordan is Palestine».
8. Kai Bird, *The Good Spy: The Life and Death of Robert Ames* (New York: Broadway Books, 2014): p. 242.
9. Shaul M. Gabbay, «The Status of Palestinians in Jordan and the Anomaly of Holding a Jordanian Passport», *Journal of Political Sciences and Public Affairs* 2 (2014): 113, doi:10.4172/2332-0761.1000113.
10. Åge A. Tiltnes and Huafeng Zhang, *Progress, Challenges, Diversity: Insights into the Socio-Economic Conditions of Palestinian Refugees in Jordan* (Norway: Allkopi AS, 2013), accedido el 10 de noviembre de 2015, http://www.unrwa.org/sites/default/files/insights_into_the_socio-economic_conditions_of_palestinian_refugees_in_jordan.pdf.
11. *Ibid.*
12. Sylvia Rowley, «Syria's War Victims Find Healing in Jordan», Al Jazeera, 21 de julio de 2015, accedido el 10 de noviembre de 2015, <http://www.aljazeera.com/news/2015/07/syria-war-victims-find-healing-jordan-150721085852300.html>.
13. Taylor Luck, «In Jordan, Tensions Rise between Syrian Refugees and Host Country», *Washington Post*, 21 de abril de 2013, accedido el 10 de noviembre de 2015, https://www.washingtonpost.com/world/middle_east/in-jordan-tensions-rise-between-syrian-refugees-and-host-community/2013/04/21/d4f5fa24-a762-11e2-a8e2-5b98cb59187f_story.html.
14. Mujalli Mhailan Murshidi et al., «Syrian Refugees and Jordan's Health Sector», *The Lancet* 382(9888) (3 de julio de 2013): págs. 206–07.
15. Ziad El-Khatib et al., «Syrian Refugees, between Rocky Crisis in Syria and Hard Inaccessibility to Healthcare Services in Lebanon and Jordan», *Conflict and Health* 7(1) (2013): p. 18.
16. Satchit Balsari et al., «Syrian Refugee Crisis: When Aid Is Not Enough», *The Lancet*, 385(9972) (14 de marzo de 2015): págs. 942–43.
17. Ala' Alrababa'h, «Jordan's Danger Zone: The Perils of Building a Safe Haven in Syria», *Foreign Affairs*, 24 de julio de 2015, accedido el 10 de November de 2015, <https://www.foreignaffairs.com/articles/jordan/2015-07-24/jordans-danger-zone>.
18. Frederik Barth, «Ethnic Groups and Boundaries», *Ethnicity*, eds. John Hutchinson and Anthony Smith (Oxford, UK: Oxford University Press, 1996): ix.1. págs. 76–82.
19. Sharon Hutchinson, «Nuer Ethnicity Militarized», *Anthropology Today* 16(3) (junio de 2002): págs. 6–13.
20. Joan Esteban and Debraj Ray, «A Model of Ethnic Conflict», *Journal of the European Economic Association* 9(3) (junio de 2011): págs. 496–521.
21. Donald L. Horowitz, *Ethnic Groups in Conflict* (Berkeley, California: University of California Press, 1985), págs.107–133. págs. 3–8; Robert H. Bates, *When Things Fell Apart, State Failure in Late-Century Africa* (New York: Cambridge University Press, 2008). p. 51.
22. William Beeman, «Fighting the Good Fight: Fundamentalism and Religious Revival», *Exotic No More Anthropology on the Front Lines*, ed. Jeremy MacClancy (Chicago: The University of Chicago Press, julio de 2012), 129–44.
23. Melissa Block, «A Look Back At Syria's 1982 Crackdown» transcripción de una entrevista de NPR con John Yemma, 11 de mayo de 2011, accedido el 13 de noviembre de 2015, <http://www.npr.org/2011/05/11/136214343/a-look-back-at-syrias-1982-crackdown>.
24. *Ibid.*
25. Esteban and Ray, «Model of Ethnic Conflict», p. 497.
26. Beeman, «Fighting the Good Fight», p. 133.
27. Zahran, «Jordan is Palestine».



(Foto: Ejército de EUA, Mayor Lindsey Elder, USARPAC)

El general Vincent K. Brooks, comandante del Ejército de EUA en el Pacífico, visita un área de entrenamiento, 18 de enero de 2015, con el general Xu Fenlin, comandante del Ejército Popular de Liberación (PLA) en la región militar de Guangzhou, durante el décimo Intercambio de Resiliencia en la Administración de Desastres anual en el cuartel Macun en Haikou, provincia de Hainan, República Popular de China. El evento de cooperación de seguridad hace hincapié en la interacción práctica codo a codo con el PLA en el entrenamiento de ayuda humanitaria y operaciones de socorro en casos de desastre.

El Ejército, la colaboración y el siglo estadounidense en el Pacífico

Teniente coronel Daniel Gibson, Ejército de EUA
Capitán Jon Cheatwood, Ejército de EUA

Con el océano Pacífico extendiéndose por 63,8 millones de millas cuadradas de agua abierta, es fácil olvidarse de la importancia del poder terrestre de EUA en la región. Si bien se ha escrito mucho en los últimos años referente a la importancia del reequilibrio de la Nación para el Pacífico, muchos líderes del Ejército pueden cuestionar cuál rol jugarán sus fuerzas terrestres en este teatro estratégico. En peligro están las fuerzas que se centran singularmente en la cultivación de capacidades de maniobra de armas combinadas a costa de su capacidad de entrenar y asesorar adecuadamente a las fuerzas de naciones anfitrionas. Este punto de vista miope podría frustrar las iniciativas destinadas a lograr los objetivos operativos y estratégicos en el Pacífico.

En el presente artículo, se sostiene que las actividades de asistencia a las fuerzas de seguridad (SFA), un subconjunto de iniciativas generales de cooperación de seguridad del Departamento de Defensa (DOD), son cruciales para dar forma al ambiente de seguridad en el área de responsabilidad del Comando del Pacífico de EUA (USPACOM). Se analizará también el teatro estratégico del USPACOM, discutiendo el papel del Ejército en la cooperación de seguridad, revisando lecciones de las misiones de asistencia a las fuerzas de seguridad y haciendo recomendaciones con respecto a cómo el Ejército debe organizarse, adiestrarse y equiparse para su rol en el área de responsabilidad del USPACOM. La asistencia a las fuerzas de seguridad bien ejecutada en la región tiene gran potencial para lograr los objetivos estratégicos de EUA.

Un análisis del teatro estratégico del USPACOM

La visión del presidente Barak Obama de un enfoque renovado en la región de Asia y el Pacífico fue clara durante su primero mandato. En sus comentarios de noviembre de 2011 ante el parlamento de Australia, Obama recordó a la audiencia que «Estados Unidos ha sido y siempre será una Nación del Pacífico»¹. Esta visión fue reafirmada en la *National Security Strategy de 2015* [Estrategia de Seguridad Nacional] y la *Quadrennial Defense Review 2014* [Revisión Cuadrienal de Defensa de 2014] del Departamento de Defensa, que describe la meta de su organización, a saber, «continuar las contribuciones al reequilibrio estadounidense en la región de Asia y el Pacífico... una región que es cada vez más importante para los intereses políticos, económicos y de seguridad de EUA»². Los comandantes militares en el Pacífico comprenden esta orientación y adaptan sus fuerzas para satisfacer los requisitos estratégicos.

La estrategia del USPACOM delinea el planteamiento del comando para implementar la orientación estratégica de defensa descrita en *Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense* (sobre la cual la Revisión Cuadrienal de Defensa elabora)³. El almirante Harry B. Harris, comandante del USPACOM, expresa la necesidad de «modernizar y fortalecer las alianzas y las asociaciones» como uno de principios rectores, su orientación de mando también exige una línea de operaciones que se centre en el fortalecimiento de relaciones como parte del reequilibrio⁴. En esta estrategia, el desarrollo de capacidades de una nación socia para

llevar a cabo la defensa y proporcionar el poder disuasivo es una meta inherente en la cooperación de seguridad⁵. A pesar del carácter marítimo de la región, la cooperación de seguridad se lleva a cabo predominantemente en el dominio terrestre y humano, por lo tanto, requiere las interacciones entre ejércitos. La capacidad de controlar el dominio terrestre y tener influencia en el dominio humano son tareas del componente terrestre⁶. En calidad del comando componente terrestre de la fuerza conjunta en el área de responsabilidad del USPACOM,

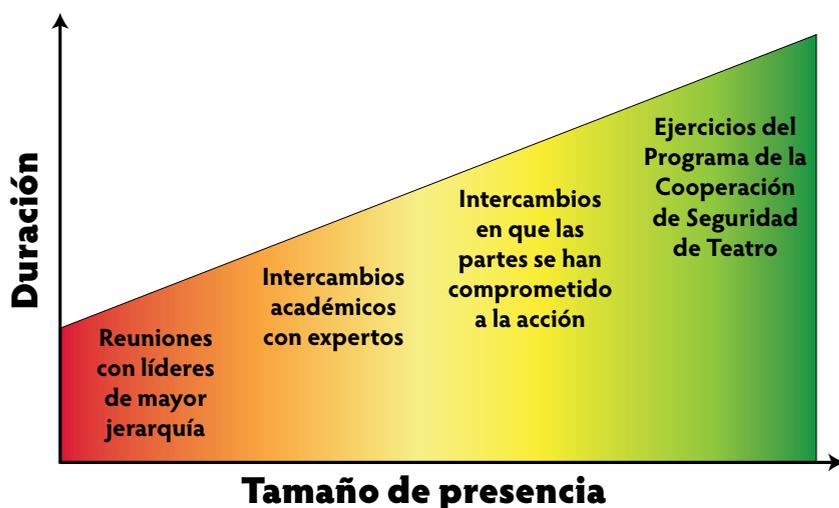


Figura. El Espectro de Colaboración

estas tareas corresponden al Ejército de EUA en el Pacífico (USARPAC). Sin embargo, el Ejército no está adecuadamente preparado para contribuir al logro de los objetivos de teatro del Comandante del USPACOM en ninguno de los dos dominios.

Representativo de esta preparación inadecuada es una fuerza asignada que está mejor estructurada para luchar en la Operación Desert Storm que ejecutar la cooperación de seguridad en la región y llevar a cabo lo que en la Publicación Conjunta 5-0 *Joint Operation Planning*, se designa «Fase 0, Moldear»⁷. Si bien iniciativas están en curso para facilitar una presencia avanzada a través de ejercicios bilaterales y multilaterales, fortalecer las capacidades de aliados y naciones socias frecuentemente se tratan como una tarea secundaria.

El papel del Ejército en la cooperación de seguridad

El papel del Ejército en la cooperación de seguridad merece más análisis. Actualmente, el espectro de interacción en la región se extiende en actividades que incluyen reuniones con líderes de mayor jerarquía y ejercicios del programa de cooperación de seguridad en el teatro, como mostrado en la figura.

El tiempo requerido para las reuniones con líderes de mayor jerarquía, representadas en el extremo izquierdo del espectro, es relativamente breve. Estas reuniones se centran en una audiencia pequeña, aunque influyente; el número de participantes es relativamente pequeño. Normalmente son oficiales del rango de general que normalmente tienen la capacidad de formar e influir en relaciones por dos a tres años hasta que se trasladan a otras asignaciones. En el extremo derecho del espectro están los ejercicios del programa de cooperación de seguridad. Estos ejercicios duran más, incluyen mucho más tropas y se centran en el desarrollo de relaciones con audiencias mucho más grandes.

Entre estos dos extremos del espectro hay actividades que pueden facilitar el logro de los objetivos estratégicos del comandante del USPACOM. La mayoría de las actividades que se encuentran en el medio del espectro normalmente se incluyen dentro de la categoría de intercambios académicos con expertos o intercambios en que las partes se han comprometido a la acción⁸. Estas actividades podrían ser planificadas, coordinadas y ejecutadas por líderes de nivel intermedio y podrían producir efectos duraderos porque las relaciones establecidas

deberían durar por mucho más tiempo, potencialmente por una década o más. Estas actividades merecen una atención específica y un entrenamiento especializado para futuros practicantes. El Ejército se está moviendo con rapidez para distanciarse de las operaciones en Afganistán e Irak, con lo cual corre el riesgo de perder las lecciones aprendidas de la dimensión humana, ganadas con gran esfuerzo, que se relacionan con el desarrollo de relaciones cara-a-cara que son directamente pertinentes a la ejecución de este tipo de intercambios.

El valor de la fuerza aumenta a través de la retención de estas capacidades y destrezas para el uso futuro. Tomando ideas de estas lecciones en Afganistán e Irak y adaptando un planteamiento de asistencia a las fuerzas de seguridad puede ayudar a ganar en la Fase 0 y mitigar la posibilidad de tener que realizar estas tareas en un conflicto irregular futuro. De conformidad con eso, sería miope cortar los recursos destinados al entrenamiento de asistencia a las fuerzas de seguridad como una medida para ahorrar dinero.

Lecciones aprendidas en Irak y Afganistán

El reequilibrio del Pacífico sigue los despliegues en Irak y Afganistán, donde las misiones para dar asistencia a las fuerzas de seguridad eran numerosas y esenciales para las operaciones. La primera investigación referente a si las lecciones de estos despliegues son pertinentes en todos los comandos combatientes ha ocurrido en un grado limitado. Un informe de la Corporación RAND de 2013, *Leveraging Observations of Security Force Assistance in Afghanistan for Global Operations*, indica que «recaudar opiniones de la gran red de asesores actuales de SFA y recolectar sus perspectivas es relativamente fácil. La tarea más difícil es determinar cuáles de estas lecciones aprendidas podemos implementar y sostener en las operaciones de asistencia a las fuerzas de seguridad en el futuro»⁹.

En dicho informe, se propone muchas conclusiones cualitativas relevantes para llevar a cabo operaciones futuras del Ejército. De importancia, en el informe, se analiza el rol que debe jugar la asignación de personal, declarando, «el estado de ánimo y entusiasmo por la misión de asesoramiento continuarán siendo estrechamente vinculados con el rendimiento y los resultados producidos por los asesores»¹⁰. En el informe, también se indica el papel que debe desempeñar el entrenamiento para desarrollar a asesores capacitados, destacando

que el tiempo y énfasis puesto en el entrenamiento de las tareas tipo SFA en toda la fuerza convencional son inadecuados. Debe debatirse el valor de estas conclusiones con más detalle entre los líderes del Ejército ya que se usan para preparar a las fuerzas regionalmente alineadas.

La iniciativa del Ejército para recopilar las lecciones de la SFA y establecer principios doctrinales llevó a la publicación del Manual de Campaña (FM) 3-22, *Army Support to Security Cooperation*, a principios de 2013. En este FM hay secciones importantes en las destrezas que los asesores deben desarrollar y el rol que juega la cultura en el asesoramiento, como se hizo en el previo documento, el ahora obsoleto FM 3-07.1 *Security Force Assistance*¹¹. Numerosos documentos publicados en las publicaciones del Departamento del Ejército y otras fuentes proporcionan orientaciones sobre cómo se lleva a cabo eficazmente asistencia a las fuerzas de seguridad. Estas obras, además de la doctrina actual, debe establecer el marco de cómo las unidades en el Pacífico piensan en sus interacciones regionales.

En la última década, hemos visto el renacimiento y la evolución de la SFA como un concepto operativo a medida que el Ejército lidiaba con cómo seleccionar y entrenar para la misión en el nivel institucional. La organización de la SFA desarrolló desde equipos de transición militares y equipos de transición policíacos hasta brigadas de asesoría y apoyo en Irak. En Afganistán, los equipos de entrenamiento integrados se desarrollaron en equipos de entrenamiento de seguridad, que después fueron reemplazados por equipos y brigadas de SFA. Actualmente, con la disminución de operaciones en Irak y Afganistán, el Ejército ha llegado a una encrucijada institucional parecida a sus experiencias al fin de la época de Vietnam. Debemos preguntar, «¿Qué nivel de compromiso debe poner el Ejército en la misión de SFA relativo a sus otras responsabilidades?»

Con la reciente reducción de personal en la Academia de Asesores del Ejército en el Fuerte Polk, estado de Luisiana y la desactivación del Centro de Guerra Irregular, el fundamento institucional para futuros esfuerzos de asesoramiento está en peligro. Una falta de conocimientos institucionales podría llevar a las unidades a adoptar planteamientos ad hoc para asistir a las fuerzas de seguridad. Mientras las fuerzas del Ejército participen cada vez más en los ejercicios multilaterales en toda la región del Pacífico, parecería crítico que estas formaciones se aprovechen de las lecciones pertinentes

de los recientes conflictos para entrenar adecuadamente a las fuerzas a fin de llevar a cabo asistencia a las fuerzas de seguridad en todo el teatro de operaciones.

Cómo usar la SFA para lograr resultados estratégicos: ¿Qué es lo que se requiere?

Es útil analizar los principios organizadores de la SFA antes de establecer recomendaciones para consideración por la fuerza terrestre en el Pacífico. Si bien es aparente la necesidad de una capacidad persistente de SFA, los costes de mantenerla podrían ser considerados demasiado altos. Consecuentemente, esta capacidad debe ser evaluada en términos de las ventajas y desventajas en comparación con las reducciones generales en la fuerza.

Actualmente, el Ejército está colaborando con las fuerzas armadas en la región del Pacífico con una fuerza que se ha entrenado nominalmente sobre las tareas de SFA, pero esta fuerza conserva la ventaja de extensas experiencias operativas de los diez años de misiones tipo SFA. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, se desvanece la memoria institucional del Ejército. Nuevos soldados y líderes que entran al Ejército en 2015 y más allá jamás sabrán la importancia de lo que puede lograrse a través de la SFA bien hecha, o los costes de hacerla mal o no hacerla en absoluto.

A fin de combatir este deterioro, el entrenamiento para las misiones de SFA podría realizarse simultáneamente y en conjunto con otras tareas de misión esenciales, apoyando la competencia central de maniobra de armas combinadas¹². De hecho, los asesores deben ser expertos en su desempeño antes de que puedan entrenar adecuadamente a las fuerzas socias. Sin embargo, para las unidades asignadas al USPACOM y alineadas con el mismo, deben hacerse modificaciones a las listas existentes de tareas de misión esenciales, las políticas de asignación de personal y las tablas modificadas de organización y equipamiento (MTOE) para permitir la implementación óptima de la SFA a fin de apoyar el papel del Ejército en la colaboración.

Es esencial reconocer los requisitos de destreza con respecto a la SFA en el USPACOM, y priorizar y asignar recursos al desarrollo de las capacidades según el caso. A fin de facilitar la priorización y el desarrollo de recursos, el Ejército y las unidades asignadas al USPACOM deben también hacer cambios institucionales.



(Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, Cabo Ángel Serna)

Integrantes del Cuerpo de Infantería de Marina de la Compañía B, 1^{er} Batallón, 4^o Regimiento de Infantería de Marina, Fuerza de Rotación—Darwin, llevan a cabo operaciones basadas en patrullaje y participan en ataques a nivel de pelotón, del 9 al 11 de septiembre de 2015, con tropas de las Fuerzas Armadas de su Majestad de Tonga, la Fuerza de Defensa de Nueva Zelanda, el Ejército francés de Nueva Caledonia y la Guarida Real de Tonga durante el evento culminante del Ejercicio Tafakula 15 en la isla Tongatapu, Tonga. El despliegue en rotaciones de los integrantes del Cuerpo de Infantería de Marina permiten oportunidades de entrenamiento combinado sin parangón, tal como el Ejercicio Tafakula, y mejora la interoperabilidad entre las fuerzas participantes.

En la cumbre de las operaciones en Irak y Afganistán, había llamados para institucionalizar los esfuerzos de asesoría del Ejército en un solo comando de asesoría. En particular, en su artículo en *Military Review* en 2009, titulado «Institucionalizando la adaptación: Ha llegado el momento de crear un Comando de Asesoría del Ejército», John Nagl recomendó que «en lugar de centrarse exclusivamente en las guerras convencionales que pueden ocurrir o no en el futuro, el Ejército pueda servir mejor a la Nación con el desarrollo de capacidades más eficaces para ganar las guerras de hoy en día»¹³. Si bien numerosas entidades e instituciones del USPACOM se centran en el desarrollo de varias capacidades para llevar a cabo las operaciones tradicionales, no hay organización alguna que se enfoque en el entrenamiento de líderes y soldados con un estándar reconocido en idiomas, experiencia regional o destrezas culturales (LREC) para eficazmente colaborar con sus homólogos regionales y asesorarlos. A fin de abordar los requisitos del USARPAC, recomendamos los siguientes cambios:

La asignación de personal a la SFA. Las políticas de asignación de personal deben actualizarse para proporcionar practicantes adiestrados de SFA a las unidades asignadas al USARPAC. Deben crearse posiciones para satisfacer los requisitos de SFA a nivel de equipo de combate de brigada (BCT); más precisamente, estas formaciones deben ser complementadas con más células de SFA. La estructura del equipo de SFA puede ser generalmente basada en los previos conceptos de asignación de personal de SFA que se usaron en los despliegues a Irak y Afganistán. Liderada por un oficial de grado superior que ha finalizado la educación de nivel intermedio y el entrenamiento de asesoría, la célula de SFA estaría a la vanguardia en el BCT para la planificación y coordinación del entrenamiento y despliegues de SFA.

En el mejor de los casos, los integrantes de la célula de SFA previamente habrán servido en asignaciones del USPACOM, serán expertos en varios aspectos lingüísticos y culturales de la región y habrán realizado el tipo de misiones de SFA que ayudaran a planificar y coordinar.



(Foto: Armada de EUA, 2º Maestre Antonio Turreto Ramos)

El teniente Zach Feenstra, oficial de navegación, enseña técnicas de navegación a marineros de la Armada Real de Camboya, 17 de noviembre de 2015, a bordo del buque USS Fort Worth como parte del Alistamiento y entrenamiento de cooperación a flote (CARAT) en Camboya 2015. El CARAT es una serie de ejercicios navales anuales y bilaterales con fuerzas de la Armada de EUA, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA y las fuerzas armadas de nueve naciones socias, incluyendo Bangladesh, Brunei, Camboya, Indonesia, Malasia, las Filipinas, Singapur, Tailandia y Timor Oriental.

Las formaciones que frecuentemente toman parte en los ejercicios regionales necesitan un pequeño grupo de profesionales familiarizados con la misión de SFA y que comprenden la importancia de colaborar con los socios de la región.

De acuerdo con el concepto emergente del Ejército para la función de guerra de colaboración con las fuerzas anfitrionas, el núcleo de la célula debe ser las secciones S-7 (informar e influir) y S-9 (asuntos civiles) autorizadas por las MTOE del BCT.

El énfasis en la capacidad de idiomas. Una segunda prioridad debe ser dotar las células de SFA de personal con personas que tienen competencias lingüísticas y culturales que corresponden a sus áreas de operación. Si bien el Ejército no necesariamente debe asignar a todos los soldados con un dominio específico de idioma a una región donde se habla dicho idioma, tiene sentido asignar un cierto porcentaje de los soldados estadounidenses con destrezas lingüísticas en filipino, japonés u otro idioma y, tal vez, herencia cultural a las unidades en el USARPAC.

Para el análisis de cuáles idiomas las unidades asignadas al USARPAC deben identificar como base para la asignación de personal, es útil comenzar con los idiomas de aliados de tratado, p.ej., japonés, coreano, tagalo (en las Filipinas) y tailandés. El mandarín probablemente resultaría valioso también. Sin lugar a dudas, una ampliación de competencia lingüística y cultural a través de la asignación de personal mejorará la colaboración de seguridad en el área de responsabilidad del USPACOM.

La selección y el reconocimiento adecuado para las asignaciones de SFA. No todos tienen el carácter o la aptitud para servir en la SFA. Por lo tanto, las formaciones deben seleccionar a las personas que poseen los rasgos compatibles con el conjunto de misiones de SFA y, luego, dedicar el tiempo suficiente para entrenar a estos soldados para hacer la SFA. Además, el prejuicio institucional que el Ejército presencié contra las asignaciones de SFA y los oficiales asignados a las misiones de SFA en la última década tendrá que ser discutidos por comandantes en todos los niveles desde el comienzo. Frecuentemente, los asesores fueron vistos menos

favorablemente que aquellos que sirvieron en los roles tradicionales de combate. Debe establecerse un sistema de identificación, entrenamiento y administración para asegurar que las personas acertadas sean atraídas, seleccionadas y recompensadas por su servicio según sus contribuciones para lograr los efectos deseados de colaboración.

Además, puesto que la instrucción de SFA por agencias externas ha sido reducida, el USARPAC debe desarrollar su propio curso o *academia de asesoría*, tal vez aprovechándose de las capacidades del Centro Pacífico-Asiático para Estudios de Seguridad (APCSS) como el centro de estudios regionales centrado en la región de Asia y el Pacífico del Departamento de Defensa que se especializa en la formación y educación de líderes. En concreto, los líderes designados a las posiciones de SFA deben asistir el curso avanzado de cooperación de seguridad del APCSS al principio de su asignación. El curso expondría a esto líderes a una red de más de cien líderes internacionales de hasta cuarenta países de la región de Asia y el Pacífico y establecería relaciones que podrían ser usadas en toda su asignación, de hecho, en toda su carrera.

Además de los cursos externos, las unidades deben desarrollar sus propios cursos. Un ejemplo de donde esto podría ocurrir sería en la Academia Relámpago y específicamente, el Curso de Líderes Relámpago de la 25ª División de Infantería. Este curso recientemente desarrollado está destinado a oficiales subalternos y suboficiales que tomarán parte en las interacciones regionales durante sus asignaciones en el USARPAC. Tales cursos deben desarrollarse para adiestrar las destrezas necesarias en la misión de SFA.

Las políticas de asignación de personal. En último lugar, las unidades en el Pacífico deben considerar una extensión del tiempo que los militares son asignados en la región. El perfil de interacción del USARPAC es robusto, con unidades ejecutando numerosos ejercicios con socios de las naciones anfitrionas cada año. El Ejército debe considerar si es necesaria la política actual de una impuesta fecha elegible para *regreso de ultramar de 36 meses* en ciertas fuerzas asignadas al USARPAC. Otra medida de retener los conocimientos institucionales sería desarrollar un método de reasignar consecutivamente a personas en las unidades del USARPAC. A fin de aprovecharse de las lecciones aprendidas de los ejercicios regionales con la intención de establecer

y reforzar mejores relaciones con las fuerzas socias, los soldados asignados a un comando combatiente en el trabajo de la SFA deben tener asignaciones de utilización más largas.

El entrenamiento para un rol de asesor en el Pacífico

Adquirir el personal acertado es eficaz solo si estas personas son adecuadamente entrenadas para lograr el éxito en las misiones de SFA. El Ejército de EUA describe la diferencia entre el entrenamiento para las misiones tradicionales de acción decisiva y el entrenamiento para el uso de fuerzas regionalmente alineadas: «El entrenamiento centrado en la METL [lista de tareas de misión esenciales] del Estándar de Operaciones Terrestres Unificadas prepara a nuestras fuerzas para superar las fases de «adueñarse de la iniciativa» y «dominar» de una operación. El entrenamiento centrado en las RAF [Fuerzas regionalmente alineadas], en particular el LREC [Idiomas, pericia regional y cultura] combinado con el entrenamiento en destrezas de asesoramiento y apoyo, prepara a las fuerzas del Ejército para las fases de «moldear» y «disuadir» de una operación¹⁴. Esta orientación, extrapolada más allá de fuerzas regionalmente alineadas y usada para las fuerzas asignadas, en conjunto con el énfasis del Comandante del USPACOM en las tareas de la Fase 0, indica una necesidad de entrenar a fuerzas asignadas al USARPAC o alineadas con el mismo para administrar las complejidades de la SFA en el área de responsabilidad.

Los ejercicios regionales con socios en el Pacífico solo tendrán éxito si las unidades consideran el requisito de entrenar para la SFA como una operación decisiva. En el proveimiento de orientación a las unidades sobre las prioridades de entrenamiento, las actividades de SFA son recopiladas en la tarea esencial de «llevar a cabo las operaciones de estabilidad» como una subtarea en el grupo de tareas «coordinar servicios esenciales para la nación anfitriona»¹⁵.

A pesar de esta formalización, muchos equipos de combate de brigada en todo el Ejército se han arriesgado dejando de lado el fomento de las destrezas de SFA y en su lugar, se concentran en repasar y fortalecer las tareas centrales de combate. En gran medida, este enfoque es justificado mientras restauramos y revitalizamos nuestras competencias convencionales centrales. Sin embargo, en el USPACOM, la probabilidad de ejecutar algún

tipo de actividad de SFA es casi segura y, por lo tanto, merece la atención adecuada. Por lo tanto, las unidades deben buscar un equilibrio para lograr y sostener la pericia en las tareas de asesoría mientras mantienen las competencias centrales relacionadas con el combate.

Equipar y apoyar a los equipos expedicionarios

Otro factor vital es considerar cómo mejor equipar y sostener a los elementos de SFA en el USPACOM. A pesar de limitaciones presupuestarias, equipar y sostener a las formaciones que llevan a cabo numerosas iniciativas regionales no puede ser subestimado. Uno de los primeros hechos sencillos es que las unidades necesitan equipamiento adaptado para el área operativo que estas fuerzas entrarán. Por ejemplo, las formaciones en el Pacífico deben ser equipadas para tener éxito en las selvas. Las prioridades de adquisición de las unidades, dentro de las limitaciones presupuestarias, deben proporcionar equipamiento que asegurará que las pequeñas unidades a punto de desplegarse puedan apoyar eficazmente los ejercicios en toda la región del Pacífico.

El proceso actual para proporcionar fondos a las actividades de SFA es sumamente burocrático y no es sensible a las necesidades cambiantes y emergentes. Por lo tanto, el USPACOM deben considerar la implementación de un mecanismo para proporcionar fondos parecido al Programa de Respuesta de Emergencia del Comandante que se usó en la Operación Iraqi Freedom. Esto permitiría que las unidades proporcionen fondos para ejecutar actividades e iniciativas con poca antelación, así como contar con fondos disponibles para apoyar operaciones en las naciones socias.

Un asunto de sostenimiento más grande y general se centra en cómo el USARPAC debe apoyarse en los ejercicios regionales en toda la región del Pacífico. Actualmente, las unidades transportan el equipamiento de ida y regreso de su guarnición de origen cuando participan en un ejercicio. En el ejercicio Pacific Pathway

del USARPAC en octubre de 2014, el equipamiento fue transportado por «barcos piloteados por contratistas», lo que es una manera ineficaz de sostener a las fuerzas¹⁶.

Si bien el programa *Pacific Pathways* continuará desarrollándose, el modelo «Darwin» del Cuerpo de Infantería de Marina de EUA podría ser útil como una plantilla para desarrollar futuros modelos de sostenimiento del Ejército¹⁷. Este modelo, actualmente en sus inicios, proporciona un fundamento de sostenimiento a las unidades del Cuerpo de Infantería de Marina que puede ser utilizado en apoyo de ejercicios de cooperación de seguridad. El Ejército podría aprovecharse del Campamento Zama, Japón, como un nodo de sostenimiento en apoyo a los ejercicios regionales a través del desarrollo de concentraciones de equipamiento y sostenimiento para la fuerza en ese lugar, en el cual las unidades podrían adquirir recursos mientras van en rumbo a otras naciones.

Conclusión

El Ejército continuará tomando parte en numerosos ejercicios en apoyo a la meta del USPACOM de moldear las condiciones en el teatro de operaciones. A fin de hacerlo eficazmente, las unidades del Ejército deben aceptar una actitud de asesoría. El asignar y entrenar adecuadamente a las formaciones para asesorar no será fácil—requerirá el cambio institucional en el Ejército de EUA y otras instituciones armadas. Sin embargo, este cambio permitirá que los equipos que se preparan para colaborar con las fuerzas en toda el área de responsabilidad del USPACOM se aprovechen del tiempo que tienen juntos para lograr los objetivos estratégicos nacionales de la Fase 0. ■

Las ideas y opiniones expresadas en el presente artículo son propias de los autores y no representan una declaración oficial de la Corporación RAND, el Departamento de Defensa, el Ejército de EUA o cualquier otra entidad gubernamental.

El teniente coronel Daniel Gibson, Ejército de EUA, es integrante de la 82ª División Aerotransportada. Cuenta a su haber con una maestría en Ciencias Militares de la Universidad del Cuerpo de Infantería de Marina y una licenciatura del Instituto Militar de Virginia. Sus recientes asignaciones incluyen servicio en calidad de becario en el Centro Arroyo de la Corporación RAND en Santa Mónica, California y oficial de operaciones del Equipo de Combate de Brigada de la 25ª División de Infantería.

El capitán Jon Cheatwood, Ejército de EUA, es estudiante de maestría en Derecho y Diplomacia en la Escuela Fletcher de la Universidad Tufts. Cuenta a su haber con una licenciatura de la Academia Militar de EUA y recientemente fue asignado a la 25ª División de Infantería.

Notas

1. Barack Obama, «Remarks By President Obama to the Australian Parliament», Canberra, Australia, 17 de noviembre de 2011, accedido 9 de julio de 2015, <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/11/17/remarks-president-obama-australian-parliament>.
2. Oficina del Secretario de Defensa, *Quadrennial Defense Review 2014* (Washington, DC: U.S. Department of Defense, 2014), VIII, accedido 9 de julio de 2015, http://archive.defense.gov/pubs/2014_Quadrennial_Defense_Review.pdf.
3. Barack Obama, *National Security Strategy*, (Washington, DC: Office of the President of the United States, February 2015); Department of Defense, *Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense*, enero de 2012, sitio web del Department of Defense, accedido 9 de julio de 2015, http://www.defense.gov/news/Defense_Strategic_Guidance.pdf.
4. Harry B. Harris, «USPACOM Command Guidance», sitio web del U.S. Pacific Command, accedido 8 de noviembre de 2015, <http://www.pacom.mil/Portals/55/Documents/USPACOM%20Mission%20Vision%20Guiding%20Principles.pdf>.
5. Manual de Campaña (Field Manual - FM) 3-22, *Army Support to Security Cooperation* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 2013), p. 1–10.
6. Vincent Brooks y Charlie Kim, «U.S. Army Pacific Makes Major Moves to Face Regional Challenges», *Army*, 1 de abril de 2014, p. 33.
7. Publicación Conjunta 5-0 *Joint Operation Planning* (Washington, DC: U.S. GPO, 2011), p. xxiii.
8. Los intercambios en que las partes se han comprometido a la acción son intercambios de unidad-a-unidad en que se aprovechan de áreas y recursos de entrenamiento para llevar a cabo el entrenamiento combinado de pequeñas unidades que permiten que los soldados y líderes validen sistemas y tácticas comprometidos. Según el programa, normalmente se ejecutan bajo la autoridad del Programa de Intercambio Mutuo de Unidades como delineado en el Folleto 11-31 del Departamento del Ejército *Army Security Cooperation Handbook* (Washington, DC: U.S. GPO, 6 de febrero de 2015), p. 37.
9. Leslie A. Payne y Jan Osburg, *Leveraging Observations of Security Force Assistance in Afghanistan for Global Operations* (Santa Mónica, California: RAND Arroyo Center, 2013), p. 29.
10. *Ibid.*, p. 12.
11. FM 3-22, *Army Support to Security Cooperation*; FM 3-07.1, *Security Force Assistance* (Washington, DC: U.S. GPO, 1 de mayo de 2009).
12. Daniel Marston, «Lost and Found in the Jungle», Hew Strachan, ed., *Big Wars and Small Wars: The British Army and the Lessons of War in the 20th Century* (Nueva York: Routledge, 2006), p. 84. Marston proporciona un buen ejemplo de cuán rápidamente las lecciones aprendidas pueden ser olvidadas. Él discute el esfuerzo increíble dedicado a transformar el Ejército indio de Gran Bretaña (de mayo de 1942 a junio de 1943) para luchar en la selva contra los japoneses. Estas fuerzas cambiaron la situación entre 1944 y 1945 y se convirtieron en la organización mejor entrenada para luchar en la selva en el mundo durante esa época. Tres años después, al comienzo de la Emergencia de Malayo en 1948, las lecciones aprendidas se perdieron en gran parte.
13. John Nagl, Institucionalizando la adaptación: Ha llegado el momento de crear un Comando de Asesoría del Ejército, *Military Review* (enero-febrero de 2009): p. 24. Véase también Michael D. Jason, «Integrating the Advisory Effort in the Army: a Full-Spectrum Solution», *Military Review* (septiembre-octubre de 2008): p. 27.
14. «U.S. Army Forces Command Regionally Aligned Forces (RAF) Training Requirements EXORD», sitio web de Army Training Network, 11 de febrero de 2014, accedido 27 de septiembre de 2014, https://atn.army.mil/dsp_template.aspx?dpID=458 (tarjeta de acceso común requerida).
15. «HQDA Standardized METL: Infantry Brigade Combat Team (IBCT)», sitio web de Army Training Network, accedido 7 de diciembre de 2015, <https://dtms.army.mil/FSO/> (tarjeta de acceso común requerida).
16. Paul McLeary, «Army's New Pacific Pathway: New Tactics, Lessons Learned», *Defense News*, 13 de octubre de 2014, accedido 9 de julio de 2015, <http://www.defense-news.com/article/20141013/SHOWSCOUT04/310130028/Army-s-Pacific-Pathways-New-Tactics-Lessons-Learned>.
17. Megan Eckstein, «Marines Testing Operating from Foreign Ships, Near-Forgotten Platforms to Bring Units Back to Sea», sitio web de USNI News, 23 de junio de 2015, accedido 12 de noviembre de 2015, <http://news.usni.org/2015/06/23/marines-testing-operating-from-foreign-ships-near-forgotten-platforms-to-bring-units-back-to-sea>.



Una calle típicamente congestionada de gente en Mumbai, 31 de enero de 2006. Mumbai es la ciudad capital del estado de Maharashtra, India, y es la ciudad más poblada de la misma, con una población calculada de 18.4 millones. Si bien el idioma oficial de Mumbai es el maratí, se hablan 16 lenguas principales a través de toda la ciudad junto con varios dialectos y lenguas pidgin (mezcla de lenguas).

(Foto cortesía de Hitesh Ashar via Wikimedia Commons)

Las operaciones militares en las megaciudades

Una perspectiva lingüística

Jeff R. Watson, PhD

El desafío de llevar a cabo operaciones militares futuras en las megaciudades (ciudades con más de 10 millones de habitantes) yace en comprender la dinámica y la complejidad multidimensional de estas áreas urbanas. Las operaciones militares en las megaciudades, ya sean orientadas al combate o no, serán similares a las de otros ambientes urbanos, sin embargo, se verán complicadas por factores singulares

del ambiente de las megaciudades¹. Estos factores incluyen la expansión geográfica, el volumen y densidad de la población, la diversidad sociocultural y socioeconómica, los desafíos que tienen que ver con la gobernanza, las distintas calidades de infraestructura y la interconectividad regional y global.

El marco analítico sugerido por el jefe de Estado Mayor del Ejército del Grupo de Estudios Estratégicos

(SSG, por sus siglas en inglés) proporciona una base sólida para el estudio de dimensiones múltiples de las megaciudades desde una perspectiva militar². Por ende, las megaciudades son ambientes complejos y dinámicos que requieren una visión integral de sus componentes interrelacionados. A fin de fomentar un «nuevo pensamiento» e «iniciativas centradas», el SSG identifica cinco componentes centrales (contexto, escala, densidad, conectividad y flujo) que ayudan ver a las megaciudades como sistemas libres, moderados o sumamente integrados.

Si bien este enfoque incentiva acertadamente un enfoque integral para el análisis de las megaciudades, hay un elemento particularmente ausente del marco conceptual sugerido: el idioma. Aunque este aspecto del terreno humano puede estar implícito en el componente del contexto, la diversidad lingüística de las megaciudades tendrá implicancias para múltiples componentes en este marco conceptual, incluso el contexto, conectividad, escala y flujo. En este artículo se tratarán las características lingüísticas dinámicas de las megaciudades y cómo reconocer este panorama lingüístico puede ayudar a visualizar futuras operaciones militares y usar el marco conceptual sugerido.

Las características multilingües de las megaciudades

Antes que nada, las megaciudades son, en gran parte, multilingües. Si bien esto puede decirse de las grandes ciudades, la escala del multilingüismo en las megaciudades aumenta sus efectos. Por ejemplo, en la Ciudad de Nueva York (NYC) —una megaciudad metropolitana con más de 18 millones de habitantes— 9 idiomas extranjeros se hablan en comunidades con más de 100 mil habitantes³. El idioma también desempeña un papel en la determinación de la identidad y la gran comunidad que habla el idioma en la que uno decide vivir. Por ejemplo, la mayoría de los parlantes de ruso en NYC suelen vivir al sur de Brooklyn y en Staten Island, mientras que los parlantes de chino suelen congregarse en Manhattan y Sunset Park⁴. En las megaciudades, el idioma, la cultura y el contexto regional van de la mano y, a menudo, más allá de las identidades étnicas⁵.

A fin de comprender plenamente el contexto de una megaciudad, debemos comprender el papel que desempeña el idioma usado en sus comunidades. ¿Cómo interactúan las comunidades de hablantes en



Vista panorámica de un barrio pobre, 9 de febrero de 2006.

(Foto cortesía de Joel Newel)

las megaciudades? ¿Qué tensiones son causadas por comunidades de hablantes múltiples en el espacio urbano? ¿Qué papel desempeña el idioma en la estructura de poder (gobierno o no) de las megaciudades? ¿Qué desafíos presenta el multilingüismo en la recopilación y difusión de información, asistencia social, o respuesta ante desastres?

Si bien en este artículo no se pueden responder completamente todas estas preguntas, se demostrará por qué el panorama lingüístico de las megaciudades es una consideración importante para los encargados de tomar decisiones en la comunidad militar.

Más allá de la política de idioma

La implementación de una política de idioma oficial permite que un país regule qué idioma o idiomas usará para interactuar con sus elementos constitutivos. Mientras que estas políticas podrían proporcionarnos informaciones útiles en el ambiente lingüístico dentro de un país, a menudo, no es suficiente para comprender plenamente el multilingüismo singular en una megaciudad.

Por ejemplo, los idiomas oficiales en India son hindi (principal) e inglés (secundario)⁶. Sin embargo, en Mumbai, una megaciudad costera con una población metropolitana de más de 21 millones de habitantes dispersados en 600 Km², el maratí sirve como una tercera lengua oficial⁷. Para muchos en Mumbai, el maratí, la lengua nativa del estado de Maharashtra, es el que se habla en casa, mientras que el inglés y el hindi, a menudo, se enseñan solo como segundas lenguas y pueden o no usarse oficialmente⁸. Por otra parte, mientras más y más hindúes migran a Mumbai, traen consigo sus lenguas regionales, lo que transforma a la ciudad de Mumbai en un microcosmos del multilingüismo indio.

Por lo tanto, en India, el multilingüismo debe ser adoptado no solo en un nivel abstracto, sino también en un nivel administrativo. En la Figura 1 se muestra una representación gráfica de los diversos grupos lingüísticos de India. A fin de hacerle frente a este desafío, la constitución de India divide administrativamente a India en estados etnolingüísticos y confiere a cada estado la libertad de agregar su propio idioma regionalmente significativo a la lista de idiomas oficiales, con lo cual institucionaliza los idiomas regionales en la identidad nacional de India⁹.

La consideración del idioma para la preparación de predespliegue

Si las operaciones militares en las megaciudades se centran o no en la recopilación de inteligencia, la respuesta ante situaciones de desastre o combate, será necesario la interacción con los nativos dentro de comunidades con distintos idiomas regionales para cultivar las relaciones necesarias a fin de que la misión tenga éxito. La comprensión de las lenguas regionales en una megaciudad tendrá implicancias prácticas para crear un adiestramiento de familiarización con el idioma y la cultura antes del despliegue, la identificación de capacidades de apoyo remoto, y la creación de grupos eficaces de expertos intérpretes de las fuerzas armadas y de la nación anfitriona.

El idioma y las estructuras de poder

El idioma también desempeña un papel en las estructuras de poder que funcionan y mantienen influencia dentro y a través de las comunidades de distintos idiomas en las megaciudades. El analizar cómo esas estructuras de poder (o sea, organizaciones gubernamentales, educativas, religiosas, tribales y sociales) funcionan e interactúan dentro de las comunidades de la megaciudad puede arrojar luz sobre los desafíos operacionales que podría enfrentar el Ejército en esos ambientes.

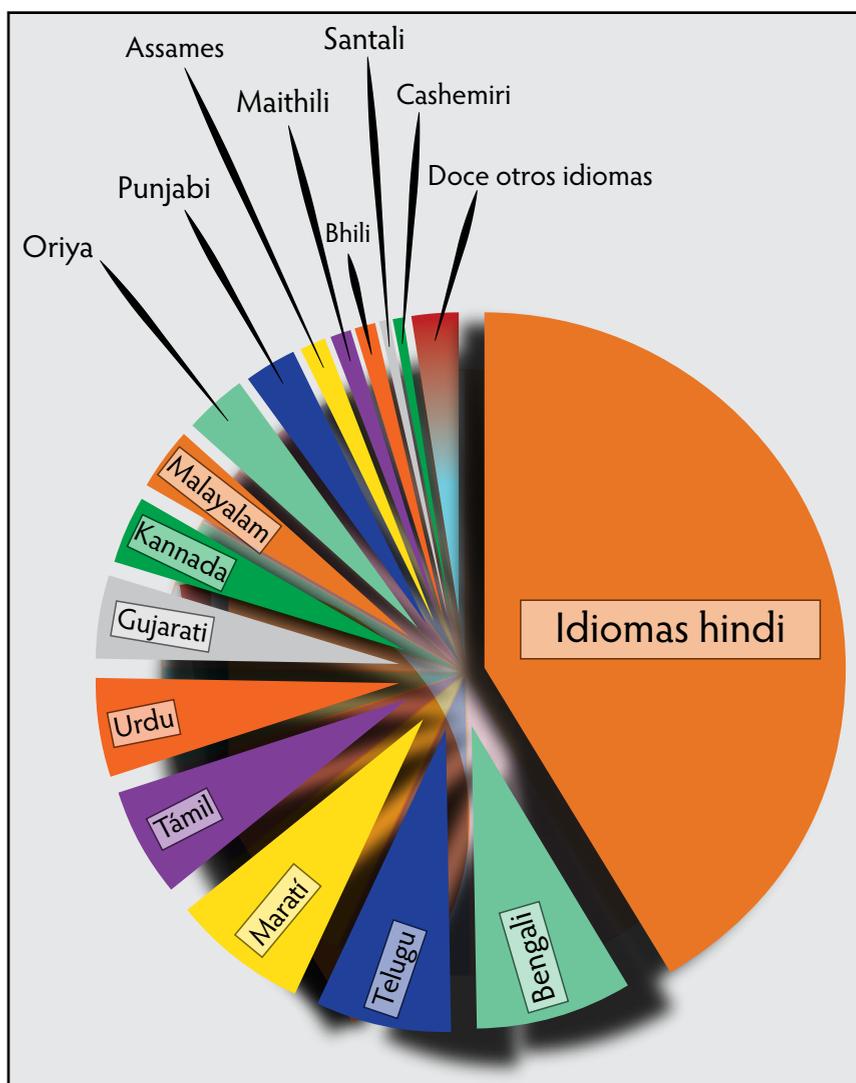
Por ejemplo, en Lagos, Nigeria, otra megaciudad costera donde el inglés es el idioma oficial, muchos habitantes hablan yoruba, un idioma nativo con fuertes lazos históricos y culturales en la región¹⁰. Si bien las organizaciones gubernamentales y educativas oficialmente usan el inglés, no hablar yoruba es mal visto por muchos¹¹. Las organizaciones religiosas en Lagos también fomentan el uso de las lenguas nativas con alguna influencia de los principales idiomas extranjeros vinculados a cada religión (V.gr, árabe en los grupos islámicos e inglés en los grupos cristianos)¹².

En muchas megaciudades, el contacto entre diversos idiomas dentro del espacio urbano ocasiona desafíos singulares para las estructuras de poder. En Lagos y Mumbai, las megaciudades situadas en países que podrían ser considerados economías en desarrollo, gran parte del crecimiento de las megaciudades se debe a la migración interna del país. En vista de que las lenguas que entran en contacto con estas megaciudades son similares entre sí (a menudo, dialectos de una o más

lenguas regionales), hay un frecuente aprendizaje cruzado entre sus parlantes¹³. Sin embargo, en Nueva York, una megaciudad sumamente integrada de un país con una economía bien desarrollada, un porcentaje considerablemente mayor de crecimiento ocurre a través de la inmigración extranjera¹⁴. Esto ha llevado a un multilingüismo más variado. En consecuencia, las estructuras de poder tienen que trabajar más arduamente para garantizar la cooperación entre y a través de los grupos lingüísticos. Las organizaciones sociales tales como Shorefront Community Center en Brighton Beach, una gran comunidad de parlantes de ruso en el sur de Brooklyn, o el Chinese Community Center en Manhattan proporcionan acceso a servicios y asistencia en idiomas específicos para los que hablan poco inglés¹⁵.

Además, esas organizaciones, a menudo, sirven como vínculo vital entre las comunidades lingüísticas y también para las organizaciones locales y federales. El Centro de Recuperación de FEMA (Agencia Federal para el Manejo de Emergencias) para el sur de Brooklyn luego del huracán Sandy fue ubicado en el Shorefront Community Center y dependió de la experiencia del centro para coordinar su respuesta en caso de desastre con la comunidad parlante de ruso¹⁶.

Otro ejemplo de asociación entre las organizaciones gubernamentales y públicas se observa en el Departamento de Policía de la Ciudad de Nueva York (NYPD, por sus siglas en inglés), que recientemente reconoció formalmente a la Asociación de Oficiales Ruso-Estadounidenses (RAOA, por sus siglas en inglés) como una orden fraternal dentro del Departamento¹⁷. El NYPD, que ha reconocido a 31 de estas organizaciones fraternales, depende de la RAOA para llegar a la comunidad de parlantes de



(Data from the Indian National Census (2001) via Mapsofindia.com)

Figura 1. Grupos lingüísticos de India

ruso y «fomentar la cooperación con el departamento de seguridad pública»¹⁸.

El comprender cómo las estructuras de poder funcionan dentro de las megaciudades puede proporcionar información vital para los encargados de tomar decisiones militares. Si bien es importante comprender las áreas administrativas oficiales de una megaciudad (los cinco distritos de Nueva York, las 16 áreas gubernamentales locales de Lagos, o las 23 divisiones municipales de Mumbai), es igualmente importante identificar dónde están ubicadas las comunidades lingüísticas dentro y a través de esas áreas. Eso ayudará al desarrollo eficaz de relaciones con las estructuras de poder pertinentes (gubernamentales o no) en los distintos niveles de la sociedad de una megaciudad¹⁹.

Los idiomas de Twitter en Nueva York

8,5 millones de tuítes desde enero de 2010 hasta febrero de 2013.

Inglés: 8.071.571
Español: 228.534
Portugués: 47.646
Japonés: 28.330
Ruso: 21.324
Coreano: 20.865
Francés: 19.034
Árabe: 17.072
Italiano: 10.278
Turco: 8.698

(Map illustration by James Cheshire)

Figura 2. Los 10 idiomas más comunes en la ciudad de Nueva York mapeados mediante el uso de Twitter.

La lengua, la conectividad y el flujo de información

La manera como fluye la energía y los materiales a través de las megaciudades forma una parte importante para comprender el metabolismo de una megaciudad. Además de estos bienes de consumo, el flujo de información puede mostrar cómo podría estar conectada e integrada una megaciudad. ¿Cuán bien fluye la información entre las estructuras de poder y sus habitantes? ¿Cómo se comparte la información dentro y entre las comunidades? ¿Qué papel desempeñan los medios sociales y en masa? ¿Cuán accesibles son las tecnologías de comunicación (V.gr., teléfonos celulares, computadoras e Internet)?

En el núcleo de estas preguntas yacen las prácticas lingüísticas dentro de una megaciudad. El flujo de información multilingüe de una megaciudad puede ser un punto de colección de datos difícil de analizar, especialmente, a distancia. Si bien las estadísticas sobre el uso de la comunicación móvil y el aumento de cobertura de Internet de banda ancha pueden usarse para tratar

el flujo de información general, estos puntos de datos no proporcionan mucha información en la naturaleza multilingüe de flujo a través de estas redes. El uso del idioma en la televisión, la radio o los medios de noticias, así como la proliferación y uso de los medios sociales en megaciudades específicas, podría resultar revelador.

A manera de ilustración, en Mumbai, la prensa se publica en hindi, maratí, inglés y otros idiomas locales. Los lectores de fuentes de noticias en hindi y otros idiomas locales sobrepasan el número de lectores de noticias en inglés²⁰. Por otro lado, en Lagos, las noticias impresas se publican, en gran parte, en inglés²¹. Las estaciones de radio y televisión en ambas ciudades también transmiten en distintos idiomas. Curiosamente, en Lagos, mientras que la prensa muestra una concentración fuerte en inglés, las estaciones de radio parecen variar su transmisión mostrando un fuerte foco en los idiomas regionales²².

Además, en los últimos años, Twitter, la popular red social de microblogging, se ha convertido en una herramienta sociolingüística poderosa para analizar

las dinámicas y el flujo del lenguaje urbano. Los tuits se pueden publicar en la red Twitter en casi cualquier idioma y geotiquetar con la ubicación del usuario. Hoy, los estudios sobre las lenguas usadas en Twitter fueron de su mapeo de idiomas en el mundo a la identificación de los idiomas dominantes en los ambientes urbanos²³.

Según la firma de investigación de mercado SemioCast, cuatro de las cinco ciudades más activas en Twitter son megaciudades: Yakarta, Tokio, São Paulo y Nueva York²⁴. Si bien esto puede deberse a la gran población de habitantes de las ciudades, estos datos podrían también proporcionar cierta información sobre la conectividad de las megaciudades (tanto local como mundialmente). Ni Mumbai ni Lagos aparecieron en las primeras 20 ciudades de la lista de SemioCast, sería interesante ver la correlación que existe entre la actividad Twitter y el acceso a Internet, o teléfonos celulares en estas ciudades. Además, la función de geolocalización de Twitter junto con el reconocimiento automático de idiomas, también puede proporcionar información sobre el ambiente de comunicación multilingüe en las megaciudades²⁵. Según un estudio llevado a cabo por el Centre for Advanced Spatial Analysis, los usuarios neoyorquinos tuitearon en 36 idiomas diferentes por un periodo de tres años²⁶. Mediante el uso de etiquetas geográficas en los tuits, los investigadores sobrepusieron los tuits (los diez más comunes están codificados por color dependiendo del idioma) en un mapa de la ciudad (Figura 2)²⁷. Estos datos no solo muestran la geografía lingüística de Nueva York sino que también proporcionan información sobre la densidad de lenguaje en puntos de concentración (V.gr., una zona de teatro de Manhattan).

Las consideraciones estratégicas del mapeo lingüístico

Una comprensión profunda de la información multilingüe que fluye dentro de una megaciudad

ayuda a los encargados de tomar decisiones militares a comprender mejor cómo las comunidades lingüísticas prefieren recibir y compartir información. Estos datos proporcionarán información sobre cómo comunicarse más eficazmente con las fuerzas amigas o interrumpir y manipular la comunicación de las fuerzas enemigas. Los servicios de inteligencia y los analistas pueden usar los datos para concentrar y evaluar sus iniciativas. Los agentes de infraestructura y logística pueden usar dichos datos para comprender mejor otro flujo de datos tal como los de energía y abastecimiento.

Conclusión

El ambiente complejo y dinámico de las megaciudades se complica aún más por el panorama lingüístico igualmente complejo que contiene. Como parte del contexto cultural y regional de las megaciudades, el idioma afecta varios componentes de una metodología integral para el estudio de las megaciudades. A diferencia de las características multilingües de grandes ciudades, la escala del multilingüismo y sus efectos en las megaciudades exigen atención especial. Si bien el panorama lingüístico de cada megaciudad es singular, los procesos más amplios descritos en este artículo pueden servir como punto de partida para un estudio adaptado sobre las megaciudades individualmente.

Desde las operaciones de contrainsurgencia y recopilación de información hasta la infraestructura y respuesta ante situaciones de desastre, las operaciones militares se verán afectadas por el ambiente operacional multilingüe singular de las megaciudades. Ya sea que forjemos relaciones eficaces con las fuerzas estratégicas y las estructuras de poder o no, mitigamos las tensiones etnolingüísticas entre las comunidades de las megaciudades, o usamos la práctica de comunicación existente para nuestra ventaja, el Ejército se beneficiaría de una comprensión más profunda del panorama lingüístico de las megaciudades. ■

El doctor Jeff Watson preside sobre el área de lingüística y aprendizaje de idiomas en el Centro de Lenguas, Culturas y Estudios Regionales en la Academia Militar de EUA, West Point, Nueva York. Cuenta a su haber con una maestría en Idiomas Extranjeros del Instituto Middlebury de Estudios Internacionales en Monterey y un doctorado en Teoría Sociocultural y Enseñanza de Segundo Idioma de Bryn Mawr College. Además de enseñar lingüística y ruso en West Point, Watson realiza investigaciones aplicadas sobre temas relativos a las lenguas, la experiencia regional y la cultura en los contextos académicos y militares.

Referencias Bibliográficas

1. James Howcroft, «Intelligence Challenges in Urban Operations», *Small Wars Journal* 10(7) (20 de julio de 2014), accedido el 4 de noviembre de 2015, <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/intelligence-challenges-in-urban-operations>.
2. Michael Bailey et al., «A Proposed Framework for Appreciating Megacities: A US Army Perspective», *Small Wars Journal* 10(4) (21 de abril de 2014), accedido el 28 de octubre de 2015, <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/a-proposed-framework-for-appreciating-megacities-a-us-army-perspective-0>.
3. Andy Kiersz, «Here's the Most Commonly Spoken Language in Every New York Neighborhood That Isn't English or Spanish», *Business Insider*, 6 de agosto de 2014, accedido el 28 de octubre de 2015, <http://www.businessinsider.com/nyc-non-english-language-maps-2014-8>; «New York-Languages», City-Data website, accedido el 28 de octubre de 2015, <http://www.city-data.com/states/New-York-Languages.html>.
4. Kiersz, «Most Commonly Spoken Language»; New York City Department of City Planning, «The Newest New Yorkers: Characteristics of New York's Foreign Born Population», City of New York website, diciembre de 2013, accedido el 28 de octubre de 2015, http://www.nyc.gov/html/dcp/pdf/census/nny2013/nny_2013.pdf.
5. David D. Laitin, *Identity in Formation: The Russian-Speaking Populations of the New Abroad* (Ithaca, NY: Cambridge University Press, 1998).
6. B. Mallikarjun, «The Evolution of Language Laws in Post-Independence India: A Monograph», *Language in India* 12 (9 de septiembre de 2012): p. 39, accedido el 28 de octubre de 2015, <http://www.languageinindia.com/sep2012/mallikarjunlanguage-monographfinal.pdf>.
7. Ibid., p. 43; Rahul Bedi, «Bombay Abandons English and Hindi in Favor of Local Language», *The Telegraph*, 4 August 2008, accedido el 28 de octubre de 2015, <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/india/2498679/Bombay-abandons-English-and-Hindi-in-favour-of-local-language.html>.
8. Pushpa Pai, «Multilingualism, Multiculturalism and Education: Case Study of Mumbai City», ISB4: *Proceedings of the 4th International Symposium on Bilingualism*, eds. James Cohen et al. (Somerville, MA: Cascadilla Press, 2005): págs. 1794–1806.
9. B. Mallikarjun, «The Evolution of Language Laws»; Papiya Sen Gupta, «Linguistic Diversity and Economic Disparity: An Issue for Multiculturalism in India», *The International Journal of Diversity in Organisations [sic], Communities and Nations* 9(1) (2009): págs. 147-64.
10. Harrison Adeniyi and Rachael Bello, «Urban Linguistics in Nigeria: Case of Language Use in Lagos Metropolis», *Iranian Journal of Language Studies* 1(2) (abril de 2007): págs. 119-32.
11. Abiola Johnson, «Lagos 'Governor' Can't Speak Yoruba», Lagos Politics (blog), 5 de febrero de 2015, accedido el 28 de octubre de 2015, <http://lagospolitics.com/politics/lagos-governor-cant-speak-yoruba>.
12. Adeniyi and Bello, «Urban Linguistics», págs. 124–125.
13. Kwesi Kwaa Prah, «Multilingualism in Urban Africa: Bane or Blessing?», *Journal of Multicultural Discourses* 5(2) (julio de 2010): págs. 169-82.
14. United States Census Bureau, «American Community Survey 5-Year Estimates (2009-2013)», accedido el 28 de octubre de 2015, http://factfinder2.census.gov/bkmk/table/1.0/en/ACS/13_5YR/DP02/1600000US3651000|0400000US36.
15. «ESL, Citizenship, & Vocational Services», Shorefront YM-YWHA of Brighton-Manhattan Beach, Inc. website, 2015, accesa el 28 de octubre de 2015, <http://www.shorefronty.org/community-support/esl-citizenship-vocational-services>; «Services Provided by CCBA», Chinese Consolidated Benevolent Society website, accedido el 28 de octubre de 2015, <http://www.ccbany.org/eservices.html>.
16. Federal Emergency Management Agency, «A Trust Grows in Brooklyn; Working with Local Community Groups to Reach Out to the Borough's Russian-Jewish Population», página del Departamento de Seguridad Interna, 10 enero de 2013, accedido el 28 de octubre de 2015, <https://www.fema.gov/disaster/4085/updates/trust-grows-brooklyn-working-local-community-groups-reach-out-boroughs-russian>.
17. Rocco Parascandola, «Cops and Comrades: NYPD Gets Its First Russian Fraternal Group», *NY Daily News*, 10 de febrero de 2015, accedido el 28 de octubre de 2015, <http://nydn.us/1CQ0j5Q>.
18. «Statement of Purpose», Russian American Officers Association, accedido el 28 de octubre de 2015, <http://www.raoa.net/>.
19. Ben Wisner, «Disaster Risk Reduction in Megacities: Making the Most of Human and Social Capital», *Building Safer Cities: The Future of Disaster Risk* (Washington, DC: The World Bank Disaster Management Facility, 2003), págs. 181–96, accedido el 28 de octubre de 2015, http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDS-ContentServer/WDSP/IB/2003/12/05/000012009_20031205154931/Rendered/PDF/272110PAPER0Building0safer0cities.pdf.
20. Indian Readership Survey, Media Research Users Council report, 2013, accedido el 28 de octubre de 2015, http://mruc.net/sites/default/files/irs_2013_topline_findings.pdf.
21. «Nigerian Newspapers», Online Newspapers website, accedido el 28 de octubre de 2015, <http://www.onlinenewspapers.com/nigeria.htm>.
22. Adeniyi y Bello, «Urban Linguistics in Nigeria», págs. 126–27.
23. Delia Mocanu et al., «The Twitter of Babel: Mapping World Languages through Microblogging Platforms», *PLoS ONE* 8(4) (18 de abril de 2013): P. 1-9; Amr Magdy et al., «Exploiting Geo-tagged Tweets to Understand Localized Language Diversity», Proceedings of the International ACM Workshop on Managing and Mining Enriched Geo-spatial Data, GeoRich 2014 (New York: Association for Computing Machinery, 27 de junio de 2014), págs. 7–12.
24. «Twitter Reaches Half a Billion Accounts—More Than 140 Millions in the U.S.», Semiocast website, 30 de julio de 2012, accedido el 28 de octubre de 2015, http://semiocast.com/en/publications/2012_07_30_Twitter_reaches_half_a_billion_accounts_140m_in_the_US.
25. Magdy et al., «Exploiting Geo-tagged Tweets».
26. Simon Rogers, «Twitter's Languages of New York Mapped», The Guardian website, 21 de febrero de 2013, accedido el 28 de octubre de 2015, <http://www.theguardian.com/news/datablog/interactive/2013/feb/21/twitter-languages-new-york-mapped>.
27. James Cheshire, Ed Manley, and John Barratt, «New York's Twitter Languages», Centre for Advanced Spatial Analysis interactive map, accedido el 28 de octubre de 2015, <http://ny.spatial.ly/>.



Military Review

La Revista Profesional del Ejército de EUA

¿Está cansado de esperar para leer excelentes artículos entre una publicación y la otra?

Ya no lo tiene que hacer— ¡[MR Spotlight](#) ahora está en línea! Esta característica hace posible que los artículos se publiquen bimestralmente, de manera que usted pueda obtener más información con mayor frecuencia.

Lea nuestros actuales y previos artículos:

Haga clic en <http://usacac.army.mil/CAC2/MilitaryReview/index.asp>, o haga clic, para empezar, en el enlace “[MR Spotlight](#)”.

¿Le gustaría hacer algún comentario?

Los lugares web oficiales de *Military Review*, [Facebook](#) y [Twitter](#) ahora están disponibles

para los lectores en los cuales se les da la oportunidad de hacer comentarios en referencia a la diagramación, diseño, o contenido general de la revista. Además, instamos, en gran medida, la discusión profesional y el debate sobre todos los artículos publicados en *Military Review*.

«Military Review constituye un foro significativo que ayuda a moldear el dialogo de nuestra profesión».

—General Raymond T. Odierno